

# PRIMERA Y SEGUNDA A LOS CORINTIOS

## CONTENIDO

Introducción .....	2
1. El ministerio de Pablo en Corinto .....	5
Para el 4 de julio de 2026	
2. El mensaje de la cruz .....	16
Para el 11 de julio de 2026	
3. Unidad en Cristo .....	27
Para el 18 de julio de 2026	
4. El pecado en la iglesia .....	38
Para el 25 de julio de 2026	
5. Todo para la gloria de Dios .....	49
Para el 1.º de agosto de 2026	
6. Dones espirituales .....	60
Para el 8 de agosto de 2026	
7. Un retrato del amor .....	71
Para el 15 de agosto de 2026	
8. El poder de la resurrección de Cristo .....	82
Para el 22 de agosto de 2026	
9. Un ministerio impulsado por el amor .....	93
Para el 29 de agosto de 2026	
10. El ministerio cristiano auténtico .....	104
Para el 5 de septiembre de 2026	
11. Mayordomía y misión .....	115
Para el 12 de septiembre de 2026	
12. Cómo lidiar con falsos maestros .....	126
Para el 19 de septiembre de 2026	
13. Gracia, amor y comunión .....	137
Para el 26 de septiembre de 2026	

**Guía de Estudio de la Biblia**  
(Lecciones de la Escuela Sabática)  
Edición para Maestros  
Julio-septiembre de 2026

**Autor**  
Adenilton T. de Aguiar

**Autores del material auxiliar para maestros**  
Gerald Klingbeil y Chantal Klingbeil

**Dirección general**  
Clifford R. Goldstein

**Dirección de la edición en español**  
Eduardo Kahl

**Traducción**  
Hugo A. Cotro

**Edición**  
Eric Richter

**Corrección**  
Bibana Claverie-Pablo M. Claverie

**Diseño**  
Osvaldo Ramos

**Ilustraciones**  
Lars Justinen



# LA ESENCIA DE LA VIDA Y DEL TESTIMONIO CRISTIANOS

**E**scribir cartas es una actividad ancestral que no ha quedado obsoleta; simplemente, hemos cambiado la forma en que lo hacemos. Aunque las redes sociales han sustituido al papel, los correos electrónicos y otras formas de misivas electrónicas desempeñan básicamente la misma función: conectan a las personas mediante el intercambio de información, sentimientos y pensamientos.

¿Por qué escribimos cartas? Sin duda, porque tenemos algo que decir. Así era con el apóstol Pablo, quien ciertamente tenía mucho que decir y no siempre tenía la oportunidad de hablar personalmente con los destinatarios de sus mensajes. Por eso escribió cartas, como las dirigidas a los corintios, que contienen algunas de las verdades más profundas de las Escrituras. Entre ellas, se encuentran: «Decidí no saber nada entre ustedes, salvo a Jesucristo y a él crucificado» (1 Cor. 2:2), y «porque ya conocen la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a ustedes se hizo pobre, siendo rico; para que ustedes fuesen enriquecidos con su pobreza» (2 Cor. 8:9), además del impresionante himno al amor en 1 Corintios 13.

Por otro lado, quien lea las cartas de Pablo a los corintios inevitablemente se sentirá perplejo, no solo por algunos problemas sustanciales de la iglesia, como la inmoralidad sexual, sino también por las discusiones insignificantes resultantes de las divisiones existentes entre los miembros. Si crees que tu iglesia tiene problemas difíciles, prepárate para ver la avalancha de disputas con las que Pablo tuvo que lidiar en Corinto. En vista de ello, quizá los problemas de tu iglesia local no sean tan importantes como imaginas. Parece que la situación era mucho peor en Corinto.

Por inquietantes que fueran los problemas en Corinto, las cartas dirigidas a ellos captan nuestra atención, no tanto por los problemas como por la notable forma en que Pablo los afrontó. Al exhortar a los miembros de la iglesia a evaluarse a sí mismos, su comportamiento y la cultura circundante a la luz del evangelio de Jesucristo, él exalta el mensaje de la cruz. Para usar las palabras del propio Pablo en otro lugar, cualquier norma inferior al mensaje del evangelio debe considerarse «anatema» (Gál. 1:8-9).

En la época de Pablo, Corinto era famosa por su riqueza y su fuerte comercio, todo gracias a su puerto, su arquitectura, su construcción naval y su cerámica. La ciudad era un importante centro financiero. Sin embargo, también era conocida por su inmoralidad sexual, su disonancia religiosa y sus santuarios dedicados a diversas deidades. De hecho, la vida cotidiana en Corinto estaba marcada por una flagrante idolatría. Este contexto histórico-cultural nos ayuda a comprender





las principales preocupaciones de Pablo con respecto a los cristianos de esa ciudad y, en consecuencia, sus exhortaciones a ellos.

Este trimestre estudiaremos las cartas de Pablo a los corintios. En estos dos notables documentos del Nuevo Testamento, el apóstol presenta el mensaje del evangelio como la esencia de la vida y del testimonio cristianos, como la lente a través de la cual se debe juzgar o evaluar todo lo demás. Independientemente de los desafíos que enfrentemos como individuos o como iglesia en nuestro derrotero rumbo al cielo, la respuesta a las cuestiones más desconcertantes en nuestra obra para Cristo es la misma que para los corintios: «Jesucristo y [...] él crucificado» (1 Cor. 2:2).

Jesús vendrá pronto. Este es un tiempo para una mayor unidad en Cristo, para una apertura sin precedentes al Espíritu Santo, para el uso diligente de los dones espirituales y para una experiencia más profunda con nuestro Señor resucitado. Es tiempo para un ministerio cristiano genuino; para el compromiso con la mayordomía y la misión; para la guerra espiritual contra las falsas enseñanzas; y para el crecimiento en la gracia, el amor y la comunión. Este es un momento para aferrarnos y ser fieles al mensaje de la cruz. Las cartas de Pablo a los corintios nos enseñan a hacer precisamente eso.

**Adenilton Tavares de Aguiar**, doctor en Teología, es profesor de Interpretación del Nuevo Testamento en el Centro Universitario Adventista de Enseñanza del Nordeste (UNIAENE), en Cachoeira, Bahía, Brasil, desde el año 2010.

Los autores de las reseñas, los comentarios y las aplicaciones a la vida correspondientes a las trece lecciones son **Gerald Klingbeil**, doctor en antiguo Cercano Oriente, rector de la Universidad Adventista de Friedensau, Alemania; y **Chantal Klingbeil**, doctora en teología, directora de Comunicación y Crecimiento de Iglesia de la misma Asociación.

Todas las citas bíblicas cuya referencia no tenga aclaración han sido extraídas de la versión **Nueva Reina-Valera 2000 Actualizada (NRV-2000)**. © Sociedad Bíblica Emanuel, 2020. [biblia.editorialaces.com](http://biblia.editorialaces.com). Además, en esta obra se citan las siguientes versiones de la Biblia: **Dios habla hoy® (DHH)**, 3.<sup>a</sup> ed. © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. — **La Biblia de las Américas® (LBLA®)**. © The Lockman Foundation, 1986, 1995, 1997. Usada con permiso. [www.lbla.com](http://www.lbla.com) — **Nueva versión internacional (NVI)**. © Biblica, Inc.®, 1999, 2015, 2022. — **Reina-Valera actualizada 2015 (RVA-2015)**. © Editorial Mundo Hispano, 2015. — **Nueva Biblia de las Américas (NBLA)**. © The Lockman Foundation, 2005. Usada con permiso. [www.nuevabiblia.com](http://www.nuevabiblia.com).

La oficina de las Guías de Estudio de la Biblia para Adultos de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día prepara estas Guías de Estudio de la Biblia. La preparación de las Guías está bajo la dirección general de la Comisión de Publicaciones de la Escuela Sabática, una subcomisión de la Junta Directiva de la Asociación General (ADCOM) que publica las Guías de Estudio de la Biblia. La Guía publicada refleja la contribución de una comisión mundial de evaluación y la aprobación de la Comisión de Publicaciones de la Escuela Sabática, y por ello no representa necesariamente la intención del autor. El contenido de esta edición de adultos de la Escuela Sabática es responsabilidad del Departamento de la Guía de Estudio de la Biblia para Adultos. Puede contactarnos al correo electrónico de la dirección de publicaciones del Departamento: [Grevel@gc.adventist.org](mailto:Grevel@gc.adventist.org)

© 2026 Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día®. Todos los derechos reservados. Ninguna porción de esta Guía de Estudio de la Biblia puede ser editada, alterada, modificada, adaptada, traducida, reproducida o publicada por cualquier persona o identidad sin autorización previa por escrito de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día®. Las oficinas de las divisiones de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día® están autorizadas a realizar la traducción de la Guía de Estudio de la Biblia, bajo indicaciones específicas. Los derechos autorales de esas traducciones y su publicación permanecerán con la Asociación General. «Adventista del Séptimo Día», «Adventista» y el logo de la llama son marcas registradas de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día® y no pueden ser utilizados sin autorización previa de la Asociación General.

---

## “Reavivados por su Palabra”

Sigue el plan que consiste en leer toda la Biblia en menos de cinco años.  
Al pie de cada día encontrarás los capítulos correspondientes a esa jornada.

---

**Lección 1:** Para el 4 de julio de 2026

# EL MINISTERIO DE PABLO EN CORINTO

Sábado 27 de junio



**LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA:** 1 Corintios 1:1; Gálatas 1:1; Hechos 17:16–34; 1 Corintios 5:9–11; Hechos 18:4–10; 2 Corintios 2:4.

## PARA MEMORIZAR:

«Entonces el Señor dijo a Pablo en una visión nocturna: “No temas. Sigue hablando y no calles, que yo estoy contigo, y ninguno te podrá dañar; pues tengo mucho pueblo en esta ciudad”» (Hech. 18:9-10).

**E**l gran misionero inglés William Carey solía decir que reparaba zapatos para pagar sus gastos, pero que su verdadera ocupación era ganar almas. Del mismo modo, Pablo fabricaba tiendas de campaña para ganarse la vida (Hech. 18:1-3), pero su verdadera ocupación era, por supuesto, ganar personas para Cristo.

Esta semana analizaremos el ministerio de Pablo en favor de la comunidad cristiana de Corinto. La iglesia, como veremos, estaba repleta de problemas, muchos de los cuales no eran muy diferentes de los que enfrentan nuestras iglesias hoy, casi dos mil años después. De hecho, cualquier persona que haya sido cristiana durante algún tiempo sabe por experiencia que no existe un grupo cristiano que no tenga algún problema.

Pablo se enfrenta a desafíos en Corinto, pero lo hace con el mensaje de la cruz (1 Cor. 2:2). La fidelidad a este mensaje es también la forma de afrontar hoy nuestros desafíos. Como veremos esta semana y a lo largo de este trimestre, el mensaje de 1 y 2 Corintios se aplica también a nosotros.

## PABLO, APÓSTOL DE JESÚS LLAMADO POR DIOS

Pablo comienza su carta a los corintios identificándose como apóstol de Jesús, llamado «por la voluntad de Dios» (1 Cor. 1:1; comparar con 2 Cor. 1:1). Su convicción acerca de quién es él en relación con Jesús es tan firme que, con pocas excepciones, así es como comienza todas sus cartas.

**Lee 1 Corintios 1:1 y Romanos 1:1. ¿Qué dos elementos del ministerio de Pablo son destacados en estos textos? (Ver también Gál. 1:1).**

---

---

---

Pablo habla de su llamado y apostolado como el cumplimiento de la voluntad de Dios. Está convencido de que su llamado no proviene de los hombres, sino de Dios (Gál. 1:1). Al igual que Jeremías (Jer. 1:5), Pablo fue llamado por Dios desde el vientre de su madre como un acto de la gracia de Dios (Gál. 1:15), y sucedió para que proclamara el evangelio de Cristo entre los gentiles.

En 1 Corintios 15:8, Pablo se incluye entre aquellos a quienes Cristo se apareció después de la resurrección (1 Cor. 15:5-7). Unos versículos más adelante, da a entender que su vocación como apóstol fue el resultado de ese encuentro con Jesús (1 Cor. 15:9-11).

El título «apóstol de Jesucristo» abarca una serie de conceptos. En primer lugar, transmite la idea de alguien enviado por Jesús. Sin embargo, Pablo también utiliza esta expresión para identificarse a sí mismo como siervo de Cristo (Rom. 1:1; Gál. 1:10; Tito 1:1), así como predicador y maestro (1 Tim. 2:7; 2 Tim. 1:11). Cristo está siempre presente en su tarea como predicador y maestro. En resumen, Pablo es un apóstol de Jesús, quien es no solo el centro del apostolado de Pablo, sino de su vida. Los pensamientos y sentimientos del apóstol estaban llenos de la presencia de Jesús. Prueba de ello es que se refiere a él repetidamente en la introducción y en la sección de acción de gracias de 1 Corintios (nueve veces en nueve versículos). Pablo amaba tanto a Jesús que no podía dejar de pensar y hablar de él. Quería compartir a Jesús con aquellos que estaban bajo su cuidado para que la vida de ellos también estuviera centrada en Cristo. Mientras que él fue llamado a ser apóstol, ellos fueron llamados a ser fieles seguidores de Jesús en cualquier tarea a la que el Señor los llamara.

- Pablo fue llamado a ser apóstol. ¿Cuál es tu llamado y cómo sabes que lo es? Si crees que no tienes ninguno, ¿qué podría estar fallando en tu experiencia con Dios?

## DE ATENAS A CORINTO

**Lee Hechos 17:16-34. ¿Dónde estuvo Pablo antes de ir a Corinto y qué hizo allí?**

---



---

Hechos 17:16-34 describe la predicación de Pablo a los atenienses antes de ir a Corinto. Al parecer, el apóstol no tenía previsto visitar Atenas en ese momento, pero fue allí con la ayuda de algunos amigos debido a la oposición que encontró en Berea (Hech. 17:13-15).

Quienes acompañaron a Pablo a Atenas regresaron a Berea con el pedido de que Timoteo y Silas se unieran a él lo antes posible (Hech. 17:15). El texto bíblico registra lo que Pablo hizo mientras los esperaba. Habló de Jesús en la sinagoga, en el mercado y en el Areópago. No podía dejar de hablar de Jesús y aprovechaba cada oportunidad para hacerlo.

**Lee Hechos 18:1-11. ¿Qué hizo Pablo cuando llegó a Corinto y durante su estadía allí?**

---



---

Pablo fue a Corinto durante su segundo viaje misionero y permaneció allí un año y medio, según Lucas.

Como de costumbre, el apóstol comenzó su actividad misionera en la sinagoga (Hech. 18:4-6). Hechos 17:1 y 2 menciona que esa era su costumbre. Siguió la estrategia de «primero al judío» (Rom. 1:16; Hech. 13:46), tal como Jesús había ordenado a sus apóstoles (ver Hech. 1:8).

Cuando Silas y Timoteo se unieron finalmente a él en Corinto, Pablo «se dedicó enteramente a la predicación de la palabra, dando testimonio a los judíos de que Jesús era el Cristo» (Hech. 18:5). Durante su permanencia en Corinto, se dedicó a enseñar la palabra de Dios (Hech. 18:11). Fue también en este contexto donde expresó su famosa decisión de que estaba resuelto a «no saber nada» entre los corintios «sino a Jesucristo, y a él crucificado» (1 Cor. 2:2).

- ¿Qué podemos aprender de la actividad misionera de Pablo en Atenas y Corinto sobre el aprovechamiento de cada oportunidad para predicar el evangelio? Piensa en tus oportunidades para compartir a Jesús con los demás y en cómo aprovecharlas.

## LA CIUDAD DE CORINTO

**Lee Hechos 18:1-3, 1 Corintios 5:9-11 y 1 Corintios 8:4. ¿Qué podemos deducir sobre la economía, la moralidad y la vida religiosa de Corinto?**

---

---

Corinto era un importante centro del mundo antiguo, famoso por su próspero comercio. La ciudad fue destruida por Roma en el año 146 a. C. y reconstruida por Julio César como colonia romana en el año 44 a. C. Es esta Corinto romana la que aparece en el Nuevo Testamento. En la época de Pablo, Corinto era uno de los rivales de Atenas e incluso la había superado en varios aspectos. Corinto tenía dos puertos importantes que facilitaban el intercambio de mercancías y el desarrollo de su comercio.

De hecho, Pablo eligió Corinto por su importancia y su ventajosa ubicación geográfica. «Así se presentó una oportunidad para la difusión del evangelio. Una vez establecido en Corinto, se comunicaría fácilmente a todas las partes del mundo» (Elena de White, *Sketches from the life of Paul*, p. 99).

Además, el floreciente comercio de Corinto facilitaría a Pablo su sustento mediante la fabricación y venta de tiendas de campaña mientras proclamaba el evangelio allí (Hech. 18:2-3). Obviamente, la labor misionera en una ciudad grande y rica no está exenta de desafíos. Corinto se caracterizaba por el pluralismo religioso (1 Cor. 8:5), evidente por sus numerosos santuarios construidos en homenaje a deidades como Apolo, Atenea y Afrodita entre otras, e incluso por el culto a dioses egipcios como Sérapis e Isis.

Además de esta confusión religiosa, Corinto también era conocida por su libertinaje sexual. Estrabón, geógrafo e historiador griego, menciona que había mil prostitutas sagradas dedicadas al culto de Afrodita en su templo de Corinto. Aunque muchos estudiosos ven esto con recelo y relacionan esta afirmación con la propaganda ateniense contra Corinto, la prostitución ritual era común en el mundo antiguo. La inmoralidad sexual era un problema en Corinto, como en otros lugares. La idolatría y la inmoralidad formaban parte de la vida cotidiana, y esta triste realidad explica gran parte del contenido de la primera y la segunda carta a los corintios.

- En su actividad misionera en Corinto, Pablo se enfrentó al desafío de una sociedad idólatra y licenciosa. ¿Qué desafíos de la cultura actual pueden dificultar la predicación del evangelio? ¿Cómo podemos superarlos? ¿Qué diferencias existen, si las hay, entre Corinto y las ciudades actuales?

## «TENGO MUCHO PUEBLO EN ESTA CIUDAD»

**Lee Hechos 18:4–8. ¿Cuáles fueron los resultados de la predicación de Pablo?**

---



---



---

La labor de Pablo entre los judíos de Corinto no fue tan fructífera como él hubiera deseado. Tuvo que enfrentar cierta hostilidad y odio. La Biblia dice que «se opusieron y blasfemaron» (Hech. 18:6). Cuando el objeto del verbo griego *blasfēmeō* ('blasfemar') es un ser humano, significa «insultar» o «difamar». En otras palabras, pretendían manchar la reputación de Pablo e impedir que tuviera éxito en sus esfuerzos misioneros.

Afortunadamente, la labor de Pablo en la sinagoga de Corinto no fue en vano pues Dios estaba al mando de su misión. Él prometió: «Mi palabra que sale de mi boca [...] no volverá a mí vacía» (Isa. 55:11). Algunos judíos no esperaban que Crispo, el jefe de la sinagoga, y su familia aceptaran a Jesús como el Mesías y se bautizaran (Hech. 18:8). No solo ellos, sino que «muchos corintios, al oír, creyeron y fueron bautizados» (Hech. 18:8), probablemente también por la influencia de Crispo.

**Lee Hechos 18:9, 10. ¿Qué podemos deducir acerca de los sentimientos de Pablo ante los desafíos que enfrentaba en Corinto? ¿Cómo animó Dios a su siervo?**

---



---



---

Cuando salió de la sinagoga, Pablo tuvo una experiencia que lo animó. Cristo mismo se le apareció por la noche en una visión, con palabras que recuerdan Isaías 41:10: «No temas, que yo estoy contigo». De hecho, Pablo admite que estaba en Corinto «con debilidad, y mucho temor y temblor» (1 Cor. 2:3). Tuvo que partir de Berea a Atenas debido a la firme oposición enfrentada. Parece que pensó que tendría que abandonar Corinto por la misma razón. Pero no sería así esta vez. Jesús le dijo: «Tengo mucho pueblo en esta ciudad» (Hech. 18:10). Y Pablo fue su instrumento para comunicarles la buena noticia de la salvación.

- Lee Isaías 41:10. ¿Qué maravillosas promesas se nos hacen en este breve pasaje? ¿Cómo deberían ellas incidir en tu vida de cada día?

## LAS CARTAS DE PABLO A LOS CORINTIOS

Lee 1 Corintios 1:11-13; 4:14; 5:11; 7:1; 14:37, 40; 2 Corintios 1:12; 2:9; 11:3; 13:10. ¿Cómo nos ayudan estos pasajes a comprender por qué Pablo escribió cartas a los corintios?

Pablo estaba en Éfeso cuando escribió 1 Corintios (1 Cor. 16:5-9). La familia de Cloé acudió a él con el informe de que las cosas no estaban demasiado bien en Corinto (1 Cor. 1:11). En 1 Corintios 1-6, Pablo aborda los problemas planteados por Cloé; a saber: las facciones, la inmoralidad sexual, los pleitos y la prostitución. Pablo también recibió una carta con preguntas específicas (1 Cor. 7:1). Su respuesta se extiende desde el capítulo 7 en adelante. Las preguntas estaban relacionadas con el matrimonio, el divorcio, el celibato, los alimentos sacrificados a los ídolos, la conducta en el culto, el uso de los dones espirituales y una comprensión incorrecta de la resurrección. La iglesia de Corinto era muy problemática e inmadura. Quizá tu iglesia local tenga muchos problemas, pero la de Corinto probablemente era peor.

La primera carta de Pablo a los corintios también es muy relevante para nuestra época. Después de todo, ¿no nos enfrentamos hoy, en cierta medida, a algunos de los mismos problemas en muchas de nuestras iglesias? Esta carta tiene mucho que decirnos. Es «una de las más ricas, más instructivas y más poderosas de todas sus cartas» (Elena de White, *Los hechos de los apóstoles*, p. 248).

Es posible que Pablo haya escrito tres o cuatro cartas a los corintios (comparar con 2 Cor. 10:9), una de ellas antes de 1 Corintios (ver 1 Cor. 5:9), pero no ha llegado hasta nosotros. Antes de 2 Corintios, escribió una carta a la que los eruditos se refieren como la «carta severa» (2 Cor. 2:3, 4, 9; 7:8), pero también se ha perdido. Algunos piensan que se refiere a 1 Corintios, o que se conserva en parte en 2 Corintios.

A partir de 2 Corintios, resulta evidente que los cristianos de Corinto estaban influidos por la cultura circundante. Valoraban la competencia, el poder y la riqueza, cosas que pueden también representar un desafío para nuestra iglesia hoy. Por el contrario, Pablo buscaba crear una cultura centrada en Cristo, una forma de ver el mundo a través del prisma del evangelio. ¡Cuán importante es que nosotros también veamos nuestro mundo actual a través del prisma del evangelio!

- Lee nuevamente 2 Corintios 2:4. ¿Qué nos dice eso sobre lo mucho que Pablo se preocupaba por estas personas? En contraste, ¿cuán insensibles pueden ser nuestros corazones para con los demás?

## PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Lee el capítulo «Corinto», de *Los hechos de los apóstoles* (pp. 200-209), de Elena de White.

«Al predicar el evangelio en Corinto, el apóstol siguió un plan diferente que en Atenas. [...] decidió seguir otro plan de acción en Corinto, en sus esfuerzos por cautivar la atención de los despreocupados e indiferentes. Resolvió evitar todas las discusiones y argumentos complicados, y no “saber otra cosa” entre los corintios, “sino a Jesucristo, y a este crucificado» (Elena de White, *Los hechos de los apóstoles*, pp. 200-201).

«Pablo tuvo cierto éxito, pero dudaba de la conveniencia de edificar una iglesia con el material que allí encontró. Consideraba Corinto un campo de trabajo muy cuestionable y decidió abandonarlo. [...]

»Mientras contemplaba la posibilidad de abandonar la ciudad en busca de un campo más prometedor, [...] el Señor se le apareció en una visión nocturna y le dijo: “No temas, sino habla, [...] porque tengo mucho pueblo en esta ciudad”. Pablo entendió que se trataba de una orden para permanecer en Corinto y una garantía de que el Señor haría crecer la semilla sembrada. [...] Una gran iglesia se inscribió bajo la bandera de Jesucristo» (Elena de White, *Sketches from the life of Paul*, pp. 106-107).

«Se registra que Pablo trabajó durante un año y seis meses en Corinto. Sin embargo, sus esfuerzos no se limitaron exclusivamente a esa ciudad. [...] Hizo de Corinto su cuartel general. [...] Así se levantaron varias iglesias. [...] La ausencia de Pablo de las iglesias a su cargo se suplió en parte con comunicaciones importantes y poderosas, que fueron recibidas generalmente como la palabra de Dios. [...] Estas epístolas se leían en las iglesias» (Elena de White, *Sketches from the life of Paul*, p. 109).

## PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Pablo estaba convencido de que era un apóstol de Jesús y que ese llamado provenía de Dios. ¿Por qué es tan importante saber quiénes somos y cuál es nuestro llamado?
2. Por un momento, Pablo sintió ganas de abandonar su labor misionera en Corinto y marcharse de la ciudad. ¿Qué le hizo cambiar de opinión? ¿Cómo nos puede ayudar esto cuando sentimos ganas de abandonar un proyecto misionero? Sin embargo, ¿podría haber ocasiones en las que debamos hacerlo?
3. Los miembros de la iglesia de Corinto estaban muy influenciados por la cultura circundante. Esta es también una cruda realidad entre nosotros hoy en día. ¿Cómo podemos estar en el mundo (Juan 17:11, 15) y no dejarnos influir por lo que «lo que hay en el mundo —los deseos de la carne, la codicia de los ojos y la soberbia de la vida» (1 Juan 2:16)? ¿De qué otras maneras nuestra iglesia está siendo influenciada negativamente por la cultura circundante?

# EL SÁBADO ENSEÑARÉ...

## RESEÑA

**Texto clave:** Hechos 18:9-10.

**Enfoque del estudio:** 1 Corintios 1:1-3; Hechos 18:4-10.

### Introducción

Una caricatura reciente muestra a una señora mayor y muy corpulenta sentada en el consultorio de un médico que tiene una expresión de asombro en el rostro. El texto al pie de la caricatura dice: «Doctor, me identifico como una joven delgada de 16 años, y me parece profundamente ofensivo que diga que mi peso a mi edad está poniendo en peligro mi salud».

Como muestra esta viñeta humorística, la percepción es una parte fundamental de la identidad. Las entidades que se esfuerzan por definir su identidad también lo harán por cumplir su propósito, o misión.

La lección de esta semana presenta dos libros del Nuevo Testamento impulsados por una misión: 1 y 2 Corintios. También se nos presenta al autor, el propio Pablo, así como su misión y su propósito de llegar a los corintios con el mensaje que necesitaban recibir.

### Temas de la lección

Más allá de una introducción al trasfondo histórico de la iglesia de Corinto y cómo fue fundada, la lección se centrará en los siguientes temas y cuestiones:

- 1. Trasfondos culturales e históricos.** Consideraremos el trasfondo cultural e histórico relevante para el estudio de las epístolas a los corintios.
- 2. Ministerio estratégico.** ¿Cuál fue la estrategia de Pablo para su ministerio en Corinto? En respuesta a esta pregunta, consideraremos la estrategia misionera del apóstol en esa ciudad y en el marco de la iglesia cristiana primitiva.
- 3. Identidad.** Es un aspecto clave para la misión. Vale la pena repetir que las entidades que luchan por definir su identidad también luchan por cumplir su misión. Nuestra consideración acerca de este tema tratará de responder las siguientes preguntas:
  - a. ¿Por qué se identificó Pablo como apóstol?
  - b. ¿Qué papel desempeña la identidad en la misión?
  - c. ¿Qué tipo de identidad tenía la iglesia de Corinto?
  - d. ¿Cómo podemos mantener una identidad cristiana en un mundo que enfatiza valores e ideales tan diferentes de los nuestros?

## COMENTARIO

### Trasfondo

La primera carta a los Corintios es una de las más extensas del Nuevo Testamento. Al igual que Romanos, consta de 16 capítulos, con un total de 433 versículos. Es una carta pastoral dirigida a una iglesia recientemente establecida que se enfrentaba a importantes cuestiones éticas, teológicas e interpersonales. Pablo se identifica

claramente como el autor de la epístola (1 Cor. 1:1) e incluye en 1 Corintios 16:21 una referencia a su propia firma. La segunda carta a los Corintios es más breve (13 capítulos, con un total de 257 versículos) y contiene mucha más información personal acerca del apóstol. Esta epístola describe de manera exhaustiva la comprensión que Pablo tenía de su ministerio. Algunos han utilizado la frase latina *apologias pro vita sua* («defensa de su vida») como una designación apropiada del contenido y el enfoque de 2 Corintios. En esta carta, Pablo defiende su ministerio apostólico ante algunos detractores de la iglesia de Corinto y ofrece un ejemplo de cómo deben ser la vida y el ministerio cristianos.

La correspondencia entre Pablo y la joven congregación de Corinto ha sido objeto de debate entre los estudiosos. La primera carta parece una respuesta a algunas preguntas que fueron enviadas previamente a Pablo (ver, por ejemplo, 1 Cor. 7:1), tal vez a raíz de una carta previa del apóstol y que no ha sido conservada, posiblemente mencionada en 1 Corintios 5:9. Es posible que hayan existido más intercambios epistolares entre Pablo y la comunidad cristiana de Corinto tras su primera carta (1 Corintios) y que no han llegado hasta nosotros.

Es de suponer que estos intercambios habrían precedido a la segunda carta, que ahora forma parte de nuestro canon bíblico. La primera carta a los Corintios fue escrita alrededor del año 55 d. C. desde Éfeso, mientras que la segunda data probablemente del año 56 d. C.

### Ministerio estratégico en Corinto

El ministerio de Pablo en Corinto es descrito en Hechos 18. El apóstol había ministrado allí durante más de 18 meses. La antigua ciudad de Corinto había sido destruida por los romanos en el año 146 a. C. y fue reconstruida en el año 44 a. C. por Julio César como colonia romana. Pronto se convirtió en un importante centro político y económico, estratégicamente situado en la parte oriental del Imperio Romano. Sus dos puertos, Cencrea, al este, y Lequeo, al oeste, ofrecían una conexión segura entre los mares Egeo y Jónico. El control de Corinto sobre los dos puertos y sobre la carretera que cruzaba el istmo de 6 kilómetros de ancho permitía a la ciudad recaudar impuestos del comercio entre el norte y el sur, y entre el este y el oeste.

La ciudad ofrecía grandes posibilidades económicas, y las oportunidades de ascenso social atraían a personas de muchas nacionalidades. Puesto que era una metrópolis relativamente joven, Corinto estaba menos sujeta a las tradiciones antiguas y más abierta a nuevas ideas. Roma designó a la ciudad como capital de la provincia de Acaya, subrayando así su importancia política. La decisión estratégica de Pablo de invertir más de 18 meses de su vida en el ministerio en Corinto ofrece un buen ejemplo de su meditada planificación para el cumplimiento de la misión allí.

El ministerio de Pablo en Corinto siguió un patrón familiar. Fue acogido en la ciudad por Aquila y Priscila, dos judíos conversos que habían sido expulsados de Roma por un decreto de Claudio que prohibía a los judíos la entrada a la ciudad (Hech. 18:2). Aquila y Priscila eran, al igual que Pablo, fabricantes de tiendas de campaña (Hech. 18:3).

## Lección 1 // Material auxiliar para el maestro

Como parte de su estrategia, el apóstol visitó primero la sinagoga el sábado (Hech. 18:4) y centró su enseñanza en la vida, muerte y resurrección de Jesús cuando fue invitado a leer la correspondiente porción semanal de la Torá (Hech. 18:5).

Al exponer la interpretación correcta de los conocidos textos mesiánicos, Pablo pudo conectar con los miembros judíos de la comunidad en un terreno familiar. Sin embargo, la interpretación y la predicación de Pablo a menudo creaban conflictos y tensiones durante sus viajes misioneros, lo que lo llevó en Corinto a centrar su atención en los «temerosos de Dios»; es decir, los gentiles que a menudo se identificaban con las enseñanzas judías, pero que no eran prosélitos (ver Mat. 23:15). Hechos 18:7 relata que Pablo predicó en la casa de Tito Justo, un vecino no judío de la sinagoga de Corinto. Entre quienes se convencieron de la predicación de Pablo se encontraba Crispo, el jefe de la sinagoga, junto con toda su familia y muchos otros (Hech. 18:8).

### La importancia de la identidad

La identidad moldea nuestras creencias, nuestra comprensión de la historia y la percepción que tenemos de nosotros mismos. Tras su experiencia en el camino a Damasco (Hech. 9), la identidad de Pablo se fundamentó en su llamado divino a seguir a Jesús y ser su apóstol (es decir, su enviado y mensajero).

Pablo comienza su primera carta a la iglesia de Corinto afirmando que fue «llamado a ser apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios» (1 Cor. 1:1; comparar con 2 Cor. 1:1). El verbo griego *apostellein* («enviar») tiene la misma raíz que el sustantivo *apostolos* («apóstol»), rara vez utilizado en la literatura griega fuera del Nuevo Testamento. El uso de una palabra poco común para identificar un ministerio crucial en la iglesia cristiana primitiva pudo ser un intento consciente de comunicar la importancia fundamental del ministerio apostólico, así como la función singular de quienes fueron enviados, incluyendo a Pablo, aparte de los doce discípulos, como sugiere Romanos 16:7: «Saluden a Andrónico y a Junia, mis parientes y compañeros de prisión, muy estimados, insignes entre los apóstoles».

La identidad de Pablo se basa en tres elementos: (1) la experiencia de su llamado, en la que vio al Señor resucitado (1 Cor. 15:8-9; Gál. 1:15-16); (2) la misión que Dios le encomendó de proclamar el evangelio (Gál. 1:1; comparar con Hech. 9:15); y (3) los frutos de su ministerio apostólico, representados por los conversos y las nuevas iglesias (1 Cor. 9:2). Hechos ofrece varios testimonios de Pablo acerca de su vocación, su comisión y sus frutos, subrayando la importancia de estos elementos para su ministerio. Aunque reconoce su excelente educación a los pies de famosos eruditos y su pertenencia a la estricta secta de los fariseos, su identidad no se basa en el prestigio y los logros, sino en su encuentro con Jesucristo.

La identidad también parece ser una cuestión importante en la recién establecida iglesia de Corinto. Pablo reacciona con firmeza ante la noticia de que hay división en la congregación, cuyos integrantes se alinean firmemente en pos de diferentes líderes cristianos. Pablo recuerda a su audiencia que, ante todo, son seguidores

de Cristo, no de Pablo, Apolos o Pedro (1 Cor. 1:10-12). Su argumento en favor de la unidad se basa en el Cristo indivisible, en su sacrificio y en su gracia salvadora (1 Cor. 1:13). Nos detendremos más en el tema de la identidad en la iglesia de Corinto en una lección futura.

## **APLICACIÓN A LA VIDA**

Muchas empresas dedican actualmente tiempo y recursos a la cuestión de su marca e identidad. Se dan cuenta de que, en el competitivo mundo empresarial, limitarse a hacer lo que siempre han hecho no garantiza la supervivencia.

Necesitan tener una visión clara de quiénes son y de las necesidades puntuales que pueden satisfacer. Pablo también parece haber sido consciente de la importancia de la identidad.

- 1.** Explora con tu clase el tema de la identificación que hace Pablo de sí mismo como apóstol. ¿Qué significaba esta identidad y qué derecho tenía él de reclamar esta distinción para sí mismo? ¿Cómo incidió su apostolado en el propósito y la misión de su vida?
- 2.** Reflexiona acerca de cómo puede nuestra identidad individual y colectiva como cristianos adventistas del séptimo día ayudarnos a descubrir y satisfacer las necesidades de nuestras comunidades.
- 3.** La iglesia de Corinto era una combinación cultural única. La mayoría de sus integrantes no tenía antecedentes judíos, por lo que no podían ser identificados como una rama del judaísmo. Esta falta de identidad está en la base de muchos de los problemas que Pablo aborda en las cartas a los corintios. Analiza con tu clase la relación entre identidad y comportamiento. ¿Por qué el hecho de saber quiénes somos, de dónde venimos y hacia dónde vamos influye en lo que hacemos y en nuestra manera de vivir?
- 4.** Por último, ¿cómo podemos preservar nuestra identidad cristiana en un mundo que enfatiza valores e ideales diferentes?

**Lección 2:** Para el 11 de julio de 2026

# EL MENSAJE DE LA CRUZ

Sábado 4 de julio



**LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA:** 1 Corintios 1:17-31; Colosenses 1:20; 1 Pedro 2:24; Hechos 13:16-47; 1 Corintios 2:1-5.

**PARA MEMORIZAR:**

«El mensaje de la cruz es locura para los que se pierden; pero para los que se salvan es poder de Dios» (1 Cor. 1:18).

Cicerón, un escritor y orador romano pagano, había dicho al pueblo romano que mantuvieran lejos de sus mentes la idea de la cruz como método de ejecución. Aunque Cicerón murió aproximadamente medio siglo antes de que naciera Jesús, su declaración ilustra el desprecio que los romanos sentían por la cruz. Era para ellos algo tan detestable que ni siquiera debían pensar en ello.

Por el contrario, Pablo escribiría: «El mensaje de la cruz [...] es poder de Dios» (1 Cor. 1:18). Para Pablo, la cruz es el instrumento de reconciliación entre Dios y la humanidad (Efe. 2:16; Col. 1:20), el símbolo supremo de la humildad de Jesús (Fil. 2:8) y el lugar donde se saldó nuestra inmensa deuda (Col. 2:14).

La cruz es la respuesta de Pablo a los problemas de Corinto. No hay que leer mucho en 1 Corintios para darse cuenta de que le preocupa mucho el importante tema de las divisiones en la iglesia. Pablo está tan perplejo que, justo después de los saludos (1 Cor. 1:1-3) y la sección de acción de gracias (1 Cor. 1:4-9), este es el primer tema que aborda (1 Cor. 1:10-17). Esta semana nos centraremos en el poderoso mensaje de la cruz como respuesta a este problema y a otras cuestiones en Corinto.

## EL EVANGELIO DE LA CRUZ

Pablo dice que el mensaje de la cruz es poder de Dios para nosotros. No es de extrañar que «Jesucristo, y [...] él crucificado» fuera el centro de su predicación (1 Cor. 2:2).

### Lee 1 Corintios 1:17-31. ¿Qué punto importante señala Pablo aquí?

En 1 Corintios 1:18-31, Pablo aborda el contraste entre la necesidad humana y la sabiduría divina. La cruz tiene el poder de mostrar lo peor del ser humano y lo mejor de Dios. Esta sección de 1 Corintios es introducida con la declaración de 1 Corintios 1:17. Dado que la cruz de Cristo no debe ser despojada de su poder (1 Cor. 1:17), el mensaje de la cruz debe ocupar el lugar central de nuestra predicación (ver también 1 Cor. 2:2).

Pablo dice que fue enviado no para bautizar, sino para predicar el evangelio de la cruz. Esta afirmación requiere dos observaciones importantes. En primer lugar, el verbo griego traducido como «enviar» es *apostellō*, que proviene de la misma raíz que la palabra apóstol. Por lo tanto, la tarea apostólica fundamental de Pablo era la proclamación del evangelio. Segundo, las palabras de Pablo acerca del bautismo no significaban que este no fuera importante o menos importante que la predicación, sino que eran la respuesta a los que daban mucha importancia a quienes oficiaban el bautismo en detrimento de Jesús, en quien habían sido bautizados.

La expresión «sabiduría de palabras» (1 Cor. 1:17) no significa que Pablo considerara los discursos elocuentes como malos en sí mismos, sino que la sabiduría humana no debe oscurecer el mensaje de la cruz. Estas palabras se refieren a la retórica grecorromana. En Atenas, Pablo utilizó la lógica, la ciencia y la filosofía, pero esto dio pocos frutos. Por lo tanto, «resolvió evitar todas las discusiones y argumentos complicados, y no “saber otra cosa” entre los corintios, “sino a Jesucristo, y a éste crucificado”» (Elena de White, *Los hechos de los apóstoles*, p. 201).

- ¿Cómo pueden los discursos elaborados oscurecer el mensaje de la cruz? ¿Por qué la proclamación de Jesucristo y de él crucificado produjo más frutos en Corinto que la lógica, la ciencia y la filosofía en Atenas? Sin embargo, ¿podrían esas disciplinas ser útiles en algunos casos para proclamar el evangelio?

## NECEDAD PARA LOS QUE PERECEN

Al contrastar la necesidad humana con la sabiduría divina, Pablo afirma que «el mensaje de la cruz es necesidad para los que se pierden» (1 Cor. 1:18, LBLA). Esta es la primera de seis referencias a la necesidad o lo necio en 1 Corintios 1:18-31.

**Lee 1 Corintios 1:20, 21, 23, 25 y 27. ¿Cómo nos ayudan estas referencias a la necesidad a comprender lo que Pablo quiso decir cuando afirmó que el mensaje de la cruz es necesidad para quienes se pierden?**

---

---

---

La palabra griega referida a la necesidad en 1 Corintios 1:18 es *mōria*, la cual aparece solo cinco veces en el Nuevo Testamento, todas ellas en 1 Corintios (1 Cor. 1:18, 21, 23; 2:14; 3:19). Esta y otras palabras de la misma familia aparecen numerosas veces en el Nuevo Testamento, la mitad de ellas en las epístolas paulinas, sobre todo en 1 Corintios.

La necesidad de la que habla Pablo en 1 Corintios 1:18, 23 no está tan relacionada con las limitaciones intelectuales como con el comportamiento y el pensamiento inmorales, con la falta de discernimiento e incluso con la rebelión contra Dios. Esto explica por qué Pablo habló tanto de este tema en 1 Corintios.

Pensemos en la situación de Pablo en esta ciudad. Llegó a un lugar que se enorgullecía de su supuesto conocimiento, sabiduría y sofisticación cultural. En ese contexto, habló de un judío galileo, Jesús de Nazaret, quien había resucitado tras ser crucificado por los romanos, todo ello para hacer expiación por los pecados del mundo. ¿Estaba este hombre hablando en serio? ¿A quién quería engañar? Tampoco se trataba de un nuevo concepto filosófico profundo que pudiera ser analizado con herramientas racionales. Parecía, pues, una locura, un disparate, algo que ningún corintio inteligente y culto podía tomar en serio. Además, por muy absurdo que pareciera a los paganos, el mensaje de Pablo acerca de la cruz era algo mucho peor para numerosos judíos. ¿Qué judío esperaba que un Mesías fuera ejecutado por Roma? Se suponía que el Mesías debía derrocar a los romanos, no ser crucificado por ellos.

Por lo tanto, Pablo enfrentó desde el principio muchos obstáculos en Corinto. Sin embargo, y a pesar de ello, el evangelio fue aceptado allí por algunos judíos y gentiles.

¿Cuál es el mensaje aquí?

Sea cual fuere la oposición a la que nos enfrentemos, Dios tiene personas dispuestas a aceptar la verdad. Debemos, pues, estar preparados para ser utilizados por él para llegar a estas personas dondequiera que estén, incluso en lugares tan malos o incluso peores que Corinto.

## PODER PARA QUIENES ESTÁN SIENDO SALVADOS

El sentido de 1 Corintios 1:18 es demasiado claro como para no percibirlo; a saber, que el mensaje de la cruz depende de cómo se mire. Es una locura para quienes se rebelan contra Dios, pero es poder para quienes anhelan su salvación.

**Lee Colosenses 1:20 y 1 Pedro 2:24. ¿Qué logró Jesús por nosotros en la cruz?**

---



---



---

Como hemos visto, al predicar el evangelio, es necesario evitar «sabiduría de palabras, para no anular la eficacia de la cruz de Cristo» (1 Cor. 1:17). A la luz de este texto, resulta más sencillo comprender por qué lo contrario de la necedad es el poder de Dios, y no la sabiduría humana (1 Cor. 1:18). La cruz, que es tan contraria a la sabiduría humana, revela cuán necia es realmente la sabiduría humana.

El texto griego de 1 Corintios 1:18 sugiere que «los que se pierden» están simplemente cosechando las consecuencias de sus acciones y puede, pues, ser parafraseado de la siguiente manera: «Porque el mensaje de la cruz es una locura para los que se destruyen a sí mismos». El verbo griego *apollymi* ('perecer') significa también «destruir» (Juan 10:10). De hecho, *apollymi* es así traducido en 1 Corintios 1:19.

Pablo proporciona una base bíblica para su afirmación acerca de la pérdida de estas personas citando en el versículo 19 las palabras de Dios en Isaías 29:14, según las cuales el Señor mismo es quien está detrás de la destrucción, lo que parece contradecir el orgullo autodestructivo mencionado justo antes. Sin embargo, no hay contradicción. La idea es que Dios destruirá lo que ya se está destruyendo a sí mismo desde el principio.

En contraste con los que se están destruyendo a sí mismos, la expresión «los que están siendo salvados» (traducción literal de 1 Cor. 1:18) indica que la salvación solo proviene de Dios. Pablo está diciendo que estamos siendo salvados; es decir, no nos estamos salvando a nosotros mismos. Por supuesto, no podemos hacerlo. Nuestra salvación tiene una fuente externa. Mientras que la destrucción es autoinfligida, la salvación solo puede ser concedida como un regalo de gracia a los pecadores. Como queda claro en 1 Corintios 1:21, Dios es quien salva a quienes creen. En este sentido, la necedad es el acto de rechazar lo que Dios ha ofrecido a la humanidad a través de la cruz de Cristo (1 Cor. 1:30), y provocar así la propia destrucción.

- «Porque la paga del pecado es la muerte, pero el don gratuito de Dios es la vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro» (Rom. 6:23). ¿Cómo reafirma este versículo lo que Pablo decía en 1 Corintios 1:18-19?

## UN MESÍAS CRUCIFICADO

Pablo escribió que «los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría» (1 Cor. 1:22). La cruz, la idea de que Dios, el Mesías, fuera crucificado, no era una señal que los judíos esperaran. Tampoco era el tipo de sabiduría que los griegos deseaban. Iba en contra de las expectativas de todos.

De hecho, basta con leer cómo reaccionaron los discípulos ante la idea de que Jesús fuera crucificado (ver Mar. 8:31, 32; 9:30-32; 10:32-34) para empezar a comprender cuán extraña y repulsiva era esa idea, especialmente para los judíos. Como se dijo anteriormente, estos esperaban que el Mesías conquistara a los romanos; eso no fue lo que ocurrió, al menos no en el sentido militar de «conquistar».

Durante siglos, la cruz ha sido para los cristianos un símbolo de fe. A los cristianos del siglo XXI les cuesta entender cuán descabellada era la idea de un Dios crucificado para la mentalidad del siglo I.

Sin embargo, es precisamente porque se trataba de un mensaje tan impactante por lo que merece nuestras más profundas reflexiones. La imagen de un Mesías crucificado deja totalmente claro a todo el universo hasta dónde estaba dispuesto a llegar Dios para completar el plan de redención. La idea de la cruz, y de la muerte del Señor en ella, es en sí misma sorprendente para nosotros, los pecadores aquí en la tierra. ¡Imagina, sin embargo, lo que debió significar para los seres sin pecado que conocían y adoraban al Señor Jesús en el cielo!

**Lee Hechos 13:16-47 (especialmente los vers. 26, 38 y 47). ¿Qué nos enseña este pasaje sobre el significado de la cruz?**

---

---

---

Pablo dice que Cristo lo envió a predicar el evangelio. Por eso proclamaba el mensaje de un Mesías crucificado (1 Cor. 1:23). Él retoma estas ideas en 1 Corintios 2:1-5. El apóstol fue fiel a la misión que Cristo le encomendó. Al proclamar el evangelio, no empleó «excelencia de palabra o de sabiduría» (1 Cor. 2:1), sino que se centró únicamente en «Jesucristo, y él crucificado» (1 Cor. 2:2). Su discurso y su mensaje no consistieron en «palabras persuasivas de humana sabiduría, sino [en] demostración del Espíritu y de poder» (1 Cor. 2:4), porque, de hecho, «la sabiduría de los hombres» contrasta visiblemente con «el poder de Dios» (1 Cor. 2:5).

- Un Mesías crucificado era algo completamente inesperado tanto para los judíos como para los griegos. ¿Qué nos dice esto acerca del hecho de que Dios no siempre actúa de acuerdo con nuestras expectativas? ¿Por qué es importante comprender este concepto, especialmente cuando las cosas no resultan como esperábamos?

## CRISTO, PODER Y SABIDURÍA DE DIOS

En 1 Corintios 1:19, 20, 30 y 31, Pablo habla de cómo la sabiduría de Dios y la sabiduría humana son increíblemente diferentes y, por lo tanto, mutuamente excluyentes. Nota que Pablo no rechaza la sabiduría como tal, sino el tipo de sabiduría humana que trata de competir con Dios. La sabiduría humana es incapaz de liberar del pecado a los seres humanos. Solo Cristo, la sabiduría de Dios, puede realizar esta obra. Observa la tabla que aparece a continuación.

Pero, para los que se salvan (literalmente: «quienes están siendo salvados»)	[el mensaje de la cruz] es poder de Dios	1 Cor. 1:18
Pero, para los llamados	Cristo es el poder de Dios	1 Cor. 1:24

Tanto 1 Corintios 1:18 como 1 Corintios 1:24 muestran que Cristo es el poder de Dios en el sentido de que él tiene el poder de salvar a las personas de sus pecados. De hecho, «agradó a Dios salvar a los que creen mediante la necesidad de la predicación» (1 Cor. 1:21). Las expresiones «para los que se salvan» (1 Cor. 1:18), «los que creen» (1 Cor. 1:21) y «los llamados» (1 Cor. 1:24) se refieren al mismo grupo; es decir, a las personas que viven la experiencia de la salvación por medio de la fe. «El evangelio [...] es poder de Dios para salvación a todo el que cree» (Rom. 1:16).

Cristo no solo es el poder, sino también la sabiduría de Dios. Esto significa que, a través de él, Dios enfrentó y resolvió el problema del pecado, un problema que la sabiduría humana era incapaz de resolver. La sabiduría de este mundo es incapaz de hacer que las personas conozcan a Dios (1 Cor. 1:21). Por el contrario, a través de Cristo nos hacemos sabios para la salvación (2 Tim. 3:15).

**Lee 1 Corintios 1:24-29. Nota las palabras que aparecen allí, como «poder», «sabiduría», «insensato» y «débil». ¿Qué quiere decir Pablo con eso?**

Al leer 1 Corintios 1:24-29, es necesario detenerse en los términos «insensato» y «débil». La sabiduría humana puede considerar que el mensaje de la cruz es necesidad y debilidad. Sin embargo, «lo insensato de Dios es más sabio que los hombres, y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres» (1 Cor. 1:25). Esto no significa que Dios sea débil o necio, sino que es simplemente una expresión que muestra cómo el poder y la sabiduría de Dios superan con creces todo lo humano.

- Reflexiona acerca de la siguiente declaración: «Piensen lo que eran cuando fueron llamados. No eran muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles» (1 Cor. 1:26). ¿Qué mensaje hay aquí para nosotros?

## PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Lee el capítulo «Calvario», de *El Deseado de todas las gentes* (pp. 690–705), de Elena de White.

«En el pensamiento de las multitudes que viven, hoy la cruz del Calvario está rodeada de sagrados recuerdos. Se relacionan con las escenas de la crucifixión sagradas asociaciones. Pero, en los días de Pablo, la cruz se consideraba con sentimientos de repulsión y horror. Ensalzar como Salvador de la humanidad a uno que había muerto en la cruz provocaría naturalmente el ridículo y la oposición.

»Pablo sabía bien cómo sería considerado su mensaje tanto por los judíos como por los griegos de Corinto. [...] Entre sus oyentes judíos había muchos a quienes encolerizaría el mensaje que él estaba por proclamar. Y, a juicio de los griegos, sus palabras serían absurda locura. Sería considerado mentalmente débil por tratar de mostrar cómo la cruz podría tener alguna relación con la elevación del género humano o la salvación de la humanidad.

»Pero, para Pablo, la cruz era el único objeto de supremo interés. Desde que fuera contenido en su carrera de persecución contra los seguidores del crucificado Nazareno, no había cesado de gloriarse en la cruz. En aquel entonces se le había dado una revelación del infinito amor de Dios, según se revelaba en la muerte de Cristo; y se había producido en su vida una maravillosa transformación que había puesto todos sus planes y propósitos en armonía con el cielo. Desde aquella hora había sido un nuevo hombre en Cristo. Sabía por experiencia personal que una vez que un pecador contempla el amor del Padre, como se lo ve en el sacrificio de su Hijo, y se entrega a la influencia divina, se produce un cambio de corazón, y Cristo es desde entonces todo en todo» (Elena de White, *Los hechos de los apóstoles*, pp. 201-202).

## PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. En el huerto de Getsemaní, Jesús dijo: «Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa» (Mat. 26:39). ¿Qué nos dice esta oración acerca del inmenso precio que Jesús pagó en la cruz?
2. Pablo dice: «Lo insensato de Dios es más sabio que los hombres» (1 Cor. 1:25). ¿En qué aspectos es la sabiduría de Dios tan diferente de la humana?
3. El mensaje de un Cristo crucificado era un escándalo para los judíos y una locura para los griegos. ¿Qué temas bíblicos que predicamos hoy pueden producir el mismo efecto en el público moderno y por qué?
4. Pablo dice que «el hombre natural no percibe las cosas del Espíritu de Dios» (1 Cor. 2:14). ¿Cómo podemos, entonces, hablar de Jesús a estas personas de una manera que pueda tocar sus corazones? ¿O tal vez solo nuestras acciones pueden lograrlo?

# EL SÁBADO ENSEÑARÉ...

---

## RESEÑA

**Texto clave:** 1 Corintios 1:18.

**Enfoque del estudio:** 1 Corintios 1:17-31.

### Introducción

Nadie que estuviera frente a un imponente muro de llamas en medio de un incendio forestal haría algo para acrecentar el fuego. Sin embargo, por muy absurdo que parezca, eso es precisamente lo que los bomberos suelen hacer en tal situación. El fuego necesita oxígeno y combustible, como vegetación seca o estructuras inflamables, para seguir ardiendo. El fuego puede ser controlado si se interrumpe el suministro de oxígeno o el de combustible sólido. Los bomberos suelen utilizar esta técnica, conocida como «contrafuego», para detener o redirigir un incendio.

Combatir el fuego con fuego parece irracional o absurdo cuando una muralla de llamas avanza rápidamente hacia una población. No obstante, cuando se aplica de forma adecuada y cuidadosa, esta estrategia puede significar la diferencia entre la supervivencia y la destrucción.

Del mismo modo, la exaltación que Pablo hacía del sacrificio de Cristo en la cruz era contraria al sentimiento de su época. En la introducción a su primera carta a la iglesia de Corinto, el apóstol destaca la naturaleza contracultural del mensaje cristiano de la cruz, algo que a la mayoría de nosotros, quienes vivimos en contextos occidentales o cristianos, nos cuesta entender.

La mayoría de nosotros crecimos en un mundo en el que las cruces en las iglesias u otros espacios públicos eran un símbolo del cristianismo y del mensaje de salvación.

Pero la cruz significaba una muerte cruel, un castigo severo y una vergüenza absoluta para la mayoría de las personas que vivían en el mundo grecorromano del siglo I d. C. Sin embargo, contrariamente al pensamiento popular de la época, Pablo enseñó que el evangelio de Jesucristo es el poder de Dios para quienes lo aceptan (1 Cor. 1:18).

### Temas de la lección

La lección de esta semana destaca una serie de temas importantes, entre los que se incluyen:

- 1. El mensaje de la cruz.** El sacrificio de Jesús es la respuesta sorprendente y global de Dios al problema del pecado. Es el fundamento del mensaje del evangelio predicado por Pablo y los demás apóstoles a un mundo cuya cosmovisión era radicalmente diferente.
- 2. La verdadera sabiduría.** La sabiduría era un elemento importante para el pensamiento griego y un tema principal en distintas escuelas filosóficas. El uso que Pablo hace del término contrasta mucho con su uso en la filosofía griega y está directamente conectado con la comprensión de la sabiduría en el Antiguo Testamento.

## Lección 2 // Material auxiliar para el maestro

**3. La cruz, zlocura o camino de regreso a casa?** La cruz se convierte en un obstáculo o una locura para quienes oyen hablar de ella sin abrazar a aquel que fue crucificado en ella. Jesús murió en la cruz para ofrecer al mundo el perdón, la gracia transformadora y un camino de regreso al Dios que da todo para salvar a su creación caída.

### COMENTARIO

#### Trasfondo

El concepto helenístico de sabiduría (griego *sofía*) en el período del Nuevo Testamento enfatizaba la inteligencia y el conocimiento teórico por sobre las habilidades prácticas. Un filósofo era, por definición, un «amante de la sabiduría», alguien que comprendía y difundía el conocimiento acerca del mundo natural y la experiencia humana. La verdad podía ser organizada dentro de un sistema general que ayudaba a explicar el mundo. En esa época existían numerosas escuelas filosóficas con distintos enfoques, pero todas ellas se centraban en la observación, la razón, la lógica y los argumentos intelectuales, aunque no eran ajenas a las preocupaciones éticas.

Cabe distinguir seis grandes escuelas filosóficas grecorromanas: la de Pitágoras; la de Platón y sus sucesores; la peripatética de Aristóteles; la de Epicuro, que destacaba la imperturbabilidad como ideal; la de los cínicos (que enfatizaban la simplicidad y la libertad respecto de las convenciones sociales); y el estoicismo romano o tardío, que se convirtió en la escuela filosófica más influyente durante la época del Nuevo Testamento.

En el Antiguo Testamento, la sabiduría no se limita al conocimiento o a la integración de este dentro de un sistema coherente, sino que describe la capacidad de una persona para hacer un uso correcto del conocimiento relacionado con Dios. Este conocimiento es, por lo tanto, otorgado por él y permite tomar decisiones éticas (es decir, «buenas», en consonancia con el lenguaje de la creación). Éxodo 31:1-5 utiliza tres términos clave del lenguaje de la sabiduría (*jokmah*, «sabiduría»; *binah*, «inteligencia», y *da'at*, «conocimiento») para describir la habilidad divina que el artesano Bezaleel necesitaba para la construcción del tabernáculo y sus utensilios. El uso de estos términos en este contexto particular sirve para comprender que la sabiduría en el Antiguo Testamento es práctica y trasciende el mero esfuerzo intelectual.

Los escritores del Antiguo Testamento plantean grandes preguntas acerca de la justicia de Dios y de cómo los seres humanos pueden obtener la verdadera sabiduría, aunque reconocen que no todas nuestras preguntas, ni nuestra búsqueda de la sabiduría, conducirán siempre a respuestas claras (por ejemplo, Job 28:20-21; Prov. 20:24). La literatura sapiencial del Antiguo Testamento incluye los libros de Job, Proverbios, Eclesiastés y algunos salmos (por ejemplo, Sal. 37; 49; 73).

El descubrimiento de un importante conjunto de literatura de este tipo entre los escritos de la comunidad de Khirbet Qumran (también conocidos como los Rollos del Mar Muerto), y que datan del siglo I a. C., pone de relieve el hecho de que los debates

acerca de la sabiduría eran un elemento importante de las discusiones intelectuales y filosóficas en las comunidades judías antes de la llegada del Mesías a Palestina.

### **Necedad y sabiduría**

Después de su saludo inicial, su acción de gracias y su exhortación a la unidad, Pablo comienza su mensaje a la joven iglesia de Corinto centrándose en la necesidad y la sabiduría. El pasaje de 1 Corintios 1:18-31 es un punto retórico culminante del Nuevo Testamento. Pablo afirma allí que el evangelio es locura para algunos, mientras que representa el poder salvador de Dios para otros (1 Cor. 1:18). Esta paradoja es significativa y, como Pablo señala en capítulos posteriores, la debilidad de la humanidad es en realidad una oportunidad para que Dios muestre su poder.

El resto del pasaje ofrece una serie de contrastes entre lo sabio y lo necio, entre Dios y el mundo, entre lo poderoso y lo débil.

La cruz, un cruel instrumento romano de tortura y muerte, se ha convertido en el medio por el cual Dios logró la salvación. Este argumento, que subyace en toda la predicación de Pablo y de la iglesia cristiana primitiva, debió parecer contracultural y paradójico para muchos creyentes gentiles recién convertidos. «El mensaje de la cruz» (1 Cor. 1:18) es una forma abreviada de referirse a la muerte y resurrección de Jesucristo, quien ofrece la salvación a todo aquel que ha oído la proclamación de ambos hechos y creído en ella. Podemos imaginar la reacción adversa de cualquier audiencia grecorromana ante la «locura» de este mensaje: ¿Cómo podría Dios salvar a las personas (y al mundo) mediante la muerte de un delincuente condenado y crucificado? Los judíos, por otra parte, percibirían este mensaje como una «piedra de tropiezo (griego *skandalon*)» (1 Cor. 1:23, LBLA). Esta piedra de tropiezo o locura se refiere metafóricamente a un obstáculo para la fe de una persona.

### **Las buenas noticias de la cruz**

Pablo sostiene desde el principio que el mensaje de la cruz es el poder de Dios para quienes aceptan ser salvados. La cruz ofrece a los creyentes la clave para comprender la sabiduría de Dios al ofrecer la salvación a quienes no merecen la justicia ni pueden alcanzarla. La cruz es también más que una señal o un símbolo, aunque los judíos no la reconocieran como tal y a pesar de que anhelaban ver señales milagrosas (Mat. 12:38,39; Mar. 8:11,12; 1 Cor. 1:22). El deseo de ver señales y prodigios refleja ceguera espiritual y aun dureza de corazón por parte de quienes los «exigen» (no «piden»).

El evangelio de Cristo crucificado y resucitado no suscita la fe en los judíos ni en los griegos, sino que se convierte para ellos en «piedra de tropiezo» o «locura» respectivamente. Pablo resume esta realidad en 1 Corintios 1:25: «Porque lo insensato de Dios es más sabio que los hombres, y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres».

Esta declaración conduce a Pablo a la siguiente afirmación importante: La elección divina de quienes componían la iglesia de Corinto no se basaba en su sabiduría,

## Lección 2 // Material auxiliar para el maestro

poder o influencia, sino únicamente en la soberanía de Dios (1 Cor. 1:26-29). La elección de Dios nunca se basa en los logros, el poder o la influencia humanos, sino que resulta de tomar la mano de Jesús por fe. A veces podemos asirnos a toda su mano, mientras que en otras ocasiones apenas logramos aferrarnos a la punta de su meñique; sin embargo, podemos estar seguros de que estamos en el centro de la gracia de Dios. Según Pablo, este conocimiento nos libra también de jactarnos de nuestros propios «logros de fe». En consecuencia, «el que se gloría, gloríese en el Señor» (1 Cor. 1:31, en alusión a Jer. 9:23-24).

Curiosamente, Jesucristo (tal vez ya representado anticipadamente como la sabiduría divina en Prov. 8) es la personificación de la sabiduría, la justicia, la santificación y la redención divinas (1 Cor. 1:30).

### APLICACIÓN A LA VIDA

La sabiduría y la locura están estrechamente relacionadas en el capítulo inicial de la primera carta de Pablo a la iglesia de Corinto. Él ayuda a sus lectores a comprender que «la sabiduría humana no puede conducir a un verdadero conocimiento de la sabiduría divina, la cual solo está disponible a través de la locura del evangelio (v. 21)» (*Comentario bíblico Andrews* [Florida: ACES, 2024], p. 518).

Analiza con tu clase las siguientes preguntas mientras reflexionas acerca de 1 Corintios 1:17-31:

1. ¿Qué obstáculo podría existir para nuestra fe, aunque disponemos de la experiencia de casi dos milenios de historia de la iglesia e interpretación bíblica?
2. ¿Cuál sería el mejor argumento que podríamos presentar a quienes consideran que el mensaje del evangelio es una locura o simplemente un «sedante para ignorantes»?
3. ¿Qué aspecto o aspectos de la buena noticia de la cruz podrían resultar atractivos para las personas de tu comunidad que no forman parte de la iglesia? ¿Cuál sería el mayor obstáculo para que aceptaran el evangelio?

**Lección 3:** Para el 18 de julio de 2026

## UNIDAD EN CRISTO

Sábado 11 de julio



**LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA:** 1 Corintios 1:12-17; Romanos 1:29; 1 Corintios 1:10; 3:1-4; Filipenses 2:5-8; 2 Corintios 11:23-28; Colosenses 1:24.

### PARA MEMORIZAR:

«Les ruego hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que hablen todos una misma cosa y que no haya entre ustedes divisiones. Antes, estén perfectamente unidos en una misma mente y un mismo parecer» (1 Cor. 1:10).

**Q**uienes observan la vida silvestre saben que algunas criaturas viven en grupos de diferentes tamaños. Desde los lobos hasta los delfines, e incluso las hormigas, estas criaturas permanecen juntas. Los chimpancés son especialmente conocidos por sus estrechos lazos sociales, y a veces viven en grupos de entre 15 y 150 individuos. Sin embargo, estas relaciones no siempre son armoniosas, y a veces los chimpancés luchan entre sí.

Los seres humanos también son un poco así; es decir, no solo tienden a vivir en grupos, sino que a veces luchan unos con otros dentro de esos grupos, lo cual también ocurre, incluso en nuestras iglesias, cuando se forman facciones, a menudo en torno a algún líder carismático.

¿Alguna vez has visto eso en tu iglesia?

Si es así, entonces tienes una idea del problema al que se enfrentó Pablo en Corinto. Esta semana veremos 1 Corintios 1-4, donde el apóstol Pablo aborda el problema de las disputas en la iglesia y cómo superarlas, concretamente, por medio de la unidad en Cristo.

## EL PROBLEMA DE LOS GRUPOS CERRADOS EN LA IGLESIA

La exhortación de Pablo a que «no haya entre ustedes divisiones. Antes, estén perfectamente unidos en una misma mente y un mismo parecer» (1 Cor. 1:10) domina los cuatro primeros capítulos de 1 Corintios. De hecho, la mayoría de los eruditos coinciden en que la unidad es el tema general que une todas las partes de la carta.

**Lee 1 Corintios 1:12-17. ¿Cómo nos ayuda este pasaje a comprender cuán absurdo es formar grupos en torno a los líderes locales? ¿Cuál es la solución de Pablo?**

---

---

---

Pablo emplea palabras severas para describir la falta de unidad entre los miembros de la iglesia de Corinto. Utiliza los términos griegos *sjisma* («división», 1 Cor. 1:10) y *eris* («contienda», 1 Cor. 1:11). El sustantivo *sjisma* (así como el verbo *sjizō*, que significa «dividir») es utilizado en otras partes del Nuevo Testamento para describir las diferencias de opinión que dan lugar a facciones. A su vez, el sustantivo *eris* aparece con frecuencia en las listas de conductas impropias que los cristianos deben evitar.

**Lee Romanos 1:29; 13:13; 1 Corintios 3:3; 2 Corintios 12:20; Gálatas 5:20. ¿Qué otros pecados son enumerados junto con el de la contienda? ¿Qué nos dice esto acerca de cuán malo es eso?**

---

---

---

Los desacuerdos en la iglesia de Corinto salieron a la luz, incluso en forma de demandas judiciales entre unos y otros (1 Cor. 6:1-3). «Para avergonzarlos lo digo», afirma Pablo (1 Cor. 6:5) acerca de estas demandas entre los miembros de la iglesia. De hecho, ni siquiera dejaron a un lado sus diferencias cuando celebraban la Cena del Señor (1 Cor. 11:17-22).

El problema de la falta de unidad entre los miembros de la iglesia es tan aterrador, y Pablo está tan preocupado por ello, que este es el primer tema que aborda en su carta a los corintios.

- Lee nuevamente 1 Corintios 1:12-27. Luego reflexiona acerca de cómo este pasaje nos ayuda a comprender por qué los grupos o facciones son tan peligrosos para la unidad de la iglesia. ¿Qué puede hacer tu iglesia local para evitar este problema?

## CENTRADOS EN JESÚS

**Lee 1 Corintios 1:10. ¿Qué crees que quiso decir Pablo con «estén perfectamente unidos en una misma mente y un mismo parecer»?**

La formación de grupos constituía aquí una negación de la lealtad a Cristo (1 Cor. 1:10). Dios nos llamó «a la comunión con su Hijo Jesucristo, nuestro Señor» (1 Cor. 1:9). Nuestro Señor es Cristo, y debemos centrarnos en él. Por lo tanto, la respuesta a las preguntas retóricas: «¿Está Cristo dividido? ¿Fue Pablo crucificado por ustedes?» (1 Cor. 1:13) es un rotundo «¡No!». Cristo no está dividido. Cristo es quien fue crucificado por nosotros. Fuimos bautizados «en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo» (Mat. 28:19).

Pablo menciona que somos «el cuerpo de Cristo, y *cada uno de ustedes* es parte de él» (1 Cor. 12:27; énfasis añadido). Aunque el cuerpo tiene muchas partes, cada una con su función, sigue siendo un solo cuerpo. Para que el cuerpo funcione correctamente, cada parte debe cumplir su función de acuerdo con sus capacidades. Esta metáfora indica que Pablo pretende la unidad en la diversidad, no la uniformidad. Más aún, aspira a la unidad a pesar de la diversidad.

Sin embargo, todos los pensamientos y las opiniones deben estar sometidos a Cristo, nuestro Señor. El hecho de que Cristo sea nuestro Señor es un concepto tan importante para Pablo que recurre a él repetidamente en el comienzo de 1 Corintios (1 Cor. 1:2, 7, 8, 9, 10). Por lo tanto, antes de abordar el tema de los grupos o facciones y los líderes humanos, Pablo enfatiza que todos tenemos a Jesús como nuestro Señor. La iglesia no se centra en los líderes humanos. Los cristianos se centran en Jesús.

El énfasis en el señorío de Jesús en los primeros versículos de 1 Corintios nos ayuda a comprender lo que Pablo quiso decir con las palabras: «Estén perfectamente unidos en una misma mente y un mismo parecer» (1 Cor. 1:10). El término griego traducido como «unidos» proviene del verbo *katartizō*, que sugiere que algo debe ser restaurado a su condición adecuada. Cuando se forman camarillas en torno a líderes humanos, las relaciones dentro de la iglesia deben ser restauradas a su condición adecuada, y eso puede suceder por medio de la unidad en Cristo y la muerte del yo que ello implica.

- Durante las últimas décadas, la Iglesia Adventista del Séptimo Día ha enfatizado en algunas partes del mundo el estudio de la Biblia en grupos pequeños. ¿Cuál es la diferencia entre los grupos cerrados y los grupos pequeños? ¿Cómo podemos tener cuidado de que los grupos pequeños no se conviertan en grupos cerrados?

## SABIDURÍA Y MADUREZ

En general, los grupos cerrados son el resultado de una sobrevaloración de los líderes humanos. Esto es muy peligroso para la unidad de la iglesia y para la salud espiritual de los miembros, ya que una visión distorsionada del ministerio cristiano puede llevar a una iglesia a dar una importancia excesiva a ciertos líderes en detrimento de otros. La consecuencia de tal comportamiento es una atmósfera de competencia o rivalidad que puede dividir a la iglesia. Más aún, si tratamos a los líderes humanos como el centro de nuestra identidad cristiana, corremos el riesgo de desplazar a Cristo de la posición correcta en nuestras vidas.

**Lee 1 Corintios 3:1-4. ¿Cómo describe Pablo aquí la inmadurez espiritual de los corintios?**

---

---

Pablo deja claro que la madurez espiritual conduce al creyente a apreciar la sabiduría de Dios (1 Cor. 2:6-7), la cual nos es comunicada por medio del Espíritu (1 Cor. 2:13) y contrasta con la sabiduría de este mundo (1 Cor. 2:6) y la sabiduría humana (1 Cor. 2:13). La sabiduría de Dios se revela en la cruz de Cristo (1 Cor. 2:1-4) y, más precisamente, en el sufrimiento, la muerte y la resurrección de Cristo. Por lo tanto, antes de reanudar su exhortación a la unidad (1 Cor. 3:1-17), Pablo quiere que sus lectores reconozcan la necesidad de la verdadera sabiduría y madurez en Cristo.

Los cristianos sabios y maduros son personas espirituales, no carnales. Tampoco son como niños (1 Cor. 3:1). Comparan las cosas espirituales con las cosas espirituales, porque «las cosas del Espíritu de Dios [...] se han de discernir espiritualmente» (1 Cor. 2:13-14). Los cristianos sabios y maduros se alimentan de comida sólida, no de leche (1 Cor. 3:2; comparar con Heb. 5:12). El creyente que «se nutre de leche es inexperto en la doctrina de la justificación, porque aún es niño. En cambio, el alimento sólido es para los adultos, para los que por la costumbre tienen los sentidos ejercitados para discernir el bien y el mal» (Heb. 5:13-14). Los cristianos sabios y maduros no dicen: «Yo soy de Pablo» o «yo soy de Apolo» (1 Cor. 3:4), refiriéndose a diferentes personas.

Después de todo, estas personas son, como ellos, «colaboradores de Dios» (1 Cor. 3:9). Nosotros, como iglesia, somos el campo, el edificio y el templo de Dios (1 Cor. 3:9, 16-17). Todos pertenecemos a Dios por medio de Cristo (1 Cor. 3:11).

- ¿Cuál ha sido tu experiencia al sentirte decepcionado por alguien a quien admirabas mucho? Si has tenido esa experiencia, ¿qué lecciones aprendiste de ella?

## UN SERVICIO COMO EL DE CRISTO

**Lee 1 Corintios 4:1-2. ¿Qué enseña este pasaje acerca de cuál debería ser nuestra opinión del liderazgo humano?**

---



---

En 1 Corintios 3:1-4, Pablo insinúa que las camarillas son el resultado de una falta de madurez espiritual. Sin embargo, antes de abordar este tema, afirma: «Tenemos el pensar de Cristo» (1 Cor. 2:16). Es probable que esta frase se refiera a la forma de pensar y actuar de Cristo. En otras palabras, el creyente tiene la mente, o «pensar de Cristo», cuando piensa y actúa como él. Sin embargo, poner en práctica esto en todos los aspectos de la vida no es tan fácil. En el mundo grecorromano existía mucha competencia entre los políticos, los filósofos, los pensadores y los líderes religiosos. Al parecer, el anhelo de aprobación cultural llevó a la iglesia de Corinto a seguir los estándares seculares. Esto también puede ser un peligro para la iglesia actual.

**Lee Filipenses 2:5-8. ¿Cómo nos ayuda este texto a comprender la expresión «el pensar de Cristo» (1 Cor. 2:16)?**

---



---

Al igual que en Corinto, también se estaban produciendo divisiones en la iglesia de Filipos (Fil. 2:1-4), aunque quizá en menor medida. Filipenses 2:1-8 nos enseña que un servicio cristiano requiere morir a uno mismo y a las ambiciones egoístas, y buscar en cambio bendecir a los demás por encima de nosotros mismos, como hizo Jesús.

La expresión «servidores de Cristo» (1 Cor. 4:1) se refiere al servicio cristiano. Estas palabras pueden transmitir la idea de que los creyentes sirven a Cristo como ayudantes o subordinados. Está claro que una visión correcta de los líderes humanos se basa en el ejemplo de liderazgo de Cristo. Los siervos son también descritos como «administradores» (1 Cor. 4:1-2); es decir, personas a las que les ha sido confiada la administración de los bienes de otra persona. En tal sentido, todo lo que tenemos pertenece a Cristo.

- Medita en oración acerca del mensaje de Filipenses 2:5-8. ¿Cómo podemos comprender lo que esto nos dice acerca del amor abnegado de Dios por nosotros? ¿Cómo podemos aprender a morir a nosotros mismos para poder manifestar este amor en nuestro propio ámbito?

## UN ESTILO DE VIDA QUE REFLEJA LA CRUZ

El hecho de que no debamos formar grupos cerrados o camarillas, especialmente en torno a los líderes humanos, no significa que no debamos apoyar a nuestros dirigentes. Se supone que debemos apreciar y ayudar a quienes dirigen el trabajo de la iglesia. Dios encarga a las personas que cumplan su ministerio en la tierra. Los líderes de la iglesia que muestran un estilo de vida que refleja la sumisión representada por la cruz son dignos de ser escuchados y seguidos.

Esto es así porque solo la cruz tiene el poder de revertir cualquier forma manipuladora de control en favor de la sumisión a la Palabra de Dios. Los líderes cristianos atribuyen el éxito de su ministerio solo a Dios. En su ministerio terrenal, incluso Jesús, como ser humano, atribuyó la gloria a Dios (Juan 17:4).

Según Pablo, el ministerio cristiano fiel debe basarse en lo que podemos llamar una teología de la cruz. La cruz es la revelación de la sabiduría de Dios y de su poder para salvar. Al mismo tiempo, también muestra la sabiduría humana como necesidad. En 1 Corintios 4:1-13, Pablo deja claro en qué consiste esa teología de la cruz. En primer lugar, indica que es Dios quien establece la norma para el liderazgo cristiano (1 Cor. 4:1-5). En segundo lugar, señala el hecho de que el sufrimiento por causa de Cristo es el sello distintivo del verdadero ministerio cristiano (1 Cor. 4:9, 11-13). Este segundo punto merece ser desarrollado más a fondo.

**Lee 2 Corintios 11:23-28 y Colosenses 1:24. ¿Qué nos enseña esto acerca de lo que significa sufrir por causa de Cristo?**

Los líderes cristianos siguen las huellas de Jesús al estar dispuestos a sufrir por sus hermanos y hermanas, e incluso, si es necesario, a morir por su ministerio. Pablo se refiere a sí mismo y a Apolo como hombres «sentenciados a muerte» (1 Cor. 4:9). Se los describe como personas que se enfrentan el «hambre, la sed y la desnudez», además de ser «abofeteados» y estar «sin hogar» (1 Cor. 4:11). También fueron insultados, perseguidos, difamados y considerados «la hez del mundo, el desecho de todos» (1 Cor. 4:12-13). Además, al referirse irónicamente a los corintios como ricos, reyes, sabios y distinguidos (1 Cor. 4:8, 10), Pablo demuestra que el orgullo no debe tener cabida en el verdadero liderazgo cristiano, ya que es la raíz de la división en la iglesia (1 Cor. 4:6).

- ¿Cuánto has sufrido por causa de Cristo, sea cual fuere tu función en la iglesia? ¿Qué lecciones se pueden extraer de tu respuesta?

## PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Lee el capítulo «La preparación de los doce», en *Los hechos de los apóstoles* (pp. 15-20), de Elena de White.

«La unidad del pueblo remanente que cree en Dios produce una poderosa convicción en el mundo de que tiene la verdad y de que es un pueblo diferente, elegido por Dios. Esta unidad desconcierta al enemigo, por lo que está decidido a eliminar su existencia. La verdad presente, creída en el corazón y puesta en práctica en la vida, proporciona unidad al pueblo de Dios y le da una poderosa influencia» (Elena de White, *Testimonios para la iglesia*, t. 1, p. 294).

«Dios está conduciendo a un pueblo para que se coloque en perfecta unidad sobre la plataforma de la verdad eterna. Cristo se dio a sí mismo al mundo para que pudiese “limpiar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras” (Tito 2:14). Este proceso de refinamiento está destinado a purificar a la iglesia de toda injusticia y del espíritu de discordia y contención, para que sus miembros edifiquen en vez de derribar y concentren sus energías en la gran obra que está delante de ellos. Dios quiere que sus hijos lleguen todos a la unidad de la fe. La oración de Cristo, precisamente antes de su crucifixión, pedía que sus discípulos fuesen uno, como él era uno con el Padre, para que el mundo creyese que el Padre lo había enviado. En esta, la más conmovedora y admirable oración, extendida a través de los siglos hasta nuestros días, sus palabras son: “Mas no ruego solamente por estos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos” (Juan 17:20)» (Elena de White, *Testimonios para la iglesia*, t. 4, p. 21).

## PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Hacia el final de su ministerio terrenal, Jesús oró por la unidad: «Para que todos sean uno [...] para que el mundo crea que tú me enviaste» (Juan 17:21-23). ¿Por qué la unidad en Cristo es un argumento poderoso en favor de la verdad de que Dios envió a su Hijo para salvar al mundo? En relación con esto, ¿por qué la falta de unidad es un obstáculo para la misión de la iglesia?
2. Lee 1 Corintios 4:9-13 y presta mucha atención a cómo son descritos los apóstoles en este pasaje. ¿Cómo contrasta esta descripción de los apóstoles con las características del liderazgo valoradas en nuestro mundo? ¿Qué nos enseña este pasaje acerca de cuánto pueden diferir los estándares de Dios y los de este mundo?
3. En 1 Corintios 4:16, Pablo exhorta a los corintios a imitarlo. ¿Estarías dispuesto a imitar a los líderes humanos? ¿Qué diferencia existe entre imitar a un líder y exaltarlo indebidamente, incluso peligrosamente?

# EL SÁBADO ENSEÑARÉ...

## RESEÑA

**Texto clave:** 1 Corintios 1:10.

**Enfoque del estudio:** 1 Corintios 1:10-17; 3:18-23; Filipenses 2:1-8.

### Introducción

En un pequeño pueblo, un grupo de voluntarios se reunió para reconstruir un centro comunitario tras una tormenta. Los cimientos eran sólidos y los materiales eran buenos. Tenían todo lo necesario: ladrillos, mezcla y herramientas.

Pero cuando comenzaron las obras, surgieron desacuerdos. Un equipo insistía: «Los ladrillos deben ser apilados así». Otro equipo argumentaba: «¡No, siempre lo hemos hecho de esta otra manera!». Algunos trabajadores se negaron a seguir las instrucciones de los demás: «Solo seguimos las órdenes de nuestro jefe de equipo». Algunos incluso abandonaron la obra diciendo: «Si ese grupo participa, no queremos formar parte del proyecto».

Al final del día, lo que debería haber sido un muro sólido era un desastre: algunos ladrillos estaban desnivelados, otros faltaban y toda la estructura era inestable. Un ligero empujón podría haberlo derribado. Un viejo albañil pasó por allí, sacudió la cabeza y dijo: «Un ladrillo es apenas una piedra, pero los ladrillos juntos, unidos con cemento y colocados en el lugar correcto, son un muro firme».

Al igual que esos ladrillos, la iglesia de Corinto —y la de hoy— solo puede mantenerse firme cuando está unida en Cristo, el fundamento. La división debilita el cuerpo, pero cuando dejamos de lado el orgullo y seguimos el modelo de servicio de Cristo, nos convertimos en algo inquebrantable.

### Temas de la lección

Una de las mayores amenazas para la unidad de la iglesia primitiva no era la persecución, sino el orgullo.

Los pasajes de esta semana se refieren a dos temas relacionados con esta cuestión que pueden resumirse de la siguiente manera:

- 1. El peligro del culto a la personalidad.** En 1 Corintios, Pablo se refiere a las divisiones existentes entre los creyentes como resultado de su lealtad a diferentes líderes: Pablo, Apolos y Cefas. Estas facciones convirtieron el liderazgo en una fuente de división que distrajo a la iglesia de su verdadero fundamento: Cristo.
- 2. El poder del servicio cristiano.** Por el contrario, Filipenses 2:1-8 ofrece el antídoto: la humildad cristiana. Pablo exhorta a los creyentes a dejar de lado la ambición egoísta y a no procurar satisfacer sus propios intereses, sino los de los demás. Señala a Jesús, quien, aunque era igual al Padre, asumió la condición de un siervo, se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte. Ese es el verdadero modelo de unidad: el amor abnegado.

En conjunto, estos pasajes llaman a la iglesia a rechazar el orgullo y las luchas por el poder, y a procurar la unidad mediante la humildad, siguiendo el ejemplo de Cristo.

## COMENTARIO

### Trasfondo

La esclavitud era una realidad desafortunada en el mundo del Nuevo Testamento. La terminología griega utilizada en este no distingue claramente entre «sirviente» (por ejemplo, un empleado que realiza tareas específicas bajo las órdenes de un superior y recibe una remuneración por ello) y «esclavo». En tal sentido, la traducción correcta del término griego *doulos* podría ser «sirviente» o «esclavo» según el contexto. Los historiadores estiman que hasta doce millones de personas fueron esclavizadas en el Imperio Romano durante el siglo I d. C.; es decir, entre el 16 % y el 20 % de la población total de al menos sesenta millones.

Los esclavos solían ser miembros valiosos de las familias importantes y a veces ocupaban puestos de responsabilidad en el hogar. A diferencia de la esclavitud en el Nuevo Mundo, ni el color de la piel ni el origen étnico o racial indicaban la condición de esclavo en el Imperio Romano. La ley romana regulaba cuidadosamente el trato a los esclavos, y muchos de ellos podían esperar que sus propietarios los liberaran después de cierto tiempo. No obstante, la esclavitud no era una institución benévola.

Muchos esclavos sufrían terriblemente bajo amos crueles y padecían todo tipo de abusos.

El hecho de que varios pasajes del Nuevo Testamento utilicen terminología e imágenes asociadas con la esclavitud sugiere la importancia de esta para quienes procuran comprender el contexto cultural de ese documento: «Tres palabras clave en el vocabulario de Pablo —“redención”, “justificación” y “reconciliación”— se basan directamente en el proceso y los resultados de la manumisión de la esclavitud», señala Bartchy («Slaves and Slavery in the Roman World», en *The world of the New Testament*, eds. Joel B. Green y Lee Martin McDonald [Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2013], p. 176). Esa terminología y esos conceptos ayudaban a los lectores originales del Nuevo Testamento a comprender importantes conceptos teológicos; entre ellos, el que describe la liberación del creyente de la esclavitud del pecado y del alejamiento de Dios.

### El culto a la personalidad como amenaza para la unidad

Las amenazas a la unidad se presentan de diversas maneras, y Pablo aborda algunas de ellas al principio de su carta. Mucho antes de la época de quienes influyen en las redes sociales, de las superestrellas del deporte, los pastores de iglesias multitudinarias, los multimillonarios o los carismáticos dirigentes mundiales, las personas ya seguían a algunos líderes espirituales de su predilección. Seguir a diferentes líderes espirituales en el contexto de una comunidad eclesial puede originar conflictos entre grupos antagónicos. Parece que en la iglesia de Corinto había varios grupos que apoyaban a diferentes líderes.

Primera a los Corintios 1:12 menciona a varios de ellos. Algunos se decían seguidores de Apolos, un cristiano converso del judaísmo, originario de Alejandría, «varón elocuente, poderoso en las Escrituras» (Hech. 18:24). Era un buen orador

### Lección 3 // Material auxiliar para el maestro

que impresionaba a su audiencia con su retórica y su entusiasmo por predicar a Jesús (Hech. 18:25). Apolos había ayudado a fundar la iglesia de Corinto mientras Pablo estaba en Éfeso (Hech. 19:1-2). Sin embargo, parece que no había oído hablar del bautismo del Espíritu (Hech. 18:25).

Otros afirmaban su lealtad a Cefas, la forma aramea del nombre Pedro. Este fue el primero de los apóstoles en ministrar a los no judíos (Hech. 10). Además, muchos parecían considerarlo el dirigente principal o figura emblemática del movimiento cristiano por su destacado liderazgo entre los apóstoles. Otros se decían seguidores de Pablo. Aunque parecían tener diferentes enfoques acerca de la misión, es interesante observar que estos líderes se esforzaban por apoyarse mutuamente y no criticaban el trabajo de los demás (ver, por ejemplo, el apoyo de Pedro a Pablo en 2 Ped. 3:15 y el respaldo de Pablo al trabajo de Apolos en 1 Cor. 3:4-7).

Sin embargo, también debemos señalar que estaban dispuestos a confrontar sus ideas si una cuestión concreta lo requería. El enfrentamiento de Pablo con Pedro acerca del importante tema de la comunión con los creyentes gentiles, de la relevancia de las leyes rituales y de la justicia por la fe (ver Gál 2:11-21) es un buen ejemplo de ello. A pesar de los fuertes lazos que unían a los líderes de la iglesia primitiva, algunos creyentes crearon divisiones en base a las enseñanzas de estos líderes.

La solución sugerida por Pablo se encuentra en 1 Corintios 3:18-23, donde él destaca el peligro de que sus lectores se engañaran a sí mismos. Se consideraban «sabios» y no comprendían que la sabiduría divina parece una locura para las mentes no convertidas. Cita dos textos del Antiguo Testamento (Job 5:13; Sal. 94:11) para reforzar su argumento, y luego se refiere a las diversas facciones. En lugar de sumarse al debate acerca de quién era más sólido teológicamente o quién tenía más influencia, Pablo destacó la necesidad de que cada miembro mantuviera a Cristo en el centro de su vida espiritual y no permitiera que ningún líder, por elocuente o bueno que fuera, ocupara el lugar que solo pertenece a Cristo. «Nadie debe sentirse orgulloso de lo que es propio de los hombres» (1 Cor. 3:21, DHH), sugiere, porque «ustedes [son] de Cristo; y Cristo, de Dios» (1 Cor. 3:23). El hecho de encontrar nuestra identidad y nuestro refugio en Cristo nos ayuda a evitar divisiones.

#### El servicio cristiano

La mayoría de nosotros no entiende adecuadamente el término «siervo» tal y como es utilizado en el Nuevo Testamento. Filipenses 2:1-8 ofrece un modelo útil de servicio en el contexto de la unidad, cuya importancia es destacada por Pablo. Las cuatro cláusulas introducidas por la partícula «si» en Filipenses 2:1 deberían entenderse «como exhortaciones basadas en la certeza (“puesto que hay”) de las realidades espirituales (2:1) que comporta la vida cristiana» (*Comentario bíblico Andrews* [Florida: ACES, 2024], p. 635). Pablo comparte entonces su gozosa esperanza de que los creyentes «tengan el mismo sentir, el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa» (Fil. 2:2), lo que en última instancia significa que sus lectores no busquen sus propios intereses, sino que se enfoquen en los de los demás (Fil. 2:4).

La siguiente sección utiliza el ejemplo de Jesús como modelo para la iglesia, cuyos miembros deben imitar la entrega total de Jesús en sus relaciones mutuas. Los teólogos se refieren a este texto para describir a Cristo antes de su encarnación (vers. 6-7), durante su vida terrenal (vers. 7-8) y al ser exaltado tras su resurrección (vers. 9-11). Jesús se convirtió en un *doulos*, un siervo o esclavo. Él «se despojó de sí mismo» (vers. 7) o «renunció a lo que era suyo» (DHH). Decidió voluntariamente no usar su poder y sus atributos divinos para ser el «siervo de Dios» y salvar este planeta rebelde. «Haya en ustedes el mismo sentir que hubo en Cristo Jesús» (vers. 5) es la exhortación de Pablo para que nosotros también imitemos el amor de Jesús —a pesar de nuestra imperfección como seres humanos frágiles y pecadores— en nuestra relación con nuestra comunidad de fe.

### APLICACIÓN A LA VIDA

La unidad (o la falta de ella) fue un tema importante en la iglesia de Corinto y está siempre presente en el adventismo del séptimo día. Algunos de nosotros seguimos a nuestro orador favorito en las redes sociales o pasamos mucho tiempo viendo vídeos de nuestro ministerio preferido.

A menudo, nuestros conflictos tienen que ver con diferencias en nuestra comprensión de la verdad bíblica o con conflictos de personalidad entre los líderes. El mensaje de Pablo a los corintios nos recuerda que esto no es algo nuevo. El liderazgo basado en el servicio es un concepto que se escucha a menudo; sin embargo, nos cuesta aplicar sus principios a nosotros mismos y a la forma en que nos relacionamos con los demás.

1. ¿Cómo podemos evitar la trampa de la desunión resultante de las facciones dentro de la iglesia?
2. ¿Qué estrategias podemos encontrar en las Escrituras que nos ayuden a hacer de Jesús el centro de nuestra fe y de nuestra comunidad eclesial?
3. La raíz de muchos conflictos es nuestra diferente comprensión de la verdad bíblica. Puesto que decimos amar la verdad y estar comprometidos con ella, ¿cómo podemos relacionarnos con otras personas cuya comprensión de las Escrituras es distinta a la nuestra? ¿Qué podemos aprender de Aquel que afirmó ser «el camino, la verdad y la vida»?
4. ¿Por qué resulta tan difícil seguir el ejemplo de servicio perfecto de Cristo?
5. ¿Cuáles serían las estrategias bíblicas y los pasos prácticos para favorecer la unidad en nuestras iglesias?

**Lección 4:** Para el 25 de julio de 2026

# EL PECADO EN LA IGLESIA

Sábado 18 de julio



**LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA:** 1 Corintios 5:1-13; 2 Corintios 2:5-10; 1 Corintios 6:1-13; 1 Tesalonicenses 4:1-8; 1 Corintios 6:19-7:9.

**PARA MEMORIZAR:**

«¿No saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo, que está en ustedes, que tienen de Dios, y que no son sus propios dueños? Porque han sido comprados por precio; por tanto, glorifiquen a Dios en su cuerpo y en su espíritu, los cuales son de Dios» (1 Cor. 6:19-20).

**N**uestro cerebro es como una esponja: todo lo que le llega a través de nuestros sentidos permanece en él. Puede que no seamos conscientes de la mayor parte de lo que ingresa en nuestra mente (sería imposible pensar con claridad si recordáramos todo), pero todo está allí e influye en cierta medida en lo que pensamos, sentimos y hacemos.

Por eso somos tan vulnerables a la influencia de todo lo malo que nos rodea. La iglesia cristiana ha luchado desde sus inicios con este problema. Por ejemplo, ¿de dónde procede la observancia del domingo? ¿Se originó en la iglesia? No, sino que provino de la cultura circundante.

Podemos ver cómo se manifestó este principio en Corinto. Después de una apelación contra las divisiones internas (1 Cor. 1-4), Pablo pasa ahora a cuestiones relacionadas con la inmoralidad sexual, los pleitos, la prostitución, el matrimonio y la soltería (1 Cor. 5-7). Las normas del mundo les afectaban enormemente. El sectarismo descrito en 1 Corintios 1-4 abrió la puerta al comportamiento inmoral denunciado en los capítulos siguientes. ¿Cómo trata Pablo este pecado en la iglesia y qué lecciones podemos extraer de lo que escribió?

## DISONANCIA ENTRE LA FE Y LA PRÁCTICA

A lo largo de la historia cristiana, teólogos, pastores y laicos han estudiado el Nuevo Testamento para determinar cómo debería ser la iglesia. Nos maravillamos, por ejemplo, ante la iglesia de los Hechos. Pero rápidamente perdemos de vista un elemento significativo: las personas tienen problemas. El Nuevo Testamento también revela lo que la Biblia dice acerca de cómo no debería ser una iglesia. Las cartas de Pablo a los corintios son un buen punto de partida.

**Lee 1 Corintios 5:1-13. ¿Qué situación escandalosa describe Pablo en este pasaje y por qué es tan inquietante?**

---



---

La expresión «la esposa de su padre» (1 Cor. 5:1) sugiere que Pablo se refiere a la relación incestuosa entre un hombre y su madrastra. Probablemente esta situación fue denunciada «por los de Cloé» (1 Cor. 1:11). El incesto tenía fama de ser un pecado tan terrible que «no se da ni entre los gentiles» (1 Cor. 5:1). ¡Y ahora estaba ocurriendo en una iglesia cristiana de la era apostólica! Las palabras de Pablo en 1 Corintios 5:1, 2 muestran que estaba conmocionado por la noticia de que un miembro de la iglesia estaba cometiendo semejante pecado.

Sin embargo, esta mala situación empeora, ya que Pablo se sorprende aún más al darse cuenta de que, en lugar de sentir pena por la situación, los corintios estaban incluso orgullosos de sí mismos por tolerar tal pecado (1 Cor. 5:1-2). Por lo tanto, tiene la intención de corregir no solo al hombre inmoral, sino también a la iglesia por su aparente disonancia entre la fe y la práctica. De hecho, Pablo deja claro constantemente que la actitud indulgente de la iglesia hacia el hombre incestuoso exigía una corrección. Pero ¿estar orgullosos de tal escándalo sexual, e incluso presumir de ello (1 Cor. 5:2, 6)? Esto era demasiado para Pablo.

No tenemos una explicación de por qué la iglesia de Corinto era tan tolerante con aquel miembro incestuoso. ¿Quizás era un miembro rico del que se beneficiaba la iglesia? O tal vez, como «todo es permitido» (1 Cor. 6:12), no evaluaban su conducta como debían. Simplemente, no lo sabemos.

Cualesquiera que fueran las verdaderas razones, se volvieron ciegos ante una violación flagrante de las Escrituras (Lev. 18:7-8) y, además, parecen haber estado orgullosos de ello.

- ¿Qué conductas claramente condenadas en las Escrituras corremos el peligro de tolerar como iglesia en nombre del «amor» y la «aceptación»?

## LIDIANDO CON ESCÁNDALOS

Tratar temas relacionados con la sexualidad siempre es difícil. Lo fue para Pablo y lo es para nosotros. En estas situaciones, debemos ser fieles a las Escrituras y abordar el tema con oración y amor. Nunca debemos olvidar que nuestro objetivo es la restauración.

**Lee nuevamente 1 Corintios 5:1-13. ¿Cómo les dice Pablo que deben abordar esta situación?**

---

---

---

Pablo deja claro, en 1 Corintios 5, que los escándalos sexuales requieren disciplina eclesiástica. Dice que el hombre incestuoso debía ser expulsado (1 Cor. 5:2), juzgado (1 Cor. 5:3), entregado a Satanás (1 Cor. 5:5) y «quitado» de entre ellos (1 Cor. 5:13). A los miembros de la iglesia se les dijo que no se asociaran con él (1 Cor. 5:9, 11) y que ni siquiera comieran con tal persona (1 Cor. 5:11). Pablo emplea un lenguaje fuerte que puede sonar ofensivo para los oídos modernos, pero sus palabras deben entenderse en su contexto histórico. Además, hay que recordar que respondían a un estilo de vida abiertamente pecaminoso. Por lo general, en situaciones extremas, es necesario utilizar un lenguaje severo. En cualquier caso, resulta útil ofrecer una breve explicación de algunas expresiones.

«Quitado de entre ustedes» (1 Cor. 5:2; ver también 1 Cor. 5:13). Esto se refiere a la disciplina eclesiástica.

«Entreguen al tal a Satanás» (1 Cor. 5:5). Debido a que este hombre no eligió estar bajo la protección de Dios viviendo en obediencia a él, se había hecho vulnerable a Satanás. Por lo tanto, esta expresión puede significar simplemente algo así como «permitan que coseche el fruto de sus decisiones».

«No se asocien» (1 Cor. 5:9, 11), «ni aun coman» (1 Cor. 5:11). La estrecha relación con personas sexualmente inmorales se consideraba peligrosa porque los tales podían influir en otros para que imitaran su conducta. En la antigüedad, compartir una comida podía significar también compartir valores. Todos somos susceptibles a las influencias que nos rodean y debemos protegernos tanto como sea posible, especialmente cuando se trata de algo así.

«A fin de que el espíritu sea salvo» (1 Cor. 5:5). La disciplina eclesiástica tiene un carácter rehabilitador. Su objetivo es hacer que los pecadores recobren el sentido común y abandonen su estilo de vida pecaminoso. Es posible que esto sea lo que Pablo quiso decir con «destrucción de la carne» (1 Cor. 5:5). También es posible que el hombre incestuoso de 1 Corintios 5 sea el hombre arrepentido al que se hace referencia más adelante (ver 2 Cor. 2:5-10). La disciplina eclesiástica alcanza su propósito cuando el feligrés que ha errado se reintegra a la comunidad eclesiástica.

## PROTEGIENDO LA IDENTIDAD DE LA IGLESIA

En 1 Corintios 6:1-11, Pablo continúa su discusión acerca de cómo los cristianos deben abordar los problemas que involucran a personas de la iglesia.

**Lee 1 Corintios 5:3, 12-13; 6:1-13. ¿Qué está tratando de enseñar Pablo a los corintios y a nosotros?**

---



---

La palabra griega *pragma*, traducida como «algo» en 1 Corintios 6:1, es un término genérico que aquí se refiere a un asunto legal. Es importante recordar que 1 Corintios 6:1-11 no se refiere a un caso penal. La autoridad de los tribunales civiles para los asuntos penales es afirmada en Romanos 13:1-5. Pablo aborda un caso de litigio después de tratar una situación de inmoralidad sexual, tal como lo hizo Moisés en Deuteronomio 22:22-24. Esto demuestra cuán bíblicamente fundamentada es la manera en que Pablo trataba los problemas en la iglesia.

El hecho de que el caso de 1 Corintios 6:1-11 esté enmarcado por pasajes que tratan de la inmoralidad sexual (1 Cor. 5; 1 Cor. 6:12-20) puede sugerir que el asunto al que se refiere 1 Corintios 6:1 también estaba relacionado con la inmoralidad sexual. No sabemos con certeza de qué se trataba, si era un asunto civil menor, como una disputa por una propiedad, o un problema sexual.

Sea cual fuere el *pragma* en última instancia, Pablo no estaba feliz de ver a los miembros de la iglesia llevar el tema ante un tribunal civil. ¿No podían ellos, como hermanos cristianos, haberlo resuelto en lugar de llevar el asunto ante «los injustos» (1 Cor. 6:1)?

También es posible, como algunos suponen, que los litigantes de 1 Corintios 6:1 fueran el padre y el hijo de 1 Corintios 5:1. En cualquier caso, no es necesario decidir el asunto para entender el punto. Pablo se preocupaba por la identidad de la iglesia como comunidad cristiana tal y como era vista por la sociedad. Los cristianos no deberían «sacar los trapitos al sol» (ver 1 Cor. 6:6) ni recurrir a medios seculares para juzgar asuntos internos. En el mundo romano, las personas de mayor rango, riqueza o función política solían ser favorecidas en los tribunales. Por el contrario, los cristianos deben juzgar como lo haría Cristo, y distinguirse de los estándares seculares.

- Piensa en la lista de pecados que Pablo enumera en 1 Corintios 5:10, 11 y 1 Corintios 6:9-10. ¿Por qué enumera los pecados sexuales junto con otros pecados como la idolatría, el robo, la codicia y la extorsión?

## EL ANTÍDOTO CONTRA LA INMORALIDAD SEXUAL

Lee 1 Tesalonicenses 4:1-8. ¿Qué dice este pasaje acerca de la conexión entre la santificación y el deber de evitar la inmoralidad sexual?

Aunque Pablo se dirigía a otra persona en los textos anteriores, el principio puede aplicarse de manera general a todos los cristianos.

Sin embargo, esto nos lleva a la pregunta: ¿Qué estaba ocurriendo en Corinto? ¿Por qué todos estos problemas?

Al parecer, algunos en Corinto creían que, dado que el evangelio los había liberado, podían hacer lo que quisieran. Argumentaban que, así como el estómago fue creado para la comida, el cuerpo fue creado para el sexo, y el sexo para el cuerpo (1 Cor. 6:13). Pablo responde que esto es una tergiversación de la libertad cristiana. La falta de integridad en las cuestiones sexuales es incompatible con la identidad cristiana y constituye un uso indebido de la libertad concedida a la humanidad por medio del evangelio (Rom. 8:2; Gál. 5:13). Fuimos liberados del pecado, no para cometerlo (Rom. 6:18, 22; 8:2). De hecho, «el cuerpo [...] es [...] para el Señor, y el Señor para el cuerpo» (1 Cor. 6:13). Pertenece a Cristo (1 Cor. 6:15), y quienes somos debe influir en lo que hacemos. Una cosa está indisolublemente ligada a la otra. Esto es descrito en 1 Corintios 6 de tres maneras diferentes.

En primer lugar, somos identificados como lavados, santificados y justificados «en el nombre del Señor Jesús y por el Espíritu de nuestro Dios» (1 Cor. 6:11). Los pecados enumerados en 1 Corintios 6:9-10, así como la inmoralidad sexual denunciada en 1 Corintios 6:12-20, no tienen cabida en la vida de aquellos que han sido lavados, santificados y justificados.

En segundo lugar, somos miembros de Cristo (1 Cor. 6:15). Esto significa que debemos estar unidos a él (1 Cor. 6:17). La inmoralidad sexual es una violación de esa unión (1 Cor. 6:13, 15). Quien se une con otra persona en relaciones sexuales extramatrimoniales se convierte en «un cuerpo» con ella (1 Cor. 6:16). La unión con Cristo a través del Espíritu debe determinar la ética cristiana en materia sexual.

En tercer lugar, nuestros cuerpos son «templo del Espíritu Santo» (1 Cor. 6:19-20). La única manera de vivir una vida santa con integridad en cuestiones sexuales es tener una relación íntima con Cristo a través del Espíritu Santo. Pablo se refiere en otra parte a la experiencia de ser un templo del Espíritu en términos de presentar el cuerpo como «sacrificio vivo, santo, agradable a Dios» (Rom. 12:1).

■ Piensa en la devastación que los pecados sexuales han causado a la humanidad. ¿Qué nos dice esto acerca de cuán importante es este tema para los cristianos?

## EL MATRIMONIO Y LA SOLTERÍA

La afirmación de Pablo de que nuestro cuerpo «es templo del Espíritu Santo» (1 Cor. 6:19) aparece en el contexto de una advertencia contra la inmoralidad sexual. Ser templo del Espíritu es la única forma de llevar una vida santa. La iglesia es una comunidad cristiana que se distingue del entorno que la rodea. La presencia del Espíritu Santo hace posible esto.

**Lee 1 Corintios 6:19-7:9. ¿Cómo ilumina este pasaje la forma en que se puede poner en práctica el mandato de huir «de la inmoralidad sexual» (1 Cor. 6:18)?**

---



---

Hay lecciones importantes sobre la sexualidad en 1 Corintios 7. A grandes rasgos, este capítulo se puede dividir en dos secciones: (1) Instrucciones sobre el matrimonio (1 Cor. 7:1-24); (2) instrucciones sobre la soltería (1 Cor. 7:25-40). El capítulo 7 de 1 Corintios nos ayuda a comprender que es importante y necesario hablar acerca de la sexualidad.

Sin embargo, al leer 1 Corintios 7, debemos recordar que Pablo está respondiendo a preguntas específicas relacionadas con cuestiones de la iglesia de Corinto. De lo contrario, algunas afirmaciones podrían dar la impresión de que tiene una opinión negativa del matrimonio, lo cual no es así (1 Tim. 4:1-3; 5:14; ver también Heb. 13:4).

Es notable que el mandato «huyan de la inmoralidad sexual», en 1 Corintios 6:18, esté enmarcado por la idea de unirse a Cristo (1 Cor. 6:17) y ser templo del Espíritu (1 Cor. 6:19). ¿Hay una mejor manera de huir de la inmoralidad sexual? Por supuesto que no.

Además, Dios es el creador de la sexualidad, un privilegio reservado por Dios exclusivamente para ser disfrutado por un hombre y una mujer heterosexuales y biológicamente nacidos como tales, en el contexto del matrimonio, el único tipo de unión matrimonial sancionado en la Biblia.

Al decir «huyan de la inmoralidad sexual», Pablo puede tener en mente la historia de José (Gén. 39:6-18). La Biblia dice que, ante las insinuaciones lujuriosas de la esposa de Potifar, José «huyó» de la casa (Gén. 39:18). Esto se menciona nada menos que cuatro veces en Génesis 39:6-18. Aunque la Biblia no lo dice directamente, se da a entender que José se mantuvo virgen hasta llegar al matrimonio (Gén. 41:45). Era un hombre lleno del Espíritu Santo (Gén. 41:38) y quería hacer lo correcto ante los ojos de Dios.

- ¿Cómo podemos, como iglesia, protegernos de las opiniones aberrantes acerca de la sexualidad que dominan la cultura?

## PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Lee el capítulo «Amonestación y súplica», de *Los hechos de los apóstoles* (pp. 246-254), de Elena de White.

Curiosamente, la idolatría y la embriaguez figuran en el catálogo de pecados de 1 Corintios 5:10, 11 y 1 Corintios 6:9, 10 junto con la inmoralidad sexual. Como recuerda Pablo en 1 Corintios 10:7 (comparar con Éxo. 32:1-6), las fiestas idolátricas solían caracterizarse por los excesos en materia de comida y bebida, lo que derivaba en la inmoralidad sexual (1 Cor. 10:8). Elena de White dice al respecto:

«Es imposible que cualquiera disfrute de la bendición de la santificación mientras sea egoísta y glotón. [...] El poder que tiene la constitución humana de resistir los abusos que se cometen con ella es admirable; pero los hábitos erróneos persistentes que consisten en comer y beber en exceso debilitarán toda función del cuerpo. [...]

»En la gratificación del apetito y la pasión pervertidos, aun los profesos cristianos incapacitan a la naturaleza en su obra, y aminoran el poder físico, mental y moral» (Elena de White, *Consejos sobre el régimen alimenticio*, p. 184).

«Cuando uno se vacía completamente de sí mismo, cuando todos los falsos dioses son expulsados del alma, el vacío es llenado por el Espíritu de Cristo. Tal persona tiene entonces la fe que obra por el amor y purifica el alma de toda contaminación moral y espiritual» (Elena de White, «Our Ned of the Holy Spirit», *The Home Missionary*, noviembre de 1893, p. 29).

«Dios busca exaltarnos a su elevado, puro y celestial nivel. Para este propósito, su Espíritu lucha constantemente con nosotros. [...] A menos que sean corregidas por el Espíritu Santo de Dios, nuestras tendencias naturales contienen en sí mismas las semillas de la muerte moral» (Elena de White, *Manuscrito 12*, 1888).

## PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Muchos creyentes corintios manifestaron su deseo de obtener la aprobación de la cultura que los rodeaba. ¿Por qué es eso tan peligroso para la identidad cristiana? ¿Cómo podemos evitar ese error?
2. La pregunta retórica de Pablo: «¿No saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo?» (1 Cor. 6:19) concluye una serie de siete interrogantes que aparecen en 1 Corintios 5-6. Todos ellos son introducidos por la fórmula «¿no saben?» (1 Cor. 5:6; 6:2, 3, 9, 15, 16, 19), la cual exige una respuesta afirmativa y enfática. Algo así como: «Por supuesto que lo saben». ¿Cómo nos ayudan estas preguntas a comprender las preocupaciones que Pablo tenía acerca de la iglesia? ¿Por qué también nosotros deberíamos preocuparnos por estas cuestiones?
3. El matrimonio proviene de Dios (Gén. 1:27, 28; 2:18-24) y debe ser honrado (Heb. 13:4). En una época en la que muchos lo consideran anticuado, ¿cómo podemos mostrar al mundo que el matrimonio es realmente un regalo de Dios, directamente proveniente del Edén?

# EL SÁBADO ENSEÑARÉ...

---

## RESEÑA

**Texto clave:** 1 Corintios 6:19-20.

**Enfoque del estudio:** 1 Corintios 5:1-13; 6:1-13.

### Introducción

En los trenes subterráneos (subtes) de muchos países se recuerda constantemente a los pasajeros, mediante mensajes de audio y advertencias visuales, que «tengan cuidado con el hueco». Aunque es obvio que las personas deben mirar por dónde caminan y no poner el pie en el espacio que separa al tren del andén, porque puede causar lesiones graves, muchos lo hacen. En consecuencia, es necesario recordar continuamente a los viajeros lo que es obvio.

La brecha entre el conocimiento y la conducta explica la disparidad entre lo que sabemos que debemos hacer y lo que realmente hacemos. Este concepto puede definirse como el hecho de poseer el conocimiento, las habilidades o la capacidad para lograr algo, pero no hacerlo.

El concepto de la brecha entre el saber y el hacer puede ofrecernos un buen punto de partida para reflexionar sobre el tema del pecado en la iglesia.

### Temas de la lección

La lección de esta semana destaca tres temas importantes:

- 1. Los peligros de racionalizar el pecado.** A menudo establecemos una separación entre la ética y la moral por una parte, y nuestras acciones y decisiones por otra, ya sea ignorando lo obvio o reprimiendo nuestras convicciones para justificar nuestro comportamiento. La conducta de los corintios que motivó el mensaje de Pablo ofrece un buen ejemplo de tal problema y una clara orientación para resolverlo.
- 2. El fundamento bíblico del matrimonio.** El concepto bíblico del matrimonio se basa en la teología de la Creación y debe servir de fundamento para nuestra reflexión acerca del tema. La práctica incestuosa a la que se hace referencia en 1 Corintios 5:1 y la falta de reflexión crítica acerca de ello por parte de la comunidad eclesial de Corinto nos recuerdan la realidad de la brecha entre el conocimiento y la acción dentro de la iglesia.
- 3. Resolución de conflictos.** La resolución de conflictos entre los miembros de la iglesia debe realizarse dentro de la iglesia y no ante los tribunales seculares, pues el marco de la comunidad de la fe ofrece la oportunidad de una justicia redentora y subraya la convicción de que la iglesia, el cuerpo de Cristo, es capaz de resolver cuestiones difíciles.

## COMENTARIO

### Trasfondo: El matrimonio y las prácticas sexuales

El matrimonio en la sociedad grecorromana se caracterizaba por la autoridad de quien era la cabeza de la familia (normalmente el marido). Era habitual que las

## Lección 4 // Material auxiliar para el maestro

familias fueran extensas e incluyeran varias generaciones de familiares, empleados y esclavos. Las esposas solían encargarse de las tareas domésticas cotidianas: controlar a los sirvientes y esclavos, dirigir la educación de los hijos y supervisar el abastecimiento de los insumos necesarios para la subsistencia.

Los romanos tenían dos tipos de matrimonios legales: Sin *manus* (latín «manos») y con *manus*. En el primer caso, el padre de la mujer conservaba la autoridad legal y económica sobre su hija después del matrimonio. «En los primeros tiempos de Roma, el matrimonio con *manus* era frecuente. Pero en la época del Nuevo Testamento, el matrimonio sin *manus*, en el que el padre mantenía la autoridad legal y económica (latín: *potestas*) sobre su hija casada, era mucho más común. [...] Tales medidas [el matrimonio sin *manus*] reforzaban la conexión de las hijas con sus familias y podían proporcionarles poderosos aliados en las disputas matrimoniales» (Margaret Y. MacDonald, «Marriage, New Testament», en *The New Interpreter's Dictionary of the Bible*, ed. K. Doob Sakenfeld [Nashville, TN: Abingdon Press, 2006], t. 3, p. 812). Solo los ciudadanos libres podían contraer matrimonios legales, aunque las inscripciones funerarias muestran que las parejas de esclavos «a menudo se consideraban casadas y se proponían crear una unidad familiar estable» (p. 813), incluso sin acuerdos matrimoniales formales.

El matrimonio judío tenía mucho en común con el del mundo grecorromano. El pago de una dote era importante; los matrimonios solían ser concertados por las familias y creaban una red de familias extendidas. La visión de Pablo acerca del matrimonio refleja su origen judío, aunque él mismo no estaba casado.

### La brecha entre el saber y el hacer

Pablo es directo en su mensaje a la iglesia de Corinto acerca de la clara brecha que existía entre el saber y el hacer en esa comunidad eclesial. Esta brecha estaba asociada con una inmoralidad sexual (*porneia*), «tal como ni aun entre los gentiles se tolera» (1 Cor. 5:1, RVA-2015).

La incongruencia entre el saber y el hacer es a menudo un reflejo de la fragilidad y el pecado humanos.

Pablo describe bien esta condición en Romanos 7:19: «Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero». La mayoría de nosotros estaríamos de acuerdo con esa declaración en ciertos momentos de nuestra experiencia. Por alguna razón, el bien del que estamos convencidos, o que incluso nos hemos comprometido a practicar, a veces no es lo que decidimos hacer. Los eruditos especializados en el estudio del Nuevo Testamento tienen distintas opiniones acerca de quién es la persona a la que Pablo se refiere cuando usa la primera persona del singular en ese pasaje de Romanos 7 y han ofrecido varias sugerencias.

No obstante, ninguna de esas interpretaciones disminuirá o cambiará el hecho mismo de la existencia de una brecha entre el saber y el hacer en la vida de los seguidores de Jesús. La ley de Dios, tan presente en Romanos 7, no es suficiente para salvarnos de nosotros mismos y de nuestro pecado. ¡Realmente necesitamos un Salvador!

Nuestra verdadera necesidad es una transformación del corazón que solo puede ser obra del Espíritu de Dios. Pablo afirma esta realidad con las poderosas palabras de Romanos 8:1: «Pero ahora, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús; los que no andan según la carne, sino según el Espíritu». Cuando estamos «en Cristo Jesús», estamos a salvo y la transformación puede comenzar. Superar la brecha entre el saber y el hacer requiere compromiso y disposición al cambio. El cambio mental y cognitivo-conductual requiere nuevos patrones de pensamiento y mucha práctica. En palabras de James K. A. Smith: «En mi camino a la virtud no puedo enfocarme solo con los pensamientos [...] Las leyes, las reglas y los mandamientos especifican y articulan el bien; me informan acerca de lo que debo hacer. Pero la virtud es diferente: la virtud no se adquiere intelectualmente, sino afectivamente. La educación en la virtud no consiste en aprender los diez mandamientos o memorizar Colosenses 3:12-14, sino en reentrenar nuestras disposiciones. “Aprender” la virtud, volverse virtuoso, se asemeja a practicar teoría musical en el piano: el objetivo es, en cierto sentido, que nuestros dedos aprendan a tocar los ejercicios musicales para que luego puedan tocar “naturalmente”, por así decirlo. Aprender aquí no es solo adquirir información; es más bien inscribir algo en lo más profundo del ser» (*You Are What You Love: The Spiritual Power of Habit* [Grand Rapids, MI: Brazos Press, 2016], p. 18).

### Inmoralidad sexual

Pocos pecados generan más debates entre los fieles que los relacionados con la sexualidad.

La palabra griega *porneia* («inmoralidad sexual») es mencionada por primera vez en la epístola en 1 Corintios 5:1 y es analizada más detalladamente en los capítulos 5-7. «En griego koiné [el del Nuevo Testamento], la palabra puede referirse a la inmoralidad en general, pero designaba generalmente las relaciones sexuales con prostitutas o la fornicación» (Paul Gardner, *1 Corinthians* [Grand Rapids, MI: Zondervan, 2018], p. 224).

La ética sexual del judaísmo y de la iglesia primitiva se basaba en las Escrituras y consistía en una relación heterosexual arraigada en la teología de la Creación y dentro del contexto del matrimonio. Es evidente que los ciudadanos de Corinto tenían una concepción mucho más laxa de la ética sexual, pero incluso ellos se habrían horrorizado ante la relación sexual entre un hombre y la esposa de su padre. La terminología griega utilizada por Pablo para designar a la mujer en cuestión sugiere que no era la madre biológica de la persona, sino su madrastra, aunque la relación de ambos seguía constituyendo una grave inmoralidad.

Sin embargo, la preocupación de Pablo se debía a la indiferencia de la iglesia de Corinto respecto de la situación que, en lugar de lamentar el hecho, estaba dispuesta a pasar por alto la situación (1 Cor. 5:2). Algunos eruditos han sugerido que el feligrés que practicaba este tipo de inmoralidad sexual era tal vez muy influyente o rico. La situación no requería tolerancia, sino una acción decisiva.

En su carta, Pablo exhorta a la iglesia a actuar con rapidez: «Entreguen al tal a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del

## Lección 4 // Material auxiliar para el maestro

Señor» (1 Cor. 5:5). Esta declaración metafórica se refiere a la expulsión de aquel hombre del cuerpo de la iglesia. La iglesia debía confirmar la decisión tomada por el hombre mismo. Como señala un comentario: «Ya que por sus acciones había elegido meterse en el reino de Satanás, la decisión de la iglesia se limitaba a confirmar su decisión y dejarle sufrir las consecuencias de sus malas acciones» (*Comentario bíblico Andrews* [Florida: ACES, 2024], p. 523).

Esta decisión eclesial debe ser entendida en un contexto redentor, a semejanza de la declaración de Jesús en Mateo 18:17 acerca del procedimiento que se debe seguir en la iglesia para con una persona descarriada que no admite su conducta: «Entonces habrás de considerarlo como un pagano o uno de esos que cobran impuestos para Roma» (DHH). En el caso de la iglesia de Corinto, esa medida debía ser tomada para que el miembro descarriado pudiera ser objeto del amoroso cuidado y la amable preocupación de la iglesia, que entonces podría demostrar ese amor invitando a la persona a arrepentirse y a formar parte nuevamente del reino de Dios.

### Resolución de conflictos en la iglesia

La preocupación de Pablo por la iglesia de Corinto también tenía que ver con la forma de resolver las tensiones y los conflictos entre sus integrantes. Que los miembros de la iglesia llevaran a otros feligreses ante un tribunal secular era algo totalmente inaceptable para Pablo (ver 1 Cor. 6:1-8). Este problema pone de relieve los numerosos conflictos y disputas internos que parecen haber existido en la iglesia y su falta de sabiduría a la hora de resolver esos problemas dentro del «cuerpo».

La iglesia, como cuerpo unido, repite y se hace eco de las preocupaciones previas de Pablo acerca de las facciones y la unidad (1 Cor. 3 y 4). La insistencia del apóstol en resolver las tensiones y los problemas internamente parece tener su precedente en el Antiguo Testamento y en la tradición judía. Este precedente se basa en la creencia de que Dios mismo es el juez de su pueblo (comparar con 1 Sam. 24:15; Sal. 50:6; 75:7; Isa. 33:22, etc.) y de toda la tierra (Gén. 18:25).

## APLICACIÓN A LA VIDA

Las tensiones y conflictos en la iglesia no son fáciles de resolver. Los textos que se refieren a la inmoralidad sexual y a la manera como la iglesia debía atender ese problema ofrecen al lector moderno estrategias importantes para tratar con el pecado, la tensión y el conflicto en nuestras comunidades de fe. Considera las siguientes preguntas con tu clase.

1. ¿Qué le dirías a un amigo que te confiesa que sabe qué es lo correcto, pero que le cuesta hacerlo?
2. ¿Tiene la brecha entre el saber y el hacer algo que ver con la idea errónea de la justificación por las obras? Fundamenta tu respuesta.
3. ¿Por qué es tan difícil perdonar a quienes cometen pecados sexuales?
4. ¿Cuál sería la mejor estrategia para ayudar a quienes luchan contra esos pecados?

**Lección 5:** Para el 1.º de agosto de 2026

# TODO PARA LA GLORIA DE DIOS

Sábado 25 de julio



**LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA:** 1 Corintios 8; Hechos 15:20; 1 Corintios 9:1-6; 10:5-22; Deuteronomio 6:4, 5; Marcos 12:28-31.

**PARA MEMORIZAR:**

«Así, si comen, o beben, o hacen otra cosa, háganlo todo para la gloria de Dios» (1 Cor. 10:31).

Los capítulos 8 al 10 de 1 Corintios concluyen la discusión de los capítulos 5 y 6 acerca de la sexualidad y presenta al mismo tiempo las respuestas de Pablo a preguntas específicas formuladas en una carta que había recibido de los corintios (1 Cor. 7:1). Estas respuestas dominarán el resto de 1 Corintios.

El contenido y la naturaleza de 1 Corintios 7 indica que la inmoralidad sexual (caps. 5-7) y la idolatría (caps. 8-10) son temas relacionados. De hecho, a menudo son mencionados juntos en el Nuevo Testamento (ver Hech. 15:20, 29; 21:25; 1 Cor. 6:9; Efe. 5:5; Col. 3:5; Apoc. 21:8; 22:15).

En general, Pablo aborda el problema de la inmoralidad sexual en 1 Corintios 5 a 7, mientras que su principal preocupación en los capítulos 8 a 10 es la cuestión de la idolatría. El apóstol afirma que los cristianos deben huir de ambas (1 Cor. 6:18; 10:14).

La semana pasada vimos que el cristiano puede evitar la inmoralidad sexual pues es templo del Espíritu Santo (1 Cor. 6:19-20). Esta semana veremos que también puede huir de la idolatría al hacer «todo para la gloria de Dios» (1 Cor. 10:31).

## CONOCIMIENTO VERSUS AMOR

Lee 1 Corintios 8:1-13. ¿Por qué Pablo contrasta el conocimiento con el amor? ¿Cuál es el contexto aquí? ¿Qué quiere decir el apóstol?

Pablo utiliza el tema de los alimentos ofrecidos a los ídolos, que había dividido a la iglesia de Corinto en dos grupos, para abordar una cuestión más profunda: la falta de amor por los demás (1 Cor. 8). Algunos creían que su conocimiento sobre la inexistencia de otros dioses les daba derecho a comer carne de animales sacrificados a los ídolos (1 Cor. 8:4). Pablo llama a estos «los fuertes» (1 Cor. 4:10). Por otra parte, quienes se oponían a este comportamiento son designados como «los débiles» (1 Cor. 8:9-12). El apóstol identificó así a los del segundo grupo tal vez porque no habían superado algunas creencias supersticiosas propias de su anterior experiencia pagana. Al ver a los «fuertes» comiendo alimentos ofrecidos a los ídolos, podrían llegar a la conclusión de que el cristianismo y la idolatría eran compatibles. Por lo tanto, Pablo no quería que los «fuertes» se convirtieran en un tropiezo para los débiles.

La Biblia considera el acto de ingerir alimentos ofrecidos a los ídolos de manera muy negativa (Hech. 15:20, 29; 21:25; comparar con Apoc. 2:14, 20). Sin embargo, Pablo no pronuncia declaraciones tan radicales como las que se ven en estos pasajes. Esto se debe a que su principal preocupación es la falta de unidad que podría causar el mal uso del conocimiento. Pablo no critica el conocimiento como algo malo en sí mismo, sino que se opone al tipo de conocimiento que conduce a la arrogancia y la división en la iglesia. El conocimiento sin amor no es verdadero conocimiento en absoluto (1 Cor. 8:2). El verdadero conocimiento surge solamente cuando uno ama a Dios y es conocido por él (1 Cor. 8:3).

Citando Deuteronomio 6:4, Pablo muestra que los creyentes deben saber que solo hay un Dios (1 Cor. 8:4-6). Curiosamente, sigue la misma idea que se ve en Deuteronomio 6:4, 5, donde la afirmación de que nuestro Dios es uno va seguida del mandamiento «amarás al Señor tu Dios». Tanto para Pablo como para Moisés, el conocimiento sin amor carece de valor.

Confiados en su conocimiento, los «fuertes» creían que comer alimentos sacrificados a los ídolos era inofensivo. Como veremos el miércoles y el jueves, Pablo les concedió ese derecho bajo ciertas condiciones. Sin embargo, si eso se convertía en un obstáculo para los «débiles» (1 Cor. 8:9), debía ser evitado. Se supone que los cristianos deben practicar la abnegación por amor a Cristo y a los demás.

- Pablo argumenta que el conocimiento carente de amor puede convertirse en algo malo (1 Cor. 8). ¿En qué situaciones puede ser realmente malo el conocimiento sin amor?

## AMOR DESINTERESADO

**Lee 1 Corintios 9:1-6. ¿Cómo proporciona este pasaje un ejemplo práctico de lo que significa la abnegación resultante del amor?**

A primera vista, parece que la defensa que Pablo hace de su apostolado en 1 Corintios 9 no tiene ninguna relación con la discusión anterior acerca del conocimiento y el amor. Sin embargo, no hay que olvidar que la Biblia no fue escrita originalmente en capítulos. Lo que Pablo enseña en 1 Corintios 9 no está desconectado del material anterior. De hecho, 1 Corintios 9 ofrece un ejemplo práctico de amor desinteresado por Cristo y por los hermanos. Pablo renunció a algunos de sus derechos por amor.

«Derecho a comer y beber» (1 Cor. 9:4). Aquí, la comida y la bebida representan la ayuda económica en general. Como apóstol, Pablo tenía derecho a recibir apoyo material de aquellos a quienes ministraba. Otros líderes religiosos de su época solían hacer precisamente eso. Pero, a diferencia de ellos, él se ganaba la vida fabricando tiendas de campaña (Hech. 18:3).

«Derecho a traer una esposa creyente» (1 Cor. 9:5). A un apóstol casado se le permitía realizar un viaje misionero con su esposa a expensas de la iglesia. Entre los ejemplos de parejas misioneras se encuentran Priscila y Aquila (Rom. 16:3), y, quizás, Andrónico y Junia (Rom. 16:7). Pero Pablo no estaba casado (1 Cor. 7:8). Podría haberse casado y haberse beneficiado del derecho a ir acompañado de una esposa con apoyo financiero para ambos.

«Obligados a realizar otros trabajos para sustentarnos» (1 Cor. 9:6). Pablo y Bernabé tenían derecho a ganar un salario por su trabajo misionero (1 Cor. 9:4-6). Pablo se ganaba la vida como fabricante de tiendas (Hech. 18:3), pero no sabemos cuál era la ocupación de Bernabé. Lo que sí sabemos es que era muy generoso (Hech. 4:36-37) y, por lo tanto, estaba dispuesto a mantenerse a sí mismo.

En 1 Corintios 9:7-11, Pablo desarrolla la idea de 1 Corintios 9:6 para mostrar que era justo que él y Bernabé fueran sostenidos económicamente por la iglesia (1 Cor. 9:11-12). El Señor mismo ordenó: «Los que anuncian el evangelio vivan del evangelio» (1 Cor. 9:14; comparar con 1 Tim. 5:18). Sin embargo, Pablo dice: «No hemos usado de ese derecho» (1 Cor. 9:12). En consecuencia, Pablo se presenta a sí mismo como un ejemplo de abnegación (1 Cor. 9:1-18) y argumenta que esto es beneficioso para la predicación del evangelio en Corinto (1 Cor. 9:19-23).

- ¿Hay cosas que te corresponden, pero a las que sería mejor renunciar para ser un testigo más eficaz del Señor?

## APRENDIENDO DEL PASADO

Después de dar un ejemplo de abnegación basado en su propia experiencia, Pablo se centra más concretamente en el tema de la idolatría. En cierto sentido, 1 Corintios 10 desarrolla la idea de 1 Corintios 9:27, donde Pablo comenta que se disciplina a sí mismo para no quedar descalificado. Quiere que los corintios sigan su ejemplo, pero Jesús es el modelo por excelencia (1 Cor. 11:1).

**Lee 1 Corintios 10:7-11. ¿Qué pecados cometió Israel en el desierto y por qué los privilegios que se les concedieron hicieron que esos pecados fueran aún peores?**

---

---

---

En 1 Corintios 10:1-5, Pablo alude a la historia del pueblo de Dios en el desierto. La referencia a la nube y al mar nos recuerda la conducción, la presencia y la protección de Dios. A su vez, la comida y la bebida representan la provisión hecha por Dios. Pablo se refiere a la experiencia de Israel en la nube y el mar como un bautismo análogo al bautismo cristiano. Del mismo modo, al referirse a la comida y la bebida, Pablo alude a la Cena del Señor.

En otras palabras, 1 Corintios 10 enseña que, en cierto sentido, los cristianos están viviendo las mismas experiencias que el antiguo Israel. Sin embargo, Pablo recuerda la historia de Israel porque no quiere que ella se repita. A pesar de todos los privilegios que tenía el pueblo de Dios, muchos de sus integrantes deseaban cosas malas (1 Cor. 10:6), como la idolatría (vers. 7) y la inmoralidad sexual (vers. 8). No es de extrañar, pues, que ello «no agradó a Dios» (vers. 5).

Es fácil señalar con el dedo al antiguo Israel y decir que cometieron faltas graves. Sin embargo, Pablo argumenta que los cristianos son susceptibles de caer en pecados similares a pesar de su inmenso privilegio de conocer la historia de Cristo. Esto resulta claro en la advertencia: «El que piensa estar firme, mire que no caiga» (1 Cor. 10:12). Las palabras «el que piensa» sugieren que algunos en la iglesia no se daban cuenta de que corrían el peligro de caer en esos pecados. ¿Corremos el mismo riesgo hoy?

«El que piensa estar firme, mire que no caiga». ¿Quién de nosotros no ha experimentado la realidad de esa advertencia?

- La Biblia dice que Dios no permitirá que seamos tentados más allá de lo que podemos soportar, sino que, «cuando llegue la tentación, él les dará también una salida a fin de que puedan resistir» (1 Cor. 10:13, NVI). Entonces, ¿por qué nos sigue resultando tan fácil pecar?

## ADVERTENCIA CONTRA LA IDOLATRÍA

### Lee 1 Corintios 10:5–22. ¿Por qué debemos huir de la idolatría?

En 1 Corintios 10:14–22, Pablo retoma el tema de los alimentos ofrecidos a los ídolos, lo cual puede resultar extraño en muchas culturas actuales, pero era algo común en los tiempos bíblicos. Cuando se sacrificaba animales a los dioses en los templos paganos, parte de la carne era entregada a los sacerdotes oficiantes, quienes la vendían. Parte de esta carne llegaba a los mercados públicos. Como esta carne no era separada de otras que también se ofrecían a la venta en el mercado, un cristiano podía comprar, sin saberlo, carne que había sido ofrecida a los ídolos. El consejo del apóstol fue que los cristianos podían comprar libremente esa carne.

Sin embargo, aunque los cristianos podían comer en casa la carne previamente sacrificada en un templo pagano (1 Cor. 8:1–13), la práctica de entrar en los templos paganos y participar en sus festivales estaba claramente prohibida para los cristianos. El criterio es claro: los cristianos pueden comer esa carne en casa porque los ídolos no existen (1 Cor. 8:4), pero no deben participar en ceremonias paganas porque esto equivale a adorar a los demonios (1 Cor. 10:20–21). Participar en rituales paganos equivale a tener comunión con los demonios (1 Cor. 10:20), así como participar en la Cena del Señor equivale a tener comunión con Cristo (1 Cor. 10:16).

Por lo tanto, Pablo dice: «No pueden beber la copa del Señor y la copa de los demonios. No pueden participar de la mesa del Señor y de la mesa de los demonios» (1 Cor. 10:21). Como dijo Jesús: «Ninguno puede servir a dos señores» (Mat. 6:24).

Pablo enseña que Dios exige lealtad incondicional. Da a entender que la idolatría provoca «los celos del Señor» (1 Cor. 10:22). Para que eso no suceda, el apóstol provee, en 1 Corintios 8:4–6, una regla infalible contra la idolatría, aludiendo a Deuteronomio 6:4, 5: «Escucha, Israel: El Señor nuestro Dios, el Señor es uno solo. Amarás al Señor tu Dios *con todo tu corazón, con toda tu alma y con todo tu poder*» (Deut. 6:4, 5; énfasis añadido). A esta idea de amar a Dios por encima de todo, Jesús añadió: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo» (Mar. 12:31; ver también Lev. 19:18).

- Las estatuas religiosas o cúllicas no son los únicos ídolos que existen. Casi cualquier cosa puede ser convertida en un ídolo. ¿De qué ídolos, si los tienes, necesitas deshacerte?

## VENCIENDO LA IDOLATRÍA

Pablo sostiene, en 1 Corintios 8:1-3, que el amor nos protege de la idolatría. Este argumento es retomado y desarrollado en 1 Corintios 10:23-11:1. En 1 Corintios 8:3, el apóstol se refiere a nuestro amor por Dios. Y en 1 Corintios 10:24, al amor por los demás: «Ninguno busque su propio bien, sino el de otros».

**Lee Marcos 10:17-22 y Marcos 12:28-31. ¿Qué tienen en común estos dos pasajes y cómo se aplican a la situación de 1 Corintios 10?**

---

---

---

Pablo hace, en 1 Corintios 10, precisamente lo que Jesús hizo en Marcos 12:28-31; es decir, une los dos grandes mandamientos de la ley: el amor a Dios por encima de todo y el amor a los demás. En la historia del joven rico (Mar. 10:17-22), Jesús une estos dos tipos de amor, y lo hace aludiendo respectivamente a Deuteronomio 6:4 (ver Mar. 10:18) y a la segunda tabla del Decálogo (ver Mar. 10:19).

El problema de ese joven rico era que amaba sus posesiones más que a Dios y a su prójimo (Mar. 10:22). Valoraba sus tesoros terrenales por encima de los celestiales. Valoraba su dinero por encima de los pobres (Mar. 10:21). Era un idólatra.

Siguiendo las enseñanzas de Jesús, Pablo sugiere que el principio de amar a Dios por encima de todo y al prójimo como a uno mismo debe aplicarse a las situaciones hipotéticas que menciona en 1 Corintios 10:27-28. Esto significa que incluso las cosas lícitas pueden no ser provechosas ni edificantes, ya que pueden ofender la conciencia de otra persona (1 Cor. 10:23). Este principio está magistralmente sintetizado en las palabras «háganlo todo para la gloria de Dios» (1 Cor. 10:31). Al decir que todo debe hacerse para la gloria de Dios, Pablo indica que la idolatría puede manifestarse de las formas más variadas, ya que cualquier cosa que usurpe la gloria que pertenece solo a Dios es una forma de idolatría (Isa. 42:8).

Las palabras de Pablo en 1 Corintios 10:31 a 11:1 sirven como conclusión de los capítulos 8-10. El apóstol deja claro allí que no buscaba su propio beneficio, «sino el de muchos, para que sean salvos» (1 Cor. 10:33). Así es como imitó a Cristo (1 Cor. 11:1).

■ ¿Cómo puedes aprender a amar mejor a tu prójimo como a ti mismo?

**PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:**

Lee el capítulo «La idolatría en el Sinaí», en *Patriarcas y profetas* (pp. 325-341), de Elena de White.

«¡Cuánto bien podríamos hacer mediante un buen uso de nuestras relaciones con los demás! Todo aquel que ha recibido los beneficios celestiales tiene la obligación de iluminar el camino de los demás.[...] Entonces, todos aquellos que aman verdaderamente a Dios dejarán de adorarse a sí mismos como ídolos» (Elena de White, «The Coming Thanksgiving», *Review and Herald*, 18 de noviembre de 1884, p. 730).

«Pablo instó a sus hermanos a preguntar qué influencia ejercerían sus palabras y hechos sobre los demás, y a no hacer nada, por inocente que fuera en sí mismo, que pareciera sancionar la idolatría u ofender los escrúpulos de los que fueran débiles en la fe. “Si pues comen, o beben, o hacen otra cosa, háganlo todo para la gloria de Dios. Sean sin ofensa a judíos, y a gentiles, y a la iglesia de Dios”.

»Las palabras de amonestación del apóstol a la iglesia de Corinto se aplican a todo tiempo, y convienen especialmente a nuestros días. Por idolatría, él no se refería solamente a la adoración de los ídolos, sino al servicio propio, al amor a la comodidad, a la complacencia de los apetitos y las pasiones» (Elena de White, *Los hechos de los apóstoles*, p. 261).

«Si ven que al hacer ciertas cosas que tienen perfecto derecho de hacer estorban el progreso de la obra de Dios, absténganse de hacerlas. No hagan nada que cierre la mente de otros a la verdad. [...] Todas las cosas pueden ser lícitas, pero no todas convienen» (Elena de White, *Testimonios para la iglesia*, t. 9, p. 172).

**PREGUNTAS PARA DIALOGAR:**

1. Según Pablo, el comportamiento de un cristiano maduro puede, en ocasiones, inhibir el crecimiento de un cristiano inmaduro. Piensa en situaciones en las que esto podría ocurrir. ¿Por qué el principio de amar a Dios por encima de todo y al prójimo como a uno mismo es la única forma de afrontar este desafío?
2. ¿Cuáles son algunos ídolos que incluso los cristianos pueden llegar a adorar si no tienen cuidado? ¿Cuáles son algunas cosas buenas que podemos convertir en ídolos? Además, ¿cómo puedes saber si algo que te interesa mucho se ha convertido para ti en un ídolo?
3. Pablo dice que disciplinó su cuerpo y lo sometió para no quedar descalificado al predicar el evangelio (1 Cor. 9:27). Basándote en el estudio de esta semana, piensa en qué puede descalificar a una persona como predicador del evangelio.
4. En 1 Corintios 10, Pablo aborda los peligros de la idolatría y dice: «Huyan de la idolatría» (1 Cor. 10:14). ¿Por qué es tan mala la idolatría?

# EL SÁBADO ENSEÑARÉ...

## RESEÑA

**Texto clave:** 1 Corintios 10:31.

**Enfoque del estudio:** 1 Corintios 10.

### Introducción

Imagina un grupo de excursionistas que deciden recorrer una exigente ruta de montaña. El sendero es conocido por sus impresionantes paisajes, pero también por sus peligrosos acantilados. Al inicio del recorrido, ven una señal de advertencia: «PRECAUCIÓN: Acantilados peligrosos más adelante. ¡Muchos han caído! Permanezcan en el camino indicado».

Algunos excursionistas toman la advertencia en serio, permanecen en el sendero marcado y evitan los acantilados. Otros deciden no prestar atención al aviso porque quieren sentir la emoción de estar al borde del precipicio y tomarse allí la mejor fotografía. Un tercer grupo de excursionistas insiste en que tienen derecho a ir donde quieran sin ceñirse a los senderos señalados. «Es nuestra excursión. ¡Nadie puede decirnos qué hacer!». Pero sus decisiones no solo pueden afectarlos individualmente, porque si uno de ellos se cae o se pierde, pondrá en peligro a quienes lo sigan.

La vida cristiana es, sin duda, mucho más que una excursión. Sin embargo, las tres actitudes de aquellos excursionistas pueden reflejar nuestra experiencia de fe. Pablo analiza estas actitudes en 1 Corintios 10.

### Temas de la lección

Al igual que la mayoría de los escritores bíblicos, Pablo consideraba la idolatría como un pecado muy grave que se oponía a la verdadera adoración a Dios. La adoración es fundamental en la vida cotidiana, pues cualquier alianza con la idolatría es una negación de la soberanía divina y abre las puertas a la perversión moral y espiritual. En este contexto, Pablo desarrolla varios temas:

- 1. La necesidad de aprender del pasado.** Pablo recuerda a los corintios los fracasos de Israel en el desierto: idolatría, inmoralidad sexual, murmuración y el atrevimiento de poner a prueba a Dios. Su caída sirve de advertencia a los creyentes para que no repitan los mismos errores.
- 2. El peligro de la idolatría.** Pablo insta a los creyentes a huir de la idolatría y a no participar en prácticas paganas, recordándoles que la adoración de ídolos es incompatible con la de Dios.
- 3. Libertad y responsabilidad cristianas** (1 Cor. 10:23-30). Pablo aborda el tema de cómo los creyentes deben usar su libertad con sabiduría, especialmente en lo relativo al consumo de alimentos sacrificados a los ídolos. El hecho de que algo esté permitido no implica que sea beneficioso para todos.
- 4. Vivir para la gloria de Dios** (1 Cor. 10:31-33). Pablo resume su mensaje instando a los creyentes a tomar cada decisión con la mira puesta en la gloria de Dios. Los exhorta también a actuar de una manera que refleje a Cristo y dirija la atención de las personas hacia él.

## COMENTARIO

### Trasfondo: Formas de culto en Corinto en el siglo I d. C.

A diferencia de lo que ocurre en muchas sociedades occidentales modernas, la devoción religiosa en aquella época no era un asunto privado y personal, sino que la política, el comercio y la vida social estaban entrelazados con el culto. Las prácticas religiosas en la Corinto del siglo I incluían sacrificios, banquetes, festivales, procesiones y, en algunos cultos, rituales sexuales. Corinto era un importante y rico centro comercial grecorromano que contaba con numerosos templos y cultos donde se adoraban a diversas deidades.

Aunque una ciudad solía tener una deidad preferida, los individuos podían elegir a cuál de ellas rendir culto, según los beneficios que desearan obtener. La mayoría de la gente adoraba a varios dioses. En todo el Imperio Romano se esperaba que los buenos ciudadanos también rindieran culto al emperador. Aunque existía cierto grado de libertad para elegir a un dios en particular, negarse a adorar al emperador podía acarrear consecuencias sociales y políticas, ya que dicho culto se consideraba una demostración de lealtad a Roma.

En la mayoría de los templos se ofrecían sacrificios de toros, cabras o aves a los dioses, seguidos a veces de banquetes comunitarios, durante los cuales los fieles consumían los animales sacrificados. También había grandes celebraciones públicas, como los juegos ístmicos dedicados al dios Poseidón, que incluían ritos religiosos, procesiones, banquetes y espectáculos. Ciertos encuentros cúltricos integraban, además, prácticas sexuales, especialmente los de las deidades de la fertilidad. Algunos eruditos creen que el culto en el templo de Afrodita incluía la prostitución ritual.

Aunque la devoción religiosa era generalmente pública, algunos cultos, como el de Deméter y Perséfone, tenían ritos de iniciación y prácticas secretas. Esta exclusividad, que prometía una iluminación espiritual inaccesible para el común de la gente, era sin duda atractiva para cierta clase social. Mientras que los principales templos celebraban rituales públicos, muchas personas practicaban también el culto privado, como lo demuestran los santuarios con pequeñas estatuas y ofrendas de incienso que los arqueólogos han descubierto en viviendas particulares.

### Definición de idolatría

En un mundo en el que los ídolos estaban por doquier y se los trataba con respeto y devoción como sustitutos de los dioses a los que representaban, la afirmación de Pablo en 1 Corintios 8:4 de que «un ídolo no es nada (no tiene verdadera existencia) en el mundo» (NBLA) y que «no hay más que un solo Dios» debió resultar sorprendente por su radicalidad. Pablo no creía que las figurillas u objetos (por ejemplo, los ídolos) tuvieran algún poder mágico. Sin embargo, reconocía que algunos creyentes, especialmente los conversos recientes del paganismo, podían considerar su conversión como un simple reemplazo de dioses o de su lealtad a ellos. Esta actitud se podía observar especialmente en la cuestión acerca de los alimentos previamente ofrecidos a los ídolos.

## Lección 5 // Material auxiliar para el maestro

En 1 Corintios 10, Pablo explica esta nueva cosmovisión («no hay más que un solo Dios») además de advertir enérgicamente contra la idolatría. Utiliza la historia de Israel como ejemplo para enfatizar que la idolatría no consiste solo en adorar estatuas, sino que incluye toda forma de deslealtad para con Dios y el peligro espiritual de no mostrar amor y responsabilidad hacia los demás creyentes.

Pablo comienza recordando a sus lectores que los israelitas, aun cuando habían sido liberados milagrosamente por Dios de Egipto, cayeron en la idolatría y fueron objeto del juicio divino. En 1 Corintios 10:1-4, Pablo relata las bendiciones de Israel: contaban con la conducción divina en forma de nube, habían experimentado una liberación milagrosa cuando el mar se dividió, y cada día eran sostenidos física y espiritualmente por medio del maná y el agua de la roca (que Pablo identifica con Cristo).

A pesar de estas bendiciones, muchos israelitas fracasaron. Desagradaron a Dios al caer en la idolatría, lo que dio lugar a la inmoralidad sexual (1 Cor. 10:5-10). Además, pusieron a prueba a Dios. Sus quejas desembocaron en una rebelión abierta que terminó en su destrucción. Pablo aplica estos eventos a los creyentes de Corinto (1 Cor. 10:11-13). La historia de Israel sirve como advertencia contra el peligro de la idolatría. El apóstol exhorta a la vigilancia, pero no al temor y la ansiedad, pues Dios puede darnos la victoria sobre todo lo que nos acosa.

Pablo expresa entonces una orden directa: «Huyan de la idolatría» (1 Cor. 10:14) y explica que, aunque los ídolos no tienen poder, existen ángeles malvados y un diablo a los que una persona está prometiendo lealtad indirectamente cuando adora ídolos (vers. 20). Esta realidad hace que la participación en celebraciones idolátricas sea espiritualmente peligrosa. Pablo advierte que los creyentes no pueden «beber la copa del Señor y la copa de los demonios» (vers. 21), destacando así la incompatibilidad existente entre la idolatría y el cristianismo.

En 1 Corintios 10:15-18, Pablo señala que, así como participar de la mesa del Señor simboliza la unidad con Cristo, comer alimentos sacrificados a los ídolos en un contexto cúlrico crea una conexión espiritual impía. Si bien los ídolos en sí mismos no son nada, participar en actos de adoración, como los sacrificios a los ídolos, implica tener comunión con los demonios. La idolatría no consiste solo en adorar a dioses falsos, sino en participar de cualquier tipo de relación espiritual con los poderes de las tinieblas. Los creyentes están llamados a la devoción exclusiva a Dios (1 Cor. 10:21-22) y no pueden beber la copa del Señor y la de los demonios. Haciéndose eco de Deuteronomio 32:21, Pablo advierte que Dios no acepta la lealtad dividida.

Pablo consideraba que la idolatría no solo era falsa adoración, sino algo espiritualmente peligroso e incompatible con la fe en Cristo.

### **Cómo desarrollar «anticuerpos» contra la idolatría**

Aunque Pablo exhorta a los creyentes a apartarse completamente de la idolatría, en 1 Corintios 10:23-33 explica que esa separación no debe dar lugar a la crítica no constructiva y a una actitud de «vigilancia» sobre la iglesia con el presunto fin de mantenerla pura. Los cristianos individuales tienen tanto libertad como responsa-

bilidad, dos temas abordados por Pablo como parte de las preocupaciones prácticas acerca de la carne disponible en el mercado y que había sido tal vez ofrecida previamente a los ídolos en los templos.

En 1 Corintios 10:23-24 se establece el principio de que el amor debería tener preeminencia sobre la libertad. La generosidad y la abnegación, en lugar de la insistencia en los propios derechos o en las ideas personales acerca del estilo de vida cristiano, deben convertirse en la norma.

Incluso lo que no es malo ni está prohibido en la Biblia puede no ser beneficioso para otras personas. Los creyentes deben priorizar el bienestar espiritual de los demás antes que la libertad personal.

En los siguientes versículos (1 Cor. 10:25-30), Pablo dice que es lícito consumir carne adquirida en el mercado a pesar de que provenga de un templo pagano, pero aconseja no hacerlo si alguien objeta el origen idólatrico de ella, para evitar así un tropiezo para los creyentes más débiles.

En última instancia, los creyentes deben aspirar a glorificar a Dios en todos los aspectos de su vida y alentar a su prójimo en lugar de desanimarlo. La misión de su vida debe ser la salvación de los demás, no la insistencia en sus propios puntos de vista y derechos (1 Cor. 10:31-33).

## **APLICACIÓN A LA VIDA**

En el siglo I d. C., Corinto era una ciudad profundamente religiosa en la que confluían numerosos y diversos cultos griegos, romanos y orientales.

Los primeros cristianos de Corinto tuvieron que lidiar con estas influencias sin dejar de ser fieles a Cristo, lo que llevó a Pablo a abordar los temas de la idolatría, la pureza moral y la libertad cristiana en sus cartas.

Basándose en esos temas, analicen como clase las siguientes preguntas:

1. Pablo recuerda a los corintios los errores del pasado de Israel. ¿Por qué lo hace? ¿Qué lecciones podemos aprender hoy de las experiencias del Israel de antaño?
2. Lean 1 Corintios 10:12: «Así, el que piensa estar firme, mire que no caiga». ¿Cómo podemos evitar el exceso de confianza en nuestro caminar cristiano?
3. Dios puede proporcionarnos una salida cuando somos tentados (1 Cor. 10:13). ¿Has experimentado alguna vez esa provisión? ¿Cómo te anima este versículo?
4. Pablo advierte contra la idolatría y esboza principios para identificarla y contrarrestarla. ¿Con qué formas modernas de idolatría luchan hoy los cristianos? ¿Cómo es posible aplicar a ellas el consejo de Pablo acerca de la idolatría?
5. Pablo dice: «“Todo es permitido”, pero no todo conviene» (1 Cor. 10:23). ¿Cómo podemos discernir entre lo beneficioso y lo que no lo es?
6. En 1 Corintios 10:31, Pablo nos exhorta a hacer todo para la gloria de Dios. ¿Cómo se aplica eso a la vida cotidiana?
7. Pablo hace hincapié en el deber cristiano de no hacer tropezar a los demás (1 Cor. 10:32-33). ¿Cómo podemos equilibrar nuestras libertades personales con nuestra responsabilidad para con los demás?

**Lección 6:** Para el 8 de agosto de 2026

# DONES ESPIRITUALES

Sábado 1.º de agosto



**LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA:** 1 Corintios 12; Efesios 4:11-13; 1 Corintios 13; 1 Pedro 4:8-11; 1 Corintios 14:27; Amós 3:7.

**PARA MEMORIZAR:**

«Sigán el amor, y procuren los dones espirituales, pero sobre todo que profeticen» (1 Cor. 14:1).

**A**l igual que el cuerpo humano, la iglesia es una, pero tiene muchos miembros, cada uno con diferentes roles, funciones y dones. Empleados con amor, estos dones espirituales promueven un sentido de unidad que refleja el carácter del Dios trino.

Esta semana examinaremos 1 Corintios 12-14 y su enseñanza acerca de los dones espirituales. Esta sección forma parte de una unidad un poco más amplia, en la que Pablo aborda el comportamiento cristiano esperado en el ámbito religioso (1 Cor. 11-14). La principal preocupación de Pablo tiene que ver con el problema de las reuniones desordenadas. Su respuesta a este problema es que la iglesia es un todo cuyas partes tienen diferentes funciones que contribuyen a «la edificación del cuerpo de Cristo» (Efe. 4:12). En resumen, Dios dio a la iglesia dones espirituales para promover la unidad a través de la diversidad.

Sin duda, Pablo sigue teniendo en mente el problema de las facciones abordado en los cuatro primeros capítulos de 1 Corintios, donde la respuesta a la falta de acuerdo entre los miembros de la iglesia es la unidad en Cristo. Ahora, desarrolla esa idea presentando su comprensión del papel de los dones espirituales. Según Pablo, la unidad en Cristo y en el Espíritu es el único medio de evitar las divisiones.

## DIVERSIDAD DE DONES

Pablo introduce un nuevo tema en 1 Corintios 12:1 con la fórmula «acerca de». Los eruditos discuten si se refiere a los «dones espirituales» o a las «personas espirituales», ya que la expresión griega *tōn pneumatikōn* permite ambas interpretaciones. La traducción «dones espirituales» es preferible a la luz de 1 Corintios 12:4, donde Pablo se refiere claramente a ellos. En 1 Corintios 12:2-3, el apóstol señala que el primer don del Espíritu es la confesión audaz de que Jesús es el Señor. En los tiempos del Nuevo Testamento, llamar Señor a Jesús equivalía a decir que el César no lo era (Hech. 17:7; ver también Juan 19:12, 15). Esto era considerado un acto de sedición contra el poder imperial y, por lo tanto, se lo castigaba con la muerte.

Jesús y Pablo enfatizaron que la fe en Dios, incluso ante la persecución y la amenaza de muerte, es un don del Espíritu. En realidad, la fe es el más básico de los dones. No es, pues, de extrañar que ella ocupe el primer lugar en la lista de 1 Corintios 13:13. El hecho de que la fe es un don espiritual queda claro en 1 Corintios 12:9. Sin embargo, hay muchos otros dones. El hecho de que el Espíritu Santo distribuya los diferentes tipos de dones «a cada uno en particular como él quiere» (1 Cor. 12:11) demuestra que todos ellos son necesarios.

### Lee 1 Corintios 12:1-6. ¿Cuál es el énfasis de este pasaje?

La repetición de la palabra «diversos» en los versículos 4 y 5 enfatiza la multiplicidad de dones. Lo que Pablo denomina «dones espirituales» en 1 Corintios 12:1 es desarrollado en los versículos 4-6 desde tres ángulos diferentes, a saber: «dones» (*jarisma*); «servicios», o «ministerios» (*diakonia*); y «actividades» (*energēma*). Aunque estas palabras tienen significados diferentes, es importante no establecer una distinción demasiado marcada entre ellas en vista del paralelismo existente en el pasaje. También es necesario tener en cuenta que los dones espirituales tienen el propósito de promover la unidad basada en el carácter trino de Dios (ver también Efe. 4:8-11). El Espíritu concede dones a los creyentes, mientras que Dios da a estos la capacidad de servir a Cristo en la comunidad de creyentes merced a esos dones (1 Cor. 12:5-6). Cada cristiano recibe dones en particular (1 Cor. 12:11), pero todos ellos deben beneficiar a la comunidad de creyentes como conjunto.

- Nota nuevamente el énfasis de Pablo en la unidad. ¿Por qué es tan importante para la iglesia?

## UNIDAD EN LA DIVERSIDAD

El lenguaje de la unidad introducido en 1 Corintios 12:4-6 («el Espíritu es el mismo», «el Señor es el mismo» y «Dios es el mismo») es desarrollado en el resto de 1 Corintios 12. Esto resulta evidente por el uso que hace Pablo de expresiones como «el mismo Espíritu» (1 Cor. 12:11), «el cuerpo es uno» (1 Cor. 12:12), «un solo cuerpo» (1 Cor. 12:12-13, 20), «un Espíritu» y «un mismo Espíritu» (1 Cor. 12:13), «los miembros se preocupen los unos por los otros» (1 Cor. 12:25).

Junto con el concepto de unidad, Pablo destaca la diversidad de miembros en el cuerpo de Cristo a través de expresiones como «muchos miembros» (1 Cor. 12:12, 20), «fuimos todos bautizados» (1 Cor. 12:13), «el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos» (1 Cor. 12:14), «todo el cuerpo» (1 Cor. 12:17), «cada miembro en el cuerpo» (1 Cor. 12:18), «miembros del cuerpo» (1 Cor. 12:22-23), «todos los miembros» (1 Cor. 12:26). Este énfasis tanto en la unidad como en la diversidad indica que los dones espirituales tienen como objetivo promover la unidad a través de la diversidad.

Esta unidad en medio de la diversidad debe reflejar el carácter de Dios. El Padre es una persona, el Hijo es otra persona y el Espíritu Santo es otra. Los tres conservan su individualidad mientras trabajan juntos para edificar a la iglesia y darle poder para cumplir la misión (1 Cor. 12:4-6; Efe. 4:11-13).

**Lee 1 Corintios 12:12–31. ¿Por qué la analogía de un cuerpo con muchas partes es apropiada para representar a la iglesia y a sus miembros?**

Una idea central en 1 Corintios 12 es que, aunque los miembros del cuerpo son individualmente muy diferentes entre sí (1 Cor. 12:15-20), todos dependen unos de otros (1 Cor. 12:21-26). Los pies dependen de los ojos para ver por dónde deben caminar; a su vez, los ojos no pueden tocar nada; solo las manos pueden hacerlo. Además, la idea de que algunos miembros son más débiles (1 Cor. 12:22) o menos honrosos (1 Cor. 12:23) que otros es solo una impresión, ya que todos son necesarios (1 Cor. 12:22).

Desgraciadamente, existía entre los corintios la tendencia a valorar algunos dones y descuidar otros. Para evitar que cometieran este error, Pablo dirigió la atención de ellos al amor, el cual es «un camino aún más excelente» (1 Cor. 12:31). En otras palabras, cualquier don resulta agradable para Dios si es empleado con sabiduría y amor.

- Lee las listas de dones en 1 Corintios 12:8-10, 28, Romanos 12:6-8 y Efesios 4:11. ¿Cuál es tu don? ¿Cómo puedes utilizarlo para edificar el cuerpo de Cristo?

## «UN CAMINO MÁS EXCELENTE»

«El amor no es un don entre muchos; es el medio a través del cual todos los dones alcanzan su propósito final» (Carl P. Cosaert, «1 Corintios», *Comentario bíblico Andrews: Nuevo Testamento* [Florida: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2024], p. 543).

**Lee 1 Corintios 13:1-7 y 1 Pedro 4:8-11. ¿Cuál es el papel del amor en lo que respecta a los dones espirituales?**

El capítulo 13 de 1 Corintios enseña que los dones espirituales solo pueden ser usados adecuadamente mediante el amor. Pablo inicia este capítulo aludiendo a los dones mencionados en el capítulo previo para enfatizar que carecen de valor si no están motivados por el amor. Por lo tanto, el conocimiento (1 Cor. 12:8) y la fe (1 Cor. 12:9), incluso una fe «que trasladara los montes» (1 Cor. 13:2), no son nada sin amor (1 Cor. 13:2). Sin amor, la capacidad de hablar en lenguas (1 Cor. 12:10, 28, 30) se reduce simplemente a «un metal que resuena o un platillo que hace ruido» (1 Cor. 13:1, NVI). Del mismo modo, incluso el importante don de la profecía no es nada sin amor (1 Cor. 13:2).

En 1 Corintios 13:4-7, Pablo se enfoca en definir el amor genuino diciendo en qué consiste; es decir, qué hace y qué no hace. Los verbos que eligió para caracterizar el amor indican que este no es tanto algo que sentimos como algo que practicamos. En tal sentido, él dice que el amor (1) es paciente (NVI); (2) bondadoso (NVI); (3) se regocija en la verdad; (4) todo lo sufre o disculpa (NVI); (5) todo lo cree; (6) todo lo espera; (7) todo lo soporta. Por el contrario, el amor (1) no siente envidia; (2) no es jactancioso; (3) no es arrogante u orgulloso; (4) no se comporta de manera grosera; (5) no busca lo suyo (no es egoísta, NVI); (6) no se irrita fácilmente; (7) no guarda rencor; (8) no se deleita en la maldad o injusticia.

Este total de 15 verbos proporciona una guía sólida para el comportamiento adecuado en la práctica de los dones. Cabe destacar que esta discusión acerca de la verdadera naturaleza del amor se encuentra precisamente entre 1 Corintios 12 y 14, donde Pablo aborda el conflicto relacionado con los dones espirituales. De hecho, el amor es la clave para el uso sabio de ellos y es colocado junto a la fe y la esperanza, «pero el mayor es el amor» (1 Cor. 13:13).

- ¿Por qué el amor es tan importante respecto de la fe? ¿Qué mejor manera de experimentar la realidad del amor de Dios que reflejarlo, por su gracia y mediante la oración, en nuestra relación con los demás?

## EL DON DE LENGUAS

¿Qué podemos decir del don de lenguas? En consonancia con la manifestación del don en otras partes de la Biblia (Mar. 16:17; Hech. 2:1-13; 10:44-48; 19:6), el don de lenguas en 1 Corintios es probablemente la capacidad otorgada por el Espíritu para hablar en idiomas diferentes del propio.

Pablo incluye el don de lenguas en la lista de 1 Corintios 12:8-10 (ver también 1 Cor. 12:28, 30; 13:1, 8) y también se refiere a él repetidamente en 1 Corintios 14. De hecho, la palabra griega *glōssa* («lengua», o «idioma») aparece más de veinte veces en 1 Corintios 12-14, quince de ellas en el capítulo 14. Además de estas, la palabra griega *heteroglōssos* («otra lengua») también aparece en 1 Corintios 14:21. Este gran número de referencias al don de lenguas sugiere que el asunto era de especial interés para Pablo. El mal uso y el abuso de este don por parte de la iglesia de Corinto causaron desorden y confusión en el culto público (1 Cor. 14:23, 27, 33, 40).

**Lee 1 Corintios 14:5, 13, 26-27 y 1 Corintios 12:10 y 30. ¿Qué instrucción particular dio Pablo con respecto al don de lenguas?**

La razón por la que el don de hablar en lenguas debe ir acompañado del don de interpretarlas es que ellas deben resultar comprensibles (1 Cor. 14:9); de lo contrario, no hay beneficio alguno en ese don (1 Cor. 14:6). Esto explica por qué Pablo puso tanto énfasis en la interpretación y la comprensión. Obviamente, no está criticando el don de lenguas en sí, sino (como veremos mañana) la importancia excesiva que los corintios le atribuían, lo que llevaba a descuidar el don de profecía.

En este punto, es importante señalar que, aunque Pablo deseaba que todos los corintios pudieran hablar lenguas extranjeras (1 Cor. 14:5), no esperaba que eso sucediera (1 Cor. 12:10). Por lo tanto, la idea de que «todos deben hablar en lenguas antes de reclamar el bautismo en el Espíritu Santo es una perversión de la enseñanza de Pablo en 1 Corintios 12 y 14» (George E. Rice, «Dones espirituales», *Tratado de teología adventista del séptimo día* [Florida: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009], p. 697).

- ¿Hay personas en tu iglesia que hablan otros idiomas? ¿Cómo pueden usar esta habilidad para alcanzar a otras personas para Cristo? ¿Cómo puede este hecho ayudarnos a comprender la verdadera naturaleza de las lenguas a las que se refiere Pablo?

## EL DON DE PROFECÍA

El don de profecía ocupa un lugar destacado en la discusión de Pablo acerca de los dones espirituales. Curiosamente, este don suele ser mencionado antes que el de lenguas (1 Cor. 12:10, 28; 13:8), el cual aparece primero en algunas ocasiones solo para enfatizar su importancia relativa en comparación con el de profecía (1 Cor. 14:4-6, 22).

**Lee Efesios 4:11-13 y 1 Corintios 14:3-4. ¿Qué dicen estos pasajes acerca del propósito de los dones espirituales en general y del don de profecía en particular?**

---



---

El don de profecía tiene como objetivo edificar, exhortar y consolar (1 Cor. 14:3; comparar con Hech. 15:32). Esto sugiere que la profecía no se refiere tanto a predecir el futuro como a la manera apropiada de vivir en el presente. El verbo griego *profēteuō* puede significar «decir algo por adelantado» o «decir algo en nombre de otra persona». El primer sentido se observa en Hechos 2:29-31 (comparar con Amós 3:7), donde la idea de que David es un profeta se explica como la acción de «ver de antemano», o prever. El segundo sentido se advierte en Hechos 15:32, donde Judas y Silas son identificados como profetas. Sin embargo, su «profecía» consistía en consolar y confirmar «a los hermanos con abundancia de palabra».

Efesios 4:11-13 señala que los dones espirituales no cesarían en la era apostólica, sino que estarían presentes hasta el fin (Hech. 2:39). Sin embargo, si alguien afirma ser profeta, debe ser evaluado según las Escrituras. En términos generales, deben cumplirse cuatro reglas. Primero, las profecías o predicciones anunciadas por la persona deben cumplirse (Deut. 18:22; Jer. 28:8-9). Segundo, el mensaje debe concordar o estar en armonía con el de los profetas anteriores (Deut. 13:1-3; Isa. 8:20). Tercero, la vida o conducta de la persona debe demostrar un compromiso con Cristo (1 Juan 4:1-3). Cuarto, Jesús dijo que los falsos profetas serían reconocidos por sus frutos (Mat. 7:15-20). Esto también se aplica a los verdaderos profetas.

El libro de Apocalipsis indica que el don de profecía es una característica distintiva de la iglesia remanente (Apoc. 12:17; 19:10). Como adventistas del séptimo día, creemos que este don fue otorgado a Elena de White y que se pone de manifiesto en sus escritos.

- ¿Cuáles son las razones que tenemos para creer en el don profético de Elena de White? ¿Qué preguntas quedan acerca de su papel y autoridad?

## PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Lee, de Roswell F. Cottrell, «Introducción», en *Primeros escritos* (pp. 167-176), de Elena de White.

«Que los hombres salgan a trabajar confiando en el Señor, y él irá con ellos convenciendo y convirtiendo almas. Un obrero puede ser un buen orador, otro un buen escritor, otro puede tener el don de la oración sincera y ferviente, otro el don del canto. Otro puede tener un poder especial para explicar la Palabra de Dios con claridad. Cada don se convertirá en un poder para Dios porque él coopera con el obrero. Dios da a uno la palabra de sabiduría, a otro conocimiento, a otro fe. Pero todos deben trabajar bajo la misma autoridad. La diversidad de dones conduce a una diversidad de operaciones, “pero Dios, que efectúa todas las cosas en todos, es el mismo” (1 Cor. 12:6).

»Que nadie menosprecie los dones supuestamente menores. Que todos se pongan a trabajar. Que nadie cruce los brazos con incredulidad porque piensa que no puede hacer obras poderosas. Dejen de mirarse a sí mismos. Miren a su Líder. Con mansedumbre, sinceridad y amor, hagan lo que puedan» (Elena de White, «Depending on Christ», *Review and Herald*, 12 de abril de 1906, p. 8).

«Todos necesitamos la ayuda que podemos recibir de otros. Dios obrará en otras mentes además de las nuestras. Los diversos dones entregados a diferentes individuos deben combinarse para “perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo” (Efe. 4:12). [...]

»Siempre habrá obstáculos delante de nosotros, pero hemos de seguir a nuestro Líder y enfrentar nuestras dificultades en forma unida, tomados de la mano» (Elena de White, *Alza tus ojos*, p. 139).

## PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Reflexiona acerca del don de profecía. ¿Por qué es más importante que el de lenguas si estas no son interpretadas? Si es necesario, lee nuevamente 1 Corintios 14 para recordar los argumentos de Pablo.
2. Habla en la clase acerca de la vida y el ministerio de Elena de White y de por qué nuestra iglesia cree que ella fue realmente una manifestación genuina del don de profecía. ¿Qué grandes bendiciones recibe la iglesia gracias a este don? ¿Cuáles son los desafíos para utilizar mejor este don?
3. Piensa en varias personas que te aman. ¿Cómo sabes que su amor para contigo es verdadero? ¿Qué te dice esto acerca de por qué Pablo habló tanto del amor en su discusión sobre los dones espirituales?
4. Por muy importante que sea el amor, ¿por qué no debe ser el único criterio para juzgar si alguien dice la verdad y es digno de ser escuchado?

# EL SÁBADO ENSEÑARÉ...

## RESEÑA

**Texto clave:** 1 Corintios 14:1.

**Enfoque del estudio:** 1 Corintios 12.

### Introducción

Imagina una orquesta a punto de comenzar una actuación en una gran sala de conciertos. Los músicos afinan sus instrumentos y el director levanta la batuta. Los intérpretes comienzan a tocar sus violines, violonchelos, trompetas, flautas, tambores y otros instrumentos produciendo juntos una hermosa música mientras siguen las indicaciones del director. Imagina ahora que el violinista dice de pronto: «No quiero tocar porque mi instrumento no es la trompeta. Mi parte en este concierto no es importante». ¿O qué ocurriría si el percusionista decidiera hacer sonar los tambores o los platillos tan estrepitosamente como fuera posible, volviendo inaudibles a los demás instrumentos? ¡La hermosa armonía se convertiría en caos!

En una orquesta no hay instrumentos innecesarios. Todos los músicos contribuyen a la obra maestra. Pero para ello, deben trabajar juntos. Si una persona se niega a tocar, la música se resiente. Los músicos no tocan para sí mismos, sino que siguen las instrucciones del director para crear algo que los trasciende.

En 1 Corintios 12, Pablo utiliza una metáfora diferente para destacar la misma verdad. En la iglesia, cada creyente ha recibido un don espiritual diferente. Algunos dones son más visibles, mientras que otros operan silenciosamente, en segundo plano; pero todos son esenciales.

### Temas de la lección

La lección de esta semana destaca tres temas importantes:

- 1. Lo primero en primer lugar.** Sean cuales fueren nuestros dones o ministerio, estamos llamados a centrarnos en Jesús como nuestro Salvador y Sanador, y como Aquel que nos equipa para servir y ayudar a los demás (1 Cor. 12:1-3).
- 2. Un solo Espíritu, muchos dones.** Pablo recuerda a sus lectores el hecho de que todos los dones tienen, en última instancia, el mismo origen, ya que es Dios mismo quien habilita a su iglesia para alcanzar al mundo y bendecirlo mediante estos dones (1 Cor. 12:4-11).
- 3. Un solo cuerpo, muchas partes.** Pablo introduce la metáfora del cuerpo para ilustrar la diversidad de los dones dentro de la iglesia y desafía a sus lectores a mantener en vista el panorama general (1 Cor. 12:12-31).

## COMENTARIO

### Trasfondo histórico de 1 Corintios 12

En la Corinto del siglo I, las experiencias místicas, como la comunicación de mensajes de parte de los dioses y el discurso en estado de éxtasis, eran comunes en las religiones grecorromanas. Estas experiencias estaban a menudo asociadas con la presunta posesión divina, los cultos iniciáticos o de misterio y los oráculos.

## Lección 6 // Material auxiliar para el maestro

El oráculo de Delfos, uno de los lugares religiosos más famosos de Grecia, contaba con una sacerdotisa o pitonisa que entraba en un estado de trance durante el cual se creía que era poseída por el dios griego Apolo. En esa condición, pronunciaba mensajes enigmáticos que eran luego interpretados por los sacerdotes. Otros templos, como el oráculo de Dodona, también tenían manifestaciones proféticas en las que los sacerdotes o las sacerdotisas recibían mensajes divinos mediante señales naturales presuntamente discernibles en el viento, el sonido de las hojas de los árboles al ser agitadas por la brisa, etc.

Esta forma extática de expresarse era considerada una señal del favor de los dioses y de su asombrosa percepción, de forma similar a como algunos corintios veían el hecho de hablar en lenguas.

Los cultos de misterio, como los de Dioniso (Baco), Cibeles e Isis, incluían rituales, música y adoración frenética que a menudo conducían a estados de trance, euforia emocional y la presunta comunicación con los dioses. En el culto dionísaco, los adoradores se entregaban en estado de éxtasis y frenesí a danzas y cánticos, convencidos de que estaban poseídos por la deidad. Algunos estudiosos sugieren que ciertos cristianos de Corinto, influidos por estas tradiciones, pudieron haber asociado los dones espirituales, como el de hablar en lenguas y profetizar, con experiencias extáticas similares.

Es probable que esta manera de pensar contribuyera a las divisiones en la iglesia, ya que algunos creyentes tal vez se consideraban más «espirituales» que otros en función de sus dones. Pablo desafía esta idea al destacar que todos los dones provienen del mismo Espíritu (1 Cor. 12:4-11) y están destinados al beneficio de toda la iglesia, no al estatus individual.

### Lo primero en primer lugar

Pablo introduce un nuevo tema en 1 Corintios 12:1 con la frase: «Acerca de los dones espirituales». Se pueden encontrar marcadores discursivos similares a este («acerca de») como señal del tratamiento de un nuevo tema en lugares del documento como 1 Corintios 7:1, 25; 8:1; 16:1, 12. El término griego *pneumatikōn* es un adjetivo plural que significa «espirituales» y puede designar tanto «cosas espirituales» como «personas espirituales». El apóstol está preocupado por los miembros de la iglesia de Corinto y su percepción sesgada de sí mismos como «espirituales» (1 Cor. 14:37). «Había un peligro (y en algunos casos ya era una realidad) en que algunos miembros presumieran tener un nivel espiritual más elevado que otros en la comunidad, lo que creaba divisiones entre los creyentes. Pablo rechaza ese tipo de mentalidad» (*Comentario bíblico Andrews* [Florida: ACES, 2024], p. 542). Pablo recuerda a su audiencia que, en lugar de centrarse en los dones, deben regocijarse cuando el Espíritu de Dios los convence de confesar a Jesús como su Salvador (1 Cor. 12:3). Nadie verdaderamente guiado por el Espíritu puede maldecir a Jesús. En este sentido, todos los creyentes son «espirituales» en virtud de la confesión cristiana básica de que Jesús es el Señor.

### Un solo Espíritu, muchos dones

Antes de profundizar en los diferentes dones espirituales, Pablo incluye en 1 Corintios 12:4-6 a los tres integrantes de la Trinidad, destacando la diversidad de dones otorgados por el Espíritu, la diversidad de servicios prestados por el Señor Jesús y la diversidad de actividades asignadas por «Dios, que efectúa todas las cosas en todos, [y] es el mismo» (1 Cor. 12:6). La secuencia aquí es, por lo tanto, Espíritu-Hijo-Padre.

De este modo, la unidad de la Trinidad se convierte en la matriz o el ejemplo a la luz del cual la iglesia de Corinto, a menudo dividida, podía evaluarse a sí misma.

Pablo recuerda a sus lectores que el primer don que Dios concede a todos los creyentes es la confesión de fe de que «Jesús es el Señor» (1 Cor. 12:2-3). Esta creencia está en consonancia con la declaración de Jesús en Juan 6:44: «Ninguno puede venir a mí si el Padre que me envió no lo atrajera». Aunque se nos da la libertad de elegir, debemos permitir que el Padre y el Espíritu nos atraigan para dar el primer paso de fe hacia Jesús.

A continuación, Pablo describe la diversidad de dones espirituales, así como los ministerios y actividades existentes dentro de la comunidad cristiana (1 Cor. 12:4-11). «Pablo explica que los dones del Espíritu Santo se dan para el beneficio de toda la iglesia (12:7)» (*Comentario bíblico Andrews* [Florida: ACES, 2024], p. 542). Por lo tanto, los dones no son una señal de superioridad espiritual, sino muestras de la gracia de Dios que nos dan el poder de servirnos unos a otros y también al mundo. La variedad de dones descritos en el capítulo (incluidos los aportes espirituales relacionados con la sabiduría y el conocimiento, las curaciones o los milagros, el discurso profético, el discernimiento espiritual, las lenguas o idiomas y más) son otorgados por Dios para bendecir a la comunidad de los creyentes. Ningún don debe considerarse superior a otro ni más importante.

### El cuerpo de Cristo: una idea radical

La metáfora de Pablo acerca de la iglesia como un cuerpo (1 Cor. 12:12-27) era contracultural. En la sociedad romana, las clases sociales y el estatus eran rígidos, con los ricos y poderosos en la cima. La idea de que todos los miembros de la iglesia —ricos o pobres, esclavos o libres, hombres o mujeres— tenían el mismo valor era revolucionaria. Pablo enfatiza que, en Cristo, todos los creyentes están interconectados y deben honrarse unos a otros, rechazando la jerarquía del mundo.

Como señala el erudito Jason Staples: «Pablo lleva esta imagen un paso más allá de su sentido metafórico o analógico habitual. Para el apóstol, el “cuerpo de Cristo” no es solo una metáfora para representar a los individuos unificados por la fe en Jesús, sino una realidad ontológica y relacional en la que las personas se incorporan al Señor mismo al recibir el “Espíritu de Cristo” (Rom. 8:9). Los creyentes se convierten realmente en el “cuerpo de Cristo” al ser “bautizados en un solo cuerpo por un solo espíritu” (1 Cor. 12:13)» («Body of Christ», en *Dictionary of Paul and his Letters* [Downers Grove, IL: IVP Academic, 2023], p. 83).

## Lección 6 // Material auxiliar para el maestro

El uso de la metáfora del cuerpo destaca la unidad de la comunidad, pero también la unidad de la iglesia con su Señor, especialmente a la luz del hecho de que Cristo es la cabeza del cuerpo (Col. 1:18; Efe. 4:15). En este sentido, el cuerpo no es principalmente un cuerpo de creyentes, sino el cuerpo de Cristo; es decir, el enfoque principal de la metáfora es la unidad de los creyentes con Cristo.

Como Pablo describió en este capítulo y en otras de sus epístolas, esto significa que las distinciones étnicas, de sexo y sociales son irrelevantes para la inclusión en el cuerpo de Cristo. Esta idea no solo era contracultural, sino que también era vista como revolucionaria y peligrosa por la sociedad grecorromana, donde el estatus, el poder, la deshonra, el honor y el sexo de una persona desempeñaban un papel muy importante.

Nótese el siguiente ejemplo tomado del erudito Philip Ryken acerca de las percepciones de la jerarquía, el estatus y el sexo en el mundo de la iglesia cristiana primitiva: «Consideremos la oración, a veces atribuida a Sócrates, en la que un hombre griego daba gracias a Dios “por haber nacido humano y no bestia; hombre y no mujer; griego y no bárbaro”. Los paganos generalmente despreciaban a sus esclavos y maltrataban a sus mujeres. En algunos lugares se prohibía a los esclavos entrar en los templos paganos, mientras que las mujeres eran tratadas como objetos» (*Galatians* [Phillipsburg, NJ: P&R Publishing, 2005], p. 148).

Es evidente que el mensaje de Pablo a la iglesia de Corinto era contracultural.

### APLICACIÓN A LA VIDA

Tendemos a jerarquizar los dones que Dios ha otorgado a la iglesia como cuerpo de Cristo. Pablo introduce la metáfora del cuerpo y sus partes para ayudar a sus lectores a centrarse en la unidad y la misión. Las partes del cuerpo, escribe, no pueden destacarse ni sobrevivir independientemente del resto. El ojo necesita del párpado, la cabeza necesita del cuello, el pie necesita de las piernas y todos ellos dependen del corazón para obtener suficiente sangre y oxígeno. Basándote en 1 Corintios 12, analiza las siguientes preguntas con tu clase:

1. ¿Cómo podemos aplicar la metáfora paulina del cuerpo a la realidad de nuestra iglesia local, con sus programas a veces competitivos y sus diferencias acerca de las prioridades?
2. ¿Qué opinas de la idea de que Dios quiere ver un cuerpo, no partes de él, en su iglesia?
3. ¿Qué dice la metáfora de la iglesia como cuerpo de Cristo a quienes viven en el siglo XXI?
4. ¿Cuáles serían los mejores criterios para evaluar los dones espirituales y su importancia para la iglesia?
5. ¿Cómo podemos descubrir nuestros propios dones en el contexto de la misión de la iglesia?
6. Si fuera posible, ¿qué don te gustaría tener y por qué?

**Lección 7:** Para el 15 de agosto de 2026

## UN RETRATO DEL AMOR

Sábado 8 de agosto



**LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA:** 1 Corintios 13; Mateo 24:12; Gálatas 5:22-23; 1 Timoteo 1:14; 1 Juan 4:8.

### PARA MEMORIZAR:

«Ahora permanecen estos tres dones: la fe, la esperanza y el amor. Pero el mayor es el amor» (1 Cor. 13:13).

**E**l amor conquista todo. Por eso Pablo tenía tanto que decir al respecto. La familia de términos emparentados con el verbo griego *agapaō* —el más común en el Nuevo Testamento para expresar el concepto de amor— aparece más de 135 veces en sus cartas. Esto representa casi la mitad de todas las ocasiones en que dichos términos aparecen en el Nuevo Testamento. Esto debería decirnos algo acerca del tema central de la carta de Pablo a la iglesia de Corinto. Existen muchos pasajes notables acerca del amor en el Nuevo Testamento, como Romanos 8:35-39; 1 Corintios 2:9; 8:3; Gálatas 2:20; Colosenses 1:13; 1 Tesalonicenses 3:12; etc. Pero ninguno es comparable con 1 Corintios 13.

La semana pasada vimos que todo carece de valor, incluso los dones espirituales, sin amor. Esta semana profundizaremos en 1 Corintios 13 y su maravilloso retrato del amor.

Como veremos, el amor no es tanto una emoción como una actitud que debe manifestarse en la vida, en los hechos y en las palabras, pues, de lo contrario, no significa nada.

Lo que realmente es y hace el amor se ha revelado plenamente en la vida de Jesús.

## LA ESENCIALIDAD DEL AMOR

La semana pasada abordamos el tema del amor tal y como se describe en 1 Corintios 13. Necesitamos explorar las palabras de Pablo aquí con mayor profundidad.

**Lee 1 Corintios 13 y resume lo que dice acerca del amor.**

---

---

---

Pablo no está diciendo que las lenguas (1 Cor. 13:1), la profecía, el entendimiento, el conocimiento, la fe (vers. 2) y la benevolencia (vers. 3) sean inútiles. Solo lo son si no están motivados por el amor.

El tipo de amor del que habla Pablo no se expresa en frases como «me encantan las frutillas», «aprecio a mis amigos» o incluso «quiero a mi cónyuge y a mis hijos». Tampoco se refiere al tipo de presunto amor que se ve en las películas. Y no, no es amor erótico o romántico, aunque este pasaje se haya utilizado habitualmente en sermones de bodas.

El amor al que Pablo se refiere no puede reducirse al afecto, la caridad, la virtud o la benevolencia. Sin embargo, todos ellos lo representan en mayor o menor medida. Este amor es una gracia especial que nos concede el Espíritu. De hecho, el amor en 1 Corintios 13 es la motivación que nos da el Espíritu y que nos lleva a actuar con afecto, caridad, virtud y benevolencia. Es un compromiso total de nuestras acciones, sentimientos y pensamientos en favor de Cristo y de nuestro prójimo.

**Lee Mateo 24:12. ¿Qué advertencia hace Jesús aquí?**

---

---

---

Aquí vemos por qué el *agapē* es tan esencial y necesario. En virtud del poder que Cristo concede, no podemos permitir que el amor se enfríe en nuestros hogares, iglesias y vecindarios. Cristo nos dio su ejemplo al morir por nosotros en la cruz. ¿Qué mejor y más poderosa expresión de este tipo de amor podría existir? Aunque, por supuesto, nunca podríamos expresar ese tipo de amor de la misma manera, por la gracia de Dios debemos esforzarnos por revelarlo en nuestras propias vidas en la medida de lo posible.

¿En qué ocasiones podría la expresión de este tipo de amor haber causado una impresión muy positiva en alguien que lo necesitaba más que cualquier otra cosa?

## LO QUE EL AMOR HACE

El pasaje de 1 Corintios 13:4-7 es el corazón del capítulo. Pablo se centra en las características del amor personificándolo para mostrar cómo se comporta una persona llena del amor motivado por el Espíritu. En su descripción, Pablo utiliza una serie de verbos. Para él, el amor tiene más que ver con las acciones que con los sentimientos o las emociones.

Entonces, ¿qué hace el amor?

1. **Es paciente (*makrothymeō*).** *Makrothymeō* significa mostrar paciencia, incluso en circunstancias difíciles. La paciencia también destaca la capacidad de ser tolerantes unos con otros (Efe. 4:2).

2. **Es bondadoso (*jrēsteuomai*).** *Jrēsteuomai* solo aparece aquí en el Nuevo Testamento, pero otras palabras de la misma raíz son comunes en otros lugares. En la Septuaginta (la versión griega más antigua del Antiguo Testamento), las palabras de esta raíz aparecen con frecuencia en los Salmos para referirse a la bondad de Dios asociada con su misericordia (Sal. 145:9). De allí podemos inferir que Pablo quería decir que nuestro amor para con los demás debe asemejarse a la compasión y la misericordia que Dios nos manifiesta.

3. **Se alegra (*synjairō*) de la verdad.** *Synjairō* denota la capacidad de experimentar alegría junto a otra persona (Luc. 1:58; 15:6, 9; 1 Cor. 12:26; Fil. 2:17-18).

4. **Soporta (*stegō*) todas las cosas.** Los eruditos debaten si *stegō* significa «cubrir», es decir, no divulgar algo confidencial (lo que también tiene un sentido de protección), o «soportar» en el sentido de resistir. El concepto de resistencia aparece claramente en 1 Corintios 9:12, lo que lleva a la mayoría de los intérpretes y traductores de la Biblia a considerar la segunda opción como más probable.

5. **Todo lo cree (*pisteuō*).** *Pisteuō* proviene de la misma raíz que el término griego que designa la fe (*pistis*). En el contexto de 1 Corintios 13, creer todas las cosas significa otorgarse mutuamente el beneficio de la duda.

6. **Todo lo espera (*elpizō*).** En el Nuevo Testamento, el verbo *elpizō* siempre se refiere a la creencia o expectativa de que algo bueno sucederá.

7. **Todo lo soporta (*hypomenō*).** Probablemente, no haya diferencia entre los verbos *stegō* e *hypomenō* en 1 Corintios 13:7. Son sinónimos y aquí significan perseverar a pesar de las dificultades. Pablo utiliza *hypomenō* al final del versículo para evitar la repetición de *stegō*. Al repetir el mismo concepto, aunque con una palabra diferente, el apóstol llama la atención sobre la fe y la esperanza como puntos centrales. En otras palabras, el amor persevera creyendo y esperando.

- Compara 1 Corintios 13:4-7 con Gálatas 5:22, 23. ¿Qué ideas comunes ves entre ambos pasajes? ¿Cómo podemos manifestar este tipo de amor en nuestra vida?

## LO QUE EL AMOR NO HACE

Lee nuevamente 1 Corintios 13:4-7. ¿Por qué Pablo menciona características negativas del amor en lugar de solo positivas?

Ayer nos centramos en siete cosas que hace el amor; hoy veremos ocho que no hace. El amor...

**1. No envidia (*zeloō*).** *Zeloō* puede usarse de manera positiva, como en «procuren [*zeloō*] los mejores dones» (1 Cor. 12:31), «procuren [*zeloō*] los dones espirituales» (1 Cor. 14:1) y «procuren [*zeloō*] profetizar» (1 Cor. 14:39). Sin embargo, aquí, como en Hechos 7:9, tiene un sentido negativo. Está bien desear los dones espirituales, pero no envidiar a las personas que los han recibido, pues esto es causa de divisiones (1 Cor. 3:3).

**2. No es jactancioso, o presumido (*perpereuomai*).** La palabra así traducida transmite la idea de arrogancia y deseo de alabanza por parte de los demás. El amor, sin embargo, no hace que la persona se centre en sí misma. Esto queda aún más claro en lo que sigue.

**3. No se envanece (*fysioō*).** El verbo *fysioō* aparece en 1 Corintios 8:1 en la notable declaración de Pablo: «El conocimiento envanece, pero el amor edifica». Se refiere a una persona que tiene un concepto exagerado de sí misma.

**4. No se comporta de manera grosera (*asjēmoneō*).** El verbo *asjēmoneō* puede tener una amplia gama de sentidos, pero significa generalmente actuar en contra de las normas sociales y morales de una manera deshonrosa, vergonzosa, indecente o inapropiada. Pablo se refiere probablemente al comportamiento arrogante y grosero de los «fuertes» respecto de los «débiles» de la iglesia de Corinto (1 Cor. 4:10; 1 Cor. 8).

**5. No busca (*zēteō*) lo suyo, o «no es egoísta» (NVI).** Esto es similar a lo que Pablo dice en 1 Corintios 10:24: «Ninguno busque su propio bien, sino el de los demás». El amor está dispuesto a renunciar a ciertos derechos por el bien de los demás (ver la lección 5). En un entorno en el que todos buscan que los derechos de los demás sean respetados, todos resultan beneficiados.

**6. No se irrita o enoja fácilmente (*paroxynō*).** Esto significa que el amor no es irascible ni excesivamente susceptible.

**7. No guarda rencor (*logizomai*).** El verbo *logizomai* tiene aquí un sentido contable, lo que significa que el amor no tiene en cuenta las ofensas de los demás. En otras palabras, el amor también significa perdonar.

**8. No se alegra (*jairō*) de la injusticia o la maldad.** El amor no solo no guarda rencor por las malas acciones de los demás, sino que tampoco se deleita en ellas. Cuando amamos verdaderamente a los demás, no nos regocijamos por sus errores, sino que procuramos ayudarlos.

## UN RETRATO DE JESÚS

Al leer 1 Corintios 13:4-7, podemos sentirnos frustrados de que, en mayor o menor medida, no logramos mostrar todas esas características del amor. Es probable que Pablo tuviera en mente a la persona de Jesús cuando escribió ese capítulo. De hecho, solo Cristo reveló perfectamente todos esos rasgos distintivos del amor. Por lo tanto, la descripción que Pablo hace del amor es, en última instancia, un retrato de Jesús.

**Lee Juan 13:1, 34; 15:9, 12; 1 Timoteo 1:14; 2 Timoteo 1:7, 13; 1 Juan 3:16; 4:7-12, 19-21. ¿Qué enseñan estos pasajes acerca del amor?**

**Dios es amor (1 Juan 4:8).** Él nos ama tanto que dio a su Hijo único para nuestra salvación (Juan 3:16). Jesús es la expresión plena de ese amor (Heb. 1:3). Si deseamos saber cómo se expresa el amor, debemos observar detenidamente a Jesús. Si prestamos cuidadosa atención a la descripción que el Nuevo Testamento hace de él, notaremos que posee todas las características positivas del amor mencionadas en 1 Corintios 13.

**Jesús es paciente.** «Dios fue misericordioso conmigo, a fin de que en mí, el peor de los pecadores, pudiera Cristo Jesús mostrar su infinita bondad [*macrothymia*]» (1 Tim. 1:16, NVI).

**Jesús es bondadoso.** La Biblia dice que «el Señor es bueno» (1 Ped. 2:3). La palabra «Señor» en este pasaje se refiere a Jesús. El término «bondadoso», o «bueno», es traducción de la palabra griega *jrēstos*, que proviene de la misma raíz que el verbo *jrēsteuomai* («mostrar bondad») en 1 Corintios 13:4.

**Jesús se regocija en la verdad.** Él experimentó alegría al hacer la voluntad del Padre y disfrutar de su amor (Juan 15:9-11; 17:12-14).

**Jesús soporta todas las cosas.** Hebreos 12:2, 3 dice que Jesús «soportó la cruz» (NVI) y «soportó tal hostilidad de los pecadores contra sí mismo» (LBLA). Nadie ha soportado tanto como Jesús (Fil. 2:8). ¡Lo hizo «en vista del gozo que le esperaba» (Heb. 12:2)!

**Jesús lo cree todo.** Cuando Ananías cuestionó la autenticidad de la conversión de Pablo (Hech. 9:13, 14), Jesús respondió: «Este hombre es un instrumento elegido por mí» (Hech. 9:15). Jesús ve a las personas no como son, sino como llegarán a ser en virtud del poder divino.

■ ¿De qué otras maneras nos revela Jesús en qué consiste el verdadero amor?

## FE, ESPERANZA Y AMOR

Hemos aprendido hasta aquí que el amor es paciente, bondadoso, gozoso, tenaz, creyente, esperanzado y perseverante porque Jesús es así. Una vez que vemos estas cualidades en Jesús, el siguiente paso es imitarlo. Ese era el deseo de Pablo para los corintios. Sin embargo, si eliminamos el «no» de las ocho características negativas del amor, «obtenemos una descripción bastante clara de la conducta de los corintios dentro de su círculo eclesiástico. Es decir, eran envidiosos, jactanciosos, arrogantes, groseros, egoístas, irascibles y atentos a los errores ajenos. Pablo adapta los verbos que utiliza aquí a la situación de Corinto» (Verlyn D. Verbrugge, «1 Corintios», en *The Expositor's Bible Commentary: Romans–Galatians* [Grand Rapids: Zondervan, 2008], p. 372).

Los corintios tenían mucho que aprender, al igual que nosotros. Después de describir lo que el amor hace y lo que no hace, Pablo concluye su sección enfatizando la naturaleza eterna del amor genuino para estimular así su práctica.

Un día, las profecías ya no serán necesarias, hablaremos un solo idioma, y el imperfecto entendimiento humano dará paso a un nuevo y completo conocimiento acerca de Dios (1 Cor. 13:12). Los dones del Espíritu cesarán solo cuando el propósito para el que existen haya alcanzado su cumplimiento (1 Cor. 13:10). «Pero el amor nunca dejará de existir» (1 Cor. 13:8).

Del mismo modo, cuando Cristo regrese, la fe dará paso a la percepción visual de lo ahora invisible (2 Cor. 5:7), y lo que hemos esperado durante tanto tiempo se hará realidad (Rom. 8:24). Y, sobre todo, el amor perdurará entonces como emblema del carácter de nuestro Dios trino. Sin embargo, en cierto sentido, la fe y la esperanza también durarán para siempre. La fe como experiencia de la salvación (Rom. 4:3) y la esperanza como deseo y expectativa de nuevos deleites y conocimientos en la nueva tierra marcarán para siempre la experiencia de los redimidos. Pero el amor de Dios prevalecerá eternamente.

Muy pronto veremos a nuestro Señor cara a cara (1 Cor. 13:12). Hasta que ese día llegue, nuestras vidas deben estar definidas por estas tres virtudes: fe, esperanza y amor. Esta tríada es representativa de la plenitud de la vida cristiana por medio del Espíritu, razón por la cual era mencionada a menudo entre los cristianos (Rom. 5:1-5; Gál. 5:5-6; Efe. 1:15, 18; 4:1-5). Sin embargo, el amor es la mayor de todas, ya que es la única virtud utilizada para describir la naturaleza misma de Dios (1 Juan 4:8).

- Reflexionemos acerca de la afirmación «Dios es amor». ¿Qué significa exactamente? Y, aunque solo podamos comprender parcialmente la idea, ¿por qué esa afirmación es una buena noticia para nosotros?

**PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:**

Lee el artículo «The need of love», en *Review and Herald*, 28 de agosto de 1888, pp. 545-546, de Elena de White.

«Por muy noble que sea lo profesado por aquel cuyo corazón no está lleno del amor a Dios y a sus semejantes, no es verdadero discípulo de Cristo. Aunque posea gran fe y tenga poder aun para obrar milagros, sin amor su fe será inútil. Podrá desplegar gran liberalidad; pero si el motivo es otro que el amor genuino, aunque dé todos sus bienes para alimentar a los pobres, la acción no le merecerá el favor de Dios. En su celo podrá hasta afrontar el martirio, pero si no obra por amor, será considerado por Dios como engañado entusiasta o ambicioso hipócrita» (Elena de White, *Los hechos de los apóstoles*, pp. 262-263).

«Tenemos una abundancia de sermones. Lo que más se necesita [...] es amor por las almas que perecen, ese amor que procede en ricas corrientes del trono de Dios. El verdadero cristianismo difunde el amor por todo el ser. Alcanza a cada parte vital del cuerpo: el cerebro, el corazón, las manos ayudadoras, los pies, y capacita a los hombres a mantenerse firmes donde Dios requiere que se mantengan, de modo que no tracen senderos torcidos para sus pies, para que el cojo no se extravíe. El amor ardiente y abnegado de Cristo por las almas que perecen constituye la vida misma de todo el sistema de la cristiandad» (Elena de White, *Exaltad a Jesús*, p. 128).

«Solamente el amor que fluye del corazón de Cristo puede sanar. Solo aquel en quien fluye ese amor, como la savia en el árbol o la sangre en el cuerpo, puede restaurar al alma herida» (Elena de White, *La educación*, p. 114).

**PREGUNTAS PARA DIALOGAR:**

1. ¿Crees que la lista de características positivas del amor en 1 Corintios 13 es exhaustiva? Si no es así, ¿qué otros elementos añadirías?
2. ¿Qué quiso decir Pablo con el mandato «empéñense en seguir el amor» (1 Cor. 14:1, NVI)? ¿Qué tiene esto que ver con lo que él dice en 1 Corintios 13:4-7?
3. ¿Qué característica del amor necesitas practicar más en tu vida diaria? ¿Cuáles son más necesarias en tu iglesia local? ¿Por qué compara Pablo el amor con dones como la profecía, las lenguas y el conocimiento (1 Cor. 13:8)?
4. Pablo da a entender que el amor es la solución definitiva para la falta de unidad entre los miembros de la iglesia de Corinto. ¿Por qué? ¿Cómo se aplica esto a nuestras iglesias hoy?

# EL SÁBADO ENSEÑARÉ...

## RESEÑA

**Texto clave:** 1 Corintios 13:13.

**Enfoque del estudio:** 1 Corintios 13:1-13.

### Introducción

Anna vive con su abuela anciana. Sus amigos la invitan a menudo a salir, pero ella prefiere permanecer en casa, cocinando, limpiando y leyendo para su abuela, quien a veces olvida el nombre de su nieta a causa de la demencia senil que padece.

Cierta noche, la abuela de Anna se frustra y le responde bruscamente, olvidando toda la amabilidad que su nieta le ha mostrado. En lugar de enojarse o marcharse, Anna toma suavemente su mano y le dice: «No hay problema, abuela. Te quiero», y sigue cuidándola, incluso cuando no recibe gratitud en respuesta a su amor.

Anna no sirve para obtener reconocimiento o recompensa. No busca elogios. Simplemente ama, con paciencia, amabilidad, sin envidia, orgullo ni resentimiento. Su amor perdura, incluso cuando resulta difícil.

Pablo describe este tipo de amor en 1 Corintios 13, un amor que no consiste solo en palabras o emociones, sino que es la decisión diaria de ser altruista, comprensivo y perseverante. Ese tipo de amor refleja el que Dios siente por nosotros, el tipo de amor que perdura.

### Temas de la lección

Primera a los Corintios 13, a menudo llamado «el capítulo del amor», es uno de los pasajes más profundos de la Biblia. Pablo sitúa el amor en el centro de la vida cristiana, mostrando que es superior a los dones espirituales, al conocimiento e incluso a la fe.

Esta semana analizaremos los siguientes tres temas principales del capítulo del amor:

1. **La supremacía del amor** (1 Cor. 13:1-3).
2. **Las características del amor** (1 Cor. 13:4-8).
3. **La perseverancia del amor** (1 Cor. 13:8-13).

## COMENTARIO

### Trasfondo: El amor en los escritos griegos y en la filosofía del siglo I d. C.

El amor era un concepto ampliamente debatido en la filosofía y la literatura grecorromanas del siglo I, así como una parte importante del pensamiento judío. Sin embargo, la forma de entender el amor variaba considerablemente. Los poetas romanos, como Ovidio en *El arte de amar*, se centraban más en la idea del amor como una búsqueda hábil, a menudo entrelazada con la manipulación y la seducción. El amor se asociaba con frecuencia a la belleza, el deseo y la conquista más que a la abnegación.

Los antiguos griegos y romanos tenían múltiples palabras para referirse al amor, cada una de las cuales reflejaba diferentes aspectos de las relaciones humanas. *Erōs* era utilizado principalmente para denotar el amor apasionado, romántico o sexual. Se lo consideraba a menudo un deseo intenso o incluso una fuerza peligrosa que podía

conducir a la irracionalidad. Sin embargo, Platón, en su obra *El banquete*, describía el *erōs* como algo que podía conducir a una persona desde la atracción física a la búsqueda de una belleza superior y divina.

Por su parte, la palabra *filia* era utilizada para describir la amistad o el amor fraternal y a menudo caracterizaba las relaciones entre iguales. Aristóteles describía la *filia*, en *Ética a Nicómaco*, como esencial para una vida virtuosa y plena, especialmente en las amistades basadas en la bondad mutua.

A su vez, el término *storgē* describía el amor familiar, como el vínculo natural entre padres e hijos. Esta forma de amor era considerada instintiva y protectora.

Por último, *agapē* solía tener la connotación de amor altruista e incondicional. Aunque este término existía antes del cristianismo, no se hacía énfasis en él en los textos filosóficos griegos. Los escritos de Pablo, en particular su uso de esta palabra en 1 Corintios 13, destacan esta clase de amor.

En el pensamiento judío, el amor estaba estrechamente vinculado a las relaciones de pacto o alianza, tanto entre Dios e Israel como entre los individuos. Las Escrituras hebreas enfatizaban:

1. El amor inquebrantable de Dios (*josed*) en el contexto del pacto o alianza con su pueblo. Este amor es leal, misericordioso y duradero. Presta atención, por ejemplo, al estribillo que se encuentra en Salmo 136:2: «Su amor es para siempre!»
2. El amor al prójimo, tal como se encuentra en el mandamiento de Levítico 19:18 («Amarás a tu prójimo como a ti mismo») y como Jesús reafirmó (Mar. 12:31).
3. El amor en el círculo de la familia y del matrimonio, tal como se describe en Proverbios y en el Cantar de los Cantares.

En el siglo I, los rabinos enfatizaban la obediencia a la ley como expresión del amor a Dios (Deut. 6:5). La descripción que Pablo hace del amor en 1 Corintios 13 era revolucionaria para su época. A diferencia del amor competitivo y basado en el estatus, típico del mundo grecorromano, o del legalismo de algunos maestros judíos, Pablo presentó el *agapē* como la virtud más elevada, superior al conocimiento, al poder e incluso a los dones espirituales. A diferencia del *erōs*, centrado en la realización personal, el amor que Pablo describió en 1 Corintios 13 era abnegado. En contraste con el egoísmo, este amor iba más allá de la mera emoción, era duradero, estaba orientado a la acción y representaba una forma de vida que requería paciencia, amabilidad y humildad.

El concepto paulino del amor estaba más en línea con el *josed* del pacto de Dios que con los ideales filosóficos griegos. Sin embargo, su perspectiva también trascendía las opiniones judías tradicionales al insistir en que el amor, y no la Torá, era la base de la ética cristiana.

### La supremacía del amor (1 Cor. 13:1-3)

El capítulo 13 de 1 Corintios forma parte de la enseñanza de Pablo acerca de los dones espirituales (1 Cor. 12-14) y destaca que el amor está por encima de cualquier don o capacidad. El amor supera en importancia al conocimiento, al poder o incluso

## Lección 7 // Material auxiliar para el maestro

a la fe misma. Pablo describe el amor no como una emoción, sino como una actitud paciente, amable, altruista y duradera. Este tipo de amor (*agapē*) es fundamental en la vida cristiana. No es solo un ideal, sino un llamado a la acción que desafía a los creyentes a reflejar el amor de Dios en cada relación y situación.

Elena de White escribió lo siguiente: «El Señor desea que llame la atención de su pueblo al capítulo 13 de 1 Corintios. Léanlo todos los días y obtengan de él consuelo y fortaleza. Aprendan de él el valor que Dios asigna al amor santificado y celestial, y permitan que la lección que enseña llegue a sus corazones. Aprendan que el amor cristiano es de origen celestial y que, sin él, todas las demás cualidades carecen de valor» («The Value of Christlike Love», *Review and Herald*, 21 de julio de 1904, p. 7).

Pablo comienza enfatizando que, sin amor, incluso los dones espirituales y los actos religiosos más impresionantes carecen de sentido. Enumera tres ejemplos. (1) Según el apóstol, hablar «lenguas humanas y angélicas» sin amor es como «bronce que resuena o címbalo que retiñe» (1 Cor. 13:1). (2) El don profético, el conocimiento e incluso la fe no son «nada» (1 Cor. 13:2) sin amor. (3) Los actos de extrema generosidad y sacrificio «de nada sirven» (1 Cor. 13:3) si no están motivados por el amor. Puesto que Dios es amor (1 Juan 4:8), «solo puede ser plenamente conocido a través del amor. [...] Sin amor no podemos conocer a Dios, y sin Dios no somos nada» (*Comentario bíblico Andrews* [Florida: ACES, 2024], p. 544).

Esta sección destaca el hecho de que los dones espirituales y la devoción religiosa deben estar arraigados en el amor para tener sentido.

### Las características del amor (1 Cor. 13:4-8)

En los siguientes versículos, Pablo explica la naturaleza del amor, que no es simplemente una emoción, sino una forma activa de vivir. Curiosamente, Pablo no utiliza adjetivos sino verbos para definir la naturaleza del amor. En total, utiliza 16 verbos, nueve de los cuales describen el amor de manera contrastante o antitética («el amor no es...») mientras que los otros siete describen sus rasgos positivos o constructivos. La siguiente tabla ofrece una visión general:

Frases afirmativas	Frases negativas
El amor es paciente (vers. 4)	El amor no tiene envidia (vers. 4)
El amor es benigno (vers. 4)	El amor no es jactancioso (vers. 4)
El amor se goza de la verdad (vers. 6)	El amor no se envanece (vers. 4)
El amor todo lo sufre/protege (vers. 7)	El amor no hace nada indebido o irrespetuoso (vers. 5)
El amor todo lo cree, o siempre confía (vers. 7)	El amor no busca lo suyo (vers. 5)
El amor todo lo espera (vers. 7)	El amor no se irrita fácilmente (vers. 5)
El amor todo lo soporta, o siempre persevera (vers. 8)	El amor no guarda rencor (vers. 5), no se goza del mal del otro (vers. 6), nunca deja de ser (vers. 8)

Esta lista contrasta con el comportamiento de los corintios, quienes luchaban con el orgullo, las divisiones y la competencia por los dones espirituales.

Pablo los llama a un nivel más elevado de amor, una noción que también es destacada en los escritos de Elena de White: «El atributo que Cristo aprecia más en el ser humano es el amor que brota de un corazón puro. Este es el fruto del árbol cristiano» (Manuscrito 16, 1892).

### La perseverancia del amor (1 Cor. 13:8-13)

Pablo concluye diciendo que «el amor nunca dejará de existir» (1 Cor. 13:8), mientras que los dones (profecía, lenguas, conocimiento) son temporales y desaparecerán. Estos dones solo son necesarios en nuestro estado imperfecto y terrenal, pero ya no lo serán cuando alcancemos el pleno conocimiento en la presencia de Dios.

En 1 Corintios 13:12, Pablo nos recuerda que la vista humana, en el mejor de los casos, solo percibe «oscuramente». El apóstol contrasta esta percepción difusa con la seguridad de que veremos «cara a cara» cuando estemos en el reino de los cielos. Pablo compara nuestra comprensión actual con la acción de contemplar un reflejo borroso en un espejo. En la eternidad, conoceremos plenamente a Dios. De las tres virtudes (fe, esperanza y amor), solo el amor permanecerá, porque «es la mayor» de las virtudes. Si bien la fe y la esperanza son hoy vitales para nuestra vida cristiana, el amor es la única virtud que seguirá existiendo por la eternidad.

## APLICACIÓN A LA VIDA

El discurso de Pablo en 1 Corintios 13 enfatiza que el amor es el fundamento de la fe y de las relaciones cristianas. El amor (*agapē*) no es emoción, atracción o beneficio personal, sino una entrega perdurable y transformadora que refleja el amor de Dios por nosotros.

Pablo desafía a los creyentes a encarnar este amor en su vida cotidiana, convirtiéndolo en la virtud más elevada tanto en el ámbito de la fe como en el de las acciones.

1. Pablo dice que incluso los grandes dones espirituales y los actos de sacrificio carecen de sentido sin amor. ¿Por qué es el amor más importante que el conocimiento, la fe o la generosidad?
2. ¿Se te ocurren ejemplos de personas que realizan buenas acciones sin amor? ¿Cómo afecta eso el impacto de sus acciones?
3. ¿Cómo desafía 1 Corintios 13 nuestra forma de definir el éxito?
4. ¿Cuál de las características del amor (paciencia, bondad, altruismo, etc.) llama más tu atención? ¿Por qué?
5. ¿Cuál de las características mencionadas anteriormente te resulta más difícil de practicar? ¿Cómo puedes crecer en esa área?
6. ¿Cómo puedes practicar el amor *agapē* cuando no te sientes inclinado a amar (por ejemplo, relaciones difíciles, desacuerdos, frustraciones, etc.)?
7. Piensa en alguien a quien conozcas y que sea un ejemplo del tipo de amor que Pablo describe en 1 Corintios 13. ¿Qué puedes aprender de esa persona?
8. ¿Cómo contribuye una mejor comprensión del amor divino a amar más adecuadamente a los demás?

**Lección 8:** Para el 22 de agosto de 2026

# EL PODER DE LA RESURRECCIÓN DE CRISTO

Sábado 15 de agosto



**LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA:** 1 Corintios 15; Lucas 24:44-47; Apocalipsis 20:5-6; Colosenses 2:12; 2 Timoteo 1:12; 1 Tesalonicenses 4:13-17.

**PARA MEMORIZAR:**

«Y si Cristo no resucitó, nuestra predicación es vana y la fe de ustedes también es vana. [...] Y si Cristo no resucitó, la fe de ustedes es vana y aún están en sus pecados» (1 Cor. 15:14, 17).

**E**s fascinante considerar que, incluso en su época, Pablo tuviera que lidiar con quienes negaban la resurrección de los muertos. La gente de entonces veía lo que la muerte le hacía al cuerpo humano. Sabían cómo el cadáver terminaba convirtiéndose en polvo. También sabían que las personas que habían muerto llevaban mucho tiempo en esa condición; en la mayoría de los casos, más tiempo que el que habían vivido.

La resurrección de los muertos no les parecía más plausible entonces que a la mayoría de las personas actualmente. Ese debe haber sido uno de los temas que Pablo estaba abordando. Y también era crucial, pues, si Jesús no resucitó, no es quien dijo ser, la cruz no tuvo ningún efecto y el precio de nuestros pecados no ha sido pagado. En ese caso, solo nos quedaría la desesperación. Pero nuestro Señor ha resucitado, ha ascendido al cielo y volverá para llevarnos a casa.

Esta semana nos centraremos en 1 Corintios 15 y lo que enseña acerca de la resurrección de Cristo. Influenciados por la cosmovisión pagana que los rodeaba, algunos en Corinto decían que no hay resurrección. En respuesta, Pablo afirma la resurrección de Cristo como nuestra única esperanza de salvación.

## PROCLAMANDO LA RESURRECCIÓN DE CRISTO

Pablo comienza 1 Corintios 15 centrándose en el evangelio. Dice que: (1) lo predicó a los corintios; (2) ellos lo recibieron; (3) se mantuvieron firmes en él; y (4) fueron salvados por él (1 Cor. 15:1, 2). Esta introducción prepara al lector para lo que sigue en el capítulo y muestra cuán esencial es la resurrección de Cristo para nuestra salvación (ver también Rom. 10:9-10). Su resurrección es una parte tan vital del mensaje del evangelio que negarla contradice la fe en Cristo.

**Lee 1 Corintios 15:1-4, Lucas 24:44-47 y Romanos 1:1-4. ¿Qué tienen en común estos pasajes?**

---



---

En 1 Corintios 15:1-4 se encuentra un resumen del mensaje de Pablo. No importa si las palabras «conforme a las Escrituras» se refieren a pasajes concretos del Antiguo Testamento o a este en su conjunto. La muerte y la resurrección de Jesús cumplen las promesas de Dios que se encuentran en el Antiguo Testamento.

**Lee 1 Corintios 15:2, 11. ¿Por qué estos versículos vinculan estrechamente los conceptos de creer y predicar? ¿Cuál es la relación entre ambos?**

---



---

Quienes proclaman que Cristo ha resucitado deben creer primero que su resurrección es un hecho histórico. En este caso, 1 Corintios 15:5-8 desempeña un papel fundamental en el Nuevo Testamento. Este pasaje proporciona una sólida evidencia bíblica de que Cristo fue visto por numerosas personas después de su resurrección, muchas de las cuales aún vivían cuando Pablo escribió la carta (1 Cor. 15:6).

Básicamente, Pablo está diciendo: «Pregúntenles qué vieron». Así de seguro estaba de la realidad de la resurrección de Cristo.

Estas personas eran testigos oculares, eran lo que Jesús dijo que serían: «Testigos de estas cosas» (Luc. 24:48).

- ¿Qué razones tenemos para creer en la resurrección de Cristo? ¿Qué otras cosas, seculares o sagradas, creemos aunque no las hayamos visto nosotros mismos?

## EL CRISTO RESUCITADO, NUESTRA ÚNICA ESPERANZA

En 1 Corintios 15:9-19, Pablo explica cuán graves y terribles son las consecuencias de negar la resurrección, ya que, sin ella, los creyentes no tienen esperanza en el presente, y mucho menos en el futuro.

### Lee 1 Corintios 15:9-19. ¿Qué perdemos si Cristo no resucitó?

En general, los paganos no creían en la resurrección, especialmente en el mundo griego, con su creencia en el dualismo cuerpo-alma (al morir, el alma ascendía según ellos adonde supuestamente van las almas de los muertos). Pablo comienza 1 Corintios 15:12-19 con una pregunta retórica que muestra su profundo desconcierto: «¿Cómo algunos de ustedes dicen que no hay resurrección de los muertos?» (1 Cor. 15:12). Para el apóstol, no creer en la resurrección era algo inconcebible, especialmente en vista de la existencia de tantos testigos oculares de ella (1 Cor. 15:5-8). Pero, peor aún, si la resurrección no había ocurrido, la esperanza de los creyentes estaba basada en una mentira y seguían sujetos a las consecuencias eternas de sus pecados.

De hecho, Pablo dice que si no hay resurrección de los muertos: (1) Cristo no resucitó (1 Cor. 15:13, 16); (2) nuestra predicación es vana (vers. 14); (3) nuestra fe también es vana (vers. 14, 17); (4) somos testigos falsos (vers. 15); (5) seguimos en nuestros pecados (vers. 17); y, obviamente, (6) quienes murieron están perdidos (vers. 18).

Sin la resurrección, tanto la predicación como la fe son vanas (1 Cor. 15:14, 17). El término griego traducido como «vana» o «vacía» es *kenos*. Los intérpretes debaten si *kenos* significa «vana» en el sentido de carente de verdad (es decir, «falsa»), carente de resultados (es decir, «sin resultado o efecto») o carente de propósito (es decir, «en vano»).

Sea cual fuere el significado específico, en un escenario en el que no existiera la resurrección, la fe se describe como inútil (griego *mataios*) (1 Cor. 15:17). Aunque *mataios* no difiere mucho de *kenos*, la idea es que, si Jesús no está vivo, la fe es infructuosa, una ilusión, porque nuestros pecados no han sido perdonados (vers. 17). En ese caso, los cristianos seríamos falsos testigos que engañan y son engañados (vers. 15).

- ¿Qué sentido tendría 1 Corintios 15 si los seres humanos tuviéramos almas que fueran al cielo (o al infierno) en ocasión de la muerte? ¿Por qué es tan importante entender que los muertos «duermen»?

## CRISTO, LA PRIMICIA

Si Jesús no estuviera vivo, cualquier expectativa acerca del futuro sería solo una ilusión (1 Cor. 15:12-19). «Pero lo cierto es que Cristo resucitó de los muertos» (vers. 20). Su resurrección es un hecho histórico. Por consiguiente, podemos estar seguros de que todos los que han muerto en Cristo resucitarán cuando él regrese (vers. 20-23).

### Lee 1 Corintios 15:20-23. ¿Qué significa decir que Jesús es la «primicia»?

El fin de la presente era malvada estará marcado por la resurrección corporal de quienes murieron en Cristo (1 Cor. 15:24; Apoc. 20:5-6). Como el último Adán, Cristo devolverá el reino al Padre al entregarle el dominio de este mundo (1 Cor. 15:25-28). El sometimiento de Cristo a Dios (vers. 15:28) debe ser entendido en términos de cómo se describe la relación entre Adán y Cristo. Como el Adán definitivo en el plan de redención (vers. 45), Jesús se somete por completo a la voluntad del Padre, algo que el primer Adán no hizo.

En 1 Corintios 15:29-34, Pablo retoma su exposición acerca de la insensatez de negar la resurrección de Cristo. Utiliza la ilustración del bautismo porque es en sí mismo un símbolo de la unión del creyente con Cristo (en el bautismo, el creyente participa simbólicamente de la muerte y la resurrección del Señor, Rom. 6:3-4; Col. 2:12). En vista de ello, no tiene sentido negar la realidad de la resurrección. Sin embargo, lo que resulta difícil de comprender es lo que Pablo quiso decir con la expresión «bautizados por causa de los muertos» (1 Cor. 15:29).

«Se han presentado varias sugerencias, pero la mejor forma de interpretarla es como una referencia a la decisión de algunos de ser bautizados para poder volver a encontrarse en la resurrección con sus seres queridos ya fallecidos. También puede referirse a la decisión de ser bautizados en respuesta a la vida ejemplar de aquellos que habían muerto en Cristo. Este caso se referiría, pues, a personas que se bautizan no en lugar de los muertos, sino a causa de los muertos» (Carl P. Cosaert, «1 Corintios», *Comentario bíblico Andrews: Nuevo Testamento* [Florida: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2024], p. 552).

En segundo lugar, arriesgar la vida no tendría sentido si no existiera la resurrección (1 Cor. 15:30-32). Sería mejor, en cambio, deleitarse en los placeres de este mundo (vers. 32).

- Reflexiona acerca de las palabras de Pablo en 2 Timoteo 1:12. ¿Cómo podía estar tan seguro del futuro? ¿Cómo podemos estarlo nosotros?

## EL CUERPO RESUCITADO

En 1 Corintios 15:35-39, Pablo se refiere brevemente al cuerpo resucitado. Comienza esta sección planteando dos preguntas: «¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo?» (1 Cor. 15:35). Estas preguntas son respondidas en 1 Corintios 15:36-49.

**Lee 1 Corintios 15:36-41. ¿Cómo responde este pasaje las preguntas de 1 Corintios 15:35?**

---

---

---

Pablo aplica tres analogías para ayudar a sus lectores a comprender lo que sucede en la resurrección. La primera analogía (1 Cor. 15:36-38) señala que el cuerpo es como una semilla que primero debe morir (o dejar de ser una semilla) para convertirse en una planta. La enseñanza es clara: la resurrección es un milagro de Dios. En segundo lugar, la analogía de los cuerpos (1 Cor. 15:39-40) destaca que, en este mundo, Dios proveyó diferentes tipos de cuerpos a los animales y a los seres humanos, adecuados en cada caso al entorno actual. Del mismo modo, nuestros cuerpos serán adecuados para las nuevas circunstancias del mundo celestial. Esta idea es llevada un paso más allá con la analogía de un cuerpo glorioso (1 Cor. 15:40-41), que enfatiza que la gloria del cuerpo resucitado superará enormemente a la del cuerpo terrenal caído.

Esta idea también es ilustrada mediante cuatro contrastes entre nuestro cuerpo terrenal actual y el cuerpo resucitado. El primero es terrenal, perecedero, débil y natural. Por su parte, el segundo es celestial, imperecedero, poderoso y espiritual (1 Cor. 15:40-44). Esto no significa que no haya continuidad entre los dos. El uso que Pablo hace del término griego *sōma* («cuerpo») tanto para el cuerpo sepultado como para el cuerpo resucitado muestra continuidad. Por el contrario, los cuatro contrastes anteriores también muestran discontinuidad. Gracias al Señor, nuestros nuevos cuerpos no serán los mismos que los cuerpos perecederos que tenemos ahora.

Pablo no relaciona el término «espiritual» con una existencia inmaterial. En otra parte dice que Jesús «transformará el cuerpo de nuestra bajeza para que sea semejante a su cuerpo de gloria» (Fil. 3:21). Tendremos cuerpos reales, pero no se desgastarán ni se descompondrán. Puesto que todo lo que conocemos ahora es la descomposición, la enfermedad y la muerte, es difícil imaginar la vida sin ello, pero se nos promete eso en Jesús.

- ¿Cómo nos ayuda la seguridad de que nuestros cuerpos serán transformados a la perfección a ser resilientes respecto de nuestras limitaciones físicas actuales?

## LA VICTORIA FINAL SOBRE LA MUERTE

**Lee 1 Corintios 15:54-57. ¿Qué nos dice este pasaje acerca de nuestra victoria definitiva sobre la muerte?**

Pablo comienza el último párrafo de 1 Corintios 15 con una afirmación intrigante: «La carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios» (1 Cor. 15:50). Muchos lectores de la Biblia utilizan esta declaración para decir que Pablo defiende una existencia inmaterial en el cielo. Pero el contexto indica lo contrario. La estructura de 1 Corintios 15:50 sugiere que el binomio «carne y sangre» es paralelo a «corrupción», del mismo modo que «el reino de Dios» es paralelo a «incorruptión». Al igual que en 1 Corintios 15:42-49, aquí también Pablo contrasta el cuerpo actual (o incluso el cadáver) con el cuerpo resucitado. El cuerpo sepultado está marcado por la corrupción y la mortalidad, mientras que el cuerpo resucitado se caracteriza por la incorruptión y la inmortalidad (1 Cor. 15:50, 53-54). En pocas palabras, Pablo está diciendo que nuestros cuerpos deben sufrir una transformación radical para poder heredar el cielo.

En resumen, Pablo utiliza las ideas de corrupción y mortalidad para referirse a nuestra naturaleza pecaminosa. La expresión «carne y sangre» se refiere a la humanidad caída, por lo que nuestros cuerpos deben ser transformados y purgados de toda imperfección en ocasión del regreso de Cristo.

Solo cuando nuestra naturaleza pecaminosa sea eliminada (1 Cor. 15:54) y pasemos por la experiencia de la glorificación (1 Cor. 15:51-53; 1 Tes. 4:13-17) se cumplirá la proclamación: «La muerte ha sido devorada por la victoria» (1 Cor. 15:54, NVI). Entonces se cantará este himno audaz y desafiante: «Muerte, ¿dónde está tu aguijón? Sepulcro, ¿dónde está tu victoria?» (1 Cor. 15:55). Todo esto tendrá lugar cuando Cristo regrese (1 Cor. 15:51-52).

Piénsalo: cerramos los ojos al morir, y lo siguiente que experimentaremos será la segunda venida de Jesús, cuando nos resucite de entre los muertos. No importa cuándo haya muerto un creyente, incluso hace miles de años, «en un instante, en un abrir de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles y nosotros seremos transformados» (1 Cor. 15:52).

- ¿Quién no se ha lamentado de lo rápido que pasa la vida? Así de rápida nos parecerá la segunda venida de Jesús si morimos antes de que ocurra. Quizá nuestro primer pensamiento al abrir nuevamente nuestros ojos será: «¡Vaya, Señor, ¡tu segunda venida ocurrió realmente pronto!». ¿Cómo nos ayuda esta idea a aceptar mejor lo que algunos consideran un retraso?

## PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Lee el capítulo «La liberación del pueblo de Dios», en *El conflicto de los siglos* (pp. 693–710), de Elena de White.

«La divinidad de Cristo es la garantía que el creyente tiene de la vida eterna. Jesús dijo: “El que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees eso?”. Cristo miraba hacia adelante, a su segunda venida. Entonces los justos muertos serán resucitados incorruptibles, y los justos vivos serán trasladados al cielo sin ver la muerte. El milagro que Cristo estaba por realizar, al resucitar a Lázaro de los muertos, representaría la resurrección de todos los justos muertos» (Elena de White, *El Deseado de todas las gentes*, p. 489).

«La Tierra se estremeció violentamente cuando la voz del Hijo de Dios llamó a los santos que dormían. Respondieron a esa invitación y surgieron revestidos de gloriosa inmortalidad exclamando: “¡Victoria! ¡Victoria sobre la muerte y el sepulcro! ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?” (ver 1 Cor. 15:55). Entonces los santos vivos y los resucitados elevaron sus voces en un prolongado y arrobador grito de triunfo. Los cuerpos que habían descendido a la tumba con los estigmas de la enfermedad y la muerte resucitaron dotados de salud y vigor inmortales. Los santos vivos fueron transformados en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, y junto con los resucitados ascendieron para recibir al Señor en el aire. ¡Oh, qué glorioso encuentro! Los amigos desunidos por la muerte volvieron a reunirse para no separarse nunca más» (Elena de White, *La historia de la redención*, p. 410).

## PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Pensemos en quienes fueron testigos oculares de la resurrección de Cristo (Hech. 1:22; 2:32; 3:15; 4:33; 5:30-32). ¿Cómo podemos nosotros, unos dos mil años después de ese acontecimiento, ser «testigos» de su resurrección?
2. La resurrección de Cristo es una parte integral del mensaje del evangelio (1 Cor. 15:1-4). Sin la resurrección, la proclamación de la muerte de Cristo, y esta misma, sería irrelevante (1 Cor. 15:14). ¿Por qué? ¿Qué dice tu respuesta acerca del poder de la resurrección de Cristo?
3. Reflexiona acerca de la intrigante afirmación de Pablo: «Si los muertos no resucitan, “comamos y bebamos, que mañana moriremos”» (1 Cor. 15:32). ¿Cuál es el punto?
4. Habla en la clase acerca del estado de los muertos. ¿Por qué 1 Corintios 15 no tiene sentido si, al morir, los salvos son llevados inmediatamente al cielo?

# EL SÁBADO ENSEÑARÉ...

## RESEÑA

**Texto clave:** 1 Corintios 15:14-17.

**Enfoque del estudio:** 1 Corintios 15.

### Introducción

Una niña observaba a su abuela plantar bulbos de tulipán en el jardín. Confundida, le preguntó: «Abuela, ¿por qué estás enterrando cebollas?». La abuela sonrió y le respondió: «No son cebollas, ¡son bulbos de tulipán! Los entierro para que produzcan hermosas flores en primavera».

La niña entrecerró los ojos mientras contemplaba los bulbos que su abuela estaba enterrando. «¿Esas cosas feas mueren y luego vuelven a aparecer, pero hermosas?». «Exactamente», dijo la abuela.

La niña pensó por un momento y luego preguntó: «¿Es eso lo que nos pasa cuando Jesús nos despierta de entre los muertos? ¿Volvemos... más hermosos?»

En realidad, no es una mala forma de expresarlo, y Pablo probablemente sonreiría ante la ocurrencia de la niña. En 1 Corintios 15, el apóstol dice algo asombroso: la resurrección es real, y nuestros cuerpos «terrenales» serán resucitados gloriosos, transformados, perfeccionados y mejores de lo que jamás podríamos imaginar. Esa es la esperanza cristiana: la muerte no es el final. Para el creyente, la muerte es solo el período de espera o el letargo invernal antes de la gran transformación.

### Temas de la lección

El capítulo 15 de 1 Corintios es uno de los teológicamente más ricos del Nuevo Testamento. Se centra en la resurrección de Cristo y en la de los creyentes cuando Jesús regrese. Esta lección analizará cuatro temas principales de este capítulo:

- 1. La resurrección de Cristo.** Pablo comienza afirmando la realidad histórica de la resurrección de Cristo, para lo cual cita a testigos oculares (1 Cor. 15:1-11). Esta afirmación es fundamental para el mensaje del evangelio y para la fe cristiana.
- 2. La resurrección de los muertos.** Pablo argumenta que, si Cristo resucitó de entre los muertos, también lo harán los creyentes (1 Cor. 15:12-34). Él refuta la idea de que no hay resurrección explicando las falaces implicaciones de esa postura: sin resurrección, la fe es inútil y los creyentes siguen en pecado.
- 3. La naturaleza del cuerpo resucitado.** Pablo utiliza metáforas (como la de la semilla que muere para convertirse en una planta) para explicar la transformación del cuerpo percedero en uno imperecedero y glorificado (1 Cor. 15:35-49).
- 4. Victoria sobre la muerte.** El clímax de este capítulo es una declaración triunfal de que la muerte ha sido vencida por medio de Cristo (1 Cor. 15:50-57). «La muerte ha sido devorada por la victoria» (1 Cor. 15:54, NVI) es una frase clave: la resurrección transforma el destino humano.

Pablo termina con una palabra de aliento (1 Cor. 15:58) : puesto que la resurrección es real, los creyentes deben mantenerse firmes y saber que su labor para el Señor no es en vano.

## Lección 8 // Material auxiliar para el maestro

### COMENTARIO

#### Trasfondo

El mensaje de 1 Corintios 15 contrasta fuertemente con las creencias paganas predominantes en la Corinto del siglo I d. C., una ciudad culturalmente griega, pero filosóficamente diversa. La enseñanza de Pablo acerca de la resurrección chocaba con la cosmovisión imperante.

El pensamiento griego (especialmente el platónico) consideraba el cuerpo como algo inferior, o incluso como una prisión para el alma. Desde ese punto de vista, la salvación significaba escapar del cuerpo material para iniciar una existencia puramente espiritual, incorpórea. Pablo, sin embargo, insiste en la resurrección corporal, no en la transición a una existencia puramente espiritual, sino en una transformación de lo físico en algo imperecedero. Esta idea era revolucionaria e incluso repugnante para muchos en el ámbito intelectual de Corinto.

Muchos griegos creían en la inmortalidad del alma, no en la resurrección. Para ellos, la resurrección del cuerpo significaba una regresión, no una liberación. Pablo dice lo contrario. Subraya el concepto bíblico holístico del ser humano como una entidad completa, no como una cuya alma puede existir independientemente del cuerpo. Para Pablo, la resurrección es la victoria final, en la que incluso la muerte misma es derrotada, no por la presunta fuga del alma fuera de la cárcel del cuerpo, sino por la transformación de toda la persona.

En el paganismo grecorromano había opiniones diversas acerca de lo que ocurría tras la muerte. Algunos eran escépticos o agnósticos; otros creían en existencias vagas o sombrías después de la muerte (en una región como el Hades). En contraste, la enseñanza de Pablo es esperanzadora y segura: la resurrección es cierta, gloriosa, física y fundamentada en la propia resurrección de Cristo, que fue presenciada por numerosos testigos y proclamada. Las opiniones paganas a menudo conducían al fatalismo: La muerte era definitiva, o la vida después de la muerte era incierta e impotente para afectar la vida cotidiana.

Pablo concluye el capítulo instando a la firmeza y la determinación, recordando a su audiencia que «su trabajo en el Señor no es en vano» (1 Cor. 15:58). La resurrección otorga sentido, esperanza y motivación para vivir con fidelidad.

La enseñanza de Pablo en 1 Corintios 15 era contracultural y una confrontación audaz de las suposiciones intelectuales imperantes en Corinto. En lugar de almas incorpóreas que flotan nebulosamente en el éter, Pablo describe una nueva creación en la que la muerte es vencida y las personas son redimidas.

#### La resurrección de Cristo

1 Corintios 15:1-11 es un pasaje fundamental en el que Pablo sienta las bases de todo el capítulo. Esta sección es personal y teológica, ya que Pablo reafirma allí el mensaje del evangelio y enfatiza la resurrección de Jesús como su núcleo. Comienza recordando a los corintios el evangelio que ya conocen. No está introduciendo algo nuevo, sino reconectando a los creyentes con aquello de lo que corrían el riesgo de

alejarse. Destaca la idea de que la fe debe ser firme, no solo un breve momento de aceptación, sino una confianza continua. En 1 Corintios 15:3, 4 encontramos uno de los primeros resúmenes neotestamentarios de las creencias cristianas, basado en los siguientes cuatro elementos históricos fundamentales:

1. Cristo murió. Su muerte no fue un martirio, sino una expiación por nuestros pecados.
2. Fue sepultado. Su sepultura confirma que realmente murió.
3. Resucitó. Su resurrección es el milagro central.
4. Todos estos acontecimientos sucedieron de acuerdo con lo anunciado en las Escrituras y, por lo tanto, fueron el plan de Dios desde el principio.

La muerte y la resurrección de Cristo no fueron una opinión o una filosofía, sino eventos históricos reales, anclados en las Escrituras y en la profecía. La resurrección fue pública, física y verificable. En 1 Corintios 15:9-11, Pablo utiliza la historia de su vida como ejemplo del poder de la resurrección en acción, demostrando que ella no es solo una doctrina en la cual creer, sino un poder que transforma vidas.

### La resurrección de los muertos

En 1 Corintios 15:35-49, Pablo aborda una pregunta importante que los corintios, influidos como estaban por la filosofía griega, probablemente tenían acerca de la resurrección. «Aunque la resurrección corporal ha sido el tema central desde el principio, el término “cuerpo” aparece por primera vez en este capítulo y se convierte en el foco dominante de 15:35-49» (Mark Taylor, *1 Corinthians* [B&H Publishing, 2014], p. 401).

Pablo comienza utilizando una metáfora agrícola para hacer frente a una cosmología que menospreciaba el cuerpo. La metáfora es la de una semilla que debe «morir» para convertirse en una nueva vida. La resurrección no significa que Dios recicle el cuerpo actual, sino que lo transforma en algo glorioso. Señalando la diversidad creativa de Dios, Pablo asegura a los lectores que Dios puede darnos un cuerpo nuevo y adecuado. Él contrasta nuestros cuerpos actuales con los que serán resucitados.

Ahora tenemos la imagen del hombre terrenal (Adán), pero luego tendremos la del Hombre celestial (Cristo). Así como heredamos el cuerpo quebrantado de Adán, heredaremos el cuerpo resucitado y glorificado de Cristo. En definitiva, nos asemejaremos más a Jesús que a Adán en gloria, en fortaleza y en una vida llena del Espíritu.

### Victoria sobre la muerte

Después de explicar la naturaleza del cuerpo resucitado, en la última parte del capítulo (1 Cor. 15:50-58) Pablo proclama la victoria definitiva sobre la muerte y la esperanza que deriva de ella. La «carne y sangre» del versículo 50 se refieren a nuestra decadente condición humana actual. Pablo no está diciendo allí que nuestro cuerpo presente es malo en el sentido griego, sino que necesita una transformación.

Esa transformación ocurrirá en ocasión del regreso de Cristo, cuando los creyentes, tanto los muertos como los que estén vivos entonces, serán transformados instantáneamente. Pablo utiliza entonces una metáfora relacionada con la vesti-

## Lección 8 // Material auxiliar para el maestro

menta, afirmando que debemos estar «vestidos» para la eternidad. La resurrección significa estar revestidos de inmortalidad, no solo sobrevivir a la muerte, sino ser gloriosamente completados. Combinando citas parciales de Isaías 25:8 y Oseas 13:14, Pablo muestra que la muerte es devorada, no solo herida, sino completamente consumida, por la resurrección de Cristo.

El «aguijón» de la muerte es como el de una abeja: produce dolor, pero Cristo ha eliminado su veneno.

Primera a los Corintios 15:56 puede resultar difícil de entender a primera vista, ya que el poder del pecado es allí relacionado con la ley. Como señala el erudito Mark Taylor: «Pablo no profundiza en la relación entre la tríada de la muerte, el pecado y la ley». Sin duda, los corintios «entenderían esa síntesis teológica» basándose en instrucciones previas. Los detalles son desarrollados y conservados para nosotros en otros textos, especialmente en Romanos 5 al 7. Aunque la burla de Pablo hacia la muerte y su afirmación de la victoria están en tiempo presente, la victoria final ocurrirá cuando Cristo regrese y resucite a quienes le pertenecen (15:23). En otras palabras, Pablo contempla la derrota de la muerte a la luz del día de la resurrección» (Taylor, *1 Corinthians*, p. 415). Pablo señala que la ley puso de manifiesto el pecado y, por lo tanto, mostró que la humanidad estaba condenada, lo que, por así decirlo, dio poder al pecado. Sin Cristo, el pecado conduce a la muerte y al juicio. Con Cristo, el pecado es perdonado y la muerte pierde su poder. La resurrección no es solo teología, sino una razón para adorar, para tener esperanza y para vivir sin temor.

### APLICACIÓN A LA VIDA

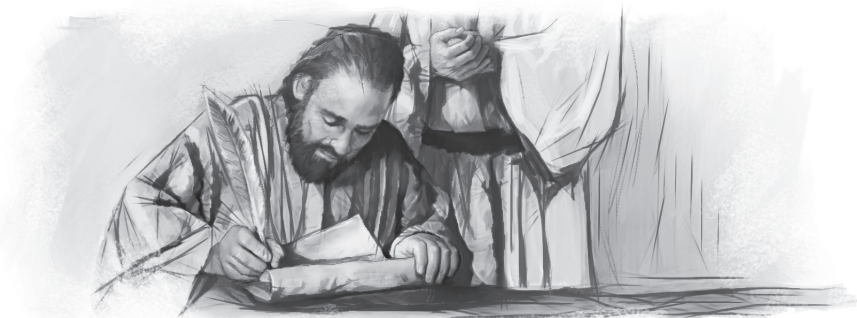
El capítulo 15 de 1 Corintios representa un capítulo crucial en el pensamiento de Pablo acerca de la resurrección de los creyentes en ocasión de la segunda venida de Cristo. Las siguientes preguntas tienen como objetivo incentivar la reflexión teológica y la aplicación personal:

1. ¿Por qué Pablo pone énfasis en los testigos oculares de la resurrección de Jesús?
2. ¿Cómo explicarías la importancia de la resurrección a alguien que cuestiona la fe cristiana?
3. ¿Cómo da la historia personal de Pablo (1 Cor. 15:9-10) más peso a su mensaje?
4. ¿Cuáles serían las implicaciones de que no hubiera resurrección (1 Cor. 15:14-19)?
5. ¿Qué dudas semejantes a las de los corintios refleja la cultura moderna acerca de la resurrección?
6. ¿Cómo influye la resurrección en tu comprensión de la vida y la muerte?
7. ¿Cómo te ayudan las metáforas que utiliza Pablo (como la semilla que se convierte en planta) a comprender la idea de la transformación?
8. ¿Cómo te anima este pasaje cuando te enfrentas al dolor o la pérdida?
9. ¿Cómo puede la creencia en la resurrección dar sentido a la vida cotidiana y fomentar un espíritu de perseverancia y fortaleza?

**Lección 9:** Para el 29 de agosto de 2026

# UN MINISTERIO IMPULSADO POR EL AMOR

Sábado 22 de agosto



**LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA:** 2 Corintios 1:3-14; 2:17; S 4:2; 1 Corintios 16:5-7; 2 Corintios 7:5-13; 2:5-17.

## **PARA MEMORIZAR:**

«Porque por la mucha tribulación y angustia del corazón les escribí con muchas lágrimas; no para que sean contristados, sino para que supiesen cuánto los amo» (2 Cor. 2:4).

La vida del apóstol Pablo no fue fácil. Además de la cárcel y las situaciones que pusieron en peligro su existencia, también escribió: «De los judíos cinco veces recibí cuarenta azotes menos uno. Tres veces fui azotado con varas; una vez, apedreado. Tres veces naufragué. Una noche y un día pasé a la deriva en alta mar. Anduve de viaje muchas veces. Estuve en peligro de ríos, en peligro de salteadores, en peligro de los de mi raza, en peligro de los gentiles. Peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos. En trabajo y fatiga, en muchos desvelos, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y desnudez. Además de otras cosas, lo que sobre mí se agolpa cada día: la preocupación por todas las iglesias» (2 Cor. 11:24-28).

Lo que vemos en sus cartas a los corintios es parte de la profunda «preocupación» que sentía por esta iglesia. Sin embargo, en medio de todo eso, su amor por ellos nunca decayó. Lo mismo ocurre con el amor de Cristo por nosotros. De hecho, Pablo aprendió de Jesús a amar a las iglesias de una manera que refleja el amor que Cristo siente por nosotros (2 Cor. 5:14; ver 1 Cor. 11:1).

## GRATITUD

### Lee 2 Corintios 1:3-7. ¿Cuál era la razón de la gratitud de Pablo?

---

---

La gratitud de Pablo se centra en el consuelo que Dios brinda a quienes sufren. En este pasaje, el verbo consolar (*parakaleō*) y el sustantivo consuelo (*paraklēsis*) aparecen juntos diez veces. Esto representa un tercio de todas las ocasiones en que ambas palabras son usadas en 2 Corintios (29 veces). Dios es descrito como «Padre de compasión y Dios de todo consuelo», quien «nos consuela en toda tribulación» (2 Cor. 1:3-4).

El creyente no debe guardar para sí el consuelo que recibe de Dios (2 Cor. 1:4-5). Solo el corazón afligido que se convirtió en receptor del consuelo de Dios es capaz de impartir consuelo de manera eficaz a quienes también están afligidos.

Pablo podía consolar a otros porque él mismo fue consolado por Dios durante sus sufrimientos. «Si somos atribulados, es para consuelo y salvación de ustedes. Si somos consolados, es para consuelo de ustedes» (2 Cor. 1:6). ¡Esto es amor!

### ¿Cuál es el motivo de la gratitud de Pablo en 2 Corintios 1:8-11?

---

---

El apóstol habla de tribulaciones «más allá de nuestras fuerzas», que le hicieron temer a él y a sus compañeros que había llegado su fin (2 Cor. 1:8). Por un momento, pensaron que la resurrección era su única esperanza. Sin embargo, Dios los libró y la situación cambió (vers. 10). Del temor a la muerte (vers. 8), pasaron a una esperanza implícita de que Dios los libraría una vez más (vers. 10). Las victorias concedidas por Dios en el pasado nos dan la confianza de que él hará lo mismo en el futuro. Dios usa las aflicciones para enseñarnos a confiar en él. Las dificultades pueden llevarnos a la madurez espiritual, al menos en la medida en que permitamos que nos acerquen más a Dios. La acción de gracias de Pablo también muestra el poder de la oración intercesora y la gratitud que experimentamos por la liberación de Dios (vers. 11).

■ ¿Qué te ha resultado útil para lidiar con el sufrimiento que todos enfrentamos de una forma u otra?

## PUREZA Y SINCERIDAD

Ayer aprendimos que Pablo manifestaba su amor a los corintios al consolarlos en medio de sus dificultades, tal como él mismo había recibido consuelo de Dios en sus tribulaciones (2 Cor. 1:1-11). Hoy veremos que su amor por los miembros de la iglesia de Corinto también se manifestaba mediante la integridad que él y sus compañeros de trabajo mostraban hacia ellos.

**Lee 2 Corintios 1:12-14 a la luz de 2 Corintios 2:17 y 4:2. ¿Cómo revela la sinceridad de Pablo su amor por los corintios?**

El texto de 2 Corintios 1:12-14 introduce la tesis que Pablo desarrollará en el resto de la carta. Su integridad y su apostolado habían sido cuestionados por algunos en Corinto. Pensaban que Pablo tenía un carácter vacilante e indeciso, lo cual no era adecuado para el ministerio apostólico. En respuesta, Pablo subraya que él y sus colegas se comportaron con la máxima integridad.

Dos palabras describen la conducta de Pablo y sus compañeros: pureza y sinceridad (2 Cor. 1:12). El término griego traducido como «pureza» («santidad», según algunas versiones) es *haplotēs*, usado aquí para expresar la integridad personal en el habla o el comportamiento. En resumen, esta palabra revela la pureza de los motivos (Efe. 6:5; Col. 3:22). A su vez, el término «sinceridad» (traducción del griego *eilikrineia*) también apunta a la integridad y la pureza de las motivaciones.

Los corintios no debían haber dudado de la pureza de las intenciones de Pablo. Él deja claro que tanto eso como su sinceridad tenían su origen en Dios. Esta idea queda bien reflejada en traducciones como la siguiente: «Nos hemos portado limpia y sinceramente [...] no [...] por la sabiduría humana, sino que confiamos en la gracia de Dios» (2 Cor. 1:12, DHH).

Parece que los oponentes de Pablo malinterpretaron sus palabras en comunicaciones escritas anteriores (2 Cor. 1:13, 14). El apóstol garantiza que sus intenciones eran claras y comprensibles. Estaba seguro de que la rectitud de sus palabras, intenciones y acciones quedaría clara «en el día del Señor Jesús» (2 Cor. 1:14).

- ¿Cuál ha sido tu propia experiencia al ver cuestionadas o desafiadas tus motivaciones o intenciones, por muy bienintencionadas y sinceras que fueran? ¿Qué te dice eso acerca de cuán cuidadoso debes ser al cuestionar las motivaciones de otros?

## CAMBIO DE PLANES POR AMOR

Vimos que algunos en Corinto dudaban de las intenciones y el amor de Pablo. Hoy, analizaremos una razón en particular: los cambios en sus planes de viaje (2 Cor. 1:15-2:4).

### Lee 1 Corintios 16:5-7. ¿Cuál era el plan original de Pablo?

Pablo ya había estado en Corinto anteriormente. Según 1 Corintios 16:5-6, planeaba pasar por Macedonia en su camino de regreso a Corinto y, tal vez, quedarse allí durante el invierno. Desde Corinto, iría a Judea con la ofrenda recogida en Macedonia para los pobres de Jerusalén. Sin embargo, cambió sus planes debido a un mal informe traído por Timoteo desde Corinto (1 Cor. 4:17; 16:10; 2 Cor. 1:1).

Pablo tenía la intención de ir directamente de Éfeso a Corinto y allí abordar los problemas informados por Timoteo. El nuevo itinerario sería Éfeso-Corinto-Macedonia-Corinto-Judea (2 Cor. 1:15-16). Fue de Éfeso a Corinto, pero luego regresó a Éfeso. Sus planes cambiaron. No regresó a Corinto como había planeado, al menos no de inmediato, porque su última visita no había resultado bien. En consecuencia, regresó a Éfeso y escribió una carta a los corintios. Prefería enviar una carta antes que arriesgarse a que otra visita empeorara la situación (2 Cor. 2:1, 3).

Las intenciones de Pablo en su última visita habían sido malinterpretadas. Algunos en Corinto habían dicho que él no era confiable y que no los amaba lo suficiente (2 Cor. 1:17). En su respuesta a las acusaciones, él dirigió la atención de los corintios al evangelio de Cristo. Él fue fiel a su intención de visitar a los corintios en la mejor oportunidad, tal como Dios había sido fiel en cumplir sus promesas a ellos por medio de Cristo (2 Cor. 1:18-22).

«Porque todas las promesas de Dios son “sí” en él. Por eso decimos “amén” en él, para gloria de Dios» (2 Cor. 1:20).

Por lo tanto, su respuesta no fue una confusa mezcla de «sí» o «no» dependiendo de las circunstancias, como ellos decían, sino que fue «siempre sí», tal como la obra de Dios en Cristo es «siempre sí» (2 Cor. 1:19).

Por lo tanto, la razón por la que Pablo escribió una carta a los corintios en lugar de visitarlos fue su sincero amor por ellos (2 Cor. 2:4). Otra visita justo después de la dolorosa visita anterior les habría causado más dolor, no la alegría que él pretendía traer con su presencia (2 Cor. 1:24; 2:3). ¡Cuán fácilmente habían sido malinterpretadas sus buenas intenciones!

## EL PERDÓN Y LA REAFIRMACIÓN DEL AMOR

En lugar de visitar a los corintios por segunda vez, Pablo, tras regresar a Éfeso, envió lo que ha recibido el nombre de «la carta severa» (ver 2 Cor. 2:3-4; 7:8, 12).

**Lee 2 Corintios 7:5-13. ¿Cuál fue el resultado de lo que les escribió y la reacción de Pablo ante ese resultado?**

---



---



---

Pablo y Tito se reunieron más tarde en Macedonia, donde el apóstol recibió de su ayudante la excelente noticia de que sus severas palabras habían dado resultados positivos, lo que llenó de alegría el corazón del apóstol. Si algunos en Corinto se habían posicionado antes en contra de Pablo, ahora la iglesia se ponía de su lado. ¡Cuán importante es apoyar a nuestros líderes! Como miembros de la iglesia, podemos facilitarles mucho su trabajo.

**Lee 2 Corintios 2:5-11. ¿Cuál es la idea central aquí?**

---



---



---

Este pasaje tiene que ver con un caso de disciplina eclesiástica. Los eruditos debaten si el ofensor aquí es el hombre incestuoso de 1 Corintios 5:1-5 u otra persona que instigó a quienes acusaron a Pablo de ser inconsistente y desconsiderado con ellos en sus decisiones de viaje. El contexto parece favorecer la segunda opción. En cualquier caso, la enseñanza más importante del pasaje se refiere a cómo la iglesia debe tratar a una persona que ha pecado.

El texto en cuestión enseña que el propósito de la disciplina eclesiástica es la restauración a través del perdón y la reafirmación del amor para con el pecador (2 Cor. 2:6-8, 10). El pasaje también sugiere que la disciplina eclesiástica puede ser dolorosa, pero es necesaria. Por muy bien intencionadas que sean y por mucho que quieran estar orientadas a la «gracia», algunas iglesias podrían estar fallando en enfrentar o tratar los pecados flagrantes o incluso públicos. Por otro lado, otras pueden ser demasiado severas o inmisericordes. El pecado debe ser tratado, pero con amor. Por lo tanto, Pablo podía exhortar a la iglesia a reafirmar su amor por el ofensor (2 Cor. 2:8) porque él mismo amaba a la iglesia (2 Cor. 2:4).

- La iglesia de Corinto podía amar al ofensor (2 Cor. 2:8) porque ella misma era objeto del amor de Dios a través del amor de Pablo. ¿Qué nos enseña esto acerca del amor?

## TRIUNFO EN CRISTO

Lee 2 Corintios 2:12, 13. ¿Adónde fue Pablo después de escribirles «la carta severa»? ¿Qué hizo allí?

---

---

Pablo estaba inquieto mientras esperaba a Tito (2 Cor. 7:5-6). A pesar de esa inquietud, no podía dejar de hablar de Jesús (2 Cor. 2:12), a quien tanto amaba. En ese momento, aún no conocía los resultados de su carta. Estaba ansioso por ver a Tito y escuchar acerca de la reacción de los corintios.

La obra de Pablo en Troas fue exitosa, pero «no podía permanecer mucho tiempo allí. “La solicitud de todas las iglesias”, y particularmente de la iglesia de Corinto, pesaba sobre su corazón. Había esperado encontrarse con Tito en Troas, y enterarse por él de cómo habían sido recibidas las palabras de consejo y reprensión enviadas a los hermanos corintios; pero se chasqueó. “No tuve reposo en mi espíritu —escribió concerniente a este incidente—, por no haber hallado a Tito, mi hermano”. Partió de Troas, y cruzó a Macedonia, donde, en la ciudad de Filipos, encontró a Timoteo» (Elena de White, *Los hechos de los apóstoles*, p. 266).

**Lee 2 Corintios 2:14-17. ¿Cuál fue la reacción de Pablo al encontrarse con Tito en Macedonia y escuchar la respuesta positiva de los corintios?**

---

---

En un estallido de alegría, Pablo afirma que Dios «nos lleva siempre al triunfo en Cristo Jesús» (2 Cor. 2:14). ¡Qué declaración tan maravillosa! Un corazón lleno de la presencia de Cristo difunde «la fragancia de su conocimiento [...] en todo lugar» (2 Cor. 2:14).

Pablo se regocija en Cristo porque la dolorosa carta dio el fruto que él pretendía cosechar (2 Cor. 7:5-9). Esta es una gran victoria. Mientras tanto, en 2 Corintios 2:17, Pablo reafirma su sinceridad como apóstol de Cristo (2 Cor. 2:17; 1:12). Según este pasaje, lo que distingue a un siervo fiel de Cristo de un falso ministro es que, mientras que este último comercia con el evangelio por interés propio, el primero predica la Palabra de Dios por amor sincero a Cristo.

■ ¿Qué te motiva en todo lo que haces, especialmente cuando lo haces en el nombre de Jesús?

**PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:**

Lee el capítulo «Se escucha el mensaje», en *Los hechos de los apóstoles*, pp. 266-275, de Elena de White.

«Los que han soportado los mayores sufrimientos son frecuentemente quienes proporcionan mayor consuelo a otros, difundiendo la luz del sol por dondequiera que van. Los tales han sido purificados y dulcificados por sus aflicciones; no perdieron su confianza en Dios cuando los asaltó la prueba, sino que se unieron más estrechamente a su amor protector. Los tales son pruebas vivientes del tierno cuidado de Dios» (Elena de White, *La maravillosa gracia de Dios*, p. 122).

«Una vida cristiana consagrada siempre derrama luz, consuelo y paz. Se caracteriza por la pureza, el tacto, la sencillez y la utilidad. Está dominada por ese amor desinteresado que santifica la influencia. Está henchida de Cristo, y doquiera vaya quien la posee deja una huella de luz» (Elena de White, *Patriarcas y profetas*, pp. 724-725).

«El apóstol Pablo estimó que era necesario reprender el mal en la iglesia, pero no perdía el dominio propio al reprochar el error. Afanosamente explica la razón de su proceder. ¡Cuán cuidadosamente obraba para dejar la impresión de que era amigo de los que yerran! Les hacía entender que le costaba dolor causarles dolor. Dejaba la impresión en sus mentes de que su interés estaba identificado con el de ellos» (Comentarios de Elena de White en el *Comentario bíblico adventista del séptimo día*, t. 6, p. 1094).

**PREGUNTAS PARA DIALOGAR:**

1. En 2 Corintios 2:1-14, Pablo afirma su integridad en el ministerio. ¿Por qué es tan crucial esta cualidad ministerial?
2. ¿Qué nos dice el hecho de que Pablo cambiara su plan de viaje acerca de la necesidad de flexibilidad en el ministerio cristiano? ¿Por qué es importante estar abierto al cambio cuando es necesario?
3. Pablo enfrentó la angustia y la ansiedad en su ministerio. Esto muestra claramente que los líderes de la iglesia son seres humanos tan expuestos a la angustia como cualquier otra persona. ¿Qué pueden hacer los miembros de la iglesia para aliviar el trabajo de los líderes?
4. Pablo se refiere a su inquietud (2 Cor. 2:13) justo antes de mencionar su triunfo en Cristo (vers. 14). ¿Cómo pudo hablar de su debilidad y su fortaleza al mismo tiempo? ¿Cómo podemos hacerlo nosotros?

# EL SÁBADO ENSEÑARÉ...

## RESEÑA

**Texto clave:** 2 Corintios 2:4.

**Enfoque del estudio:** 2 Corintios 1:3-14; 2:1-17.

### Introducción

Una mujer llamada Anna administraba una panadería en un pequeño pueblo. Cada mañana, el aire de los alrededores se llenaba del aroma del pan recién horneado que atraía a los clientes. Algunos llegaban ansiosos por comprar, mientras que otros simplemente disfrutaban del delicioso aroma al pasar por allí.

Sin embargo, no todos apreciaban aquello. Un vecino, el señor Grayson, no soportaba ese aroma y se quejaba constantemente. «¡Ese olor está por todas partes! ¡No puedo escapar de él!», decía con fastidio.

Cierto día, durante una fuerte tormenta invernal, se interrumpió la luz en el pueblo. Muchos tenían frío y hambre, pero la panadería de Anna tenía un horno de leña.

Ella abrió sus puertas y ofreció calor y comida a los necesitados. La gente siguió el aroma familiar, sabiendo que los conduciría a un lugar acogedor y a un alimento delicioso.

Incluso el Sr. Grayson, que antes se quejaba, se sintió atraído. Al aceptar un pan caliente, se dio cuenta de que la misma fragancia que antes despreciaba ahora lo sostenía.

El cristianismo es más que creencias fundamentales o reflexión teológica. Implica a personas, comunidades y un Dios que está con nosotros en nuestros momentos más oscuros o en las cimas más elevadas del éxito. En la segunda epístola a los corintios podemos aprender mucho acerca de la vida y el ministerio de Pablo al observar su interacción con la iglesia. Su ejemplo nos enseña que las actitudes y relaciones interpersonales genuinamente cristianas, más que las palabras, comunican la fragancia de Cristo y atraen a un mundo que anhela la esperanza.

### Temas de la lección

La lección de esta semana destaca varios temas importantes:

- 1. El consuelo de Dios en el sufrimiento.** Dios nos consuela en los momentos de sufrimiento y nos permite consolar a otros (2 Cor. 1:3-7).
- 2. La confianza puesta en Dios, no en nosotros.** El sufrimiento nos enseña a depender de Dios (2 Cor. 1:8-11).
- 3. Integridad y fidelidad en el ministerio.** El ministerio cristiano debe ser sincero y reflejar la fidelidad de Dios (2 Cor. 1:12-14, 17-22).
- 4. Perdón y restauración.** El ministerio impulsado por el amor busca la reconciliación, no la condenación (2 Cor. 2:5-11).
- 5. La fragancia de Cristo.** Nuestras vidas deben difundir el mensaje de Cristo como una fragancia agradable, aunque algunos lo rechacen (2 Cor. 2:14-17).

## COMENTARIO

### Trasfondo histórico de 2 Corintios

La autoría paulina de la segunda carta a los corintios no ha sido cuestionada seriamente y fue reconocida por los primeros padres de la iglesia; entre ellos, Policarpo (c. 155 d. C.), Ireneo (c. 185 d. C.), Clemente de Alejandría (c. 200 d. C.) y Tertuliano (c. 210 d. C.).

Sin embargo, como han señalado algunos, 2 Corintios «es sin duda la carta paulina con el conjunto más complicado de elementos históricos, sociales y comunitarios» (Philip Towner, «The Second Letter to the Corinthians», en *The New Interpreter's Dictionary of the Bible*, ed. K. Doob Sakenfeld [Nashville, TN: Abingdon Press, 2006], t. 1, p. 744).

Una de las razones de estas complicaciones es la transición poco fluida entre los diversos temas tratados y los cambios bruscos de tono. Es posible que la carta fuera escrita durante un período prolongado, mientras Pablo viajaba por Macedonia (2 Cor. 2:1-12) y recibía tal vez noticias acerca de condiciones cambiantes en la iglesia, lo cual habría requerido que tratara temas adicionales que parecen desconectados de los mencionados previamente.

### Un ministerio impulsado por el amor

En 2 Corintios 1-2, Pablo destaca varias características clave de un ministerio impulsado por el amor. Sus experiencias personales, incluyendo el sufrimiento, el perdón y la sinceridad, demuestran que el verdadero ministerio cristiano debe estar motivado por el amor divino, no por el beneficio personal o el estatus. Los siguientes temas adicionales se encuentran en el texto de la carta y podrían ser analizados en la clase:

*Comasión y consuelo* (2 Cor. 1:3-7). Pablo describe a Dios como el «Padre de compasión» y el «Dios de todo consuelo» (2 Cor. 1:3). La compasión o misericordia y el consuelo fueron precisamente lo que Pablo recibió de Dios en sus propias aflicciones. En consecuencia, el apóstol pudo extender esta misma misericordia a las personas que lo rodeaban, incluidas sus iglesias. Un ministerio motivado por la compasión proporciona consuelo a los demás, tal como Dios nos consuela cuando sufrimos (2 Cor. 1:4). El ministerio no es una cuestión de poder o control, sino de compartir el dolor de las personas y guiarlas hacia Cristo. Pablo recuerda a los corintios que sus propios sufrimientos le permitieron comprender mejor a quienes sufrían y ministrarlos (2 Cor. 1:6).

*Dependencia de Dios, no de uno mismo* (2 Cor. 1:8-11). En esta segunda parte del prólogo o salutación, Pablo recuerda un momento en el que se encontraba bajo una presión extrema, más allá de sus fuerzas, incluso sin esperanza de sobrevivir (2 Cor. 1:8). En lugar de confiar en sí mismo, confió en Dios, quien puede resucitar a los muertos (2 Cor. 1:9). La imagen de la resurrección es utilizada aquí para mostrar que Dios es capaz de hacer lo imposible (como lo hizo en ese caso) cuando confiamos en él. Un ministerio impulsado por el amor depende del poder de Dios, no de la capacidad humana. Pablo invita a su audiencia (y también a nosotros) a no

## Lección 9 // Material auxiliar para el maestro

actuar como si tuvieran todas las respuestas, sino a animar a las personas a confiar en Dios, quien libra a sus hijos de las pruebas (2 Cor. 1:10).

*Integridad y sinceridad (2 Cor. 1:12-14).* Pablo insiste en que desarrolló su ministerio con santidad, sinceridad y honestidad, no con sabiduría mundana, sino con la gracia de Dios (2 Cor. 1:12). El apóstol se defiende de las acusaciones de no ser confiable y de ser inconsistente, asegurando a los corintios que no estaba siendo engañoso cuando cambió sus planes de viaje (2 Cor. 1:15-18). Esta integridad y sinceridad se basan en la fidelidad de Dios y se hacen evidentes en su predicación centrada en Cristo, como menciona en 2 Corintios 1:20: «Porque todas las promesas de Dios son “sí” en él. Por eso decimos “amén” en él, para gloria de Dios». Un ministerio impulsado por el amor no manipula ni engaña, sino que actúa con honestidad e integridad.

*Fidelidad a las promesas de Dios (2 Cor. 1:18-22).* Pablo enfatiza que las promesas de Dios son siempre «sí» en Cristo (2 Cor. 1:20). Un ministerio impulsado por el amor se centra en la fidelidad de Dios, no en las inconsistencias humanas. La obra del Espíritu Santo consta de tres actividades principales. En primer lugar, «confirma» al creyente (2 Cor. 1:21). El verbo utilizado aquí está en tiempo presente, lo que sugiere un efecto continuo. En segundo lugar, el creyente ha sido «sellado» para poder compartir las buenas nuevas con el mundo, como lo habrían hecho un sacerdote o un levita en el Antiguo Testamento. Por último, el Espíritu sella a los creyentes en sus corazones como señal de pertenencia a Dios (2 Cor. 1:22), asegurándoles el compromiso divino. Pablo describe este sello como una «garantía» o pago inicial (griego *arrabōn*) (2 Cor. 1:22), para que el creyente pueda estar seguro de la fiabilidad de Dios y de sus inmutables promesas.

*Perdón y reconciliación (2 Cor. 2:5-11).* Pablo insta a los corintios a perdonar y restaurar a un miembro de la iglesia que estaba arrepentido de haber causado dolor (2 Cor. 2:6-7). Una iglesia motivada por el amor procura la reconciliación, no el castigo ni la venganza. Pablo continúa afirmando que un espíritu implacable da a Satanás un punto de apoyo en la iglesia (2 Cor. 2:11). En lugar de guardar rencor, un ministerio impulsado por el amor procura restaurar las relaciones rotas con gracia y misericordia.

### **El aroma de Cristo (2 Cor. 2:14-17)**

Los olores se comunican de manera no verbal. Por ejemplo, los malos olores hacen que nos alejemos. Por el contrario, las fragancias agradables atraen y pueden llegar a lo más profundo de nuestras emociones. El aroma de una comida favorita puede evocar en nosotros emociones olvidadas hace tiempo, recordándonos el hogar, la familia o las celebraciones.

Los olores eran importantes en el contexto cultural del mundo bíblico, ya que a menudo funcionaban como una extensión de la personalidad de quien los emanaba. En la época del Antiguo Testamento, los sacerdotes y los reyes (así como el santuario) eran ungidos con un aceite cuya composición sugiere una fragancia intensa (comparar con Éxo. 30:22-33), resultante de la combinación de canela, mirra,

caña aromática y casia. También era habitual el rito de ungir a personas o lugares específicos como señal de pertenencia a Dios, cuya fragancia ahora portaban.

Pablo utiliza la metáfora de la fragancia en relación con una procesión triunfal (vinculándola en la mente de su audiencia con los conocidos desfiles triunfales romanos, durante los cuales se exhibían las pruebas de la victoria).

Para Pablo, la iglesia de Corinto, a pesar de sus debilidades y desafíos internos, era la prueba del éxito de su proclamación frente a las pruebas (2 Cor. 2:14).

Además, los creyentes eran para él «una ofrenda de incienso cuya fragancia, difundida por todas partes, es el conocimiento salvador de Cristo» (*Comentario bíblico Andrews* [Florida: ACES, 2024], p. 566). El ministerio debe atraer a las personas a Cristo, así como una dulce fragancia llena una habitación. Sin embargo, el evangelio resulta tan ofensivo para algunos como el olor de la muerte (2 Cor. 2:16).

### APLICACIÓN A LA VIDA

El ministerio impulsado por el amor puede alcanzar a quienes anhelan la esperanza. Este tipo de ministerio requiere compasión, integridad, sinceridad y fidelidad a las promesas de Dios. Quienes han encontrado a Jesús y han sido transformados por él serán como una fragancia que atrae a otros que buscan la salvación. Los primeros capítulos de la segunda carta de Pablo a los corintios presentan este tipo de ministerio, el que Pablo encarnaba y defendía. Basándose en 2 Corintios 1-2, analiza las siguientes preguntas con tu clase:

1. ¿Por qué la compasión y la gracia son esenciales para un ministerio impulsado por el amor? ¿Qué modelos a seguir podemos encontrar en las Escrituras que ilustren estas características?
2. Muchos no deseamos depender de los demás. ¿Por qué es importante aprender a depender unos de otros en nuestras iglesias?
3. Pablo destaca repetidamente la sinceridad y la integridad en su trato con las iglesias y las personas. ¿Por qué es tan importante la integridad en nuestras relaciones?
4. ¿Cuál es la importancia de las promesas de Dios en tu vida? ¿Cómo le explicarías a un amigo que no es miembro de la iglesia que las promesas divinas son dignas de confianza?
5. Se dice que Mahatma Gandhi afirmó: «Los débiles nunca pueden perdonar. El perdón es el atributo de los fuertes». ¿Por qué es esencial el perdón en nuestras relaciones, dentro y fuera de la iglesia?

**Lección 10:** Para el 5 de septiembre de 2026

# EL MINISTERIO CRISTIANO AUTÉNTICO

Sábado 29 de agosto



**LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA:** 2 Corintios 3:1-9; 4:7-18; 5:11-15; Colosenses 1:19-23; Efesios 2:13-16; 2 Corintios 6:11-7.

**PARA MEMORIZAR:**

«Estamos atribulados en todo, pero no angustiados; en apuros, pero no desamparados; perseguidos, pero no desamparados; abatidos, pero no destruidos. Llevamos siempre en nuestro cuerpo la muerte de Jesús, para que también su vida se manifieste en nuestro cuerpo» (2 Cor. 4:8-10).

La semana pasada vimos que, al afirmar la pureza de sus motivaciones y su sinceridad, Pablo se defendió de las acusaciones de inconstancia y falta de amor para con los corintios. Siempre trabajó por el bien de sus hijos espirituales.

En 2 Corintios 2:12-17, el apóstol comenzó una línea de pensamiento que llega hasta 2 Corintios 7 y en la que reflexiona acerca de las características de un ministerio cristiano auténtico. Podemos extraer muchas lecciones de los pensamientos de Pablo al respecto.

Esta semana estudiaremos 2 Corintios 3-7, donde Pablo habla de su ministerio como ganador de almas para Cristo. Elena de White dice: «La conversión de los pecadores y su santificación por la verdad es la prueba más poderosa que un ministro puede tener de que Dios lo ha llamado al ministerio. La evidencia de su apostolado está escrita en los corazones de sus conversos y atestiguada por sus vidas renovadas. Cristo se forma en ellos como la esperanza de gloria. Un ministro es fortalecido grandemente por estas pruebas de su ministerio» (Elena de White, *Los hechos de los apóstoles*, p. 270).

## LOS FRUTOS DE UN MINISTERIO AUTÉNTICO

**Lee 2 Corintios 3:1-9. ¿En qué sentido podemos ser una carta de Cristo?**

Las cartas de recomendación eran comunes en el mundo grecorromano. Sin embargo, Pablo no llevaba consigo tales cartas. El poder transformador del Espíritu en la vida de los corintios era la demostración de la autenticidad de su ministerio. Sin embargo, Pablo estaba seguro de que la iglesia de Corinto no era el resultado de su inteligencia o sus esfuerzos (2 Cor. 3:4-6). Él no se exaltaba a sí mismo (2 Cor. 3:5; 1 Cor. 2:2).

Pablo habla de su ministerio comentando brevemente los dos Pactos: el Antiguo, representado por Moisés, y el Nuevo, representado por él y sus colegas. Un lector apresurado podría pensar erróneamente que el Antiguo Pacto no daba esperanza de salvación, pero la salvación estaba disponible tanto en el Antiguo como en el Nuevo Pacto. El Antiguo Pacto era el evangelio previsto. «La Escritura, previendo que por la fe Dios justificaría a los gentiles, de antemano anunció el evangelio a Abraham al decirle: “Por medio de ti serán benditas todas las naciones”» (Gál. 3:8).

En 2 Corintios 3:1-4:6, el Antiguo Pacto es utilizado para simbolizar la experiencia legalista de quienes dependían de sus propias obras de obediencia para agradar a Dios. A diferencia de ello, el Nuevo Pacto representa la experiencia de quienes confían completamente en la gracia de Dios para hacer todo lo que él ha prometido hacer por ellos y en ellos.

Pablo se refiere a dos respuestas diferentes al evangelio, la de los creyentes y la de los incrédulos. No se refiere a evangelios diferentes, uno en el Antiguo Testamento y otro en el Nuevo, ya que solo hay un evangelio ofrecido por Dios, «quien nos salvó y nos llamó con santo llamado, no conforme a nuestras obras, sino según su propósito y su gracia, que nos dio en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos» (2 Tim. 1:9).

Esto no niega que 2 Corintios 2:14-4:6 contenga algunos elementos históricos, pero Pablo está usando allí la historia para señalar que algunos de ellos estaban, literalmente, «siendo salvados», mientras que otros «estaban pereciendo» (2 Cor. 2:15). Debido a la reacción, la incredulidad y la falta de fe para con la tarea de Moisés, el ministerio de este puede considerarse uno de condenación y muerte. Por el contrario, puesto que la iglesia de Corinto creyó, el ministerio de Pablo entre ellos resultó ser uno de justicia y del Espíritu que da vida.

Esta experiencia de salvación de la iglesia de Corinto es la evidencia de la autenticidad del ministerio de Pablo.

## SUFRIMIENTO Y GLORIA

**Lee 2 Corintios 4:7-18. Haz una lista de los sufrimientos de Pablo. ¿Cómo soportó esos padecimientos?**

---

---

Juan Hus, el gran reformador de la antigua Bohemia, dijo una vez acerca de Jesús: «Él es el Dueño del mundo y nosotros somos viles mortales, ¡y sin embargo sufrió! ¿Por qué, entonces, no habríamos de padecer nosotros también, y más cuando sabemos que la tribulación purifica?» (Elena de White, *El conflicto de los siglos*, p. 113).

El apóstol Pablo manifestó siglos antes la misma disposición a sufrir por Cristo. Sabía que no era más que un frágil vaso de barro (2 Cor. 4:7). Se sentía constantemente oprimido, perplejo, perseguido y abatido. Sin embargo, no estaba desesperado, abandonado ni destruido (vers. 8-9). Estaba dispuesto a llevar siempre en su cuerpo «la muerte de Jesús, para que también su vida» se manifestara en él (vers. 10-11).

Con la expresión «muerte de Jesús», Pablo probablemente se refería a los sufrimientos que mencionó en los versículos anteriores. A su vez, en un sentido inmediato, las palabras «vida de Jesús» probablemente se refieran a la liberación de la muerte o al poder espiritual para la vida presente. En última instancia, se trata de una referencia a la resurrección (2 Cor. 4:12).

Curiosamente, el binomio «muerte y vida» aparece tres veces en 2 Corintios 4:10-12. Esto nos recuerda que, en nuestra condición presente, la vida se mezcla con la muerte. Sin embargo, en la gloria futura ya no habrá muerte (Apoc. 20:14; 21:4).

Lo más importante es que 2 Corintios 4:7-18 muestra que el evangelio es predicado por medio de seres humanos frágiles a fin de que la gloria sea solo para Dios (vers. 15). No es raro que los misioneros sufran en el curso de sus labores. Sin embargo, nuestra aflicción aquí es leve y momentánea en comparación con el peso eterno de la gloria que nos espera (vers. 17). El creyente vive por fe, no por vista (2 Cor. 4:18; 5:7).

Esta esperanza en la vida futura cautivó tanto la mente de Pablo que sigue hablando de ella a lo largo del pasaje (2 Cor. 5:1-10), en el que se refiere a su cuerpo mortal mediante la metáfora de una casa terrenal. Por el contrario, «el edificio celestial» de Dios es una metáfora del cuerpo resucitado (vers. 1), la gran esperanza de los creyentes de todas las épocas.

- ¿Por qué es tan importante que mantengamos ante nosotros la esperanza de la resurrección, nuestra resurrección, sin importar lo que estemos enfrentando (1 Cor. 15:52)?

## **EL MINISTERIO DE RECONCILIACIÓN ENFOCADO EN CRISTO**

**Lee 2 Corintios 5:11-15. ¿Cómo demuestra este pasaje que el ministerio de Pablo estaba centrado en Cristo?**

---

---

Pablo sabía que debía rendir cuentas de su ministerio ante Cristo (2 Cor. 5:10). Sentía un respeto profundo y reverente por el Señor y buscaba persuadir a las personas de que aceptaran el evangelio de Cristo (vers. 11). Ese respeto reverente y amor de Pablo para con Cristo estaban unidos a su confianza en el amor de Cristo para con él. En el Antiguo Testamento, temer al Señor significa andar en sus caminos, amarlo y servirlo de todo corazón (Deut. 10:12).

El ministerio de Pablo no estaba centrado en él, sino en Cristo. Él no se alababa a sí mismo. La razón de su jactancia es Cristo (2 Cor. 12:9). Él dijo: «Lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo» (Gál. 6:14). Por lo tanto, la oportunidad que tenían los corintios de jactarse de él (2 Cor. 5:12) se refería a estar orgullosos de su ministerio centrado en Cristo, en contraste con el ministerio de sus oponentes.

**Lee 2 Corintios 5:16-21; Colosenses 1:19-23 y Efesios 2:13-16. ¿A qué se refería Pablo con la expresión «ministerio de la reconciliación»?**

---

---

Cristo es el ministro de la reconciliación por excelencia. Como tal, «nos dio el ministerio de la reconciliación» (2 Cor. 5:18). La idea de la reconciliación aparece una y otra vez a lo largo de 2 Corintios 5:16-21. Este es un concepto esencial para Pablo, y también debe serlo para nosotros.

Dios ha reconciliado a la humanidad consigo mismo por medio de la muerte expiatoria de su Hijo. Quienes se reconciliaron con Dios son una nueva creación (2 Cor. 5:17). Ahora, se supone que deben transmitir esta «palabra de la reconciliación» proclamando el evangelio de Cristo (vers. 19). En este sentido, «somos embajadores en nombre de Cristo. Como si Dios rogase por medio de nosotros» (vers. 20).

- Piensa en lo que Cristo hizo por ti en la cruz, y en la culpa, el pecado y la condenación que deberías afrontar si no lo hubiera hecho. ¿Cómo debería influir esta realidad en tu relación con los demás, especialmente con quienes no conocen al Señor?

## UN LLAMADO A LA SANTIDAD

En 2 Corintios 6:3-10, Pablo sigue animando a los corintios a reconciliarse con Dios. Presenta allí una larga lista de dificultades y triunfos para mostrar lo que significa ser seguidor de Cristo y ministro de Dios. En resumen, enumera situaciones difíciles (2 Cor. 6:4-5), virtudes de carácter (vers. 6), equipamiento para el ministerio (vers. 7) y vicisitudes del ministerio (vers. 8-10). Después de instruir a los miembros de Corinto para que se reconciliaran con Dios, Pablo los exhorta a vivir una vida santa separándose de la influencia dañina de los incrédulos y de la impureza (vers. 14-17).

**Lee 2 Corintios 6:11-7:1. Según este pasaje, ¿en qué consiste una vida santa?**

---

---

---

Pablo enfatiza en este pasaje la importancia del afecto y el amor dentro de la iglesia (1 Cor. 6:11-13). La evidencia de que las personas se han reconciliado con Dios es que buscan la reconciliación entre sí. De hecho, se convierten, por así decirlo, en agentes de reconciliación horizontal.

A continuación, encontramos un llamamiento a la santidad mediante seis exhortaciones, a saber: (1) «No se unan en yugo desigual con los incrédulos» (2 Cor. 6:14); (2) «Salgan de en medio de ellos» (vers. 17); (3) «Apártense» (vers. 17); (4) «No toquen lo impuro» (vers. 17); (5) «Yo los recibiré»; (6) «Y seré su Padre»; (7) «Ustedes serán mis hijos e hijas» (vers. 16, 17, 18).

Nota que las cuatro promesas de 2 Corintios 6:16 son la base de los tres imperativos de 2 Corintios 6:17 (ver la expresión «por lo cual» al principio de 2 Cor. 6:17). Esto demuestra que la santidad no es el resultado de los esfuerzos propios, sino la obra del Espíritu Santo en el corazón. Aunque la santidad proviene de Dios, los creyentes deben hacer su parte y rechazar la idolatría y toda práctica impura.

■ ¿Qué nos dicen las promesas de Dios en 2 Corintios 6:16-18 acerca de la santidad?

## CONSUELO Y ALEGRÍA

**Lee 2 Corintios 7. ¿Cuáles fueron los sentimientos de Pablo al enterarse de que los corintios se habían arrepentido?**

¡Cuánto amor fluye de las palabras «están en nuestro corazón» (2 Cor. 7:3; ver también 2 Cor. 6:11)! En su profundo deseo de que su amor fuera correspondido, Pablo también dice: «Hágannos lugar en su corazón» (2 Cor. 7:2). Aunque la expresión «en su corazón» no aparece en el texto en griego, numerosas versiones de la Biblia en español la añaden, lo cual es correcto porque el contexto lo respalda.

De hecho, los corintios abrieron sus corazones a Pablo y a sus compañeros de trabajo. Por eso el versículo 4 es un estallido de alegría. Las palabras de Pablo expresan cuán positivos eran sus sentimientos en ese momento: «Mucha confianza les tengo, mucha gloria de ustedes. Estoy lleno de consuelo, abundo en gozo en todas nuestras tribulaciones» (2 Cor. 7:4). Pablo está lleno de consuelo y alegría. ¡Cuánto consuelo y alegría pueden traer nuestras iglesias a los corazones de sus ministros al comprometerse fielmente con Cristo!

En 2 Corintios 7:5-16, Pablo expone más detalladamente el motivo de su consuelo y alegría. Estos dos conceptos dominan el pasaje. El verbo *parámale* («consolar») o el sustantivo *paralasis* («consuelo») aparecen juntos siete veces en 2 Corintios 7. Esta sección de la carta termina como comenzó; es decir, con mucho consuelo de parte de Dios (2 Cor. 1:3-7). El consuelo de Pablo en 2 Corintios 7 proviene del alivio que experimentó porque su severa carta produjo el efecto que él pretendía.

Aunque este alivio es el resultado del informe positivo de Tito, Dios es, en última instancia, el agente del consuelo que Pablo experimentó (2 Cor. 7:6). Dios es, en efecto, el «Dios de todo consuelo. Él nos consuela en toda tribulación» (2 Cor. 1:3-4).

Curiosamente, aunque Pablo está «lleno de consuelo», dice que abunda en gozo (2 Cor. 7:4, 7, 13). Aunque su dolorosa carta había causado mucha tristeza, era una tristeza acorde con la voluntad de Dios, con la intención de que se produjera el arrepentimiento (vers. 9-11). Los corintios experimentaron profunda tristeza (vers. 11), pero esta fue un dolor que produjo «un arrepentimiento saludable» para salvación (vers. 10). ¿Qué podría traer más alegría al corazón de un auténtico ministro de Dios?

- ¿Has experimentado alguna vez una tristeza como esa? ¿Cómo supiste que ese dolor estaba en armonía con la voluntad de Dios y tenía el propósito divino de conducirte al arrepentimiento?

## PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Lee el capítulo «Se escucha el mensaje», en *Los hechos de los apóstoles* (pp. 266-275), de Elena de White.

La semana pasada leímos el pasaje citado anteriormente en *Los hechos de los apóstoles*. Vale la pena releerlo. Esta vez, detente un poco más en las partes que se refieren a la severa carta de Pablo, sus sentimientos al escribirla y su alegría al recibir la buena noticia del sincero arrepentimiento de los destinatarios. Luego, reflexiona sobre lo que esto nos dice acerca de la autenticidad del ministerio de Pablo y las lecciones que podemos aplicar a nuestra obra para Cristo.

«Debemos revelar al universo, al mundo caído y a los mundos no caídos, que hay perdón en Dios y que a través de su amor podemos reconciliarnos con él. El hombre se arrepiente, se compunge su corazón, cree en Cristo como su sacrificio expiatorio y se da cuenta de que Dios se ha reconciliado con él» (Elena de White, *Special testimonies on education*, p. 223).

«Como iglesia, hemos recibido una gran luz. El Señor nos ha confiado esta luz para el beneficio y la bendición del mundo. Se nos ha dado el ministerio de la reconciliación. Con el poder de lo alto, debemos suplicar a los hombres que se reconcilien con Dios» (Elena de White, Carta 32, 1903).

Una vez reconciliadas con Dios, las personas deben buscar la santidad. Al comentar 2 Corintios 7:1, Elena de White explica lo que Pablo quiso decir con «perfeccionar la santidad en la reverencia a Dios» (2 Cor. 7:1). Ella dice que Pablo procuraba ayudar a los nuevos conversos «a ser cristianos que tuvieran confianza propia y creciesen, a ser fuertes en la fe, ardientes en celo, y cabales en su consagración a Dios y a la tarea de hacer progresar su reino» (Elena de White, *Los hechos de los apóstoles*, p. 166).

## PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Pablo se refiere a nosotros como «vasos de barro» que contienen el tesoro del evangelio (2 Cor. 4:7). La condición humana es débil, frágil y llena de limitaciones. ¿Cómo puede este hecho mejorar, en lugar de socavar, la proclamación del evangelio?
2. ¿Qué significa ser «una nueva creación» (2 Cor. 5:17)? ¿Cómo afecta esto nuestra vida cotidiana? ¿Cómo te ha convertido Cristo en una nueva criatura?
3. En 2 Corintios 6:4-5, Pablo enumera una larga lista de dificultades resultantes de su proclamación del evangelio. ¿Cómo respondió él a sus sufrimientos (ver 2 Cor. 6:6-7)? ¿Cómo te ayuda esto a responder a los tuyos?
4. Pablo contrasta el dolor piadoso con el dolor mundano (2 Cor. 7:10). ¿De qué manera puede relacionarse el dolor con el arrepentimiento? ¿Cómo describirías el dolor piadoso en contraste con el dolor mundano?

# EL SÁBADO ENSEÑARÉ...

## RESEÑA

**Texto clave:** 2 Corintios 4:8-10.

**Enfoque del estudio:** 2 Corintios 3-7.

### Introducción

Un joven pastor recién salido del seminario llegó a su primera iglesia con una gruesa carpeta bajo el brazo que contenía elogiosas cartas de recomendación de sus profesores, pastores anteriores y mentores. Las entregó con orgullo a la junta de la iglesia, creyendo que eran la clave para contar con la confianza de los líderes locales y demostrar su valía. Desgraciadamente, al cabo de unos meses, la situación no fue la esperada. Sus sermones resultaban insulsos. La congregación se mostraba distante. Trabajaba esmeradamente, pero faltaba algo.

Cierto día, una feligresa mayor lo invitó a su casa, donde escuchó las frustraciones del joven pastor y luego le dijo algo que él nunca olvidaría: «No necesitamos una carta que nos diga cuán bueno eres, sino ver a Cristo en ti. Muéstranos tu corazón, déjanos ver cómo Dios te ha transformado, y luego deja que Dios nos transforme a nosotros por medio de ti» Aquello fue un punto de inflexión. El joven dejó de intentar impresionar y comenzó a abrir su corazón. Visitó hogares, oró con las personas, lloró con ellas y compartió sus propias luchas. Con el tiempo, las vidas comenzaron a cambiar, porque el Espíritu estaba obrando a través de un corazón auténtico.

En 2 Corintios 3-7, el apóstol Pablo nos recuerda que el ministerio auténtico no consiste en cartas de recomendación, sino en la transformación de los corazones por el Espíritu, en ministros accesibles y vulnerables, cuya vida refleje la gloria de Dios.

Pablo nos invita a tener un concepto más profundo del ministerio, uno guiado por el Espíritu, emocionalmente honesto y poderosamente transformador.

### Temas de la lección

La lección de esta semana destaca cuatro temas importantes del ministerio genuino:

- 1. Transformación espiritual.** Produce vidas transformadas por el Espíritu.
- 2. Honestidad emocional.** Incluye vulnerabilidad y sinceridad.
- 3. Integridad moral.** Nos lleva a la santidad y a no comprometerse con el mundo.
- 4. Reconciliación relacional.** Restaura las relaciones mediante la verdad y la gracia.

## COMENTARIO

### Trasfondo: Las cartas de recomendación en el mundo grecorromano

Corinto era una ciudad romana rica y cosmopolita, con una población étnica y socialmente diversa, cuya cultura le daba mucha importancia al honor, el estatus y el reconocimiento público. Los mecenas ricos apoyaban a sus clientes y obtenían influencia, a menudo esperando a cambio elogios públicos y lealtad. Los oradores elocuentes, amenos y autopromocionados ganaban seguidores devotos. Muchos de los llamados «más eminentes apóstoles» (2 Cor. 12:11) participaban de esas características.

## Lección 10 // Material auxiliar para el maestro

Pablo evitó deliberadamente la elocuencia mundana o la manipulación (ver 1 Cor. 2:1-5). Sirvió con debilidad y humildad, e hizo hincapié en el poder del Espíritu, no en la sabiduría humana. El humilde ministerio de Pablo, lleno de sacrificio y sufrimiento, chocaba con los valores corintios del poder, el carisma y el estatus.

En ese contexto, las cartas de recomendación eran importantes. Esas cartas eran muy conocidas en el mundo grecorromano y funcionaban en el marco de los conceptos mediterráneos del honor y la deshonra. Los viajeros solían llevar consigo cartas de recomendación de sus amigos para solicitar algún favor, como hospitalidad, ayuda o empleo. El autor de la carta elogiaba al viajero y, en esencia, pedía al destinatario que confiara en su criterio acerca del carácter del portador. Los destinatarios de las cartas de recomendación entendían su obligación de tratar al portador de la carta como lo harían con el autor. Estos documentos solían tener características comunes a otras cartas grecorromanas, como un inicio, un final y saludos.

Pablo afirma que no se presentó con una carta de ese tipo (2 Cor. 3:1), sino que su carta de recomendación podía «leerse» en la existencia misma de la iglesia de Corinto: «Nuestra carta son ustedes, escrita en nuestro corazón, conocida y leída por todos los hombres» (2 Cor. 3:2). El ministerio de Pablo en Corinto iba contra la corriente de una cultura obsesionada con el poder, el estatus y la vanagloria. El ministerio de Pablo era auténtico, abnegado y dependiente del Espíritu, un ministerio que parecía débil según estándares mundanos, pero que procuraba la gloria de Cristo.

### Transformación espiritual

El ministerio cristiano auténtico está arraigado en el Espíritu, no en las credenciales humanas, y da como resultado vidas transformadas por el Espíritu. 2 Corintios 3:1-9 es fundamental para descubrir el concepto que Pablo tenía del liderazgo cristiano auténtico y en favor del evangelio. Pablo defiende su ministerio contra los críticos de Corinto, quienes estaban impresionados por las credenciales externas: cartas de recomendación, discursos elocuentes, espectacularidad espiritual. Pablo no responde con jactancia, sino redefiniendo el ministerio mismo, el cual no es una actuación humana, sino una obra divina realizada con la habilitación del Espíritu Santo.

Pablo comienza señalando que la verdadera evidencia de su ministerio no es un inventario de logros personales, sino los propios creyentes (2 Cor. 3:1-3). La verdadera evidencia no consiste en credenciales, sino en personas transformadas. El Espíritu escribe en los corazones, no en un papel. Pablo ilustra esta idea con una referencia a los diez mandamientos escritos en piedra. Contrasta esta imagen con la obra del Espíritu, mediante el cual Dios internaliza el pacto escribiéndolo en nuestros corazones como cumplimiento de la promesa del Antiguo Testamento acerca del nuevo pacto (comparar con Jer. 31:33; Eze. 36:26-27).

Pablo no era autosuficiente, no se había hecho a sí mismo. El ministerio no es fruto «de la letra, sino del Espíritu» (2 Cor. 3:6). La ley por sí sola mata (al exponer el pecado); el Espíritu da vida (en virtud de la regeneración y la gracia). La competencia para el ministerio es algo que Dios imparte, no algo que logramos por nosotros mismos.

## Material auxiliar para el maestro // Lección 10

En 2 Corintios 3:7-9, Pablo contrasta el ministerio de la muerte con el del Espíritu.

Antiguo pacto (ley)	Nuevo pacto (Espíritu)
Escrito en piedra	Escrito en el corazón
Acarrea condenación	Trae justicia
Su gloria se desvanece	Su gloria se incrementa
Conduce a la muerte	Da vida

Pablo no está restando importancia a la ley ni diciendo que es mala (¡no podría serlo, pues fue entregada por Dios mismo!), sino que ella pone de manifiesto el pecado y condena el mal. El Espíritu transforma y justifica por medio de Cristo. La gloria del ministerio del Espíritu supera incluso la gloria del rostro de Moisés en el Sinaí.

Todo ministerio debe estar centrado en Cristo para atraer a las personas a la vida, la justicia y la gloria del Señor (lo cual es expuesto más ampliamente en 2 Cor. 3:18). La estrategia sin el Espíritu es solo ruido.

### Honestidad emocional

Los textos de 2 Corintios 6:11-13 y 2 Corintios 7:2-4 revelan uno de los momentos de mayor riqueza emocional y vulnerabilidad pastoral de las cartas de Pablo, quien comienza esta sección con un llamamiento personal, casi íntimo: «Con nuestro corazón abierto» (2 Cor. 6:11). Pablo no es cauteloso ni manipulador, sino que se comunica con sinceridad, claridad y honestidad emocional. Su «corazón abierto» refleja un amor profundo, a pesar de que la relación con los destinatarios de su carta se ha tensado. En una ciudad como Corinto, donde las relaciones solían ser transaccionales y la imagen pública era muy importante, la sinceridad de Pablo era algo contracultural. No estaba fingiendo, sino desnudando su alma. Anhelaba el amor recíproco, no como una obligación, sino como una evidencia de verdadera comunión en Cristo.

Pablo demuestra que el auténtico ministerio cristiano no es unilateral. Implica invitar a otros a participar, no solo instruirlos. El auténtico ministerio cristiano también crea un espacio para la confianza mutua, no solo para el liderazgo jerárquico. Se arriesga al rechazo, pues es consciente de que el amor a veces no es correspondido. Para Pablo, la expresión emocional no era una debilidad, sino amor moldeado por el evangelio.

### Integridad moral

Un hilo conductor en la visión paulina del ministerio auténtico es la integridad moral.

Los ministros no son solo mensajeros del evangelio, sino que deben encarnarlo. Sus vidas deben reflejar la santidad del Dios a quien proclaman. Todo ministerio debe estar arraigado en la verdad y la honestidad (2 Cor. 4:2). No hay lugar para la manipulación, los motivos ocultos o la doctrina diluida.

## Lección 10 // Material auxiliar para el maestro

La integridad significa vivir de manera irreprochable, tanto en público como en privado. Los ministros deben evitar las concesiones, especialmente cuando se enfrentan a presiones. La santidad no es perfección, sino coherencia (2 Cor. 6:3).

Lo que Pablo dice en 2 Corintios 6:14 es interpretado a menudo de manera amplia, pero su contexto se refiere directamente al llamado ministerial a apartarse de la mundanidad. No se trata de aislamiento, sino de una vida consagrada, marcadamente distinta de los patrones y valores del mundo. Pablo no aboga por una postura crítica, sino que llama a una lealtad radical a Dios por encima de los sistemas mundanos. Pablo señala que el mensaje no puede ser separado del mensajero. La integridad moral no es opcional, sino esencial para la credibilidad, el poder y los frutos del ministerio.

### Reconciliación relacional

Uno de los aspectos más hermosos, y a menudo pasados por alto, del ministerio auténtico es el compromiso con la reconciliación relacional. El ministerio no consiste solo en proclamar la verdad, sino en restaurar las relaciones dañadas, tanto entre Dios y la humanidad como entre las personas.

La segunda carta de Pablo a los corintios pone de manifiesto que el corazón de Pablo era profundamente relacional. En el centro de su mensaje está el ministerio de la reconciliación (2 Cor. 5:18). El evangelio no es solo un mensaje acerca del perdón, sino también de restauración de la relación entre la humanidad pecadora y un Dios santo.

Cada creyente recibe ahora esa misma misión. El ministerio que encarna la reconciliación siempre llevará a las personas nuevamente al corazón de Dios (2 Cor. 5:20).

Pablo ruega a los corintios que respondan no solo al evangelio, sino a la gracia de la reconciliación (2 Cor. 6:2). Aquí hay una urgencia divina. La restauración no es algo que se pueda posponer. Cada retraso prolonga el daño. La reconciliación no es solo emocional, sino misional. Un pueblo reconciliado refleja el corazón reconciliador de Dios.

## APLICACIÓN A LA VIDA

Lean 2 Corintios 3-7 y reflexionen sobre las siguientes preguntas con tu clase:

1. ¿En qué áreas de tu vida te sientes débil o quebrantado, y cómo podría Dios usar esas áreas para manifestar su poder?
2. ¿Tiendes a ocultar tus luchas en el ministerio o las usas para dar testimonio de la gracia de Dios?
3. ¿Cómo se ve la integridad en una cultura que a menudo valora la imagen por encima de la autenticidad?
4. ¿Cómo podemos evitar los valores mundanos en lo cotidiano y en el liderazgo?
5. ¿Qué nos enseña el ejemplo de Pablo acerca de cómo manejar las relaciones quebrantadas en el ministerio cristiano?
6. ¿Por qué es la reconciliación tan importante en el evangelio? ¿Cómo debería eso incidir en nuestra forma de abordar los conflictos?
7. ¿Cómo pueden la verdad y la gracia obrar juntas para sanar las relaciones?

**Lección 11:** Para el 12 de septiembre de 2026

# MAYORDOMÍA Y MISIÓN

Sábado 5 de septiembre



**LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA:** 2 Corintios 8-9; Juan 3:16; 17:5; Lucas 9:58; Apocalipsis 13:8; Romanos 12:8; 15:26-27.

## PARA MEMORIZAR:

«Porque ya conocen la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a ustedes se hizo pobre, siendo rico; para que ustedes fuesen enriquecidos con su pobreza» (2 Cor. 8:9).

Los capítulos 8 y 9 de 2 Corintios muestran que Pablo dio a los corintios la oportunidad de servir a sus hermanos y hermanas en Judea. Este pasaje muestra que dar es un privilegio que Dios nos concede para que imitemos el carácter abnegado de Cristo. La dadivosidad es el lenguaje del cielo. Nota cuán significativas son las siguientes palabras: «Porque de tal manera amó Dios al mundo, que *dio* a su Hijo único» (Juan 3:16; énfasis añadido).

Además, Juan 3:16 expresa claramente el propósito de Dios al dar a Jesús: «Para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna». La mayordomía y la misión van de la mano en este pasaje. Son tan inseparables como las dos caras de una moneda. No es de extrañar que Pablo se identificara a sí mismo y a sus compañeros de trabajo como «administradores de los secretos de Dios» (1 Cor. 4:1). Nosotros también somos mayordomos en el mismo sentido.

Esta semana veremos que los conceptos de mayordomía y misión están profundamente arraigados en el ejemplo de Jesús. De hecho, son inseparables. La mayordomía proporciona a la iglesia los recursos financieros y humanos para cumplir la misión de Dios.

## EL EJEMPLO DE JESÚS

El contexto de 2 Corintios 8 y 9 tiene que ver con el hecho de que Pablo animaba a los miembros de Corinto a recaudar fondos para las iglesias empobrecidas de Judea. Al parecer, ya se habían comprometido a hacerlo (2 Cor. 8:10-11; 2 Cor. 9:5; ver también 1 Cor. 16:1-4), pero los problemas de relación entre ellos y Pablo habían provocado complicaciones. Después de lidiar con estos problemas (2 Cor. 1-7), Pablo pasa ahora a la conclusión de esa tarea (2 Cor. 8-9).

Inicialmente, el apóstol apeló al ejemplo de los macedonios (2 Cor. 8:1-7), cuya extrema pobreza no les impidió desbordarse «en riquezas de generosidad» (2 Cor. 8:2). La pobreza y la generosidad pueden ir de la mano. Sin embargo, esta admirable generosidad de los macedonios no es más que una réplica de la generosidad de Jesús al entregarse por nosotros (2 Cor. 8:8-15).

**Lee 2 Corintios 8:9. ¿Qué nos dice este pasaje acerca del ejemplo de Jesús?**

---

---

La declaración de Pablo en 2 Corintios 8:9 es una de las más sorprendentes, poderosas y profundas de toda la Biblia. Él narra la historia de la misión de Jesús, pero con una increíble economía de palabras. Hay mucha teología aquí. Esta es la historia de la redención, pero en un solo versículo.

Aún más impresionante es que esta historia se relata usando lenguaje financiero. Sí, Jesús era rico. Su riqueza se refiere a su preexistencia en el cielo (Juan 17:5). Sin embargo, decidió hacerse pobre: renunció a la gloria celestial y vino a este mundo de aflicciones. Se hizo literalmente pobre (Luc. 9:58). Aunque era igual a Dios, «se despojó de sí mismo, tomó la condición de siervo y se hizo semejante a los hombres» (Fil. 2:7) y «al tomar la condición de hombre, se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, y muerte de cruz» (Fil. 2:8).

Jesús dio su propia vida para que pudiéramos vivir para siempre con él. Su ofrenda tenía como propósito nuestra salvación.

La mayordomía y la misión van de la mano. Los capítulos 8 y 9 de la segunda carta a los corintios cuentan la historia de una ofrenda monetaria en particular, pero esta historia se basa en Jesús. Durante esta semana, veremos los principios teológicos relacionados con la dadivosidad basados en la ofrenda que Cristo hizo de sí mismo.

- Reflexiona sobre el nacimiento, la vida, la muerte y la resurrección de Jesús. Cuando te das cuenta de que todo esto lo hizo por ti, para que puedas tener esperanza en algo que trasciende la miserable existencia presente, ¿cuál es tu reacción?

## LA MOTIVACIÓN

Lee 2 Corintios 8:1, 5 y, también, 2 Corintios 9:7, 9, 13, 15. ¿Cuál es el mensaje central de estos pasajes?

---



---

El lenguaje de la generosidad impregna 2 Corintios 8-9: «La gracia que Dios ha concedido» (2 Cor. 8:1); «se dieron a sí mismos» (2 Cor. 8:5); «cada uno dé como propuso en su corazón, no con tristeza, ni por necesidad; porque Dios ama al que da con alegría» (2 Cor. 9:7); «repartió, dio a los pobres» (2 Cor. 9:9); «ellos glorifican a Dios [...] por la bondad [de ustedes] de contribuir para ellos» (2 Cor. 9:13); «¡gracias a Dios por su don inefable!» (2 Cor. 9:15). El texto de 2 Corintios 8-9 comienza y termina con lenguaje de dadivosidad (2 Cor. 8:1; 9:15). Debemos leer estos dos capítulos con la idea de dar en mente. Ellos presentan al menos cuatro razones principales para dar nuestras ofrendas.

*Gratitud por la gracia de Dios (2 Cor. 8:1; 9:14-15).* Los capítulos 8 y 9 de 2 Corintios comienza con una referencia a la gracia de Dios (2 Cor. 8:1). Un poco más adelante, Pablo dice: «Ya conocen la gracia de nuestro Señor Jesucristo» (2 Cor. 8:9). La gracia de Dios y de Cristo se presenta aquí como la razón principal para la práctica de entregar ofrendas. Dios hizo mucho por nosotros al darnos a Cristo. Al entregar nuestras ofrendas en respuesta a ello, reconocemos la gracia de Dios en nuestras vidas.

Al igual que con el concepto de dar, el término «gracia» (griego *jaris*) también aparece repetidamente en 2 Corintios 8-9, y tanto al comienzo como al final de esa sección (2 Cor. 8:1; 9:14-15). En este pasaje, Pablo aplica este término con diferentes significados para enfatizar que la gracia de Cristo en nuestras vidas da como resultado la gracia para los demás y la acción de gracias.

*Deseo de seguir el ejemplo de Jesús (2 Cor. 8:9).* Jesús era rico y se hizo pobre (recuerda que estas son metáforas de su preexistencia eterna y su posterior encarnación, respectivamente). Eso significa que lo dio todo. En cuanto a nosotros, al compartir nuestras ofrendas, proveemos los medios para que otros conozcan a Cristo.

*Deseo de compartir las bendiciones de Dios (2 Cor. 9:10-11).* Damos a los demás porque primero recibimos de Dios. Él nos enriquece para que podamos ser generosos.

*Amor sincero (2 Cor. 8:8, 24).* La dadivosidad es la demostración del amor sincero y genuino, la evidencia más sustancial de que el amor habita en el corazón de una persona (ver Mat. 6:21).

- ¿Cuán generoso eres? A la luz de la cruz, ¿cuánto das en comparación con lo que podrías dar?

## PLANIFICACIÓN

Lee 2 Corintios 9:7. ¿Qué dice este pasaje acerca del acto de dar?

---

---

La decisión de Dios de salvar al mundo tuvo lugar incluso antes de que este cayera en pecado. La venida de Cristo para morir por nosotros era parte de un plan antiguo (Apoc. 13:8). Dios no fue tomado por sorpresa. Él había planificado entregarse a sí mismo a través de Jesús. En 2 Corintios 8-9, la planificación es un principio teológico esencial que se refiere al acto de dar. Esto se puede ver al menos de dos maneras:

En primer lugar, la planificación implica una decisión previa. Pablo dice que «cada uno dé como propuso en su corazón» (2 Cor. 9:7). La palabra griega traducida como «propuso» es el verbo *proaireō*, que consta de la partícula *pro* («antes», o «por adelantado») y del término *aireō*, que significa «decidir», en este contexto. Por lo tanto, *proaireō* apunta a una decisión tomada de antemano. Además, al comenzar su declaración con «cada uno», Pablo indica que la cantidad dada no será la misma en el caso de todos. Su punto era simplemente que, independientemente de la suma que las personas decidan dar, deben hacerlo tras una reflexión cuidadosa. Deben dar lo que creen que es la cantidad adecuada para ellos.

En segundo lugar, la planificación implica el principio de proporcionalidad. Pablo informa que los macedonios «dieron según su fuerza» (2 Cor. 8:3). El apóstol aplica luego este principio de proporcionalidad también a los corintios. Los anima a terminar la tarea que ya se habían comprometido a realizar instándolos a completar ese proyecto utilizando los recursos que poseen (2 Cor. 8:11). Pablo concluye este pensamiento diciendo que la ofrenda debe concordar con lo que se posee (2 Cor. 8:12). Mientras que la Biblia define la proporcionalidad de los diezmos —es decir, el diez por ciento de una suma— lo mismo no se aplica a las ofrendas. «Cada uno dé como propuso en su corazón» (2 Cor. 9:7) aplicando el principio de proporcionalidad. En otras palabras, cada uno decide qué proporción de sus ingresos dará como ofrenda, lo cual requiere planificación.

- ¿Cuán fiel eres con los diezmos y las ofrendas, independientemente de tu condición económica? ¿Utilizas excusas para abstenerte de dar aunque puedes hacer más?

## ACTITUD

### Lee 2 Corintios 8:1-5. ¿Qué razón podría haber detrás de la disposición de los macedonios a dar sus ofrendas con tanta generosidad?

La actitud positiva de los macedonios se pone de manifiesto de varias maneras.

En primer lugar, dieron con gran alegría (2 Cor. 8:2). Pablo dice que «su rebosante gozo y su extrema pobreza desbordaron en riquezas de generosidad» (2 Cor. 8:2). Más adelante menciona que «Dios ama al que da con alegría» (2 Cor. 9:7). La palabra griega traducida como «alegría» solo aparece aquí en el Nuevo Testamento. Un término de la misma familia es usado en otro lugar: «El que muestra misericordia, [hágalo] con alegría» (Rom. 12:8, LBLA). Los términos de esta familia de palabras aparecen a veces en la literatura extrabíblica con un sentido de felicidad. En 2 Corintios 9:7, ser un dador alegre significa dar sin renuencia.

En segundo lugar, dieron con generosidad (2 Cor. 8:2). Antes de mencionar la generosidad de los macedonios, Pablo se refirió a su «extrema pobreza». La palabra «generosidad» (griego, *haplotētos*) aparece dos veces más en 2 Corintios 8-9. El apóstol dice: «Ustedes serán enriquecidos en todo sentido para que en toda ocasión puedan ser *generosos*» (2 Cor. 9:11, NVI, énfasis añadido), lo que significa que Dios nos da para que podamos dar. Un poco más adelante, menciona «su *generosa* solidaridad» (2 Cor. 9:13, NVI, énfasis añadido). En este pasaje, la generosidad al contribuir es una forma de confesar el evangelio de Cristo.

En tercer lugar, dieron «con agrado» (2 Cor. 8:3). Esto significa que dieron voluntariamente, lo cual resulta aún más admirable cuando se ve que no dieron de lo que les sobraba, pues sus recursos eran extremadamente limitados. Pablo utiliza la misma idea para caracterizar la disposición de Tito a visitar a los corintios. Él fue a Corinto voluntariamente (2 Cor. 8:17).

Cuarto, dieron con la convicción de que dar es un privilegio. Esta actitud es perceptible en la petición de los macedonios de participar en la colecta: «Nos pidieron con insistencia que les concediéramos el privilegio de participar en este servicio para los santos» (2 Cor. 8:4).

Por último, participaron en la colecta como un acto de consagración total. Pablo dice: «Se dieron a sí mismos primero al Señor y a nosotros por la voluntad de Dios» (2 Cor. 8:5). Entregarse al Señor da como resultado la entrega en favor de los demás. Los macedonios ampliaron su participación en la misión más allá de la ayuda financiera. Es decir, dar y ser generoso no se limita solo al dinero.

## UNIDAD

Hemos visto que Pablo animó a los miembros de Corinto a participar en una colecta para las iglesias empobrecidas de Judea. Uno de sus propósitos era despertar un sentido de unidad. Quería que participaran, que formaran parte de la misión. Deseaba mostrar que las iglesias gentiles formaban parte de la misma familia de Dios que los creyentes judíos de Jerusalén. Es decir, quienes antes eran sus oponentes ahora formaban parte junto con ellos del remanente del nuevo pacto de Dios. Pablo quería ver a toda la familia cristiana, judíos y gentiles, unida de una manera poderosa que diera testimonio y ejemplo a la iglesia en las generaciones venideras.

Tito y otros dos hermanos estaban a cargo de los fondos. Dios puso este cuidado por la iglesia en el corazón del joven ayudante de Pablo (2 Cor. 8:16). Dios también eligió, por medio de las iglesias, a los otros dos hermanos (2 Cor. 8:18-23). Se los llama «mensajeros de las iglesias y gloria de Cristo» (2 Cor. 8:23). Ya sea que la expresión «gloria de Cristo» se refiera a estos dos fieles hermanos o a las iglesias mismas, lo importante es que la dadivosidad expresada en la entrega de ofrendas es, en última instancia, una señal de lealtad a Cristo, la Cabeza de la iglesia (Efe. 4:15).

Los capítulos 8 y 9 de 2 Corintios indican que las ofrendas deben ser entregadas a personas designadas por Dios a través de la iglesia. Las expresiones «todas las iglesias» (2 Cor. 8:18), «elegido por las iglesias» (vers. 19) y «mensajeros de las iglesias» (vers. 23) sugieren precisamente eso. Por lo tanto, no es de extrañar la siguiente exhortación: «Muestren, pues, hacia ellos ante las iglesias, la prueba de su amor» (vers. 24).

Llevar ofrendas a la iglesia, el instrumento designado por Dios en la tierra, promueve la unidad y, al mismo tiempo, es el resultado de un sentido de unidad (2 Cor. 8:13-14). El dinero puede ser un gran unificador. Por el contrario, si los ojos de las personas no están fijos en la gloria de Dios, el dinero también puede crear división.

### ¿Cómo revela Romanos 15:26-27 el deseo de Pablo por la unidad?

---

---

---

Por último, Pablo describe la colecta como un servicio o ministerio, como un acto de gracia, como una bendición, como un acto de adoración y también como comunión. ¡Todo eso a partir de una ofrenda! Medita en ello.

- ¿Cómo contribuyen las ofrendas que damos para otras iglesias y misiones en el extranjero, a menudo en lugares muy lejanos, a la unidad de nuestra iglesia a nivel mundial?

**PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:**

Lee el capítulo «Una iglesia generosa», en *Los hechos de los apóstoles* (pp. 276-284), de Elena de White.

«Aquellos cuyo corazón está lleno del amor de Cristo seguirán el ejemplo de aquel que por amor a nosotros se hizo pobre a fin de que por su pobreza fuésemos enriquecidos. El dinero, el tiempo, la influencia, todos los dones que han recibido de la mano de Dios, los estimarán solamente como un medio de promover la obra del evangelio. Así sucedía en la iglesia primitiva; y cuando en la iglesia de hoy se vea que por el poder del Espíritu los miembros han apartado sus afectos de las cosas del mundo, y que están dispuestos a hacer sacrificios con el fin de que sus semejantes puedan oír el evangelio, las verdades proclamadas tendrán una influencia poderosa sobre los oyentes» (Elena de White, *Los hechos de los apóstoles*, pp. 59-60).

«El Señor no necesita nuestras ofrendas. No podemos enriquecerlo con nuestros donativos. El salmista dice: “Todo es tuyo, y de lo recibido de tu mano te damos” (1 Crón. 29:14, RVR 1960). Dios nos permite manifestar nuestro aprecio de sus mercedes por medio de esfuerzos abnegados realizados para compartirlas con otras personas. Esta es la única manera posible en que podemos manifestar nuestra gratitud y nuestro amor a Dios, porque él no ha provisto ninguna otra» (Elena de White, *Consejos sobre mayordomía cristiana*, pp. 20-21).

«¡Cuán grande fue el regalo de Dios al hombre, y cuán propio de nuestro Dios hacerlo! Con una generosidad que nunca podrá ser superada, él dio para salvar a los rebeldes hijos de los hombres y hacerles ver su propósito y discernir su amor. ¿Demostrarás, con tus dones y ofrendas, que nada es demasiado bueno para aquel que “dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna”?» (Elena de White, «God loveth a cheerful giver», *Review and Herald*, 15 de mayo de 1900, p. 306).

**PREGUNTAS PARA DIALOGAR:**

1. Reflexionemos más acerca de 2 Corintios 8:9. ¿Por qué es tan importante el ejemplo de Jesús respecto de la mayordomía?
2. Juan 3:16 implica que la dadivosidad es el idioma del cielo. Lee Juan 15:13; Efesios 5:2, 25; Gálatas 2:19-20 y 1 Juan 3:16. ¿Qué tienen en común estos pasajes con Juan 3:16, y qué mensaje podemos extraer de ellos?
3. Sobre la base de tu lectura de 2 Corintios 8-9, ¿cuáles son los beneficios personales de dar?
4. Además de dar ofrendas sistemáticas, ¿qué otras cosas puedes hacer para imitar el ejemplo de entrega de Jesús?

# EL SÁBADO ENSEÑARÉ...

## RESEÑA

**Texto clave:** 2 Corintios 8:9.

**Enfoque del estudio:** 2 Corintios 8-9.

### Introducción

Maya, una joven emprendedora, acababa de abrir una pequeña empresa tecnológica centrada en la salud comunitaria. Su equipo era reducido, la financiación era escasa y el futuro era incierto, pero creían profundamente en su misión.

Durante su primer trimestre rentable, en lugar de reinvertir todo en crecimiento, como lo hace la mayoría de las empresas emergentes, Maya sugirió que donaran parte de las ganancias a una organización sin fines de lucro para ayudar a escuelas necesitadas a acceder a herramientas de salud mental. Su equipo se mostró reacio. «¿No deberíamos esperar hasta que nuestra empresa sea más estable?», preguntó uno.

Maya respondió: «Ser dadivoso cuando resulta fácil no es generosidad. Mostremos un liderazgo cuyo propósito sea más elevado que las ganancias».

La empresa hizo la donación. No era una gran suma, pero sí significativa. Meses más tarde, la donación abrió puertas inesperadas: nuevas asociaciones, cobertura de prensa e incluso un importante inversor que se sintió atraído por los valores de la joven empresa.

Esta historia refleja el mensaje central de 2 Corintios 8-9: la generosidad no consiste en esperar hasta estar «listo», sino en confiar en Dios, dar de lo que se tiene y ver cómo él lo multiplica para el bien de los demás y del dador mismo.

### Temas de la lección

La mayordomía es el tema central de la lección de esta semana, que se centrará en tres temas importantes presentes en 2 Corintios 8-9:

- 1. La generosidad como expresión de la gracia de Dios.** Los macedonios dieron con alegría a pesar de las dificultades, demostrando que la dadivosidad genuina proviene del corazón, no de la abundancia (2 Cor. 8:1-5).
- 2. Cristo, el modelo de generosidad.** Él renunció a sus riquezas para enriquecer espiritualmente a otros.
- 3. La importancia de la integridad financiera.** Pablo garantiza la responsabilidad en el manejo de la ofrenda con el fin de proteger a todos los participantes.

## COMENTARIO

### Trasfondo: Corinto como centro comercial

La ciudad de Corinto estaba estratégicamente situada en un istmo que conectaba la Grecia continental con el Peloponeso. Por allí pasaban mercancías procedentes de Europa y Asia, lo que la convertía en un centro de comercio y riqueza. La ciudad fue reconstruida por Roma en el año 44 a. C. y poblada por libertos, comerciantes y empresarios, lo que contribuyó a una fuerte influencia romana y a un entorno económico diverso. Como señala el erudito Jerome Murphy-O'Connor: «Los primeros

colonos eran antiguos esclavos de Grecia, Siria, Judea y Egipto que tenían mucho que ganar. Comenzaron robando tumbas para ganarse la vida, pero el lugar tenía tanto potencial económico que en cincuenta años varios de los ciudadanos se convirtieron en millonarios» («Corinth», en *The New Interpreter's Dictionary of the Bible* [Nashville, TN: Abingdon, 2006], t. 1, p. 733).

Las monedas más comunes en Corinto eran las romanas, especialmente los denarios y los sestercios, pero también se utilizaban monedas griegas (como las dracmas). Dichas monedas estaban hechas de metales preciosos (plata, cobre y, ocasionalmente, oro), y su valor se basaba en el peso y el contenido del metal correspondiente. El comercio no solo se realizaba con monedas, sino también mediante trueques y sistemas de crédito, especialmente en transacciones de mayor cuantía o entre personas dignas de confianza. Era habitual la banca informal: los cambistas y prestamistas operaban en los mercados o templos, ofreciendo préstamos y cambio de divisas. Los tipos de interés podían ser elevados y las deudas podían conducir a la esclavitud, especialmente para las clases más bajas. Los templos funcionaban a veces como centros financieros, donde la gente depositaba dinero u obtenía préstamos.

En Corinto existía una gran brecha entre ricos y pobres. Un conocido proverbio, citado por el geógrafo griego Estrabón, resume bien el espíritu de Corinto durante esta época: «No todo el mundo puede viajar a Corinto», lo que significa que solo los más fuertes sobrevivían en la ciudad (Murphy-O'Connor, «Corinth», p. 733).

Los comerciantes y terratenientes ricos vivían rodeados de lujos, mientras que muchos otros —trabajadores, artesanos y esclavos— vivían con mucho menos. Es probable que la iglesia primitiva de Corinto incluyera tanto a mecenas ricos como a miembros más pobres, por lo que las cuestiones relacionadas con la igualdad y la generosidad (ver 2 Cor. 8-9) eran muy relevantes. En la cultura grecorromana, la dadivosidad estaba a menudo ligada al honor y la reciprocidad. Se daba para obtener favores, no por amor desinteresado. El llamamiento de Pablo a dar con abnegación y por amor en 2 Corintios se oponía radicalmente a esta práctica predominante. Exhortó a los corintios a dar no para obtener algo a cambio o por estatus, sino por amor, equidad y una generosidad semejante a la de Cristo.

### **La generosidad como expresión de la gracia de Dios**

Pablo comienza a desarrollar su enfoque acerca de la mayordomía utilizando las iglesias de Macedonia (probablemente las de Filipos, Tesalónica y Berea) como ejemplos de generosidad, (2 Cor. 8:1-5). Las generosas ofrendas de estas iglesias no se debían a que sus miembros fueran naturalmente dadivosos o ricos, sino a que la gracia de Dios obraba en ellos (2 Cor. 8:1) y hacía que rebosaran de gozo y dieran generosamente incluso en medio de duras pruebas y pobreza (2 Cor. 8:3-5).

Este contexto marca la pauta para el tema de la generosidad, que no es solo una decisión, sino una respuesta a la gracia divina. Los macedonios no dieron porque se sintieran presionados a ello o porque eso les reportara prestigio. Sus donaciones fueron voluntarias, gozosas y abnegadas, motivadas por la gratitud y el amor.

## Lección 11 // Material auxiliar para el maestro

Esta generosidad no tiene sentido según los estándares mundanos, sino que refleja un corazón transformado y motivado por la gracia, no por el interés o la obligación.

La verdadera generosidad fluye de una vida entregada a Dios. Cuando las personas le pertenecen completamente, eso incluye sus recursos. La gracia reorienta nuestras prioridades, haciendo que dar no sea solo un acto de amor, sino también de adoración.

Pablo se refiere a la dadivosidad como una «gracia» (*jaris*), la misma palabra que usa para designar los dones espirituales y el favor inmerecido de Dios. Está diciendo con ello que la generosidad no es solo un deber, sino un acto espiritual.

### **Cristo, el modelo de generosidad**

La exhortación de Pablo a los creyentes de Corinto se basa en la disposición de Cristo a entregarse a sí mismo en nuestro favor cuando aún estábamos alejados de Dios.

Para los cristianos, la generosidad no tiene que ver con la riqueza, sino con la adoración. No se trata de culpa o presión, sino de gracia. Al experimentar la generosidad inmerecida de Dios en Cristo, nos sentimos impulsados a reflejar esa gracia dando voluntariamente, con alegría y abnegación.

Cristo como modelo de generosidad es uno de los temas más profundos de 2 Corintios 8-9. Pablo no solo enseña acerca de la dadivosidad, sino que la arraiga profundamente en el evangelio. Un versículo central es 2 Corintios 8:9: «Porque ya conocen la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a ustedes se hizo pobre, siendo rico; para que ustedes fuesen enriquecidos con su pobreza». Este texto es el ancla teológica del llamamiento de Pablo.

«*Siendo rico*». Esta frase se refiere a la gloria de Cristo durante su preexistencia; es decir, a su estatus divino, su comunión eterna con el Padre y las riquezas del cielo.

«*Se hizo pobre*». Jesús se despojó de sí mismo, no solo al hacerse humano, sino al soportar el rechazo, el sufrimiento y finalmente la cruz (Fil. 2:6-8).

«*Para que ustedes fuesen enriquecidos*». A través de su sacrificio, obtenemos las riquezas espirituales del perdón, la justicia, la adopción y la vida eterna.

El argumento de Pablo es claro. La generosidad no tiene que ver con el dinero, sino con el amor abnegado, y nadie ha dado más que Jesús. Pablo no manipula a los corintios para que den; los desafía a que su amor refleje el de Cristo.

La verdadera generosidad es la evidencia de que los corazones han sido moldeados por el ejemplo del amor sacrificial de Jesús. Dar voluntaria y alegremente refleja a Cristo (2 Cor. 9:7). Así como Jesús se entregó voluntaria y gozosamente por nosotros (Heb. 12:2), los creyentes están llamados a dar con alegría y en respuesta a la gracia. Pablo recuerda a los corintios que cuando damos como Cristo, somos reabastecidos por la gracia de Dios. El mismo Dios que nos dio a Cristo, el mayor don divino, es fiel para darnos lo que necesitamos a fin de que seamos generosos.

### **La importancia de la integridad financiera**

Más allá del llamado a la generosidad, Pablo está profundamente preocupado por cómo se maneja el dinero donado para apoyar a la iglesia en Jerusalén, la cual

estaba pasando por dificultades. El apóstol explica el sistema con mucha transparencia en 2 Corintios 8:18-21: «Con él enviamos al hermano, que en todas las iglesias es alabado por su servicio en el evangelio; y no solo esto, sino que también fue elegido por las iglesias para acompañarnos a llevar esta donación, que administramos para gloria del mismo Señor y para mostrar la buena voluntad de ustedes. Para evitar todo motivo de reproche por esta abundante suma que administramos, procuramos hacer las cosas honradamente no solo ante el Señor, sino aun ante los hombres».

Pablo argumenta en 2 Corintios 8:18-21 que la confiabilidad y la honestidad son dos valores importantes en la construcción del reino de Dios. Estas dos cualidades garantizan que todo se haga de una manera irreprochable. Además, muestran responsabilidad ante Dios y ante las personas y, por último, protegen la misión —y al propio Pablo— de cualquier sospecha de mal uso del donativo confiado a él.

El ejemplo de Pablo es un modelo de integridad proactiva. Él no esperó que surgieran preguntas, sino que construyó su credibilidad desde el principio y para supervisar la ofrenda eligió a hombres cualificados, conocidos por su integridad y consagración al evangelio. Su carácter generaba confianza en el proceso y garantizaba la responsabilidad de los intervinientes. A los ojos de Pablo, manejar el dinero, especialmente el donado para la obra de Dios, era una responsabilidad sagrada. Los recursos de Dios deben ser administrados de una manera que lo honre. La integridad en las finanzas no consiste solo en evitar el fraude, sino en mantener la credibilidad del evangelio y generar confianza en la comunidad.

Una de las principales razones por las que las personas dudan en dar es la falta de confianza. Temen que su dinero sea mal utilizado. Pablo aborda frontalmente este temor. Al enfatizar la honestidad y la rendición de cuentas, allanó el camino para una mayor generosidad, pues las personas podían entonces dar con confianza. Pablo entiende que la integridad financiera no es solo una cuestión de conciencia personal (2 Cor. 8:21), sino también de testimonio público.

## APLICACIÓN A LA VIDA

Mientras reflexionan acerca de 2 Corintios 8-9, analicen en la clase las siguientes preguntas, centrándose en los temas clave de la gracia, la dadivosidad, la integridad financiera y la generosidad cristiana.

1. Pablo afirma que dar es una «gracia». ¿Cómo modifica esta noción nuestra forma de pensar acerca de la generosidad?
2. ¿Cuáles son algunas de las razones por las que dudamos en dar, incluso cuando podemos hacerlo?
3. ¿Cómo equilibras la administración sabia con la generosidad en tu propia vida?
4. Lee 2 Corintios 9:6-7. ¿Qué significa ser un dador «alegre» y cómo podemos cultivar una actitud tal? ¿A qué se refiere Pablo cuando dice que «Dios ama al que da con alegría»? ¿Por qué es importante la actitud con la que damos?
5. ¿Qué medida práctica puedes tomar esta semana para dar de una manera que refleje la gracia de Dios?

**Lección 12:** Para el 19 de septiembre de 2026

# CÓMO LIDIAR CON FALSOS MAESTROS

Sábado 12 de septiembre



**LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA:** 2 Corintios 10:1-17; Jeremías 9:24; 2 Corintios 11:1-15, 22-28; 12:20, 21; 13:5.

## PARA MEMORIZAR:

«Porque las armas de nuestra milicia no son mundanas, sino poderosas en Dios para destruir fortalezas» (2 Cor. 10:4).

Como si Pablo no hubiera tenido ya suficientes problemas, surgió otro con el que también tuvo que lidiar: los falsos maestros en la iglesia. Estas personas se oponían a él, a su obra y a su ministerio. Peor aún, estos falsos maestros también habían seducido a los miembros de Corinto. El apóstol se refiere a su lucha contra este problema como una guerra espiritual.

¿Era eso una exageración? En absoluto. Pablo sabía que, en última instancia, esas personas no se oponían a él, sino a Cristo. Pablo no era el tipo de líder narcisista preocupado por mantener su reputación como medio para legitimar su poder y su autoridad sobre sus subordinados. Sabía que el mensaje que se le había encomendado predicar era una cuestión de vida o muerte, con consecuencias eternas. Y sabía que había sido enviado por Dios mismo para ello. «Pablo, llamado a ser apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios» (1 Cor. 1:1).

Cuando se trata de falsas enseñanzas, se supone que la iglesia debe actuar con amor, pero con firmeza, basándose en la autoridad de las Escrituras. El mensaje del evangelio debe conservarse intacto y puro para dar a las almas la esperanza de la eternidad.

## GUERRA ESPIRITUAL

**Lee 2 Corintios 10:1-11. La mansedumbre de Pablo en su trato con los corintios era a veces confundida con debilidad. ¿Qué palabras o frases de este pasaje revelan la valentía de Pablo para lidiar con el problema de los falsos maestros en Corinto?**

---



---

Pablo comienza 2 Corintios 10 de manera muy personal: «Por la ternura y la bondad de Cristo, yo, Pablo, apelo a ustedes personalmente» (2 Cor. 10:1, NVI). Esto muestra lo preocupado que estaba por las falsas enseñanzas que se infiltraban en la iglesia. Sus palabras en 2 Corintios 10:1 se refieren irónicamente a la acusación de sus oponentes de que era temible cuando escribía cartas desde la distancia, pero un cobarde cuando trataba con las personas cara a cara (2 Cor. 10:10-11). Él responde que lo que parecía ser debilidad debía verse como una poderosa mansedumbre y una gentileza semejante a la de Cristo.

Es necesario enfrentar a los falsos maestros con audacia y confianza (2 Cor. 10:2), pero combinadas con la amabilidad de Cristo (vers. 1). Jesús dijo: «Soy manso y humilde de corazón» (Mat. 11:29). Sin embargo, también se enfrentó con valentía a los cambistas en el templo, volcando sus mesas y llamándolos ladrones (Mat. 21:12-13). También llamó hipócritas y sepulcros blanqueados a los fariseos (Mat. 23:23-27). Al igual que Jesús, Pablo también sabía que estamos en una guerra espiritual que exige el uso de toda la armadura de Dios (Efe. 6:12-17).

El lenguaje que Pablo utiliza en 2 Corintios 10 es militar porque hay vidas en juego (2 Cor. 10:3-6). No se trata de un simple conflicto humano, sino de una batalla divina para ganar personas para Cristo. En ese sentido, todo argumento falso y toda opinión altiva deben ser enfrentados y derribados sobre la base de la Palabra de Dios para que todo pensamiento sea llevado cautivo «en obediencia a Cristo» (2 Cor. 10:5).

En esta guerra espiritual, Pablo actuó con la autoridad de Cristo. Sin embargo, esta autoridad tenía como objetivo la edificación, no la destrucción (2 Cor. 10:8). Es fácil para los líderes espirituales afirmar que actúan con la autoridad de Dios. No obstante, deben recordar que su autoridad les ha sido dada por Cristo y que, al igual que él, deben ser mansos y humildes de corazón. La afirmación de Pablo acerca de su autoridad conferida por Cristo se debía a su preocupación de que los corintios estuvieran escuchando a las personas equivocadas, poniendo así en riesgo la lealtad de ellos a Cristo.

- ¿Cómo podemos ser a la vez mansos y valientes al tratar con los falsos maestros?  
¿Por qué debemos mostrar ambos atributos?

## GLORIARSE EN EL SEÑOR

Ayer vimos que Pablo y sus compañeros cumplían su ministerio como una guerra espiritual y lo hacían utilizando las armas de Dios. Hoy veremos que los falsos maestros actúan según criterios humanos. Se jactan de manera inapropiada. Por el contrario, Pablo solo se jactaba en el Señor. Como escribió: «Pero el que se gloría, gloríese en el Señor» (2 Cor. 10:17).

**Lee 2 Corintios 10:13-17. ¿Cómo puede una atmósfera de competencia o rivalidad perjudicar la predicación del evangelio?**

El uso que Pablo hace del lenguaje de la jactancia ha intrigado a los intérpretes a lo largo de los siglos. Sin embargo, la jactancia era una práctica común en el mundo antiguo y estaba controlada por las convenciones sociales para evitar ofender a la audiencia. Pablo conocía esas convenciones y las seguía. Además, él aclara que su forma de jactarse se distingue de la de los falsos maestros. Él se jacta en el Señor (2 Cor. 10:17). Esta es una cita del Antiguo Testamento: «Alábese en esto el que se haya de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy el Señor, que actúo con bondad, justicia y rectitud» (Jer. 9:24, NVI). Al citar este pasaje de Jeremías, Pablo aclara que lo que ocupa el centro de su atención es el amor, la justicia y la rectitud de Cristo.

En otras palabras, la jactancia de Pablo cuenta con el respaldo de la Biblia y es inofensiva pues se refiere a los logros de Dios en Cristo. A diferencia de ello, sus oponentes entraron en una atmósfera de competencia al compararse entre sí, lo cual es «una tontería» (2 Cor. 10:12, DHH).

En 2 Corintios 10:14-16, Pablo da a entender que la predicación del evangelio era el enfoque principal de su ministerio, tanto en Corinto como en otras partes de su campo misionero. Su amor por Jesús lo llevó a hablar constantemente de las buenas nuevas de la salvación, que se encuentran en la muerte y la resurrección de Cristo.

A diferencia de los falsos maestros de Corinto, que se elogiaban a sí mismos, Pablo había sido elogiado y aprobado por Dios (2 Cor. 10:12, 18). Fue «llamado a ser apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios» (1 Cor. 1:1) y permaneció fiel a este llamado hasta el final de su vida (2 Tim. 4:7).

- Vuelve a leer 2 Corintios 10:12-18. ¿Cómo pueden los líderes de la iglesia, o incluso los miembros, evitar un ambiente de competencia o rivalidad? ¿Por qué es tan fácil dejarse llevar por cosas que realmente no importan?

## LOS FALSOS MAESTROS SON IDENTIFICADOS

El Nuevo Testamento contiene varias advertencias contra los falsos maestros en las comunidades cristianas. El mismo Jesús advirtió a los discípulos sobre esto (Mat. 7:15-20). Los apóstoles también llamaron la atención acerca de ello (Gál. 1:6-9; 1 Tim. 6:3-5; 2 Ped. 2:1-3).

**Lee 2 Corintios 11:1-15. ¿Cómo describe Pablo los desafíos a los que se enfrentaba en relación con estos falsos maestros?**

---



---



---

Pablo desenmascara la obra de los falsos maestros. Al mismo tiempo, indica que su ministerio está centrado en Cristo. Compara a la iglesia de Corinto con una novia y se identifica a sí mismo como su padre, con la responsabilidad de presentarla a Cristo (2 Cor. 11:2). Lo hace porque la ama (vers. 11). Por eso estaba dispuesto incluso a no serle una carga financiera, aunque tenía derecho a ser sostenido por ella (vers. 7-12).

Por otro lado, los «más eminentes apóstoles» (probablemente se refiera irónicamente a los falsos maestros) son comparados con la serpiente que engañó a Eva (2 Cor. 11:3). Al igual que Satanás en el jardín del Edén, los falsos maestros de Corinto se caracterizaban por el engaño y la corrupción (2 Cor. 11:3-4). La principal preocupación de Pablo era que pudieran desviar a los corintios de su sincera devoción y lealtad a Cristo.

Los intrusos predicaban un mensaje diferente del de Pablo: un Jesús diferente y un evangelio diferente (2 Cor. 11:4). Esto demuestra que no todos los que predicán a Jesús son instrumentos comisionados por Dios. En ese sentido, Jesús mismo dijo: «No todo el que me dice: “Señor, Señor”, entrará en el reino de los cielos; sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos» (Mat. 7:21).

En Gálatas 1:6-9, Pablo dice que quien predica un evangelio diferente trae maldición sobre sí mismo, pero algunos en Corinto toleraban este tipo de error.

Pablo expone a los falsos apóstoles diciendo que son «obreros fraudulentos que se disfrazan de apóstoles de Cristo» (2 Cor. 11:13), así como «Satanás se disfraza como ángel de luz» y «sus ministros se disfrazan de ministros de justicia» (2 Cor. 11:14, 15). Qué situación tan trágica: personas que profesan ser siervos de Cristo trabajando como agentes de Satanás. Pablo concluye su pensamiento diciendo que «su fin será conforme a sus obras» (2 Cor. 11:15).

■ ¡Nota la firmeza con que reacciona ante el error en la iglesia! ¿Qué nos dice eso?

## SUFRIENDO A CAUSA DEL EVANGELIO

Después de exponer a los falsos maestros como agentes de Satanás (2 Cor. 11:1-15), Pablo utiliza el recurso de jactarse como lo haría un necio (vers. 16-21) para que los corintios vieran cuán absurdo era prestar atención a las palabras de los falsos maestros. Si los corintios los tenían en alta estima, Pablo merecía una consideración aún mayor. Sus sufrimientos por el evangelio demuestran que era un siervo fiel de Cristo (vers. 22-23).

### Lee 2 Corintios 11:22 al 28. ¿Qué quiere decir Pablo aquí?

---

---

---

Aunque las credenciales judías de Pablo son idénticas a las de los falsos maestros (2 Cor. 11:22), su servicio a Cristo supera el de ellos (vers. 23). «¿Son ministros de Cristo?», pregunta. La respuesta es: «Yo más». Sus labores fueron más abundantes; sus encarcelamientos, más frecuentes; los maltratos que sufrió, más severos. Pero eso no es todo. Su lista de sufrimientos también incluye cinco casos de azotamiento, apedreamientos, naufragios y peligros de todo tipo y a manos de toda clase de gente (vers. 23-27). Como si eso fuera poco, tenía además que lidiar con la angustia mental resultante de su profunda preocupación por las iglesias (vers. 28).

Solo un verdadero siervo de Cristo estaría dispuesto a sufrir así por el evangelio. Si Pablo realmente se hubiera jactado de sus sufrimientos, habría tenido mucho que decir. Sin embargo, la siguiente sección de la carta muestra que el motivo de su jactancia no se basaba en lo que había hecho por Cristo, sino en lo que Cristo había hecho por él. Pablo sabía que el poder de Dios se manifiesta más claramente en la debilidad humana (2 Cor. 12:9-10). Al darle una espina en la carne (2 Cor. 12:7), Dios protegió al apóstol de jactarse de sus logros.

Esto lo mantuvo humilde, consciente de su debilidad, dependiente del poder divino y en condiciones de recibir más gracia y misericordia de Dios.

- ¿Has sufrido por causa del evangelio? ¿Qué has aprendido de tu experiencia? ¿Cómo te ayuda la forma en que Pablo enfrentó sus sufrimientos a afrontar los tuyos?

## LLAMADO A LOS IMPENITENTES

En 2 Corintios 12:14 a 13:10, Pablo informa a la iglesia acerca de su tercera visita (2 Cor. 12:14; 13:1). Él había demostrado que no era inferior a ninguno de los falsos apóstoles y ahora se sentía seguro para ir una vez más a Corinto e intentar restaurar a los miembros impenitentes. De hecho, este era uno de los principales propósitos de su visita. Todo lo que Pablo hacía y decía tenía como objetivo la edificación de la iglesia (2 Cor. 12:19).

**Lee 2 Corintios 12:20-21. ¿Qué pecados estaban poniendo en peligro la condición espiritual de la iglesia de Corinto?**

---



---



---

La lista de pecados que aparece en 2 Corintios 12:20-21 es similar a las que se encuentran en otras cartas de Pablo (Rom. 1:29-31; Gál. 5:19-21). Los dos primeros de esos pecados aparecen en 1 Corintios 3:3, donde Pablo se refiere a los celos y las disputas entre los miembros de la iglesia de Corinto. Pablo temía que la situación no hubiera cambiado mucho para cuando les hiciera su tercera visita. Dice: «Temo que cuando llegue no los halle como quisiera». Agrega además: «Y que yo sea hallado por ustedes tal como no quieren» (2 Cor. 12:20). Esto significa que, en lugar de tratar con ellos con «la mansedumbre y la bondad de Cristo» (2 Cor. 10:1), ahora estaría «presto a castigar toda desobediencia» (2 Cor. 10:6).

Su principal preocupación era que los involucrados en «inmundicia, fornicación y lascivia» no se hubieran arrepentido (2 Cor. 12:21). Son pecados como estos los que causan divisiones en la iglesia.

A continuación, Pablo se centra en el papel de la disciplina eclesiástica para restaurar a quienes están en pecado (2 Cor. 13:1-4). La debilidad no es una excusa para llevar una vida pecaminosa. Hay poder disponible para quienes quieren vivir una vida victoriosa (2 Cor. 13:4). El hecho de que algunos en Corinto practicasen pecados sexuales es evidencia de que el poder de Dios no era una realidad en sus vidas. Pablo quería que se arrepintieran y experimentaran el poder que lleva a la obediencia. Disciplinarlos era lo último que quería. Él dice: «Pedimos a Dios que no hagan nada malo [...], sino [...] lo bueno. [...] Oramos a Dios para que los restaure plenamente» (2 Cor. 13:7-9, NVI). ¡Qué hermosa oración! Les pide que se examinen a sí mismos para ver si están en la fe.

■ Lee 2 Corintios 13:5. ¿Qué significa estar en la fe? ¿Cómo puedes saber que esa es tu experiencia?

## PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Lee el artículo «The Laodicean Church», en *Review and Herald*, 30 de septiembre de 1873, p. 125, de Elena de White.

«El Señor protege a su pueblo para que no repita las faltas y errores del pasado. Siempre han abundado los falsos maestros que, defendiendo doctrinas erróneas y prácticas impías, y actuando según principios falsos de la manera más engañosa y encubierta, se han esforzado por engañar, si es posible, a los mismos elegidos» (Elena de White, «Our First-Page Message», *Review and Herald*, 7 de enero de 1904, p. 24).

«El Señor desea que nuestras opiniones sean sometidas a prueba, para que veamos la necesidad de examinar de cerca los oráculos vivientes para ver si estamos en la fe o no. Muchos que pretenden creer la verdad se han sentido satisfechos diciendo: “Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad” (Apoc. 3:17)» (Elena de White, *El otro poder*, p. 30).

«Los hombres creen errores, cuando la verdad está claramente señalada. Si solo trajeran sus doctrinas hasta la Palabra de Dios en vez de leer la Biblia a la luz de sus doctrinas para demostrar que sus ideas son correctas, no andarían en tinieblas y ceguedad ni acariciarían el error. Muchos dan a la Palabra de Dios un significado que se adecua a sus propias opiniones, y se desvían a sí mismos y engañan a otros por sus falsas interpretaciones de la Palabra de Dios.

»Al ponernos a estudiar la Palabra de Dios, deberíamos hacerlo con corazón humilde. Todo egoísmo, todo amor a la originalidad debería ponerse a un lado. Las opiniones sostenidas durante mucho tiempo no han de ser consideradas infalibles» (Elena de White, *El otro poder*, p. 31).

## PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Lee nuevamente 2 Corintios 10:1-6. ¿Cuál es la estrategia de Pablo para enfrentar las «guerras» espirituales por la verdad de Dios, y cómo podemos aplicarla a nuestras propias guerras espirituales?
2. La Biblia dice que muchos falsos maestros tratarán de alejar a las personas de la verdad antes del fin. ¿Qué puede hacer tu iglesia local para evitar que los miembros sean engañados por falsos maestros que podrían incluso estar en ella? ¿Por qué es esto tan esencial para el cumplimiento de la misión de la iglesia?
3. ¿Por qué Pablo consideró necesario jactarse de una larga lista de sufrimientos (2 Cor. 11:16-33)? Además, ¿qué significa «gloriarse en el Señor»?
4. ¿Por qué es importante que los miembros de la iglesia se examinen a sí mismos para ver si están en la fe (2 Cor. 13:5)? ¿Qué diferencia supone esto?

# EL SÁBADO ENSEÑARÉ...

## RESEÑA

**Texto clave:** 2 Corintios 10:4.

**Enfoque del estudio:** 2 Corintios 10-12.

### Introducción

Imagina que estás haciendo senderismo con un pequeño grupo en una zona montañosa que no conoces. El terreno es accidentado, la niebla es espesa y no sabes si están siguiendo el camino correcto. De pronto aparece un hombre seguro de sí mismo. Va vestido como un guardabosques e incluso tiene un mapa. Dice: «Van por el camino equivocado. Síganme, conozco un atajo».

Aliviado, el grupo lo sigue. El hombre camina con autoridad, cuenta historias de rescates pasados y parece conocer cada rincón del lugar. Pero después de una hora, el camino se vuelve más estrecho, más peligroso y nada parece estar bien.

Alguien revisa su GPS y se da cuenta de que el guía no los está llevando hacia un lugar seguro, sino al interior del bosque. Aquel hombre tenía el aspecto adecuado y sonaba convincente, pero no era un guía, sino un impostor. Las consecuencias de haberlo seguido podrían haber sido fatales.

Pablo se enfrenta a este mismo problema en 2 Corintios 10-12. Falsos maestros se habían infiltrado en la iglesia. Se presentaban como apóstoles y hablaban con carisma y autoridad, pero predicaban un Jesús diferente y alejaban a la gente de la verdad. Pablo no se limitó a defenderse, sino que procuró proteger a la iglesia del peligro espiritual al que estos impostores la llevaban.

### Temas de la lección

Esta semana se destacarán y analizarán tres temas importantes de 2 Corintios 10-12 mientras nos centramos en la cuestión de cómo lidiar con los fraudes espirituales y los falsos maestros. Los temas son los siguientes:

- 1. Defensa de la autoridad apostólica.** Pablo responde a las acusaciones de que es audaz en sus cartas, pero débil en persona (2 Cor. 10:1-2, 10).
- 2. El peligro de los falsos apóstoles.** Pablo expresa su preocupación porque la iglesia de Corinto se está desviando de la devoción pura a Cristo (2 Cor. 11:2-3).
- 3. La guerra espiritual.** Pablo subraya que sus armas no son mundanas, sino espirituales, y que son «poderosas en Dios para destruir fortalezas» (2 Cor. 10:4).

## COMENTARIO

### Trasfondo: La oratoria pública en Corinto en el siglo I d. C.

En el siglo I, la iglesia de Corinto era una comunidad joven y diversa situada en una ciudad rica, inmoral y con inclinaciones filosóficas. Como importante puerto, Corinto atraía una gran cantidad de ideas religiosas, maestros y filosofías. En este entorno, era habitual que los maestros populares, especialmente los retóricos, filósofos y sofistas, se ganaran la vida cobrando a un público adinerado por presentar conferencias, clases particulares o tutorías. El valor de un maestro se medía a

## Lección 12 // Material auxiliar para el maestro

menudo por sus honorarios; Protágoras cobraba tarifas elevadas e Isócrates dirigía una escuela de élite en la que los alumnos pagaban una matrícula considerable. El estatus era muy importante, y maestros como Gorgias pronunciaban elaborados discursos públicos para atraer a alumnos dispuestos a pagar. Incluso el orador, escritor, filósofo e historiador griego Dion Crisóstomo criticó a estas figuras, diciendo: «Son como actores en un escenario, que no actúan por la verdad, sino por el dinero y los aplausos» (*Discursos*, 32.11).

El poder retórico estaba asociado a menudo con la masculinidad. «Cualquier hombre que aspirara a un puesto de liderazgo en el mundo romano del siglo I habría sido objeto de una evaluación casi continua de su virilidad por parte de sus oyentes y rivales» (Jennifer Larson, «Paul's Masculinity», *Journal of Biblical Literature* 123, n.º 1 [2004], p. 87).

En este contexto, Pablo se enfrentó a la oposición de los falsos maestros en Corinto. Estos misioneros judeocristianos, a quienes Pablo llamaba sarcásticamente «los más eminentes apóstoles» (2 Cor. 11:5; 12:11), atacaban a Pablo por su falta de habilidades oratorias, sus sufrimientos y su renuencia a recibir dinero, comportamientos que, según los estándares de la época, parecían poco impresionantes. Los falsos maestros promovían un evangelio más legalista y basado en las obras, alardeaban de sus experiencias espirituales y llevaban cartas de recomendación para respaldar su reputación. Su influencia amenazaba la pureza del evangelio, ya que instaba a la iglesia a evaluar a los líderes por sus logros, no por su humildad cristiana. Pablo contrarrestó deliberadamente esta influencia trabajando como fabricante de tiendas (Hech. 18:3) y predicando sin aceptar remuneración (2 Cor. 11:7-9), aunque algunos veían esto como una señal de debilidad. El apóstol recordó a los corintios que, a diferencia de él, estos falsos maestros los «esclavizaban» y se aprovechaban de ellos (2 Cor. 11:20).

### Defensa de la autoridad apostólica

En 2 Corintios 10-11, Pablo defiende apasionadamente su autoridad apostólica y su ministerio contra las críticas y las falsas enseñanzas. En el capítulo 10, él aborda la acusación de que «sus cartas son graves y fuertes; pero su presencia física, débil; y su palabra, menospreciable» (2 Cor. 10:10), afirmando que su autoridad provenía directamente de Cristo, no de su propia fuerza o sabiduría. Pablo destaca el hecho de que su jactancia no deriva del orgullo al afirmar que «no vamos a jactarnos más de lo debido. Nos limitaremos al campo que Dios nos ha asignado según su medida, en la cual también ustedes están incluidos» (2 Cor. 10:13, NVI). El apóstol explica que no se jacta de cosas ajenas a su misión ni se compara con otros. Por el contrario, su autoridad está definida por la voluntad de Dios, y cualquier reconocimiento que reciba tiene como propósito promover el evangelio en las áreas que Dios le ha encomendado (2 Cor. 10:15-16). Aunque algunos pueden considerarlo débil, sus cartas reflejan la seriedad de su misión, y él está preparado para actuar con decisión cuando sea necesario (2 Cor. 10:11).

En 2 Corintios 11, Pablo expresa su «celo», un amor profundo y protector, por los corintios y su temor de que sean desviados por falsos apóstoles (2 Cor. 11:2-3) disfrazados de «ministros de justicia» (2 Cor. 11:15). Pablo advierte que los tales son como Satanás, quien se disfraza de «ángel de luz» (2 Cor. 11:14; 2 Cor. 11:3 se refiere al engaño de Eva por parte de la serpiente), y sus enseñanzas distorsionan el evangelio. Insta a los corintios a estar alerta y ser perspicaces, recordándoles que su propio ministerio se basa en la integridad y la verdad de Cristo, en marcado contraste con los engaños de los falsos obreros (2 Cor. 11:13).

### **El peligro de los falsos apóstoles**

En 2 Corintios 11, Pablo aborda el peligro que representan los falsos apóstoles. Comienza expresando su profunda preocupación por los corintios, temiendo que se estén desviando de una devoción sincera a Cristo (vers. 2-3). Pablo advierte contra quienes predicán un Jesús diferente o un evangelio diferente, instando a los corintios a permanecer fieles a las enseñanzas que recibieron originalmente (vers. 4). Él denuncia directamente a estos falsos apóstoles, describiéndolos como obreros engañosos que se hacen pasar por verdaderos representantes de Cristo (vers. 13), llegando incluso a advertir que el mismo Satanás puede aparecer como un ángel de luz (vers. 14).

En un llamativo contraste, Pablo adopta sarcásticamente el tono de sus oponentes, exponiendo su necesidad y jactándose de sus propios sufrimientos por causa de Cristo (2 Cor. 11:21-30). Al hacerlo, expone la naturaleza engañosa de estos falsos maestros, mostrando cómo el elogio que alguien hace de sí mismo contrasta radicalmente con la auténtica abnegación y la debilidad que Pablo abraza voluntariamente en su ministerio. Además, el apóstol relata en 2 Corintios 12 una visión celestial que recibió, pero de la que no se jacta (2 Cor. 12:1-6). Habla de una «espina en la carne» que le fue dada para mantenerlo humilde y mostrar que el poder de Dios se perfecciona en la debilidad (vers. 7-10). Pablo recuerda a los corintios que él presentó ante ellos las credenciales de un verdadero apóstol mediante la paciencia, las señales, los prodigios y los milagros que acompañaron su ministerio (vers. 12), contrastando sus motivaciones desinteresadas con las de los falsos maestros. Expresa un profundo deseo de edificarlos en lugar de agobiarlos, destacando su genuina preocupación por la iglesia y su dedicación al bienestar espiritual de ella (vers. 14-18).

### **Guerra espiritual**

En 2 Corintios 10:4, Pablo enfatiza que la batalla que enfrenta no se libra con armas mundanas, sino con armas espirituales que «son poderosas en Dios para destruir fortalezas». Este pasaje destaca el concepto de guerra espiritual, en la que el enemigo no es humano ni terrenal, sino de naturaleza espiritual, y se manifiesta en las fuerzas de las tinieblas y en sus engaños, los cuales pretenden socavar la verdad del evangelio. Pablo no se refiere a contiendas físicas o luchas terrenales, sino a la batalla invisible en la que participan los creyentes mientras se esfuerzan por vivir en armonía con la verdad de Dios en un mundo repleto de ideologías

## Lección 12 // Material auxiliar para el maestro

contrarias y falsas enseñanzas. En 2 Corintios 11:13, el apóstol llama la atención de los creyentes respecto de los engañadores y sus enseñanzas, describiéndolos como «falsos apóstoles, obreros fraudulentos que se disfrazan de apóstoles de Cristo», que distorsionan el evangelio y desvían a otros. Estos falsos maestros son parte de las fortalezas que Pablo procura derribar. Sus argumentos y enseñanzas engañosas son como fortificaciones que se oponen a la verdad de Cristo y mantienen a las personas en la esclavitud espiritual.

La frase «poderosas en Dios» (2 Cor. 10:4) destaca el hecho de que el poder detrás de estas armas espirituales proviene únicamente de Dios, y que son eficaces porque están en armonía con la autoridad y el propósito divinos. La referencia de Pablo a la destrucción de las fortificaciones enemigas se refiere al desmantelamiento de los argumentos e ideologías que se oponen a la verdad de Dios.

En el contexto de su ministerio, esa demolición implica enfrentarse a los falsos apóstoles y sus enseñanzas que promueven «otro Jesús» y «otro evangelio» (2 Cor. 11:4). Los falsos maestros utilizaban la manipulación y el engaño para subvertir el verdadero mensaje de Cristo y erigir baluartes espirituales en la mente de los creyentes.

Las fortificaciones de las que habla el apóstol son metafóricas y representan patrones de pensamiento y cosmovisiones que conducen a la opresión espiritual y mantienen a las personas esclavizadas al pecado y al error.

### APLICACIÓN A LA VIDA

Analiza con tu clase las siguientes preguntas teniendo en cuenta todo lo que hemos aprendido acerca de 2 Corintios 10 al 12.

1. Pablo llama a la dadivosidad una «gracia». ¿Cómo transforma esta noción nuestra forma de pensar acerca de la generosidad?
2. ¿Cuáles son algunos ejemplos modernos de «otros evangelios» mencionados en 2 Corintios 11:4? ¿Cómo podemos reconocer la tergiversación de la verdad?
3. Según 2 Corintios 10:7, 10, los corintios juzgaban a Pablo por su apariencia externa y sus palabras. ¿Por qué es peligroso juzgar la autoridad espiritual de alguien basándose únicamente en su carisma, apariencia o elocuencia?
4. ¿En qué consiste la verdadera autoridad espiritual según Pablo? ¿En qué se diferencia del liderazgo secular?
5. En 2 Corintios 10:3-5, Pablo habla de derribar argumentos y llevar cautivos los pensamientos. ¿Cómo podemos proteger activamente nuestra mente y nuestras creencias contra las falsas enseñanzas?
6. ¿Por qué decidió Pablo destacar sus sufrimientos en lugar de sus experiencias espirituales? ¿Qué nos enseña su decisión acerca de cómo evaluar a los líderes?
7. ¿Por qué las personas a veces toleran o incluso admiran a los falsos maestros? ¿Por qué las falsas enseñanzas resultan tan atractivas?
8. ¿Te has encontrado alguna vez con un «falso maestro» o con una enseñanza engañosa? ¿Cómo detectaste el engaño y qué aprendiste de esa experiencia?

**Lección 13:** Para el 26 de septiembre de 2026

# GRACIA, AMOR Y COMUNIÓN

Sábado 19 de septiembre



**LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA:** 2 Corintios 8:9; Romanos 16:20; 1 Juan 4:8-11; 2 Corintios 13:11; Filipenses 2:1-2; Gálatas 4:4-6.

## PARA MEMORIZAR:

«La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos ustedes» (2 Cor. 13:13).

**P**ablo concluye 2 Corintios destacando nuevamente los elementos esenciales abordados en sus cartas. Lo hace por medio de cinco imperativos (2 Cor. 13:11).

El primero, «tengan gozo», recuerda textos anteriores de las cartas.

El segundo imperativo, «busquen su restauración» (NVI), es la traducción de una sola palabra en griego (*katartizō*), que aparece aquí y en 1 Corintios 1:10.

El tercero, «ánimense mutuamente», retoma 2 Corintios 1:3-7. Pablo comienza y termina su segunda carta con palabras de aliento. Recibimos ánimo de Dios para alentar a otros (2 Cor. 1:4, 6).

Los imperativos cuarto y quinto, «Sean de un mismo sentir y vivan en paz» (2 Cor. 13:11), son un llamado a la unidad. Esta atmósfera de gozo, restauración, ánimo, unidad y paz es la condición para la presencia del «Dios de paz y amor» (2 Cor. 13:11) y el resultado de su obra en el corazón humano (2 Cor. 13:14).

La gracia, el amor y la comunión son el resultado de la obra del Dios trino por nosotros. Estas tres características cristianas promueven un ambiente caracterizado por la presencia de Dios.

## LA GRACIA DE JESÚS

Resulta inspirador que al final de 2 Corintios, así como en su comienzo, veamos una referencia a la gracia de Jesús (2 Cor. 1:2; 13:14). Como vimos al comienzo de este trimestre, Pablo no podía dejar de pensar y hablar de Jesús.

«Porque ya conocen la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a ustedes se hizo pobre, siendo rico; para que ustedes fuesen enriquecidos con su pobreza» (2 Cor. 8:9).

Cuán admirable es la gracia de Jesús. Dejó las riquezas de su existencia eterna en el cielo para hacerse pobre. Caminó por los polvorientos caminos de la antigua Galilea. «Se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, y muerte de cruz» (Fil. 2:8). Lo hizo para enriquecernos; es decir, para que tuviéramos la oportunidad de estar con él en el cielo. Para nosotros, que solo hemos conocido un mundo de pecado, muerte y sufrimiento, es difícil siquiera empezar a comprender lo que significó para Jesús abandonar el cielo para venir aquí y ofrecer su vida por nosotros.

**Lee Romanos 16:20, Gálatas 6:18, Filipenses 4:23 y 1 Tesalonicenses 5:28. ¿Qué enseñanza importante ves en estos pasajes?**

---

---

---

Pablo se refiere muy a menudo a la gracia de Jesús en sus cartas. Algunas perlas incluyen: «Se derramaron la gracia y el don sobre los muchos por la gracia de [...] Jesucristo» (Rom. 5:15). Aquellos que reciben esta abundante gracia «reinarán en vida [...] por Jesucristo» (Rom. 5:17). Al igual que en 2 Corintios, Pablo también comienza y termina otras cartas mencionando la gracia de Jesús (Rom. 1:7; 16:20; 1 Cor. 1:3; 16:23; Gál. 1:3; 6:18; Fil. 1:2; 4:23). Este tema ocupaba sus pensamientos y quería que también llenara la mente de los corintios.

Ese era su deseo para todas las iglesias. Observa lo que dice a los efesios: «La gracia sea con todos los que aman a nuestro Señor Jesucristo con amor inalterable» (Efe. 6:24). Si estuviera entre nosotros, Pablo sin duda desearía que también nosotros amáramos a Jesús con un amor eterno. Podemos estar seguros de eso porque su deseo era que la gracia de Jesús llegara «a más y más personas» (2 Cor. 4:15, NVI) y fuera suficiente para ellas, tal como lo fue para él (2 Cor. 12:9).

■ Piensa en la gracia de la que Dios te ha hecho inmerecidamente objeto a pesar de tus palabras y acciones.

## EL AMOR DE DIOS

«La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos ustedes» (2 Cor. 13:14). Pablo termina su segunda carta con este versículo. Nota que menciona a las tres personas de la Trinidad en este orden: Hijo, Padre y Espíritu Santo. A través de la obra de los tres podemos comprender mejor cómo es Dios y lo que ha hecho por nosotros.

**Lee Juan 3:16-17, Romanos 8:37-39 y I Juan 4:8-11. ¿Qué nos dicen estos pasajes acerca del amor de Dios?**

---



---

El conocido versículo de I Juan 4:8 dice que «Dios es amor». El amor es un atributo esencial de la Deidad. Jesús destaca el hecho de que Dios demostró su amor al dar a su único Hijo para que muriera por nosotros (Juan 3:16). Él envió a Jesús en una misión de rescate (Juan 3:17), y esto era parte del proyecto de salvación (Hech. 3:20-21; I Juan 4:10, 14). Jesús afirmó varias veces en los evangelios que el Padre lo envió (Mat. 10:40; Mar. 9:37).

En una declaración notable, Pablo dice: «Dios demuestra su amor hacia nosotros en que, siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros» (Rom. 5:8). Podemos vislumbrar el amor de Dios en la dulce relación existente entre los cónyuges, entre padres e hijos, en las amistades sinceras, etc. La naturaleza también da testimonio de ese amor. Respecto de esto, Elena de White dice: «“Dios es amor” está escrito en cada capullo de flor que se abre, en cada tallo de la naciente hierba. Los preciosos pájaros que llenan el aire de melodías con sus alegres cantos, las flores exquisitamente matizadas que en su perfección perfuman el aire, los elevados árboles del bosque con su rico follaje de viviente verdor; todo testifica del tierno y paternal cuidado de nuestro Dios y de su deseo de hacer felices a sus hijos» (Elena de White, *El camino a Cristo*, p. 8).

Sin embargo, nada es más convincente que el hecho de que Dios haya entregado a Jesús como sacrificio por nuestros pecados. Cuando comprendemos que Dios nos amó hasta el punto de enviar a Jesús para que diera su vida por nosotros, nuestra respuesta es la disposición a «dar nuestra vida por los hermanos» (I Juan 3:16).

Pablo quería que los corintios vivieran en unidad, pero no es posible sin amor. Por eso les enseñó que «el amor edifica» (I Cor. 8:1) y que todo es inútil y vacío donde no lo hay (I Cor. 13:1-3). Por lo tanto, todo debe ser hecho con amor (I Cor. 16:14), un amor que es una extensión del de Dios.

■ ¿Qué perderíamos en el evangelio si Jesús mismo no fuera plena y eternamente Dios?

## EL DIOS DE AMOR

En el antiguo mundo pagano, la gente no creía que los dioses amaran a los seres humanos. Por el contrario, las deidades eran malévolas y furiosas, y debían ser apaciguadas. La idea de un Dios de amor, tal y como la vemos en la Biblia, era entonces una novedad. Por sorprendente que fuera esta afirmación en su época, Pablo caracteriza a nuestro Dios como «el Dios de paz y de amor» (2 Cor. 13:11).

**Lee 2 Corintios 13:11. ¿Cómo puedes obtener esperanza de lo que se dice aquí? ¿Cómo puedes experimentar mejor lo que enseña?**

---

---

La expresión «el Dios de paz y de amor» puede ser interpretada de dos maneras. Por un lado, Dios es la fuente del amor y la paz. Por otro, Dios se caracteriza por el amor y la paz. Sin embargo, no es necesario decidir entre las dos. Debido a que el amor y la paz son características intrínsecas de Dios, él nos otorga amor y paz.

En otro lugar, Pablo se refiere a Dios como «el Dios de la paciencia y el consuelo» (Rom. 15:5); «de la esperanza» (Rom. 15:13); «de paz» (Rom. 15:33; 16:20; 1 Cor. 14:33; Fil. 4:9; 1 Tes. 5:23), «Padre de compasión» (2 Cor. 1:3) y «Dios de todo consuelo» (2 Cor. 1:3). Dios es la fuente de todas estas bendiciones. Él nos las concede por su amor inquebrantable.

Además, aunque la expresión «Dios de paz» es bastante común en la Biblia, la expresión «Dios [...] de amor» solo aparece aquí (2 Cor. 13:11) y, por lo tanto, merece nuestra más profunda reflexión.

Como han señalado muchos intérpretes, la referencia de Pablo al Dios de amor unos versículos antes de la bendición trinitaria en 2 Corintios 13:14 sugiere que él concibe a la Deidad como integrada por tres personas. «Aunque aquí utiliza la palabra “Dios” en referencia a uno de los tres, su comprensión de Jesús y del Espíritu en otras partes de sus cartas [...] nos obliga a ver toda la frase como una descripción del único Dios que la iglesia primitiva llegó a ver en forma trina. Pasaría más de un siglo antes de que los teólogos [...] comenzaran a utilizar palabras como “trinidad” como una forma abreviada de expresar lo que Pablo ya estaba articulando» (Tom Wright, *2 Corinthians* [Londres: SPCK, 2004], p. 148).

Creemos en un solo Dios; es decir, en la unidad de tres personas que viven eternamente en una relación de amor. Este Dios trino nos ama y nos llama a amarnos unos a otros de una manera que refleje el amor que existe entre ellos.

## LA COMUNIÓN DEL ESPÍRITU SANTO

La gracia de Jesús no solo revela el amor que Dios siente por nosotros, sino también nos otorga la comunión del Espíritu como un efecto adicional de ese amor. Al mismo tiempo, la comunión tiene su origen en el amor de Dios, ya que ella no es posible sin amor. Como escribe Pablo: «Por tanto, si hay algún estímulo en Cristo, si algún consuelo de amor, si alguna comunión del Espíritu, si alguna ternura y compasión; completen mi gozo, tengan el mismo sentir, el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa» (Fil. 2:1-2).

Algunas personas sostienen que el Espíritu Santo es solo una fuerza o influencia. ¿Qué sentido tendría que Pablo mencionara a dos personas —el Padre y el Hijo— junto con una mera «fuerza» en una fórmula trinitaria? Eso no tendría sentido. Así como el Padre y el Hijo se presentan en una relación personal (2 Cor. 1:3; 11:31), la relación del Espíritu con las personas nos lleva a la conclusión de que él también es una persona (Rom. 8:15-16; ver también Juan 14:16-17, 26; 15:26).

La expresión «comunión del Espíritu» (Fil. 2:1) puede entenderse de dos maneras. Puede significar la comunión entre nosotros concedida por el Espíritu, o la comunión con el Espíritu mismo. Varios intérpretes de la Biblia sostienen que estos sentidos no son mutuamente excluyentes. Después de todo, la comunión entre nosotros es la consecuencia de la comunión con el Espíritu.

### **Lee 1 Corintios 2:10-11; 3:16; 12:11; 2 Corintios 3:6-17. ¿Qué enseñó Pablo a los corintios acerca del Espíritu?**

Pablo tiene mucho que decir acerca de la obra del Espíritu. En 1 y 2 Corintios existen más de cuarenta referencias al Espíritu Santo, quien promueve la edificación de la iglesia (1 Cor. 14:12), capacita a las personas para la misión (1 Cor. 2:4-5), nos revela las cosas profundas de Dios (1 Cor. 2:10-11) y nos las enseña (1 Cor. 2:13), mora en nosotros (1 Cor. 3:16; 6:19), coopera con Cristo para nuestra justificación (1 Cor. 6:11), otorga dones espirituales a la iglesia (1 Cor. 12-14), nos sella para la salvación (2 Cor. 1:22), imprime la ley en los corazones humanos (2 Cor. 3:3), y da nueva vida en Cristo (2 Cor. 3:6) y libertad del pecado (2 Cor. 3:17). Sin duda, no podemos vivir sin el Espíritu Santo.

- ¿Por qué es importante comprender la divinidad del Espíritu Santo para entender plenamente el amor de Dios por nosotros?

## NUESTRO DIOS TRINO

Al leer 2 Corintios 13:14, alguien podría pensar que Cristo es la única fuente de gracia, que Dios es la única fuente de amor y que el Espíritu Santo es la única fuente de comunión, pero nada podría estar más lejos de la verdad.

**Lee 1 Corintios 1:3-4, 9; 10:16; 2 Corintios 1:2, 12; Romanos 8:35; 15:30; Gálatas 2:20; Efesios 3:19. ¿Qué dicen estos pasajes acerca de la gracia, el amor y la comunión en relación con los miembros de la Trinidad?**

---

---

---

El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo trabajan juntos para nuestra salvación. La gracia, el amor y la comunión no provienen solo de uno de ellos, sino de los tres. Sin embargo, cada uno tiene funciones específicas en la historia de la salvación. Pablo es consciente de ello y enfatiza esta enseñanza en sus cartas. Por ejemplo, el plan de salvación es presentado con una asombrosa economía de palabras en Gálatas 4:4-6 y con la participación de los tres miembros de la Trinidad. Dios Padre envió a Jesús, lo que sugiere que el Padre es la fuente de ese plan (Gál. 4:4). El Hijo nació de una mujer (Gál. 4:4), lo que es una referencia a la encarnación y señala el cumplimiento de una antigua promesa (Gén. 3:15). El Hijo nos redimió y restauró nuestra relación correcta con el Padre, quien había sido difamado por Satanás (Gén. 3:5). Por su parte, el Espíritu Santo legitima nuestra identidad como hijos de Dios (Gál. 4:6).

Existen otras referencias a la Trinidad en las cartas paulinas. Sus integrantes actúan juntos, capacitando a la iglesia para la misión (1 Cor. 12:4-6), nos fortalecen espiritualmente (Efe. 3:14-19) y promueven una profunda unidad entre los miembros de la iglesia, una unidad que refleja la unidad que caracteriza la relación existente entre los miembros de la Trinidad (Efe. 4:4-6). Según Pablo, no solo Dios es trino, sino que las tres Personas de la Trinidad obran juntas para nuestra salvación (Efe. 1:3, 13-14). En Efesios, Pablo llega incluso a mencionar que debemos ser llenos de la plenitud del Padre (Efe. 3:19), del Hijo (Efe. 4:13) y del Espíritu Santo (Efe. 5:18).

Al concluir la correspondencia con los corintios (2 Cor. 13:14), Pablo no pudo terminar con un final mejor: la promesa de que las tres Dignidades del universo, el Trío celestial, estarían con nosotros ahora y en la era venidera.

■ ¿Cómo debería reflejar la comunión entre los miembros de la iglesia la hermosa relación existente entre los integrantes de la Trinidad?

## **PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:**

Lee el capítulo «No se angustien», en *El Deseado de todas las gentes* (pp. 617-635), de Elena de White.

«Solo la gracia de Jesucristo puede transformar un corazón de piedra en uno de carne y hacerlo vivir para Dios. Los hombres no tienen poder para justificar el alma ni santificar el corazón. La enfermedad moral solo puede ser sanada por el poder del gran Médico. El don más elevado del cielo, el Unigénito del Padre, lleno de gracia y verdad, es el único capaz de redimir a los perdidos» (Elena de White, «The Fullness of Christ's Grace», *Signs of the Times*, 2 de mayo de 1892).

«Dios es amor». Su naturaleza y su ley son amor. Lo han sido siempre, y lo serán para siempre. «El Alto y Sublime, el que habita la eternidad», cuyos «caminos son eternos», no cambia. En él «no hay mudanza, ni sombra de variación». [...] Cada manifestación del poder creador es una expresión del amor infinito. La soberanía de Dios encierra plenitud de bendiciones para todos los seres creados.

»La historia del gran conflicto entre el bien y el mal, desde que principió en el cielo hasta el final abatimiento de la rebelión y la total extirpación del pecado, es también una demostración del inmutable amor de Dios» (Elena de White, *Patriarcas y profetas*, p. 11).

«El Espíritu Santo tiene una personalidad, de lo contrario no podría dar testimonio a nuestros espíritus y con nuestros espíritus de que somos hijos de Dios. Debe ser una persona divina, además, porque en caso contrario no podría escudriñar los secretos que están ocultos en la mente de Dios» (Elena de White, *El evangelismo*, p. 618).

«Hay tres personas vivientes en el trío celestial; en el nombre de estos tres grandes poderes —el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo— son bautizados los que reciben a Cristo mediante la fe, y esos poderes colaborarán con los súbditos obedientes del cielo en sus esfuerzos por vivir la nueva vida en Cristo» (Elena de White, *El evangelismo*, p. 616).

## **PREGUNTAS PARA DIALOGAR:**

1. Un conocido himno cristiano se titula «Sublime gracia». ¿Por qué es sublime la gracia de Jesús?
2. La parábola del hijo pródigo constituye una hermosa representación del amor de Dios. ¿Cómo sabemos que el padre de esta parábola es amoroso?
3. ¿Cómo pueden las iglesias locales demostrar que la «comunidad del Espíritu» es una realidad allí?

# EL SÁBADO ENSEÑARÉ...

## RESEÑA

**Texto clave:** 2 Corintios 13:14.

**Enfoque del estudio:** 2 Corintios 13:11-14.

### Introducción

Imagina que estás despidiéndote de un amigo cercano o de un ser querido en un aeropuerto después de compartir momentos muy significativos o de superar algunas dificultades. Cuando esa persona está a punto de pasar por el control de seguridad, se da vuelta para decirte algo, quizá solo unas pocas palabras, pero que recordarás mucho tiempo después de que el avión haya partido. Quizá diga: «cuídate», «sigue haciendo lo que te gusta», «no olvides que confío en ti».

Las últimas palabras perduran. Pueden ser pocas, pero a menudo transmiten la emoción más profunda, el recordatorio más urgente o el mensaje fundamental que quien las pronuncia quiere que recuerdes.

El apóstol Pablo suele terminar sus cartas de manera muy similar. Después de capítulos de enseñanza, corrección, defensa, aliento y doctrina, no se limita a despedirse de manera informal. Sus últimas palabras tienen una intención y, a menudo, son expresiones concisas de gracia, amor y comunión, el corazón mismo del evangelio y de la comunidad cristiana.

Pablo no se limita a poner un punto final en sus cartas, sino que las concluye bendiciendo, reafirmando y enfocando a sus lectores en lo más importante. Por lo tanto, cuando estudiamos las conclusiones de las cartas de Pablo, especialmente 2 Corintios 13:11-14, no solo estamos leyendo despedidas corteses, sino escuchando el eco del latido del corazón de Pablo y, más importante aún, el latido del corazón de Dios.

### Temas de la lección

En la lección de esta semana nos centraremos en los tres conceptos clave que se encuentran en las palabras finales de Pablo a la iglesia de Corinto (2 Corintios 13:11-14):

1. **La gracia es el punto de partida** y un don de Jesús.
2. **El amor es la fuerza sustentadora** y la naturaleza misma de Dios.
3. **La comunión es el resultado de una relación** genuinamente cristiana y la obra esencial del Espíritu para la existencia de una comunidad cristiana saludable.

## COMENTARIO

### Trasfondo: La redacción de cartas

En la época del Nuevo Testamento, las cartas eran un medio de comunicación común y esencial, especialmente en el mundo grecorromano, donde los filósofos, los maestros y los líderes solían enviar misivas que seguían un formato estándar: saludo, agradecimiento, cuerpo y despedida. Pablo adoptó esta estructura, pero le infundió un profundo significado teológico y pastoral. Por lo general, dictaba sus cartas a un escriba o amanuense y las enviaba a los destinatarios por medio de personas confiables, como Timoteo o Febe.

Los saludos epistolares de Pablo a menudo fusionaban las costumbres judías y griegas («gracia y paz»), y sus conclusiones eran más que despedidas, pues reflejaban su cuidado, sus prioridades espirituales y su relación con los destinatarios. En 1 Corintios 16:19-24, Pablo concluye incluyendo los saludos de otras iglesias, una firma personal para validar la carta, una severa advertencia para quienes no aman a Cristo y una sincera bendición, enfatizando la gracia y su perdurable amor por los corintios.

A diferencia de ello, 2 Corintios 13:11-14 concluye con exhortaciones más afables a la alegría, la unidad y la paz, que culminan en una poderosa bendición trinitaria: «La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos ustedes» (2 Cor. 13:13).

Estos finales muestran la combinación única de doctrina y conexión personal de Pablo con su público, convirtiendo las últimas palabras de sus cartas en estímulos espirituales duraderos, centrados en la gracia, el amor y la comunión.

### **El punto de partida de la gracia**

En 2 Corintios 13:11-14, Pablo concluye su carta con una bendición poderosa y teológicamente rica, con un importante énfasis en el tema de la gracia. Su bendición comienza con las palabras «la gracia del Señor Jesucristo», destacando la gracia como el elemento fundamental de la vida cristiana. Esta gracia, expresada a través de la entrega de Cristo (como se ve anteriormente en 2 Cor. 8:9), permite la restauración, la unidad y la paz dentro de la atribulada iglesia de Corinto.

La decisión de Pablo de no terminar con una reprimenda sino con gracia refleja su profundo corazón pastoral y la manera como concluye casi todas sus cartas. Por ejemplo, las epístolas de Romanos (Rom. 16:20), Gálatas (Gál. 6:18) y Filipenses (Fil. 4:23) terminan con el anhelo de Pablo de que la gracia de Cristo sustente a los creyentes. En 2 Corintios 13:11-14, la gracia conduce al amor (de Dios Padre) y a la comunión (a través del Espíritu Santo), lo que forma una estructura que resume todo el alcance de la relación divina. Para Pablo, la gracia no es meramente un concepto teológico, sino el poder vivo que une a los creyentes entre sí y con Dios. Por lo tanto, el apóstol la utiliza constantemente como la última palabra en sus cartas para recordar a la iglesia que es la gracia la que salva, sostiene y da poder a la comunidad cristiana.

### **El poder sustentador del amor**

Pablo concluye su carta (2 Cor. 13:11-14) con un llamado a la unidad y la paz que culmina con una de las más preciosas bendiciones del Nuevo Testamento. Un tema central en este pasaje es el amor, especialmente como expresión de la naturaleza de Dios. En 2 Corintios 13:14, Pablo coloca «el amor de Dios», un aspecto clave de la experiencia que los creyentes tienen de Dios, junto con la gracia y la comunión. Este amor no es un sentimiento vago, sino la esencia misma del carácter de Dios, quien es la fuente de la salvación y de la vida de la comunidad cristiana. Este amor

## Lección 13 // Material auxiliar para el maestro

sustenta las exhortaciones de 2 Corintios 13:11, en las que se anima a los creyentes a aspirar a la restauración, al consuelo mutuo, a ser de un mismo sentir y a vivir en paz. Todo esto solo es posible cuando los miembros se arraigan primero en el amor abnegado y reconciliador que proviene de Dios.

Pablo enfatiza constantemente el tema de la reconciliación al final de sus cartas. En Romanos 15:30, apela a la iglesia, «por el amor del Espíritu», a esforzarse juntos en la oración, mostrando que el amor es la fuerza motivadora, incluso en la obra espiritual.

En Efesios 6:23-24, Pablo termina diciendo: «Paz a los hermanos y amor con fe, de Dios Padre y del Señor Jesucristo», y luego añade: «La gracia sea con todos los que aman a nuestro Señor Jesucristo con amor inalterable». Aquí, el amor es divino en su origen y humano en cuanto a su respuesta, un reflejo del propio amor de Dios dado al creyente. De manera similar, la oración de Pablo en 1 Tesalonicenses 3:12 —«El Señor acreciente el amor entre ustedes y hacia todos, como también lo hacemos nosotros hacia ustedes»— vincula nuevamente el amor tanto a la obra de Dios como al testimonio de la iglesia.

En vista de ello, Pablo no se limita en 2 Corintios 13 a despedirse, sino que resume el evangelio. El «amor de Dios» es la fuente de la «gracia del Señor Jesucristo» y de la «comunión del Espíritu Santo». Solo en esta carta Pablo emplea la fórmula de la Trinidad «en el epílogo para resaltar los papeles distintivos de toda la Deidad en la obra de salvación» (*Comentario bíblico Andrews* [Florida: ACES, 2024], p. 586). El amor es el atributo que se inicia en Dios y se extiende mediante la gracia uniendo a los creyentes en comunión. Al concluir su carta con esta triple bendición, Pablo recuerda a la dividida y atribulada iglesia de Corinto que solo una profunda vivencia del amor de Dios puede restaurar su unidad, mantener su paz y fortalecer su comunión.

### La comunión como resultado relacional

El tema de la comunión se destaca en 2 Corintios 13:14 como un resultado relacional de la obra del Espíritu Santo. En este pasaje, la «comunión» (griego *koinōnia*) se refiere a la participación compartida, un vínculo relacional profundo que existe no solo entre los creyentes y el Espíritu, sino también entre los propios creyentes en virtud de la presencia unificadora del Espíritu. Esta bendición final resume en qué consiste el corazón mismo de la comunión cristiana: el Espíritu es quien hace posible y sostiene la unidad y la profundidad relacional dentro de la iglesia.

La comunidad de Corinto, anteriormente marcada por divisiones y rivalidades, ahora es instada a experimentar la reconciliación y la armonía a través de la comunión producida por el Espíritu.

Pablo también se refiere en otros lugares a la unidad impulsada por el Espíritu. En Filipenses 2:1-2, anima a sus lectores con las siguientes palabras: «Si hay algún estímulo en Cristo, si algún consuelo de amor, si alguna comunión del Espíritu, si alguna ternura y compasión; completen mi gozo, tengan el mismo sentir, el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa». De manera similar, en Romanos 15:5-6

afirma: «Que el Dios de la paciencia y el consuelo les dé entre ustedes un mismo sentir según Cristo Jesús, para que unánimes, a una voz, glorifiquen al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo». La armonía es el resultado relacional de la obra del Espíritu de Dios, quien fomenta el amor mutuo y la adoración.

En Gálatas 5:22-26, Pablo describe el fruto del Espíritu como amor, paz, paciencia, benignidad, bondad, mansedumbre y dominio propio, todas cualidades esenciales para la vida en comunidad. Por lo tanto, en 2 Corintios 13:14, Pablo no solo ofrece una bendición de despedida de tipo general o habitual, sino que proyecta una comprensión de lo que el Espíritu hace posible: una comunidad reconciliada, llena de gracia y amor, unida en comunión divina. «La gracia, el amor y la comunión no son algo natural entre los seres humanos, pero fluyen como dones divinos a la iglesia de parte de los miembros de la Trinidad. Estos eran los dones que podían sanar a la iglesia de Corinto y que la prepararían para el día en que la esperanza cristiana se hará realidad en el regreso del Señor» (*Comentario bíblico Andrews* [Florida: ACES, 2024], p. 586).

## APLICACIÓN A LA VIDA

Analiza con tu clase las siguientes preguntas a la luz de 2 Corintios 13:11-14:

1. En 2 Corintios 13:11, Pablo dice: «Busquen su restauración» (NVI). ¿Por qué incluye Pablo este objetivo como exhortación final? ¿Cómo es posible la restauración en el ámbito de tus relaciones personales o en tu iglesia?
2. ¿Cómo es posible «vivir en armonía» (1 Cor. 1:10, NVI) y «en paz» (Rom. 12:18) en una iglesia tan conflictiva como la de Corinto (ver 1 Cor. 1:10-13)?
3. ¿Qué papel desempeña la humildad en el fomento de la unidad?
4. En 2 Corintios 13:12, Pablo dice a los creyentes: «Salúdense unos a otros con beso santo». ¿Cuál podría ser hoy una forma culturalmente apropiada de expresar este tipo de afecto espiritual y unidad?
5. ¿De qué manera has recibido recientemente la gracia de Cristo y cómo puede tu experiencia influir en la forma en que respondes a las personas o situaciones difíciles?
6. ¿Hay relaciones en tu comunidad espiritual que necesitan sanación o fortalecimiento? Si es así, ¿cuáles son y qué puedes hacer para facilitar ese resultado?
7. Pablo termina su carta con alegría, consuelo y paz. ¿Cuál de estos dones de Dios necesitas más en este momento y cómo podrías obtenerlo de él?



## MOMENTO DE TODO MIEMBRO INVOLUCRADO

### ¿Qué es Todo miembro, involucrado?

*Todo miembro, involucrado (TMI)* es un programa mundial de evangelismo a gran escala que involucra a cada miembro, cada iglesia, cada entidad administrativa, cada tipo de ministerio de evangelismo público, como así también la testificación personal e institucional.

Es un plan intencional de ganancia de almas que sigue un calendario preestablecido en busca de descubrir las necesidades de las familias, los amigos y los vecinos. Luego, comparte cómo Dios suple cada necesidad, llevando al crecimiento de la iglesia y la plantación de nuevas iglesias, con un enfoque en retener, predicar, compartir y discipular.

## CÓMO IMPLEMENTAR TMI EN LA ESCUELA SABÁTICA

### **Dedica los primeros 15 minutos\* de cada lección para planificar, orar y compartir.**

**TMI INTERNO:** Planifiquen visitar, orar y cuidar de los miembros ausentes o dolidos, y distribuyan territorios. Oren y comenten cómo pueden ministrar las necesidades de las familias de la iglesia, a los miembros inactivos, tanto jóvenes como hombres y mujeres, y las diversas maneras en que pueden lograr que toda la familia de la iglesia participe.

**TMI EXTERNO:** Oren y comenten maneras de alcanzar a su comunidad, su ciudad y el mundo, cumpliendo con la comisión evangélica de sembrar, cosechar y conservar. Involucren a todos los ministerios de la iglesia al planificar proyectos de ganancia de almas a corto y largo plazo. *TMI* tiene que ver con actos intencionales de bondad. Aquí hay algunas maneras prácticas en las que puedes involucrarte personalmente: (1) Desarrolla el hábito de descubrir necesidades en tu comunidad. (2) Haz planes para suplir esas necesidades. (3) Ora por el derramamiento del Espíritu Santo.

**TMI PERSONAL:** Estudio de la lección. Anima a los miembros a estudiar la Biblia individualmente; haz del estudio de la Biblia en la Escuela Sabática algo participativo. Estudien en busca de transformación, no de información.

<b>TMI</b>	<b>TIEMPO</b>	<b>EXPLICACIÓN</b>
Camaradería Testificación Misión mundial	15 min	Orar, planificar, organizar para la acción. Cuidado de miembros ausentes. Planificar actividad misionera. Ofrenda misionera.
Estudio de la lección	45 min	Involucrar a todos en el estudio de la lección. Hacer preguntas. Resaltar los pasajes clave.
Almuerzo		Planifica un almuerzo con la clase después del culto. ¡LUEGO SALGAN A MINISTRAR Y TESTIFICAR!



Guía de estudios para reuniones de grupos pequeños



# FORMANDO GENERACIONES FUERTES EN EL SEÑOR

JULIO | AGOSTO | SEPTIEMBRE | 2026

## CONTENIDO

1. El propósito de Dios para las nuevas generaciones
2. Las crisis actuales y el llamado a la vigilancia espiritual
3. Identidad: ¿Quién soy yo en Cristo?
4. El mundo digital y el corazón humano
5. La familia: el primer discipulado
6. Llamados a la santidad en un mundo de excesos
7. Ansiedad, estrés y salud emocional
8. Propósito y llamado: una generación con una misión
9. Amistades, influencias y la comunidad cristiana
10. Vivir la fe en medio de la duda
11. Disciplina espiritual: cómo tener raíces profundas
12. *Influencers* del Reino: testificando al mundo
13. Preparación para el futuro: tu legado espiritual

## INTRODUCCIÓN

Vivimos en una época de profundas transformaciones. Nunca habíamos tenido acceso a tanta información, posibilidades y recursos, y paradójicamente, nunca ha sido tan difícil formar una fe sólida, profunda y duradera. Las nuevas generaciones crecen rodeadas de estímulos constantes, presiones silenciosas y mensajes que compiten por sus corazones a diario. En este contexto, la pregunta no es solo qué estamos enseñando, sino a quién estamos formando.

La Biblia revela que Dios siempre ha concebido su obra en términos generacionales. No trabaja solo con individuos aislados, sino con familias, comunidades e historias que se entrelazan a lo largo del tiempo. La fe bíblica es viva, relacional y transmisible; debe vivirse a diario, enseñarse con intención y materializarse en decisiones reales.

Esta serie de estudios nace del deseo de responder al llamado de Dios de formar generaciones fuertes en el Señor: no perfectas, pero arraigadas; no inmunes a las crisis, sino firmes en ellas. Más que información, buscamos transformación. Más que respuestas prefabricadas, anhelamos corazones atentos a la voz de Dios.

Que este camino nos ayude a vivir una fe que trascienda el tiempo, llegue a las personas y glorifique a Dios en cada generación.

### CRÉDITOS

**Administración de la División Sudamericana:** Stanley Arco, Edson Medeiros y Edward Heidinger

**Coordinación general:** Eber Nunes (Director de Ministerios Personales y Escuela Sabática de la División Sudamericana)

**Texto:** Antônio Tavela y Neila Oliveira

**Traducción y edición:** Eric E. Richter

**Corrección:** Germán Correa y Pablo M. Claverie

**Diseño gráfico:** Osvaldo Ramos

## Estructura y metodología para el grupo pequeño

**Rompamos el hielo:** La pregunta inicial estimula la reflexión personal y prepara a los participantes emocional y espiritualmente. Asegúrate de proporcionar un ambiente seguro donde las personas puedan expresar sus vivencias sin temor a ser juzgadas.

**Estudiemos juntos:** Explica el mensaje y el contexto del versículo elegido y cóntalos con la vida cotidiana de los participantes. Asegúrate de que todos comprendan el tema.

**Conversemos:** Divide a los participantes en grupos más pequeños que permitan un diálogo más profundo y personal sobre cómo aplicar el tema bíblico a su vida. Al final, permite que cada grupo comparta sus conclusiones.

**Reflexionemos:** Haz un resumen de la lección y enfatiza la importancia del testimonio personal. Asegúrate de que todos comprendan cómo pueden aplicar lo aprendido a su vida diaria.

**Pongamos en práctica lo aprendido:** Anima a los participantes a aplicar lo estudiado a su vida diaria y a enfocarse en la evangelización personal. Haz un seguimiento en la próxima reunión para ver cómo les fue a los participantes. Celebra sus esfuerzos y ámalos a seguir testificando.

## Sugerencias

Si las unidades de acción quieren compartir un poco más el amor de Dios, ¿qué más pueden hacer?

- Visitar a enfermos en sus hogares o en los hospitales.
- Atender a personas en orfanatos y hogares de ancianos.
- Brindar serenatas a madres, padres, adultos mayores, parejas y personas que se sientan emocionalmente heridas.
- Realizar caminatas en grupo.
- Formar un grupo de apoyo espiritual para reunirse en casa de amigos o por Internet.
- Practicar deportes con amigos que quieran llevar a Cristo.
- Organizar una clase de estudio bíblico con amigos de la iglesia, en la casa de uno de los participantes del grupo pequeño o por Internet.
- Recolectar alimentos y ropa para ayudar a instituciones sociales o familias que los necesiten.
- Escoger plazas para realizar limpieza, pintura y programas religiosos y culturales.

Podemos hacer muchas cosas entre amigos, ¿no es así? La Escuela Sabática no es solo un departamento de iglesia o un programa, sino además un movimiento que une a personas que aman a sus semejantes. En ella, sus integrantes aprenden a ser misioneros que van de calle en calle, de casa en casa, de corazón en corazón.

# 1

## El propósito de Dios para las nuevas generaciones

### Rompamos el hielo

La Biblia muestra que Dios siempre ha trabajado teniendo en cuenta la transmisión de la fe. Él piensa en el ayer, en el hoy y en el mañana. La fe nunca se concibió para restringirse a una sola persona o grupo, sino que debe enseñarse, recordarse, vivirse y transmitirse. Hoy, sin embargo, vivimos en una época de desconexión generacional: padres ocupados, jóvenes inmersos en las pantallas, rutinas exigentes y escasez de tiempo para estar juntos. En medio de todo esto, Dios nos llama a regresar a su propósito original: formar una fe que se transmita de mano en mano y de corazón en corazón.

### Estudieemos juntos

Leamos juntos Deuteronomio 6:4-9; Salmo 145:4; 78:3-8.

### Conversemos

1. ¿Cómo percibes la relación entre generaciones hoy en día? ¿Crees que existe una desconexión?
2. ¿Cuál es la mayor dificultad para transmitir la fe en el mundo actual?
3. ¿Qué prácticas sencillas podrías implementar para fortalecer la fe de las nuevas generaciones?
4. ¿Quién ha tenido un impacto en tu vida espiritual y qué has aprendido de esa persona?
5. Después de estudiar esta lección, ¿a qué sientes que Dios te está llamando de manera práctica?

### Reflexionemos

Dios ha establecido un propósito claro: la fe debe vivirse profundamente, enseñarse de manera planificada y grabarse en la memoria de las nuevas generaciones. La transmisión de la fe no ocurre automáticamente, sino que requiere presencia, planificación y amor. Vivimos en una época en la que muchas fuerzas compiten por la atención y la imaginación de los jóvenes. Por lo tanto, nuestra responsabilidad como padres, líderes y jóvenes es aún mayor. Cada gesto, cada conversación, cada historia, cada práctica espiritual contribuye a formar corazones firmes en el Señor.

### Pongamos en práctica lo aprendido

Elige una práctica espiritual diaria para fortalecer la transmisión de la fe, por ejemplo:

- Lee un versículo de la Biblia diariamente con una persona más joven y oren juntos.
- Envía un mensaje bíblico a un joven.
- Comparte un testimonio sencillo con un grupo de adolescentes sobre lo que Dios ha hecho en tu vida.

Hazlo durante la semana y comparte lo que Dios ha hecho en la próxima reunión.

### Rompamos el hielo

Cada generación enfrenta sus propios desafíos, pero la nuestra experimenta realidades sin precedentes, tanto en forma como en intensidad: velocidad, exceso y desconexión; cambios rápidos, presiones intensas y constantes influencias mundanas. Vivimos inundados de información, pantallas y una cultura que a menudo se distancia de los valores de la Palabra.

En este contexto, Dios nos llama, tal como llamó a los hijos de Isacar, a comprender los tiempos y saber cómo actuar. Es tiempo de vigilancia, discernimiento y firmeza espiritual.

### Estudiemos juntos

Leamos juntos 1 Crónicas 12:32; Romanos 12:2.

### Conversemos

1. ¿Cuáles crees que son las presiones o influencias que más afectan a la generación actual?
2. ¿Cuál crees que es la mayor amenaza a la fe en el mundo actual?
3. ¿Qué significa, en la práctica, «no conformarse» con el mundo?
4. ¿Cómo es tu propia vigilancia espiritual?
5. ¿Qué pasos prácticos puedes dar para discernir mejor los tiempos?

### Reflexionemos

Vivimos una crisis marcada por la sobreestimulación, las relaciones superficiales y una intensa presión cultural. Estos factores impactan profundamente en el corazón de las nuevas generaciones, y también en el nuestro. Por lo tanto, Dios nos llama a abrir los ojos, a discernir lo que sucede a nuestro alrededor y a actuar con intención.

La vigilancia espiritual no es miedo ni aislamiento; es claridad. Es vivir con una mente renovada por la Palabra para que no nos dejemos moldear por la cultura. Dios desea formar una generación firme, atenta y capaz de caminar con sabiduría en medio del cambio.

### Pongamos en práctica lo aprendido

Elige una influencia que te haya marcado (como las redes sociales, las series de televisión, las amistades, el entorno o el contenido digital) y haz el siguiente chequeo espiritual:

- Esto ¿te acerca a Dios o te aleja de él?
- ¿Qué necesitas ajustar, limitar o eliminar de tu vida?

Haz esto durante la semana y comparte tus hallazgos en la próxima reunión.

# 3

## Identidad: ¿Quién soy yo en Cristo?

### Rompamos el hielo

«¿Quién soy?» es una de las preguntas más profundas de la vida, y una de las más confusas para la generación actual. Actualmente, muchos «espejos» compiten por definir nuestra identidad: redes sociales, opiniones, estándares inalcanzables, comparaciones constantes y narrativas culturales sobre el valor y la pertenencia.

Los jóvenes, y los adolescentes en particular, intentan constantemente construir una versión aceptable de sí mismos, pero terminan inseguros, fragmentados y agotados. Sin embargo, la Biblia declara algo liberador: la verdadera identidad no se construye, se recibe de Dios.

### Estudieemos juntos

Leamos juntos 1 Pedro 2:9; Efesios 1:3-14.

### Conversemos

1. ¿Cuáles son los «espejos» que más influyen en tu identidad hoy?
2. ¿Alguna vez te has sentido presionado a ser alguien que no eres?
3. ¿Qué verdad de 1 Pedro 2:9 toca más tu corazón?
4. ¿Cómo podemos ayudar a las nuevas generaciones a encontrar su identidad en Cristo?
5. ¿Qué te está diciendo Dios hoy acerca de quién eres?

### Reflexionemos

La crisis de identidad de nuestro tiempo surge de la comparación, de las expectativas poco realistas y la falta de raíces espirituales. La cultura ofrece identidades frágiles y superficiales, incapaces de sustentar el corazón. Pero Dios declara quiénes somos realmente: pueblo escogido, real sacerdocio, nación santa y posesión suya. Y, en Cristo, según Efesios 1, somos bendecidos, amados, elegidos, perdonados, adoptados, redimidos y sellados por el Espíritu Santo.

¿Por qué aceptar identidades pequeñas cuando Dios ofrece algo mucho mayor? Seguir a Jesús significa descubrir que nuestro valor no está en los ojos de los demás, sino en los ojos del Padre.

### Pongamos en práctica lo aprendido

Lee Efesios 1:3-14 todos los días de esta semana. Cada día, escribe una verdad sobre tu identidad en Cristo y da gracias a Dios por ella. En la próxima reunión, comparte qué verdad impactó más tu corazón.

### Rompamos el hielo

Vivimos en una generación profundamente conectada, e igualmente vulnerable. Las pantallas actúan como ventanas constantes a información, valores, modelos y estímulos, incluidas las tentaciones. Lo que entra por los ojos llega al corazón, y el corazón, según la Biblia, determina el curso de la vida.

El llamado bíblico es claro: «Guarda tu corazón» (Prov. 4:23). Pero ¿cómo lograrlo en una era de excesos digitales, notificaciones interminables y distracciones constantes? Necesitamos aprender a vigilar, filtrar y usar la tecnología con sabiduría.

### Estudiemos juntos

Lean juntos Proverbios 4:23; Salmo 101:3; Filipenses 4:8.

### Conversemos

1. ¿Cuál ha sido el mayor desafío que el mundo digital ha presentado a tu vida espiritual?
2. ¿Hay algo que has puesto ante tus ojos que necesita ser filtrado o eliminado?
3. ¿Cómo ha afectado el exceso de tiempo frente a una pantalla a tu corazón, tus emociones o tus pensamientos?
4. ¿Qué prácticas de sabiduría digital podrías iniciar hoy?
5. ¿Cómo podemos ayudar a las nuevas generaciones a utilizar la tecnología con madurez y propósito?

### Reflexionemos

El mundo digital afecta profundamente el corazón porque influye en la mente, los deseos, las relaciones e incluso el cuerpo. Capta nuestra atención, moldea nuestros deseos, adormece la conciencia moral, debilita las relaciones reales y obstaculiza prácticas espirituales esenciales como la oración, el silencio y la reflexión.

La Biblia nos llama a tomar una postura activa: a guardar nuestro corazón, a cuidar nuestros ojos, a renovar nuestra mente y a dominar la tecnología, no a dejarnos dominar por ella. La verdadera sabiduría digital no consiste en rechazar las pantallas, sino en usarlas de maneras que honren a Dios y preserven el corazón.

### Pongamos en práctica lo aprendido

Elige un hábito concreto de sabiduría digital para seguir durante siete días:

- Después de despertarte, pasa una hora sin tu teléfono celular.
- Tómate un descanso de las redes sociales.
- Establece límites de tiempo para el uso diario de dispositivos digitales.
- Desactiva las notificaciones.
- Pasa una noche entera sin pantallas.

Al final de la semana, escribe cómo te sentiste y lo que Dios te mostró durante este proceso.

# 5

## La familia: el primer discipulado

### Rompamos el hielo

Dios diseñó la familia como el lugar principal donde la fe se ve, se practica y se transmite. Si bien la iglesia desempeña un papel esencial, nunca reemplazará lo que sucede en el hogar. Así como las raíces sostienen un árbol, la familia sustenta la fe de las nuevas generaciones. Cuando el ambiente familiar es espiritualmente sano, los niños crecen con seguridad, propósito y dirección, porque aprenden a vivir el evangelio en la práctica, todos los días.

### Estudiemos juntos

Lean juntos Josué 24:15; Salmo 78:5-7; Deuteronomio 6:4-8.

### Conversemos

1. ¿Cómo era el discipulado espiritual en la familia en la que creciste?
2. ¿Cuál crees que es el mayor desafío para los hogares cristianos de hoy?
3. ¿Qué prácticas sencillas puede introducir inmediatamente una familia para fortalecer su fe?
4. ¿Qué significa, en la práctica, decir: «Yo y mi casa serviremos al Señor»?
5. A partir de esta lección, ¿qué pasos está Dios llamando a tu familia a dar?

### Reflexionemos

La familia es la base del discipulado porque es el primer entorno donde se forman los valores, el carácter y la cosmovisión. Es allí donde los niños observan el perdón, la bondad, la paciencia y la fe, o la ausencia de ellas.

El discipulado familiar no es complicado: se manifiesta en las rutinas diarias, las conversaciones, las actitudes y los pequeños hábitos espirituales. Los padres no necesitan ser perfectos, sino auténticos; no necesitan saberlo todo, pero sí necesitan caminar con Dios antes que con sus hijos.

Cuando los hogares asumen su rol espiritual, generaciones enteras se fortalecen y la fe deja de ser simplemente una enseñanza teórica: ahora se vive cada día.

### Pongamos en práctica lo aprendido

Elige un nuevo hábito espiritual familiar para comenzar en los próximos siete días:

- Breve devocional familiar
- Momento diario de gratitud
- Orar juntos
- Una noche bíblica semanal
- Una comida sin pantallas y con conversación espiritual.

Observa cómo esta práctica cambia la atmósfera en casa y escribe tus observaciones para compartirlas en la próxima reunión.

### Rompamos el hielo

Vivimos en una época saturada de estímulos: pantallas, comparaciones, expectativas, presiones y distracciones constantes. En este contexto, la santidad puede parecer imposible o anticuada. Pero Dios nos llama a vivir de otra manera, no en la perfección, sino en la entrega diaria. La santidad es separación para Dios. Es libertad, no carga. Es dirección, no rigidez. Este llamado sigue vigente hoy: «Sean también ustedes santos en toda su conducta» (1 Ped. 1:15).

### Estudiemos juntos

Lean juntos 1 Tesalonicenses 4:3; 1 Pedro 1:15-16; Romanos 12:1-2.

### Conversemos

1. ¿Qué excesos te han robado tu sensibilidad espiritual?
2. ¿En qué área de tu vida tus elecciones y tus hábitos te dificultan vivir con pureza de mente?
3. ¿Por qué la santidad parece ser tan desafiante en la generación actual?
4. ¿Qué pequeños hábitos diarios podrías adoptar para vivir con más intencionalidad espiritual?
5. ¿De qué forma práctica podemos acompañarnos y cuidarnos como grupo en este camino hacia la santidad?

### Reflexionemos

La santidad no es un evento, sino un camino. Empieza en el corazón, pero se revela en pensamientos, decisiones y hábitos diarios. En un mundo hiperactivo, vivir en santidad requiere límites, conciencia espiritual y compromiso. Dios no nos llama a lo imposible; nos capacita para vivir de manera diferente, incluso rodeados de excesos.

### Pongamos en práctica lo aprendido

Haz un sencillo «chequeo espiritual»:

- ¿Qué te acerca a Dios?
- ¿Qué te separa de él?

Elige un exceso para reducir o eliminar durante los próximos siete días y observa cómo afecta tu relación con Dios.

# 7

## Ansiedad, estrés y salud emocional

### Rompamos el hielo

La ansiedad se ha vuelto parte de la vida cotidiana de las nuevas generaciones. Las presiones, las comparaciones, las prisas, el miedo al fracaso y las expectativas poco realistas sofocan el corazón. Pero la Biblia no condena a quienes están ansiosos; los acoge, les enseña y les señala un camino de paz. Jesús nos invita a cambiar la preocupación por la confianza y el control por la entrega. Necesitamos aprender a caminar con Dios y encontrar la verdadera paz en medio de las presiones.

### Estudieemos juntos

Lean juntos Filipenses 4:6-9; Mateo 6:25-34; 1 Pedro 5:7.

### Conversemos

1. ¿Qué es lo que te ha estado causando más ansiedad últimamente?
2. ¿Cómo afectan las comparaciones en las redes sociales a tu identidad?
3. ¿Cómo pueden las palabras de Jesús en Mateo 6 cambiar tu perspectiva sobre las preocupaciones?
4. ¿Qué prácticas espirituales te han ayudado (o podrían ayudarte) a encontrar la paz?
5. ¿Qué significa, en la práctica, depositar nuestra ansiedad en Dios?

### Reflexionemos

La ansiedad no es señal de debilidad espiritual, es una invitación a acercarnos a Dios. La Biblia nos enseña a orar, reflexionar, confiar y descansar. Cuando dirigimos nuestros pensamientos a la verdad y nuestras vidas al cuidado del Padre, encontramos la paz que protege el corazón.

Dios no promete la ausencia de problemas, pero sí garantiza su presencia, cuidado y descanso en medio de ellos.

### Pongamos en práctica lo aprendido

Reserva cinco minutos al día para una práctica sencilla de oración y respiración, que puede ayudar a reducir la ansiedad y aumentar la confianza en Dios:

- Inhala: Señor, tú estás conmigo.
- Exhala: Te entrego mi ansiedad.

Observa cómo esta pequeña disciplina transforma tu mente y tu corazón a lo largo de la semana.

### Rompamos el hielo

Las nuevas generaciones buscan sentido, desean dejar huella en el mundo, descubrir su lugar y comprender el porqué de sus vidas. Sin embargo, al mismo tiempo, lidian con la confusión sobre su identidad, vocación y futuro. La Biblia revela que Dios no crea a nadie por casualidad. El propósito no es un acontecimiento lejano ni se limita a una profesión específica; es un caminar diario de vivir para Dios y ser luz donde nos encontremos. El llamado, por lo tanto, es un estilo de vida.

### Estudieemos juntos

Lean juntos Jeremías 29:11; 1 Timoteo 4:12; Efesios 2:10; Mateo 28:19-20.

### Conversemos

1. ¿Cuál es la diferencia entre propósito y profesión?
2. ¿Qué sientes que Dios ha estado despertando en tu corazón últimamente?
3. ¿Qué joven de la Biblia te inspira más a vivir tu misión?
4. ¿Cómo puedes ser una luz tanto en el mundo físico como en el digital?
5. ¿Qué paso sencillo puedes dar hoy hacia tu llamado?

### Reflexionemos

Dios soñó con cada vida y le asignó un propósito único a cada persona. Él usa a los jóvenes, moldea historias y guía los llamados paso a paso. El propósito no comienza cuando encontramos una gran oportunidad; comienza cuando decimos: «Aquí estoy». Al igual que los jóvenes de la Biblia, estamos llamados a influir en las personas, servir a Cristo y dar testimonio de él en todo entorno.

### Pongamos en práctica lo aprendido

Oremos diariamente: «Señor, muéstrame hoy para quiénes y con qué propósito quieres usarme». Y estate atento a las oportunidades, a las personas que te rodean y a las necesidades que Dios pondrá en tu camino.

# 9

## Amistades, influencias y la comunidad cristiana

### Rompamos el hielo

Vivimos en la generación más conectada y, paradójicamente, más solitaria de todas. Las relaciones fugaces, los mensajes instantáneos y los vínculos superficiales no reemplazan las amistades verdaderas, profundas y espiritualmente sanas. La Biblia muestra que nadie crece solo: nos moldean las voces que permitimos entrar en nuestras vidas. Por lo tanto, elegir bien a quienes nos acompañan y valorar la comunidad cristiana es esencial para una fe sólida y madura.

### Estudiemos juntos

Proverbios 13:20; Hebreos 10:24-25; 1 Corintios 15:33.

### Conversemos

1. ¿Alguna vez te has sentido solo incluso rodeado de gente o conectado a las redes sociales?
2. ¿Qué amistades o influencias han moldeado tus emociones, decisiones y fe?
3. En tu opinión, ¿qué hace que una amistad sea espiritualmente sana?
4. ¿Cómo puede la comunidad cristiana fortalecer tu caminar con Dios?
5. ¿Existe alguna relación que necesites limitar o redefinir?

### Reflexionemos

Las relaciones son uno de los mayores instrumentos de influencia en la vida espiritual. La Biblia enseña que «el que anda con los sabios, sabio será» (Prov. 13:20) y que no debemos abandonar la comunión de la iglesia (Heb. 10:25). Esto significa que las amistades moldean nuestro carácter, guían nuestros pasos e influyen en nuestra fe, para bien o para mal. Las amistades que nos acercan a Dios se caracterizan por la lealtad, la oración, la verdad y el apoyo en tiempos difíciles. Y la comunidad cristiana no es solo un grupo de personas en un mismo lugar: es una familia espiritual en la que se nos cuida, se nos desafía y se nos anima a crecer.

### Pongamos en práctica lo aprendido

Elige una o más acciones para llevar esta lección a la vida práctica:

- Encuentra a alguien que ore contigo esta semana: una conversación sincera y espiritual, aunque sea solo por cinco minutos.
- Envía un mensaje de aliento a alguien que está desanimado o se ha alejado de su camino cristiano.
- Participa activamente en un evento comunitario de la iglesia (grupo pequeño, servicio de adoración, estudio bíblico, visitación, servicio voluntario o reunión de oración).
- Revisa tus influencias (personas, redes sociales, entornos) y haz un ajuste concreto: acércate a alguien que sea constructivo o establece límites donde sea necesario.

### Rompamos el hielo

Las dudas son parte del camino cristiano. No alejan a Dios de nosotros. En la Biblia, vemos hombres y mujeres sinceros que enfrentaron momentos de incertidumbre; como el padre que exclamó: «¡Creo! ¡Ayuda mi poca fe!» (Mar. 9:24). Vivimos en una generación inundada de información, ideas contradictorias y desafíos intelectuales. Pero Jesús sigue llamando a cada persona a acercarse a él, incluso cuando su corazón esté lleno de preguntas. Cuando llevamos nuestras dudas a Cristo, él transforma la confusión en claridad y la fragilidad en fe viva.

### Estudiemos juntos

Lean juntos Judas 1:22; Salmo 73:1-3; Juan 20:24-29.

### Conversemos

1. ¿Alguna vez te has sentido dividido entre creer y dudar al mismo tiempo?
2. ¿Qué factores alimentan hoy más las dudas en quienes intentan vivir su fe?
3. ¿Cuál es la diferencia entre la duda honesta y la incredulidad obstinada?
4. ¿Qué es lo que más te llama la atención de la manera en que Jesús trataba a las personas que le hacían preguntas?
5. ¿Cómo podemos hacer de la iglesia un ambiente seguro para las personas y sus preocupaciones?

### Reflexionemos

Las dudas no revelan debilidad espiritual; revelan humanidad. La fe no exige perfección, sino sinceridad. Jesús acogió a Tomás, a Nicodemo, a los discípulos de Emaús y al padre angustiado que no sabía cómo conciliar la fe y el miedo.

La comunidad cristiana está llamada a actuar de la misma manera: con compasión, disposición a escuchar, paciencia y verdad. Cuando abordamos las dudas con honestidad y buscamos respuestas en la Palabra, nuestra fe se profundiza, se fortalece y cobra vida.

### Pongamos en práctica lo aprendido

Elige al menos dos de estas prácticas:

- Escribe tres preguntas reales que tengas sobre Dios, la Biblia o la fe. Ora por ellas todos los días y pídele al Espíritu Santo que te ilumine.
- Habla con alguien maduro en la fe sobre un tema que te preocupa, abierta y honestamente, sin temor a ser juzgado.
- Consume algún contenido apologético alentador (un video corto, un podcast, un capítulo de un libro o un artículo confiable) y anota lo que más te ayudó.
- Recibe a quien tenga dudas. Envíale un mensaje, escúchalo o comparte una promesa bíblica alentadora.

### Rompamos el hielo

Vivimos en tiempos superficiales: todo es rápido, inmediato, superficial. Pero Dios nos llama a la profundidad. La vida espiritual no crece por casualidad, sino que crece cuando cultivamos prácticas que nos mantienen conectados con Cristo en medio de un mundo distraído. Haz la siguiente pregunta al grupo: «¿Sienten que su vida espiritual era más profunda antes que ahora?». La verdad es simple: las raíces profundas son el resultado de decisiones diarias, no de emociones momentáneas.

### Estudieemos juntos

Lean juntos Juan 15:1-8; Salmo 119:9-16; Santiago 1:22-25.

### Conversemos

1. ¿Qué parte de Juan 15 te toca más de cerca: permanecer, dar fruto o ser podado? ¿Por qué?
2. ¿Qué es lo que más debilita tu conexión con Cristo hoy?
3. ¿Cómo diferencias entre leer la Biblia por obligación y nutrir tu vida con la Palabra?
4. ¿Qué disciplina espiritual ha sido la más difícil para ti y por qué?
5. ¿Qué práctica sencilla podrías comenzar esta semana para crear raíces más profundas?

### Reflexionemos

La disciplina espiritual no es una carga, sino que es libertad. Es permanecer en la Vid, dejarse podar, escuchar la Palabra, respirar la oración, vivir en comunión, adorar con sinceridad, servir con alegría y guardar silencio para escuchar a Dios. La fe florece cuando creamos ritmos santos en medio del caos moderno. Cada pequeño acto de devoción, incluso de cinco minutos, es una nueva raíz que se profundiza.

### Pongamos en práctica lo aprendido

Elige un plan mínimo, factible y consistente, y cúmplelo durante siete días:

- Dedicar diez minutos diarios a la lectura de la Biblia y a la oración (sin tener el celular cerca).
- Reduce intencionalmente una distracción, como redes sociales, videos o videojuegos, y reemplaza ese tiempo con algo que alimente tu fe.
- Crea un recordatorio físico (cuaderno, Biblia abierta, alarma) para mantener tu enfoque espiritual.
- Invita a alguien a caminar contigo, a compartir tu progreso y tus desafíos.

Recuerda: no se trata de perfección, sino de constancia y humildad. Las raíces se cultivan día a día.

### **Rompamos el hielo**

Todos influimos en los demás, incluso sin darnos cuenta. Hoy, un *influencer* es alguien visible, con mucha presencia, que se vuelve viral. Pero, para Dios, un *influencer* es cualquiera que deja brillar su luz dondequiera que esté. Piensa en quién influyó en ti esta semana y en quién tú influyes. Si sigues a Jesús, ya eres una influencia. La pregunta es: ¿qué tipo de influencia estás ejerciendo?

### **Estudiemos juntos**

Lean Mateo 5:13-16; Hechos 1:8.

### **Conversemos**

1. ¿De qué modos sientes que Dios te llama a ser «sal en la tierra»: preservando, añadiendo sabor, previniendo la corrupción?
2. ¿Cuál de tus actitudes revela más claramente la luz de Cristo en tu vida diaria?
3. ¿Qué es lo que más te impide dar tu testimonio hoy: el miedo, la vergüenza, la dificultad para hablar, las distracciones, la falta de cercanía con los demás?
4. ¿Cómo pueden tus redes sociales reflejar a Cristo de una manera práctica y positiva?
5. ¿Cuál es tu «Jerusalén», la persona o el entorno en el que Dios te llama a brillar primero?

### **Reflexionemos**

Ser una persona influyente en el Reino de Dios no significa tener gran visibilidad, sino vivir con constancia, sencillez y como Cristo. El poder del testimonio no proviene del talento, sino del Espíritu Santo, que empodera y transforma nuestra vida diaria. Dios no busca la perfección, sino que busca disponibilidad.

### **Pongamos en práctica lo aprendido**

Elige a una persona para bendecir intencionalmente.

- Haz una publicación en las redes sociales o envía un mensaje que eleve a alguien con amor y sabiduría.
- Practica un acto secreto de bondad, sin esperar reconocimiento.

# 13

## Preparación para el futuro: tu legado espiritual

### Rompamos el hielo

Si desaparecieras hoy, ¿qué dejarías en tu vida? Todos dejamos algún tipo de legado, bueno o malo. La Biblia muestra que Dios obra a través de las generaciones y que lo que experimentamos hoy puede fortalecer a personas que nunca conoceremos. Se nos reta a construir un legado espiritual que perdure más allá de nuestro tiempo. En esta lección final, enfatizamos cómo cultivar una fe que trascienda nuestras vidas, que influya en familiares y amigos, e incluso en aquellos que nunca conoceremos. Eres parte de una cadena espiritual: alguien invirtió en ti, y alguien será alcanzado a través de tu vida.

### Estudiemos juntos

Lean juntos Salmo 78:1-7; 2 Timoteo 1:5; Josué 24:29-31.

### Conversemos

1. ¿Quién te dejó el mayor legado espiritual? ¿Qué hizo esa persona?
2. ¿Qué huellas espirituales ves que ya estás dejando en la vida de alguien hoy?
3. ¿Qué hábitos necesitas cultivar para construir un legado?
4. ¿Qué prácticas familiares, personales o comunitarias ayudan a mantener viva la fe en las generaciones futuras?
5. ¿Cómo puede la iglesia fortalecer tu legado espiritual colectivo?

### Reflexionemos

El legado espiritual no es fama ni grandes logros, sino constancia. Es la suma de pequeñas decisiones diarias, oraciones silenciosas, conversaciones sencillas y fidelidad en medio de la rutina. El futuro de la fe depende de cada uno de nosotros. Lo que experimentas hoy moldea lo que otros experimentarán mañana.

### Pongamos en práctica lo aprendido

- Ora durante siete días consecutivos por tres generaciones: los que te precedieron, los que están contigo ahora y los que están por venir.
- Comparte una historia sobre tu relación con Dios con alguien más joven.
- Practica una acción concreta que te gustaría ver repetida en las generaciones futuras (servicio, generosidad, perdón, oración, reconciliación, cuidado, etc.).